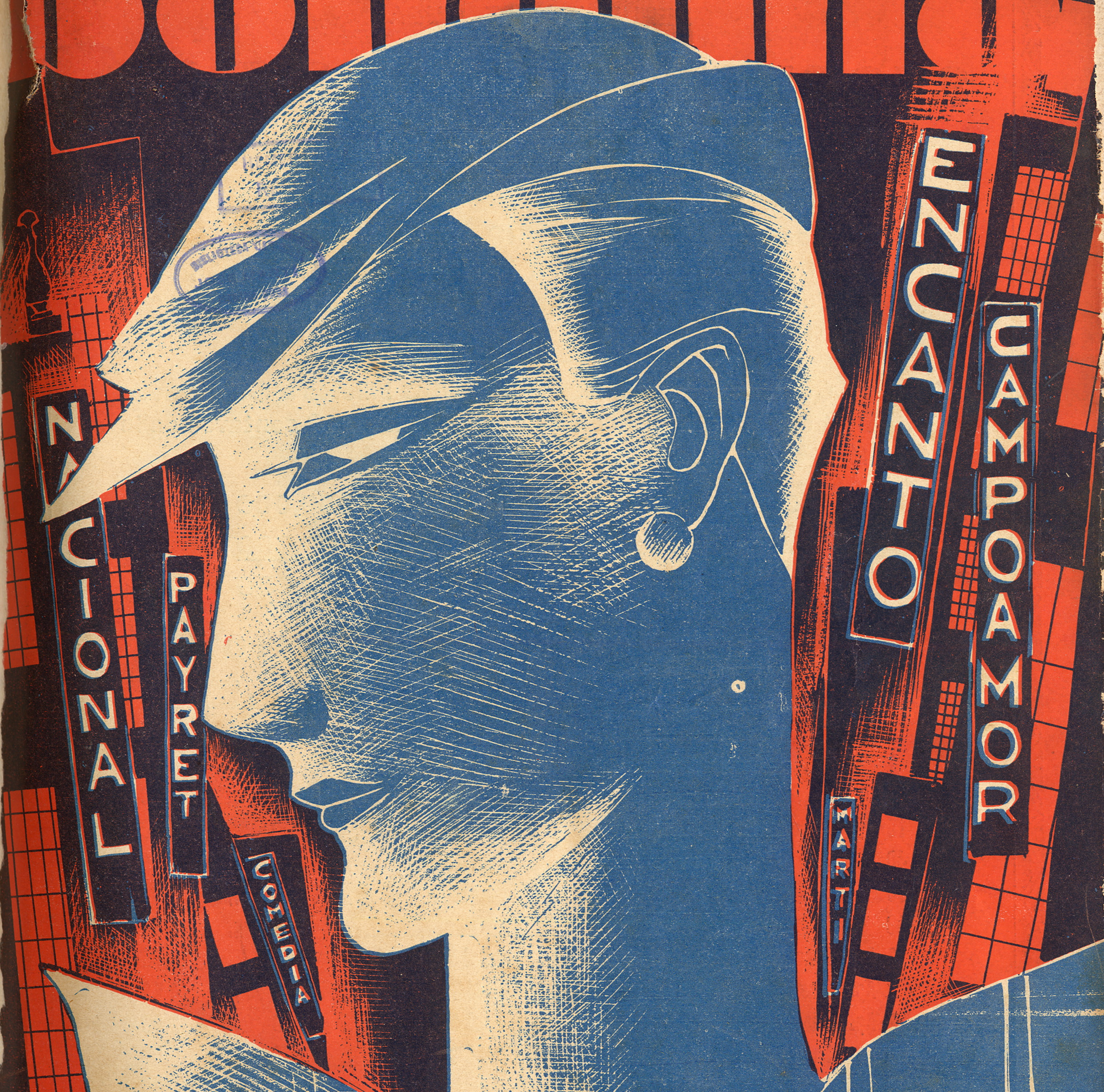
Bohemia



REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE HACIENDA

Dirección General de la Lotería Nacional

Sorteos ordinarios números 919, 920, 921 y 922 de la Lotería Nacional que se efectuarán en la Habana, los días 4, 11, 18 y 25 de Julio de 1934, a la una de la tarde, en el edificio que ocupa la Renta de Lotería.

Constan estos sorteos de 40,000 billetes a $5 moneda oficial el entero, divididos en quincuagésimos a 10 centavos cada fracción.

40,000 billetes a $ 5	$ 200,000
30% para Tesoro y gastos	,, 60,000
70% para premios	$ 140,000

DISTRIBUCION DE PREMIOS

			CORRESPONDE A CADA FRACCION
1	Premio de	$ 40.000	$ 800.00
1	,, ,,	,, 10.000	,, 200.00
1	,, ,,	,, 5.000	,, 100.00
10	Premios de $ 250	,, 2.500	,, 5.00
40	,, ,, ,, 100	,, 4.000	,, 2.00
100	,, ,, ,, 50	,, 5.000	,, 1.00
2,599	,, ,, ,, 25	,, 64.975	,, 0.50
2	Aproximaciones ,, ,, 250 al anterior y posterior al 1er. premio	,, 500	,, 5.00
2	Aproximaciones ,, ,, 200 al anterior y posterior al 2do. premio	,, 400	,, 4.00
2	Aproximaciones ,, ,, 100 al anterior y posterior al 3er. premio	,, 200	,, 2.00
99	Aproximaciones ,, ,, 25 al resto de la centena del 1er. premio	,, 2.475	,, 0.50
99	Aproximaciones ,, ,, 25 al resto de la centena del 2do. premio	,, 2.475	,, 0.50
99	Aproximaciones ,, ,, 25 al resto de la centena del 3er. premio	,, 2.475	,, 0.50
3,055	Premios	$140.000	

Los premios se pagarán por la lista oficial que autorizará esta Dirección General.

HABANA, JUNIO 18 DE 1934.

Dr. Alejandro Herrera Arango,

Director General.

PLANELL

LA HABANA,
JULIO 8
DE 1934.

Bohemia

VOL. XXVI.
NUM. 25.
AÑO 26.

JOSÉ MARTÍ
HABANA CUBA

HEMEROTECA
NACIONAL

EL ABRAZO DE ACTUALIDAD

Esta composición fotográfica recoge un hecho al que la opinión pública ha atribuído singular significación, convirtiéndolo en un verdadero tópico de actualidad. Según informó la prensa diaria, y sin que ninguno de los dos lo haya desmentido, el Gral. Menocal y el Cnel. Batista se han dado un fuerte abrazo, símbolo acaso de regocijo, de afecto o de compenetración. Y en estos días inciertos, de especulaciones hondas y de preocupaciones diversas, se ha querido encontrar una significación íntima en este abrazo que acaso llegue a ser histórico.

Batista y Menocal se han abrazado sonrientes y complacidos. El hecho, que es vulgar entre dos amigos y que no produce espectación alguna cuando se realiza entre dos mortales anónimos y desconocidos, ha producido, en este caso particular, las más laboriosas elucubraciones, sobre todo, entre nosotros, donde tanta significación histórica han tenido a través de nuestra existencia republicana, estas afectuosas manifestaciones de los hombres dirigentes.

Nosotros no hacemos más que ofrecer una composición fotográfica del acontecimiento, señalar la impresión popular que la tierna manifestación de afecto ha producido y preguntarnos, al igual que se pregunta el público: ¿Qué significará este abrazo de Batista y Menocal? ¿Marcará un punto de partida histórico? ¿Tendrá significación refleja en el desenvolvimiento de la política nacional? Pero como solo el tiempo y los protagonistas son los que pueden precisarlo, no nos queda otro remedio que continuar con la suspensiva interrogación: ¿Qué significa el abrazo de Batista y Menocal?

(Composición fotográfica de VALER con fotos de VALES.)

LA VENGANZA MILAGROSA

(GRABADOS EN MADERA POR JOHN HARLEIGH.)

Llegué a Dublín en la noche del cinco de agosto, e inmediatamente me encaminé a la residencia de mi tío, el Cardanel Arzobispo. El es, como la mayoría de mis familiares, un tanto deficiente en cuestiones sentimentales y consecuentemente frío para mí. El reside en una casa deslustrada y antigua, desde cuyas ventanas fronteras se goza de una amplia visión lateral del pórtico de la catedral, viéndose por detrás el enorme edificio de la escuela nacional. Mi tío no tiene servidumbre. La gente cree que él es servido por los ángeles. Cuando toqué a la puerta, una anciana, su única sirvienta, la abrió, informándome de que su señor estaba en ese momento oficiando en la catedral, y que le había dado a ella las oportunas instrucciones para que preparara la comida para mí, durante su ausencia. Un desagradable olor a pescado salado que percibí, me hizo preguntar en qué consistía la comida. Me aseguró que había cocinado todo lo que le era permitido en la casa de Su Santidad en día viernes. Cuando le pregunté por tercera vez el por qué se refería al viernes, me contestó que el viernes era un día de ayunar y hacer abstinencia. Le rogué que le explicara a Su Santidad que yo había tenido la esperanza de gozar del placer de hacerle una breve visita, y me dirigí al hotel en Sackville Street, donde tomé un apartamento con comida.

Después de la comida, reinicié mi eterna exploración—no lo sé por qué este espíritu investigador me lleva de aquí para allá como otro Caín. Atisbé por las calles sin éxito alguno. Fuí al teatro. La música era execrable, el escenario pobre. Había visto la obra meses antes en Londres, con la misma bella artista en el papel principal. Dos años habían pasado desde que, habiéndola visto la primera vez, había tenido la esperanza de que ella, quizás, si fuera el misterio largamente soñado. Pero se me habían hecho demostraciones en otro sentido. En esta noche, la miré y la escuché en el nombre de esta esperanza ida, y hasta la aplaudí generosamente cuando cayó el telón. Pero salí solo todavía. Cuando hube cenado en un restorant, regresé a mi hotel y traté de leer. En vano. El sonido de las pisadas en los corredores del hotel, producidas por los demás ocupantes del mismo que acudían a sus habitaciones, distraía la atención que quería poner en mi libro. De pronto, se me ocurrió que yo no había acabado de comprender el carácter de mi tío. El, padre de una bandada de pobres e ignorantes irlandeses; un hombre austero y santificado a quien los vividores de tantas vidas sin esperanzas le pedían cada día auxilios para el cielo; que estaba reputado como hombre que jamás había dejado ir a un atribulado agricultor sin librarle de su carga compartiéndola; cuyas rodillas estaban menos estropeadas por los escalones del altar que por las lágrimas y abrazos de los culpables y desventurados: él había rehusado consentir mis ligeras extravagancias, o en encontrar tiempo para hablar conmigo de libros, de flores y de músicas. ¿No había yo estado loco al esperarlo? Ahora que yo necesitaba sincerarme conmigo mismo, le hacía justicia a él. Yo había deseado estar con un hombre de corazón entero y mezclar mis lágrimas con las de él.

Miré mi reloj. Era cerca de una hora después de media noche. Las luces del corredor estaban apagadas excepto una que se proyectaba en el extremo. Me eché una capa sobre los hombros, me puse un sombrero español, y dejé mi habitación, escuchando el eco de mis mesuradas pisadas retumbando a través del desierto pasaje. Una extraña visión me detuvo al descender por la gran escalera. A través de una puerta abierta ví la luz de la luna brillando por el hueco de las ventanas de un salón en el que alguna fiesta había tenido lugar recientemente. Volví a mirar mi reloj; era la una de la mañana; y sin embargo, los invitados se habían marchado ya. Penetré en la habitación, con mis botas taconeando fuertemente sobre los pisos encerados. Sobre una silla estaba una capa de niño y un juguete roto. La fiesta era indudable que había sido de niños. Me quedé durante algún tiempo contemplando la sombra de mi encapotada silueta proyectada sobre el piso, y a las desordenadas decoraciones, fantásticas a la luz blanca. Entonces me dí cuenta de que allí había un gran piano, aún abierto, en medio de la habitación. Mis dedos palpitaron al sentarme delante de él, y expresaron todo lo que yo sentía en un gran himno que pareció conmover la fría tranquilidad de las sombras en un profundo susurro de aprobación, y poblar las radiaciones de la luna con bellos ángeles. Pronto se produjo una excitación sin igual como si el arrobamiento se fuera expandiendo al exterior. Acometí el ritmo triunfalmente con mi voz, y el vacío salón resonó como si estuviera lleno del trueno de una orquesta.

—¡Hola, señor!

—Usted está confundido, señor...

—Supone usted que ésto...

—¿Qué demontre...?

Me volví; y el silencio sucedió. Seis hombres, parcialmente vestidos y con el cabello revuelto, estaban de pie mirándome con expresión irritada. Todos llevaban velas insertadas en sus correspondientes candeleros y sujetas en la mano. Uno de ellos tenía un sacabotas que sujetaba como una cachiporra. Otro, el más próximo, tenía una pistola. El portero nocturno estaba detrás de ellos en un constante temblor.

—Señor—dijo el hombre del revólver, con grosera expresión—puedo preguntarle si está usted loco suficientemente, para molestar a la gente, a esta hora de la noche, con tan endiablado ruido?

—¿Pero es posible que a usted le disguste?—le repliqué, cortésmente.

—¡Que me disguste!—exclamó él, temblando de cólera—. Por qué—malvado todo—había usted de suponer que estábamos gozosos?

—Tenga cuidado; está loco—murmuró el hombre del sacabotas.

Yo empecé a reir. Era evidente que ellos me consideraban loco. No acostumbrados a mis hábitos, e ignorantes de música como probablemente eran, la equivocación, aunque absurda, no estaba fuera de lo natural. Me levanté. Ellos se estrecharon más unos contra los otros; y el portero nocturno echó a correr.

—Caballeros—les dije—lo siento por ustedes. De haber ustedes permanecido tranquilos y escuchando, todos nos hubiéramos sentido mejor y más felices. Pero lo que ustedes han hecho no puede ser deshecho. Tengan la bondad de informar al portero nocturno que me voy a visitar a mi tío, al Cardenal Arzobispo. ¡Adieu!

Pasé áunto al grupo, y los dejé cuchicheándose entre sí. Algunos minutos después, llamaba a la puerta de la casa del Cardenal. Al momento, una de las ventanas del primer piso fué abierta; y los rayos de la luna cayeron sobre una cabeza gris, con una negra gorra que parecía cenizosa y pálida proyectada contra la insondable obscuridad de la sombra que estaba por detrás de la pared de piedra.

—¿Quién es usted?

—Soy Zeno Legge.

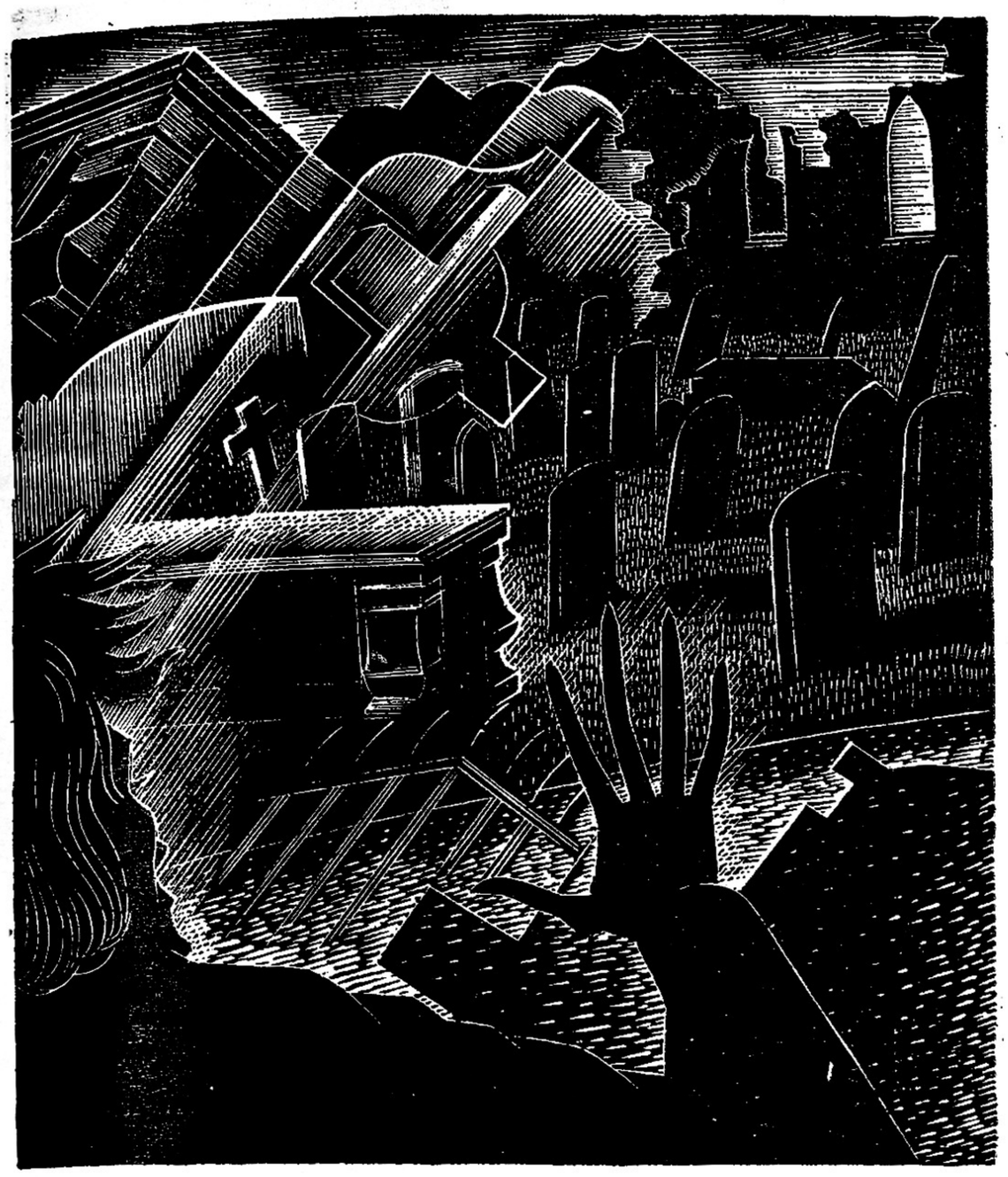
—¿Qué desea a esta hora?

La pregunta me lastimó.

—Mi querido tío—exclamé—ya sé que usted no lo intenta, pero me hace sentir poco grata la bienvenida. Baje y déjeme entrar—terminé pidiéndole.

—Vete a tu hotel—contestó severamente—. Te veré por la mañana. Buenas noches.

Y desapareció, cerrando la ventana.



Comprendí que si dejaba pasar este desaire, no me sentiría muy amable con respecto a mi tío en la siguiente mañana, ni, verdaderamente, en ningún tiempo futuro.

Fué por eso que agité el llamador con mi mano derecha, mientras mantenía el timbre sonando con la izquierda, hasta que sentí el rechinar de la cadena de la puerta que se abría. La expresión del Cardenal era grave, próxima a la acrimonia al enfrentarse conmigo en el dintel.

—Tío—le grité agarrándole la mano—no me reproche—. Su puerta nunca está cerrada para los atribulados. Vamos a sentarnos juntos y a conversar toda la noche.

—Debes darle gracias a mi posición y no a mi caridad para que te haya recibido, Zeno—me dijo—. En obsequio del vecindario, he preferido que hagas el tonto en mi estudio que no que lo hicieras en la puerta de entrada y a esta hora. Sube la escalera silenciosamente, si me haces el favor. Mi ama de llaves es una mujer que trabaja mucho; el poco sueño que se permite tomar, no debe serle perturbado.

—Usted tiene un noble corazón, tío. Me deslizaré como un ratón.

—Este es mi estudio—me explicó, según entramos en un mal amueblado escondrijo del segundo piso. El único refresco que puedo ofrecerte, si deseas algo, es un racimo de pasas. Los doctores te han prohibido tocar ningún estimulante, según creo.

—Por Dios!... El levantó un dedo en gesto de protesta. Perdóneme; me equivoqué al jurar. Pero había olvidado totalmente a los doctores. En la comida me tomé un botella de Graves.

—¡Ifum! No hay ninguna razón para que estés viajando solo. Tu madre me prometió que Bushy vendría contigo.

—¡Pshaw! Bushy no es un hombre de sentimientos. Además, es un cobarde. Rehusó venir conmigo, porque yo portaba un revólver.

—Debió de haberte quitado el revólver y haberlo devuelto a su sitio. ¿Por qué ha de persistir usted en tratarme como un niño, tío? Soy muy impresionable, se lo garantizo a Vd., pero le he dado la vuelta al mundo solo, y no necesito a nadie que me sirva de nurse en un viajecito por Irlanda.

—¿Qué piensas hacer durante tu estancia aquí?

Yo no tenía planes; y en lugar de contestar me encogí de hombros y dí una mirada en torno al apartamento. Había una estatua de la Virgen, sobre el escritorio de mi tío. Le miré el rostro a la imagen, como él acostumbraba hacer en medio de sus labores. Ví su eterna paz... El aire se tornó luminoso con la infinita red de pedrerías y joyas del Paraíso que descendían en coloreadas nubes sobre nosotros.

—Tío—le dije, derramando las más dulces lágrimas que jamás había vertido,—mis locuras y correrías están terminadas. Entraré en la Iglesia, si usted me ayuda a lograrlo. Vamos a leer juntos la tercera parte de **Fausto**; para que yo la comprenda al fin.

—Tranquilízate, hombre,—dijo, medio levantándose con cierta expresión de alarma—. Contrólate.

—No deje que mis lágrimas le engañen. Me siento sereno y fuerte. Rápido, vamos a leer a Goethe:

—Das Unbeschreibliche,
Hier ist gethan;
Das Ewig-Weibliche,
Zieht uns hinan

—Ven, ven. Sécate los ojos y estate tranquilo. Yo no tengo biblioteca aquí.

—Pero yo tengo—en mi departamento del hotel—le dije, levantándome—. Déjeme ir por él, regresaré dentro de quince minutos.

—El diablo está contigo, según creo. No puedes...

Le interrumpí con un acceso de risa.

—Cardenal—le dije silenciosamente— usted se ha vuelto profano; y un sacerdote profano es siempre el mejor de los mortales. Vamos a tomar un poco de vino; y le cantaré una canción cervecera alemana.

—Que el Cielo me perdone si te juzgo mal—dijo—pero yo creo que Dios ha puesto la expiación de algún sino sobre tu infeliz cabeza. ¿Quieres hacerme el favor de prestarme atención por unos momentos? Tengo algo que decirte, y también tengo que tomar un poco de sueño antes de mi hora de levantarme, que es la cinco y media.

—La hora en que corrientemente me retiro yo—cuando me de

—La hora en que corrientemente me retiro yo—cuando me decido a retirarme. Mi falta no es carencia de atención sino exceso de susceptibilidad.

—Bien, entonces quiero que vayas a Wicklow. Mis razones...

—No me importa cuáles ellas puedan ser—dije yo volviéndome a levantar. Me basta con que usted desee que yo vaya. Partiré inmediatamente.

—¡Zeno! ¿Querrás hacerme el favor de sentarte y escucharme?

Me dejé caer sobre la silla con marcada mala gana.

—El ardor es un crimen a vuestros ojos, aún cuando es puesto a su servicio—le dije—. ¿Puedo apagar la luz?

—¿Por qué?

—Para atraer sobre mí el talante melancólico en el que soy capaz de escuchar con inagotable paciencia.

—La apagaré yo mismo. ¿Te importa?

Le agradecí y me dispuse a escuchar en la obscuridad. Mis ojos, yo sentía que fulguraban. Me sentía como el cuervo de Poe.

—Veamos ahora mis razones para enviarte a Wicklow. Primero, por tu propio nombre. Si permaneces en la ciudad o en algún otro lugar en que la excitación pueda ser obtenida por cualquier medio, estarás en el Hospital de Swift antes de que transcurra una semana. Debes vivir en el campo, bajo la atención y la mirada vigilante, de uno de quien yo pueda depender. Por tu parte, debes hacer algo para mantenerte sin cometer diabluras y despreocupado de tu música, tu pinturas y tus poetas, los cuales, según Sir John Richards me escribe, son peligrosos para ti en tu delicado estado actual. Segundo, porque puedo confiarte una tarea que, en las manos de un hombre sensible, pudiera traer lo que acarrea descrédito y males para la iglesia. En síntesis, quiero que investigues la verdad de un milagro.

Mi tío me miró atentamente. Yo permanecí como una estatua.

—¿Me has comprendido?—interrogó.

—Nunca mejor—le repliqué con voz ronca—. Perdóneme,—añadí, divertido con el trick que mi imaginación me había jugado—le he entendido perfectamente. Prosiga usted.

—Yo espero que tendrás éxito. Bien; distante unas cuatro millas de la aldea de Wicklow existe otro lugarejo llamado Río de Cuatro Millas. El cura allí residente es el Padre Hickey. Has oído hablar del milagro de Knock?

Yo parpadeé.

—No te estoy preguntado lo que piensas de él, sino simplemente si has oído hablar de él. Comprendo que sí. No tengo que decirte que un milagro puede hacerle más daño a la Iglesia en este país que beneficios, a menos que éste pueda demostrarse de manera tan definitiva, que sus poderosos y celosos enemigos sean silenciados por el testimonio de los que participan de su propia herejía. Por tanto, cuando ví en el periódico de Wexford de la última semana, una descripción de extraña manifestación del Poder Divino, que se decía que había ocurrido en Río de Cuatro Millas, sentí bastante preocupación por todo ello. Así fué que inmediatamente le escribí al Padre Hickek pidiéndole que me hiciera un minucioso relato del caso si éste era verdadero, y en caso contrario, que denunciara desde el altar al autor de semejante noticia y que al mismo tiempo la contradijera por el pe-

(Pasa a la Pág. 55.)

QUE PRETENDE

La rebelión de jefes nazis contra el propio Hitler, en días pasados, sofocada por éste con puño férreo y sin contemplaciones; el estado hirviente en el Imperio teutónico, unido a las recientes conferencias secretas entre el ''Fuehrer'' y el ''Duce'' en Venecia, han puesto nuevamente los ojos del mundo entero sobre la figura inquieta y hoy siniestra del ''bello Adolfo''.

¿Qué sucederá definitivamente en Alemania? ¿Qué trataron Hitler y Mussolini?

¿Y qué papel le tocará en la nueva tragedia europea a las juventudes Nazi y Fascista?

En este artículo se ponen de manifiesto detalles poco conocidos de la forma sorprendente, ideada por Hitler, para forjar una inmensa máquina humana tudesca que puede llegar a usarse en nuevas aventuras bélicas o a llevar, debido a las inesperadas incisiones en sus filas, a una guerra fratricida en la misma Alemania.

MUSSOLINI saluda a HITLER, al bajar el ''bello Adolfo'' del aeroplano en Venecia, donde ambos dictadores conferenciaron secretamente sobre los problemas de Europa y especialmente el Desarme. Hitler sorprendió a Mussolini al no aparecerse en su uniforme ''nazi''. Nótese también lo bien peinado que está Hitler, sin su característico mechón rebelde sobre la frente.

En el camino polvoriento, ondulante, sombreado por los pinos de la Selva Negra, un raudo automóvil, adornado con la cruz svástica, se detiene ante un grupo de juveniles figuras blondas en animosa marcha.

El silbido agudo de un muchachón rubio detiene las piernas fuertes, los pies incansables, cuadrándose militarmente, mientras las diestras levantadas rinden, rígidas, el saludo ritual Nazi, y el bosque resuena con el eco del grito gutural, unísono de ''¡Heil!''

Un rostro de bigote recortado, con un mechón de negro cabello lacio sobre la frente cuadrada, se asoma a la ventana del vehículo, sonríe: el ''Fuehrer'' está satisfecho...

Hitler se yergue, con un gesto teatral, en su asiento, abre la boca severa para lanzar una frase alentadora, sin perder su voz ese tono tan peculiar suyo de **staccato** demagógico.

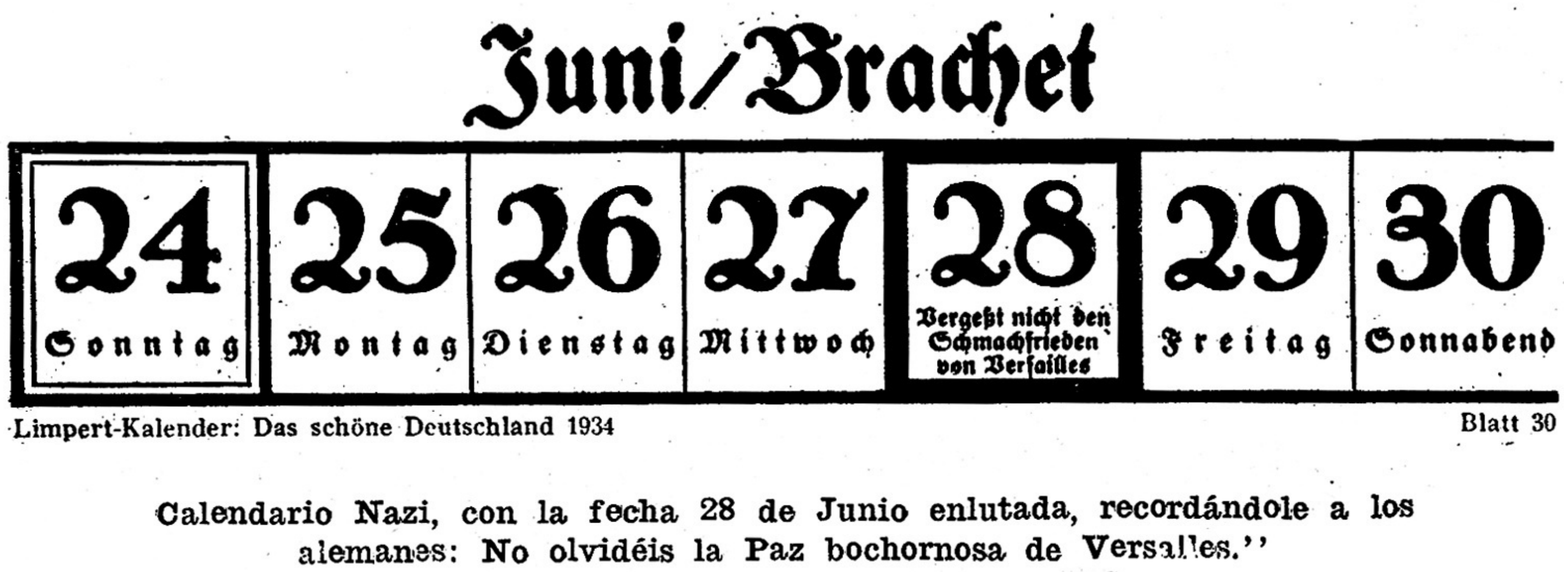
''Yo no vería el porvenir de Alemania tan asegurado, si no tuviésemos una juventud de tan bella raza''—exclama con énfasis, mientras sus miradas se posan sobre aquellos adolescentes de curtida tez y ojos claros.

Cambia breves pralabras con el jefe del grupo, se despide con la mano en alto, y el automóvil se lanza nuevamente a devorar distancia, sin interrumpir su veloz marcha hasta hallar otro encuentro semejante.

Así, día tras día, en la carretera, en las grandes reuniones al aire libre, Hitler, indiferente a las protestas del mundo entero por su fanatismo anti-semita, pretende llevar a todos los pechos alemanes sus prédicas fulminantes a favor de la pureza de la raza teutónica.

No satisfecho con haber militarizado, con disciplina más férrea que la del Kaiser, todas las actividades públicas de su patria, barriendo de un rudo golpe la República soñada por un Bebel, un Ebert, un Scheidemann, ha invadido la intimidad hogar alemán, resuelto a estampar la cruz grmmada en la cuna y el tálamo...

Para este nuevo empeño, calificado por el mismo ''Fuehrer'' de grave trascendencia nacional, hubo de escoger entre sus ''discípulos'', dos de ellos, por sus energías y audacia ya probados: Baldur von Schirach y Alfred Rosenberg, correspondiéndole al primero, de nombre de puro sabor mitológico escandinavo, el guiar la juventud alemana, forjando nuevas Kriemhildas y bravos Sigfridos; y al segundo, el recalcarle a la mujer alemana la verdad cruda, pero inalterable, resumida ya en las palabras de Federico el Grande, en noches estrelladas, de que ''La patria necesita soldados.''



Calendario Nazi, con la fecha 28 de Junio enlutada, recordándole a los alemanes: No olvidéis la Paz bochornosa de Versalles.''

Baldur von Schirach, oriundo de Berlín, educado en Weimar y Munich, y que sólo contaba siete años al estallar la guerra mundial, célebre en toda Alemania por sus candentes artículos de propaganda hitlerista, miembro más joven del Reichstag y Consejero Jefe del Partido Obrero Nazi, poeta y cantor de las glorias del ''bello Adolfo'', comenzó en el acto a cumplimentar las órdenes draconianas de su jefe, poniéndose al frente de la organización gubernamental ''Juventud Hitleriana'', fundada en junio de 1933, a la cual llevó como principales auxiliares Nebersberg, Frischewski, y muchos compañeros suyos de la Liga Estudiantil Nazi.

Destruir todas las asociaciones juveniles no-Nazis es la consigna de Schirach; es necesario, piensa, que desde la más tierna infancia las niñas y los niños rubios del **Vaterland** no se descarríen y em-

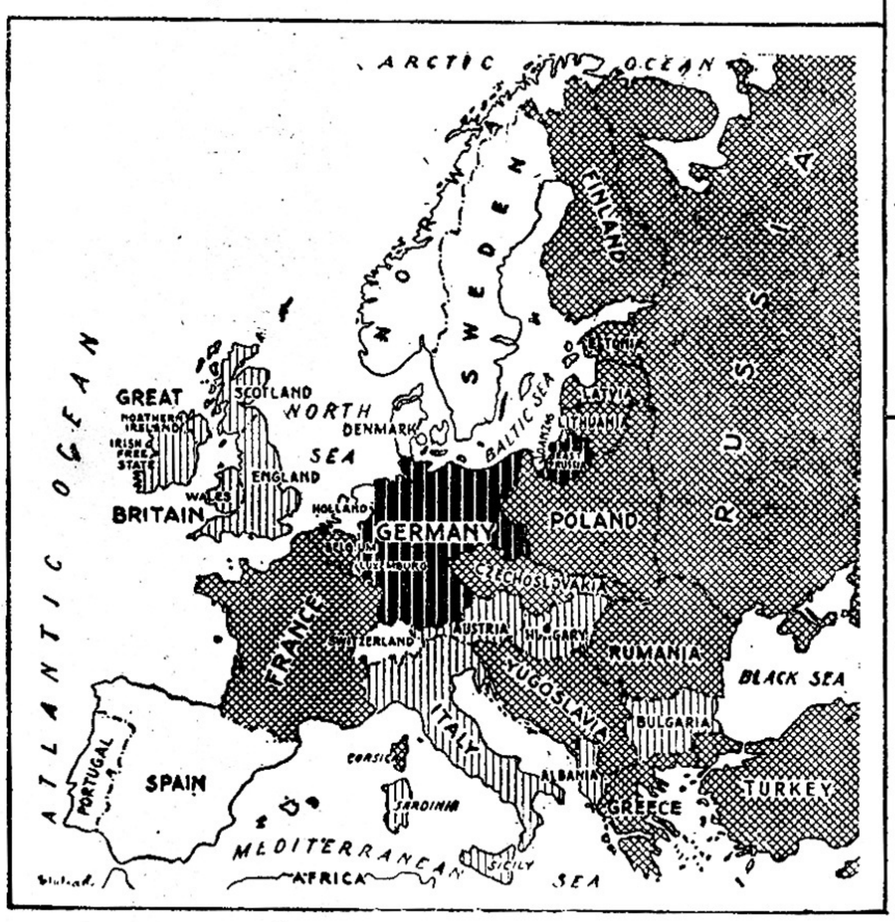
HITLER!

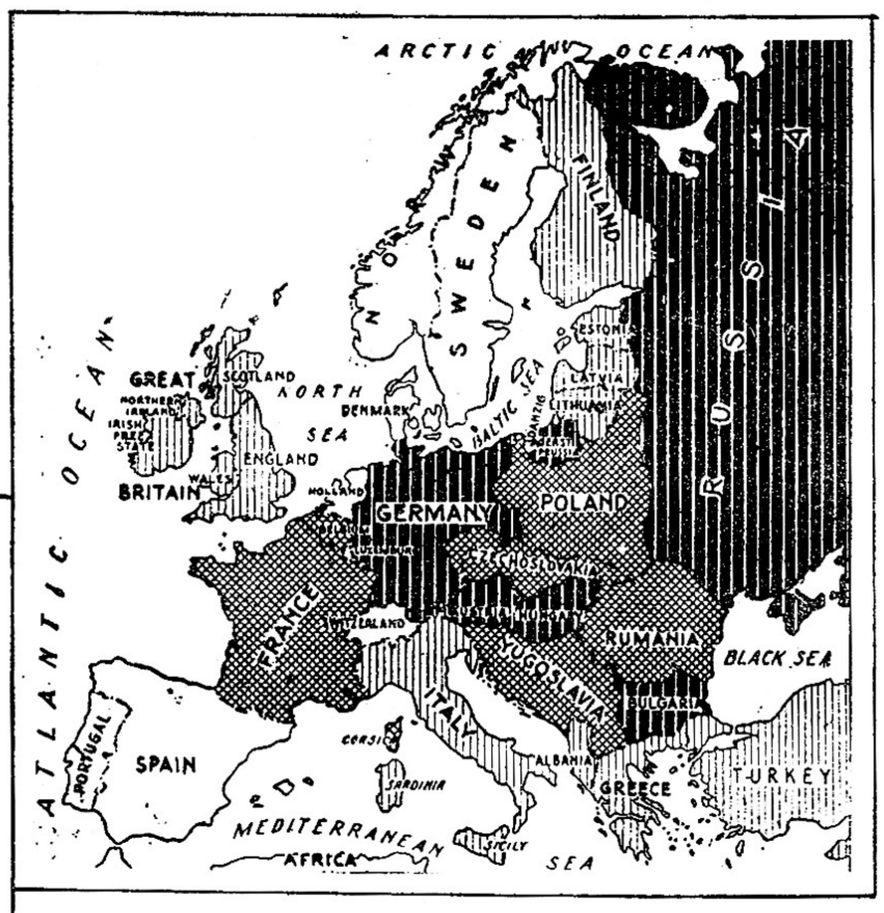
POR GONZALO DE QUESADA Y MIRANDA

HITLER es recibido por sus parciales en un acto político recientemente celebrado en Berlín.

prendan otros caminos que no sean la senda de la cruz svástica.

Su primer ataque va dirigido contra la sociedad "Juventud Alemana Más Alta", de la cual es jefe el testarudo y gruñón Almirante von Trotha, y que Schirach acusa de demasiado conservadora. El viejo marino riposta, se caldea la atmósfera, acaban por perseguirlo, destruyendo sus propiedades; pero como su figura es popular y simpática, y sus protestas siguen sin tregua, se le ofrece y acepta un puesto de Consejero de Estado, rindiéndose entonces poco a poco, al programa del agresivo Baldur.





EUROPA ANTES DE HITLER.

En ambos mapas las naciones marcadas en negro con rayas blancas señalan las que eran o ahora son partidarias de la política alemana. Las naciones favorables a Francia están marcadas con cuadros y las de actitud neutral en blanco con rayas negras.

EUROPA DESPUES DE HITLER.

No tan fácil se le presenta la tarea con la "Juventud Católica" y "Juventud Protestante" alemanas, debido al crecido número de afiliados y el arraigo de dichas instituciones que fustigan la "Juventud Hitleriana" de pagana, por inspirarse en los dioses nórdicos y prometerle a sus componentes las glorias de un nuevo Valhalla si observan fielmente las doctrinas de Hitler.

Baldur, impaciente, quiere arremeter contra ambas sociedades, pero se ve obligado a actuar con diplomacia, al no querer Hitler crearse mayores conflictos con la iglesia católica y la protestante, con las cuales estaban ya sus relaciones tirantes. Pero la campaña sigue y al cabo de algunos meses esas instituciones también son absorbidas por las huestes de Schirach.

En tanto la juventud Nazi no pierde oportunidad en marchar, en hacer simulacros más o menos bélicos, en aprender a construir y manejar deslizadores aéreos, mientras las tiendas alemanas exhiben en lugar preeminente toda clase de armas cuya fabricación y venta en Alemania no han sido prohibidas por el Tratado de Versalles.

Como si esto no fuera lo suficientemente indicativo de la verdadera misión encomendada a Schirach, ¿no resulta igualmente sospechoso la tendencia de convertir las Universidades alemanas en especie de cuarteles, donde hasta los "dozenten" o profesores auxiliares están siendo obligados a vivir en edificios muy semejantes a cuarteles, y se impone el "Arbeitsdients" o sea "servicio de trabajo", casi militar, aunque de carácter manual, el cual debe cumplir dos meses todo estudiante antes de recibir su diploma de graduado?

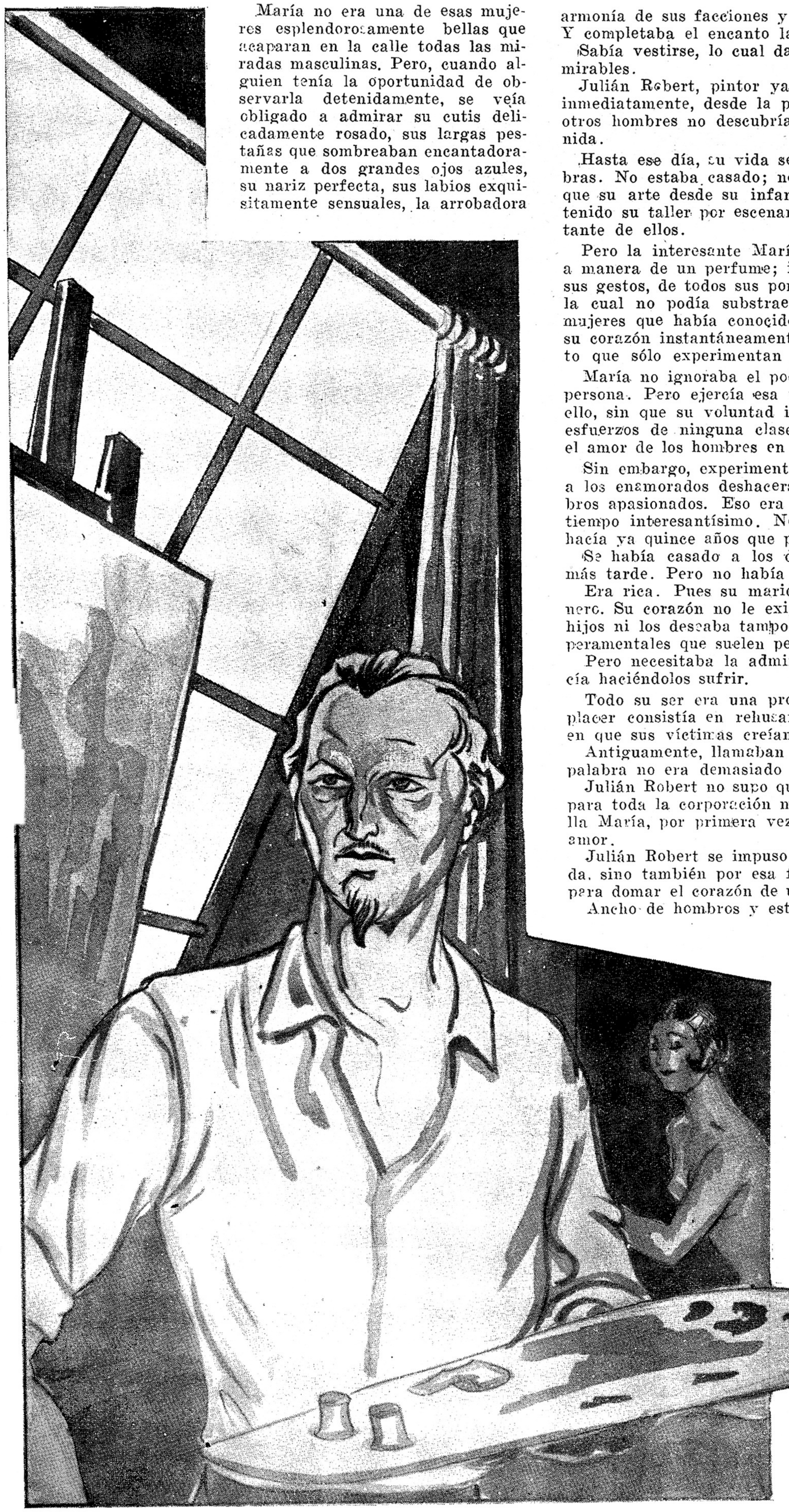
Si Schirach parece desarrollar bien su cometido, no le va a la zaga, en bríos y audacia, el famoso Alfred Rosenberg, primer "discípulo" de Hitler, Sumo Pontífice, junto con Goebbelo, de la propaganda Nazi, desde las columnas del periódico oficial del Partido Nacional Socialista, el "Voelkischer Beobachter".

Rosenberg es el encargado de predicar el aumento de la población germánica, el paladín de la cantidad y calidad, para lo cual ha escrito un libro pletórico de sus curiosísimas teorías.

Sin pararse a pensar en la contradicción evidente en sus asertos con la de algunos afamados historiadores de antaño que se hacían precisamente lenguas de las costumbres honestas de los antiguos teutones, Rosenberg mantiene que la raza nórdica no hubiese podido subsistir sin la poligamía y planteando el grave problema de la escasez de hombres después de la Gran Guerra mantiene que la cuestión no debe enfocarse en Alemania bajo los

(Pasa a la Pág. 44.)

LAS DOS



María no era una de esas mujeres esplendorosamente bellas que acaparan en la calle todas las miradas masculinas. Pero, cuando alguien tenía la oportunidad de observarla detenidamente, se veía obligado a admirar su cutis delicadamente rosado, sus largas pestañas que sombreaban encantadoramente a dos grandes ojos azules, su nariz perfecta, sus labios exquisitamente sensuales, la arrobadora armonía de sus facciones y sus finos cabellos de reflejos broncíneos. Y completaba el encanto la brillante blancura de sus dientes.

Sabía vestirse, lo cual daba más realce a sus cuerpo de líneas admirables.

Julián Robert, pintor ya célebre aunque era bastante joven, vió inmediatamente, desde la primera vez que encontró a María, lo que otros hombres no descubrían sino después de una observación detenida.

Hasta ese día, su vida sentimental podía contarse con pocas palabras. No estaba casado; no había amado verdaderamente nada más que su arte desde su infancia, y si algunos breves amores habían tenido su taller por escenario, no conservaba ningún recuerdo importante de ellos.

Pero la interesante María era otra cosa. Su encanto lo envolvía a manera de un perfume; irradiaba de todas sus facciones, de todos sus gestos, de todos sus poros, de todo su cuerpo, una sugestividad a la cual no podía substraerse. Distinta en ese aspecto a todas las mujeres que había conocido hasta entonces, María había cautivado su corazón instantáneamente, produciéndole ese exaltado aturdimiento que sólo experimentan los verdaderos enamorados.

María no ignoraba el poder de seducción que emanaba de toda su persona. Pero ejercía esa magnética influencia sin darse cuenta de ello, sin que su voluntad interviniera en lo más mínimo. Sin hacer esfuerzos de ninguna clase a ese respecto, creaba la admiración y el amor de los hombres en torno suyo.

Sin embargo, experimentaba una especie de secreto orgullo viendo a los enamorados deshacerse en celebraciones, en elogios, en requiebros apasionados. Eso era para ella un entretenimiento, un pasatiempo interesantísimo. No había cumplido todavía treinta años, y hacía ya quince años que practicaba esa distracción.

Se había casado a los diecinueve años y había enviudado poco más tarde. Pero no había pensado jamás en otro matrimonio.

Era rica. Pues su marido, al morir, le había dejado todo su dinero. Su corazón no le exigía las caricias de otro hombre; no tenía hijos ni los deseaba tampoco. Además, no sentía esas urgencias temperamentales que suelen perturbar el sueño de las mujeres ardientes.

Pero necesitaba la admiración de todos los hombres y se complacía haciéndolos sufrir.

Todo su ser era una promesa de felicidad. Mas, precisamente, su placer consistía en rehusar esa felicidad, en los mismos momentos en que sus víctimas creíanse seguras de su conquista.

Antiguamente, llamaban crueles a esas mujeres. Y, en realidad, la palabra no era demasiado dura.

Julián Robert no supo que él representaba una magnífica revancha para toda la corporación masculina. Pues he aquí la cuestión: la bella María, por primera vez en su vida, experimentó el tormento del amor.

Julián Robert se impuso no solamente por su notoriedad justificada, sino también por esa fuerte atracción varonil que era necesaria para domar el corazón de una mujer como María.

Ancho de hombros y estrecho de caderas, alta estatura y cutis de ocre, ojos pálidos, frente amplia y melena tumultuosa, era un perfecto ejemplar masculino. Su escrutadora mirada de pintor tenía la audacia y la imperiosidad de una posesión. Pero él no lo sabía. Leal, e inocente por decirlo así, posaba su mirada de seductor sobre las mujeres, sin sospechar los sueños que despertaba en ellas.

Desde que los ojos de Julián Robert se posaron sobre ella, María sintió que acababa de encontrar a su amo. En seguida, su coquetería natural la abandonó.

Ella lo había conocido en casa de unas amigas, y durante todo el tiempo de su visita, lo había observado detenidamente y había espiado todos sus gestos. Quince días más tarde, ya era la amante del pintor.

Al despojarla de su coquetería habitual, el amor había intensificado su belleza. Aquella nueva actitud, acompañada de cierto misterio, asombraba y encantaban más aún a los que la conocían.

◇

Después de contemplar largamente a su amada, Julián Robert llegó al convencimiento de que podía hacer un mag-

MUERTAS

POR LUCIE DELARUE MARDRUS

nífico retrato de ella. Si lograba reproducir la expresión y la sugestividad de aquel rostro, crearía incuestionablemente una obra maestra.

María aceptó alegremente la proposición de su amante y éste no tardó en dar comienzo a la obra.

◇

—Al fin, has llegado, mi linda María—dijo Julián—. Quítate pronto el sombrero y el abrigo. Debes adoptar la misma pose de ayer...

—¿Pero por qué no me besas, Julián?—interrumpió María—. ¿Qué te pasa?

—No me pasa nada, querida. Toma un beso. Sólo que tengo una impaciencia tremenda; quisiera acabar cuanto antes tu retrato. Anoche no dormí. Te he dicho que has de ser mi obra maestra.

Con cierta frialdad, María se sentó en el lugar indicado, cerca de la ventana. Aquel retrato, que tanto le había agradado al principio, comenzaba a inquietarla.

Las primeras sesiones no habían sido más que cortos intermedios entre sus besos. Se encerraban y permanecían juntos todo el día, para no separarse hasta la noche.

Pero después de una semana de trabajar continuamente, el genio del pintor empezó a interesarse demasiado por su obra, de tal manera qu Julián parecía olvidar totalmente a su amada para no ser más que un artista inspirado.

—¡Mi obra maestra!—le decía siempre a María.

Al principio, ella, halagada por el alto sentido de tal palabra, servía de modelo a su amante con toda su alma. Pero aquel día, la abstracción de Julián había llegado a tal punto que ni siquiera la había besado. Y eso era demasiado.

Sin notar el efecto que su descuido producía en su amada, el joven pintor seguía trabajando con ardor. No se daba cuenta de la expresión de disgusto que tenía su amiga en todo el rostro. No la veía, la pintaba. Ella no era ya su amada, sino su modelo.

Tampoco se dió cuenta de que María se iba más temprano que otras veces, y sin ofrecerle los labios. El sol estaba ya ocultándose; la sesión había terminado ya. De pie delante de su cuadro, el pintor continuaba contemplándolo.

—Hoy no comeremos juntos, Julián—dijo María. —Voy a comer en casa de una amiga.

—Muy bien... Muy bien... Mañana perfeccionaré el traje... ¿Quieres ponerte un momento ahí, de perfil?...

—¡Ah! ¡No!—replicó María fastidiada—. Ya estoy cansada de tanta pose. Ya basta por hoy. Adiós.

—Ven temprano mañana.

◇

Ella fué temprano, como siempre. Sin decir una palabra, se sentó, adoptando la pose acostumbrada. Con la paleta en las manos, él se estremecía, emocionado por la perfección de su obra.

—¡Ah, qué magnífico retrato!—decía el artista. Pero, ni siquiera por cortesía, le dedicaba un elogio a su amante.

Ella se quedó hasta última hora. Por los cristales del taller, se veía el descenso del crepúsculo

—¿No estás encantada con el retrato?—preguntó Julián.

Aquel tono de voz, pleno de indiferencia y huérfano de ternura, la hizo estremecer. Aquélla no era la voz tiernamente musical con que su amante le había hablado tantas veces.

—¿Y tú crees que yo voy a soportar ésto mucho tiempo?—repuso ella.

—¡María!...—dijo él—. Me parece que no tienes nada que reprocharme.

—¿Qué dices?... ¿Que no tengo nada que reprocharte?... Estoy aquí horas enteras contigo y te distraes en tu trabajo como si yo no existiera... No te ocupes de mí...

—¿Cómo?. ¿Y qué estoy haciendo, entonces?—replicó él con una sonrisa.

—Yo sé lo que digo.

—Yo también comprendo ahora lo que quieres decir: estás celosa de tu retrato.

Se echó a reir, pero comprendía que algo extraño circulaba entre los dos. Y entonces la observó como un hombre, y no como un pintor.

Ella estaba pálida, desfigurada por una especie de odio.

—¿Ríes?—dijo ella indignada—. Sí; estoy celosa de mi retrato. No lo niego. Has dicho la verdad.

El se encogió de hombros. Así, irritada por los celos, María lo desilusionaba, lo desagradaba.

—Eres ridícula—dijo él.

Y sus ojos, fatalmente, volvieron a mirar el retrato inacabado.

María observó que Julián miraba el retrato con mucha más ternura que a ella misma. Aquella mirada era como una caricia sobre el lienzo.

Entonces, un furor ciego se apoderó de ella. Julián amaba más al retrato que a ella. La traicionaba abiertamente con aquella pintura, él, el único hombre que ella había amado en su vida.

De repente, María se apoderó de una estatuita de bronce japonés que estaba sobre la mesa. Y precipitándose sobre el cuadro, rompió de un solo golpe el lienzo en el lugar donde estaba pintado su rostro.

El rugido del pintor la despertó como de un sueño. Vió ante ella a un Julián desconocido que rechinaba los dientes y la agarraba por los hombros como si quisiera estrangularla.

—¡Miserable!—gritaba el pintor—. ¿Cómo has podido hacer eso?...

Después, Julián la soltó y se dejó caer sobre una silla, anonadado.

—¡Vete! ¡Vete de aquí!—le gritó—. ¡O te estrangularé!

◇

María no tuvo la fuerza o la habilidad de esperar. Con los hombros adoloridos, regresó a su ca-

(Pasa a la Pág. 65.)

ZARO AGHA REVENTO

SYLVESTRE por BONNARD

En fin, Zaro Agha, estiró la pata. Digámoslo con mayor precisión anatómica y con un giro solemne de agente de pompas fúnebres: hundió en el sepulcro sus remos recroquevillados y cartilaginosos. Cuando escribo estas líneas necrológicas, el anciano Zaro, que presumía de contar ciento sesenta y cuatro años de edad, yace estirado sobre una mesa necrocomial y todos los médicos de Stambul, el bisturí perforante, se inclinan sobre el macabro putrefacto, para encontrar en sus viejas vísceras carcomidas y en su corazón apolillado, su edad real y efectiva. Es una sabia indagación, porque la ciencia no cree que Zaro Agha, ese anciano removedor y salitroso, fuera tan dilatadamente centenario.

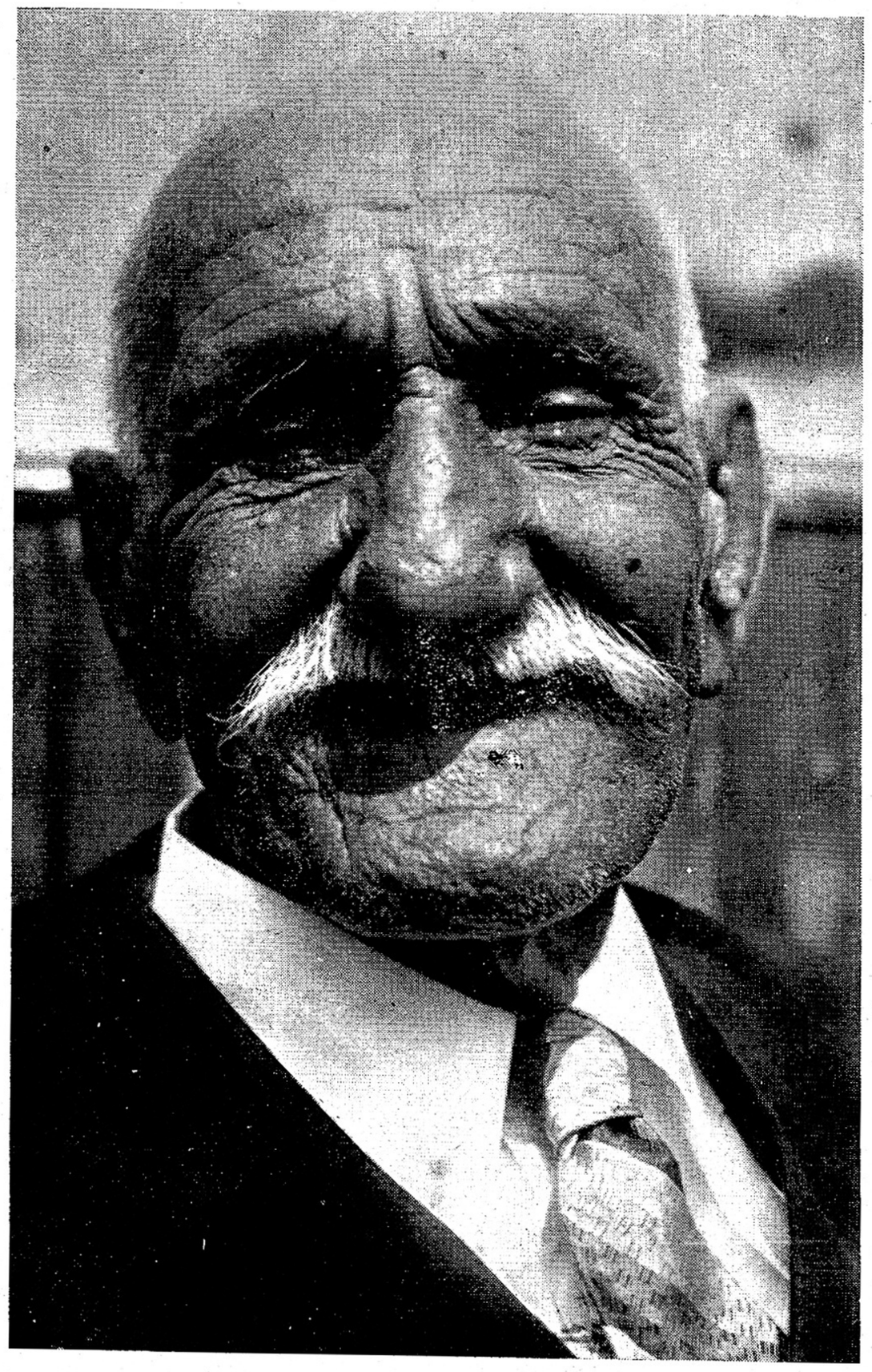
Ese hombre que vivía en un zaquizami, se alimentaba con raíces y con sorbos de agua, es una figura, hoy más que nunca, de actualidad. Con sus 164 años—bien sonados o fingidos — podría haber estado en aptitud, de vivir en Cuba, de desempeñar la cartera del Trabajo y acaso, podría haber suscrito algún manifiesto trascendente en que se urgiera la necesidad de llevar al gobierno, hombres nuevos e ideas nuevas.

Si Zaro Agha tenía ahora, al fallecer—seguramente, no ha muerto de indigestión y de colitis muco-membranosa—ciento sesenta y cuatro años. eso quiere decir que nació en 1770. Tenía, pues, diecinueve años, cuando estalló la Revolución Francesa, no ésta que surgiera con motivo de l "affaire Stavisky", sino aquella otra, al través de cuyos episodios, circulan Mirabeau con su cabeza picada de viruelas, Danton con su ancho rostro de Sileno jovial; Marat con sus sarnas; Camilo Desmoulins con sus ensueños de libertad; Luis XVI con su panza grávida y Robespierre, lívido y espectral, bajo su peluca empolvada, tieso, rígido, envarado, entre los pliegues acartonados de su casaca color de piñón.

Si Zaro Agha tenía ahora, al desgringolar en el sepulcro,—seguramente, no ha muerto a consecuencia de una pasión amorosa—ciento sesenta y cuatro años de edad, conoció al Emperador y se emocionó con Austerlitz y con aquella mano, blanca, pequeña, redonda, fría, con la cual el Petit Caporal, parecía buscar siempre algo, en las honduras epigástricas de su chaleco de seda, bajo la severa redingote gris, con la cual lo pintó David, para la inmortalidad.

Si Zaro Agha tenía ahora al reventar, 164 años, ya era centenario, ya era un anciano desueto y devorado por la trompa ávida de la polilla, cuando el Segundo Imperio Francés se hundió en la tarde lúgubre de Sedán, mientras los ejércitos de Moltke, la rodilla en tierra, los ojos en éxtasis, la garganta mística, entonaban el coral pastoso y espeso de Lutero.

Pero la Ciencia—en este caso con una gran C.—duda de esa extraordinaria longevidad. Es verdad que, entre nosotros los cubanos, pululan los Zaro Agha. Ahí está Despaigne, que es faraónico y fué Secretario de Hacienda bajo el grausismo. Ahí está Tiburcio Castañeda, que es contemporáneo de la edad de piedra y Marqués de las Taironas.. Pero esos dos hechos fundamentales, de tan fácil comprobación, no indican, de manera coherente, que Zaro Agha, el plesiosaurio de Stambul, tuviera, en efecto, al morir, 164 años. Parece que el hombre, por un vulgar afán de coquetería y, seguramente, con el sentido oculto de perturbar el corazón de las mujeres, exageraba su edad, con marcado descaro.



Pero la Ciencia no se conforma con vanas hipótesis ni con apreciaciones ligeras. Duda largamente, por múltiples razones: Zaro Agha afirmaba tener más de un siglo y medio de nacido y, sin embargo, era caprino, alerta, con una tendencia maliciosa en su estómago a devastar perros calientes en las noches de luna; Zaro Agha no podía ser tan prehistórico, porque, después de comer, le gusaba poner un palillo de dientes en la boca, lo cual, según los modernos postulados científicos es signo evidente de que uno tiene una aventura sentimental.

Zaro Agha, después de una vida tan dilatada, tan prolija, tan abundante en aniversarios y en almanaques, se ha decidido a morir. La Ciencia va a investigar con minucia. Examinará el corazón del difunto, para constatar si esa víscera funcionó, con método y eficacia, libre de malignos soplos cardiacos, durante ciento sesenta y cuatro años. Se absorberá en el estudio de los riñones de Zaro Agha, porque esos artefactos del individuo, suelen ser siempre veraces y dignos, con un claro sentido póstumo de la formalidad. Y los médicos de Stambul pasarán largas horas sobre el cadáver de ese diplodoco de Turquía. Buscarán en el páncreas una certeza de calendario. Hallarán en el hígado un dato, que sea como la partida bautismal del anciano y entonces se comprobará, si, en efecto, éste tenía 164 años o si era un joven, prematuramente envejecido por los vicios, por las pasiones y por el acoso inclemente de sus acreedores.

La Violinista ROSITA CHANIVECKY

por

DON GALAOR

1

Cuando Rosita Chanivecky me fué presentada, sus ojos verdes se abrieron interrogadores y me recorrieron de arriba abajo en un minucioso y terrible examen.

Comprendí aquella mirada escrutadora de la violinista Rosita, y temblé como un chiquillo, de miedo. ¿Qué queréis! A mí podrán no asustarme muchas cosas; pero una mirada de mujer que analiza, reconoce, compara en su interior con lo soñado, este pobrecito físico mío, me asusta.

Y la pregunta inevitable...

—**¿Pero de veras, éste es Don Galaor?**

...Brotó de la boca roja y fresca de la violinista Rosita Chanivecky.

Yo hice un esfuerzo, sonreí y esperé el fallo: éste también es indispensable siempre que hacen ante mí aquella pregunta. Y el fallo de la señorita Rosita me tranquilizó al fin, porque muy sincera y convencida exclamó:

—**Pues no me gusta.**

Porque lo terrible, lo extraordinariamente mentiroso, sería que Rosita declarase que yo le había gustado. Yo, nunca gusto a primera vista...

...Ni después tampoco.

2

Ante un comienzo tan favorable, no es raro que suponga el lector que la señorita Rosita y yo, conversáramos aquel día como antiguos amigos. Y hablando de arte y de la vida, del amor y de otras cosas más absurdas aún, entramos ¿cuándo no? en el terreno de la **interview.**

Y aquí va esa parte de nuestra conversación.

—Señorita Rosita, ¿dónde nació usted?

—**En Budapest, señor de Galaor. Soy húngara y no rusa, como usted supone.**

—Tiene usted mala memoria, señorita Rosita, porque yo había dicho una vez que es usted polaca.

—**Pues ya sabe usted que soy húngara.**

—¿Y estudió usted el violín en su patria?

—**Sí señor, con mi padre, hasta el cuarto grado, al cual hube de llegar estando ya en La Habana. Después continué estudiando con el profesor Joaquín Molina.**

—Tengo entendido que era usted niña cuando se presentó como concertista en público...?

—**En efecto, tenía escasamente doce años de edad, cuando me presenté como solista, en el teatro "Nacional", con la Orquesta Sinfónica, que dirige el maestro Gonzalo Roig.**

—¿Y está usted contenta de la acogida que le ha dispensado el público, señorita Rosita?

—**¿Cómo no había de estarlo? Inteligente y comprensivo, el público de la Habana hizo tanto en la consecución de mi carrera como mis propios profesores y conductores.**

3

La señorita Rosita se queda un momento seria. Sus ojos, sin embargo, tienen ahora una expresión dulce, se entreabren en un doble guiño sonreidor y simpático. Parece que la señorita Rosita sonríe por dentro. No importa que la boca permanezca apretada en un gesto de seriedad casi mimosa. Por dentro ella sonríe porque sus ojos están delatando su pensamiento interior.

—¿Está usted alegre hoy?—le pregunté.

—**Y siempre. Yo siempre estoy alegre.**

—¿Por qué?

—¿Por qué?

—**¿Y por qué quiere usted que sea? No vale entristecerse, ni tomar las cosas muy por lo trágico.**

—¿Qué hace usted cuando no estudia ni ensaya?

—**Leo. Me gusta leer de todo, y sobre todas las cosas.**

—¿Nada más?

—**¡Nada más! Llevo una vida normal, sin complicaciones. No carente, desde luego, de dolores y esperanzas...**

—¿De dolor también, Srta. Rosita?

—**De dolor también. No olvide que soy artista, y que en el fondo los artistas somos unos desbaratados sentimentales. En nosotros influyen los estados de ánimo con más fuerza trágica que en ninguna otra criatura de la tierra. Y el violín provoca muchos de estos estados de ánimo.**

Yo me quedo un poco aturdido, contemplando la expresión serena de esta cara infantil de la señorita Rosita Chanivecky. En su voz persuasiva, tan cantarina y tan dulce, prestigiada por ese acento suyo del centro de Europa, la emoción sonora se transforma y adquiere sabor. La miel de algunas armonías "se siente" en sus labios...

—Entonces, ¿no es verdad que está usted siempre alegre?

—**Ya le he dicho que no vale entristecerse. Los estados de ánimo**

(Pasa a la Pás. 54.)

EL DE LA BARBA NEGRA

por

W. A. SWEENEY

Eran las siete de la noche. Una densa neblina se abatía sobre la ciudad de Marsella. El joven José Riboux se ciñó el sobretodo, se lo abotonó y pasó frente al número 241 de la calle Bretel.

El anciano Vaquier tardaría aún una hora en llegar a su casa. La niebla era un nuevo elemento que favorecía el plan meditado por el joven del sobretodo, el cual quería arreglar definitivamente sus asuntos con Vaquier a las ocho. Confiadamente, el anciano se internaría en el oscuro corredor y subiría la escalera para detenerse ante la puerta del primer piso de aquella casa de apartamentos.

Riboux lo esperaría en el descanso de la escalera. Y, en la oscuridad, haría brillar el cañón de su revólver o descargaría sobre la nuca del anciano el golpe certero de su garrote. Desde entonces, el prestamista Vaquier no seguiría interesándose hipócritamente por las tribulaciones económicas de los hombres. Y José Riboux, después de consumar su proyecto, se deslizaría como un felino entre la sombra del corredor para llegar a la calle ensombrecida por la niebla.

Se trataba de un crimen perfectamente planeado. Sería, probablemente, el crimen más perfecto cometido por José Riboux, el cual era considerado como un tigre humano en los bajofondos marselleses. Pocos minutos antes de las ocho, Riboux se encontraría en un café, preparando la coartada. A las ocho en punto atacaría a Vaquier. Después de liquidar al anciano, iría directamente a refugiarse a un cafetín cualquiera.

Siguió caminando dos cuadras por la calle Bretel, dobló en una esquina y entró en un bar. Generalmente, Riboux escogía un rincón que le permitiera pasar inadvertido. Pero esa vez prefirió sentarse junto a la ventana, en una mesa ocupada por otro individuo.

Llamó al dependiente y pidió un ponche bien caliente. Luego, dirigiéndose al compañero de mesa, comentó de manera amigable:

—¡Qué día tan frío! ¿Verdad?

Le sirvieron el ponche. Mientras lo bebía, Riboux observaba al otro individuo. Era un hombre vestido de negro, de unos cincuenta años; su enorme barba provocaba la risa; estaba consultando una guía ferroviaria y había dejado una pequeña maleta sobre una silla. El rostro de aquel hombre le parecía vagamente familiar, pero Riboux no lograba identificarlo.

Intrigado, el delincuente encendió un cigarrillo y evocó en su imaginación el rostro de todos los detectives que conocía. Ninguno de ellos tenía barba negra. Los detectives, por regla general, no adornan su rostro con barbas tan llamativas. ¿Quién era, entonces, aquel hombre? ¿Y qué hacía allí, simulando consultar una guía ferroviaria?

José Riboux se sintió molesto. Para un hombre de su profesión, era peligroso no poder identificar las caras que había visto anteriormente. Ahora que estaba preparando una coartada, podía tener mucha importancia reconocer o no a aquel individuo.

El hombre de la barba levantó de pronto la vista. Sus ojos se encontraron con los de Riboux. Y el delincuente tuvo entonces la absoluta certidumbre de que conocía a su compañero de mesa. Había una extraña y severa expresión en las pupilas de aquel hombre. Sus ojos impresionaban como los de alguien que estuviera acostumbrado a ver escenas terribles; por eso eran tan misteriosos, tan sugestivos.

Riboux absorbió un último trago de ponche, y dijo:

—¡Qué noche, señor!

—Exactamente—asintió el otro, cerrando la guía. Y desplegó un periódico local, deteniéndose a leer con interés las noticias de una página interior.

—Es una delicia entrar en calor con un ponche en el estómago— continuó Riboux, empeñado en entablar la conversación. —¡Mire qué niebla! Pocas veces se ha visto otra igual... ¡Camarero! ¡Otro ponche!...

E invitó al hombre de la barba:

—Tome algo, señor.

El otro le miró sorprendido.

—Muchas gracias—contestó el hombre, como si no le resultara insólita aquella invitación. Y agregó, dirigiéndose al dependiente:

—Tráigame un café, muchacho.

—¿Café?—dijo Riboux sonriendo—. ¡No hombre! Tome un ponche.

—Bueno; es mejor—aceptó el hombre.

Riboux miró de reojo el reloj del café. No le convenía perder la noción del tiempo.

—¿Está usted de viaje?—preguntó luego, señalando la guía que el otro había dejado sobre la mesa.

—Sí.

—¿Usted no es de Marsella?

—No. Vivo en París.

José Riboux examinaba a su interlocutor con una nerviosidad bien disimulada. Estaba empeñado en identificar a aquel hombre. Y prosiguió su interrogatorio con ese objeto.

—¿Se embarca usted para París?... Yo tengo un primo en París... ¿Y qué le parece Marsella?... ¿No es una bonita ciudad?

—No la conozco suficientemente—dijo el otro—. He estado aquí varias veces, pero siempre he permanecido poco tiempo. Nunca he permanecido en Marsella más de doce horas...

El dependiente sirvió las bebidas. Riboux dió la azucarera al extraño individuo, diciendo:

—Me parece haberlo visto en alguna otra parte, señor... ¿Usted no recuerda?

—No, francamente—declaró el otro.

—Sin embargo, juraría que nos hemos visto antes de ahora. E insinuó algo que podía darle algún indicio para descubrir quién era su interlocutor: —¿No habrá usted hablado conmigo sobre algún asunto de negocios?

—Creo que no—repuso el otro.

Después, mirando en los ojos de Riboux, explicó:

—Mi profesión es algo rara y algo triste. Y le deseo, amigo mío, que jamás tengamos que tratar sobre asuntos de negocios.

Riboux no pudo entender el sentido de aquellas palabras. El hombre de la barba negra se incorporó súbitamente, después de consultar su reloj; recogió la guía, el periódico, la maleta y saludó:

—Muchas gracias por su invitación... Y hasta la vista. Temo perder el tren.

Riboux le siguió con la mirada, pensativo, hasta que el hombre desapareció en la niebla de la calle. A pesar de la inutilidad de sus esfuerzos para identificar a aquel hombre, tenía la seguridad de haberlo visto en otra parte. ¿Pero por qué le había dicho aquel hombre: deseo, amigo mío, que jamás tengamos que tratar sobre asuntos de negocios?... ¿A qué se dedicaba aquel tipo? ¿Quién era? Las iniciales de la maleta, observadas por Riboux, no aclaraban el misterio: **E. D.**

El delincuente trató de adivinar a qué nombre pertenecían esas letras, y llegó a la conclusión de que no conocía al extravagante individuo.

Miró el reloj. Llamó al dependiente, pagó el importe de las consumaciones y se marchó a la calle. Pocos minutos después entraba en el número 241 de la calle Bretel; subió las escaleras y se situó en el descanso del primer piso. Hundió las manos en sus bolsillos y esperó. Su diestra acariciaba el garrote; la otra mano apretaba el mango del revólver.

Pero el recuerdo del hombre de la barba negra lo perseguía. Volvió a sentir la impresión de que lo conocía. Y su memoria subconsciente le decía que el encuentro se había producido con motivo de un hecho rodeado de circunstancias poco agradables.

No obstante, le era imposible precisar dónde o cuándo había visto a aquel hombre. Y, en sus esfuerzos por evocar el recuerdo de aquel encuentro, sólo conseguía repetirse mentalmente las misteriosas palabras: **Le deseo que jamás tengamos que tratar de asuntos de negocios.**

¿Qué significaban aquellas palabras?... ¿Qué significaban?...

Se oyeron pasos en el corredor. Alguien se disponía a subir por la escalera. Un reloj lejano dió las ocho. Riboux apretó el garrote y el mango del revólver. Unos segundos más y el usurero Vaquier pasaría a mejor vida.

En lo alto de la escalera se destacó vagamente la silueta del anciano.

Riboux dió un paso hacia delante y sacó el garrote del bolsillo. Pero, asaltado de repente por aquel recuerdo que en vano había querido arrancar de su memoria, permaneció rígido.

Acababa de descubrir el misterio del hombre de la barba negra. Riboux recordaba ahora que había visto la fotografía de aquel hombre en los periódicos. ¡Sí, la había visto varias veces! Aquel mismo día, los periódicos de Marsella habían publicado el retrato de aquel hombre. Y las iniciales de la maleta: E. D., correspondían al nombre de Ernest Delacroix, el verdugo de la República Francesa! ¡Ernest Delacroix, el mismo hombre que aquella mañana había ejecutado a un delincuente!

Aterrorizado, Riboux abandonó precipitadamente su escondite y bajó la escalera a saltos vertiginosos.

Unos minutos después, entró en un cafetín, se acercó al mostrador y, restregándose las manos para hacerse la ilusión de que el temblor de su cuerpo era producido por el frío de la noche, pidió al empleado:

—¡Un ponche! ¡Un ponche bien fuerte y bien caliente!... ¡Póngale dos copas de ron!... ¡Tengo mucho frío!...

Y bebió luego de un trago todo aquel brebaje infernal.

HISTORIA • VERDADERA DE LA BURRA DE BALAM

Hace tiempo que no lees la Biblia. Me aduces que has dejado de ser religioso. No importa. La Biblia es un libro humano, donde están movidos todos los resortes del espíritu y se ponen de manifiesto todas las artimañas de la comedia del hombre. Se profundiza en el vicio y en la virtud y se establecen maravillosos símbolos para orientar a los hombres en el maremágnum de las pasiones. Todos los sabios, de izquierda y de derecha, leen la Biblia y citan sus pasajes. Además, es un libro ameno. Como yo conozco, casi de memoria, todos los versículos del Sagrado Texto, quiero relatarte la verdadera historia de la famosa burra de Balaam.

Constituye uno de los hechos más textraños la circunstancia de que un animal, calificado de estúpido, no sólo pudiese pronunciar varias palabras, sino que éstas fuesen tan trascendentales que pasaran a la posteridad y tuvieran una infuuencia decisiva en la victoria final obtenida por los israelitas, al mando de Josué, contra los ejércitos del rey moabita, en la Mesopotamia. Tu dirás que es injusto y que no existe una ley de compensaciones: hay hombres que se pasan la vida rebuznando y no ganan la inmrtalidad, ni tan siquiera la mención y el re'rato en la tercera plana de un periódico pueblerino.

El asunto de la burra de Balaam se ha discutido mucho. El testimonio de las Sagradas Escrituras, que es infalible, asegura que "la burra habló". No me explico como autores de tanta seriedad y fe como Maimonides y San Gregorio de Nyssa rebatan el punto y proclaman que "las palabras las escuchó Balaam en su imaginación." Yo, que he revuelto libros y papeles de todas clases, voy a contarte algunos detalles del caso, tan cierto como que el coronel Batista ya no es sargento.

Vamos a los antecedentes bíblicos primero: Balaam era un profeta de la Mesopotamia. Balac, rey de los moabitas, cuando las tropas de Josué se disponían a invadir su territorio, llamó al profeta y le ordenó que pidiese al Señor la derrota de los invasores. Balaam se negó, alegando que no podía combatir contra su propia religión. Entonces el tirano optó por la fuerza: amenazó al profeta con separarle de su esposa, confiscarle sus riquezas y en último caso privarle de la vida. Fué entonces que Balaam montó en la famosa burra y se dirigió a la montaña, para pedirle en una plegaria a Dios que maldijese al ejér cito de Josué y concediera la victoria al rev Balac A la mitad del camino, la burra se paró en seco y se negó a dar un paso más. Balaam indignado la emprendió a golpes con ella. No hubo forma de persuadir al animal. Entonces el profeta se apeó y se dispuso a hacer el viaje a pie. La burra, habiendo recibido el soplo divino, se le plantó delante y no le dejó seguir. Fué el momento en que pronunció las palabras inmortales:

—Balaam, ¿qué vas a hacer? ¿Vas a combatir contra tu Dios y a maldecir a tus hermanos? . . .

Atónito Balaam, lleno de miedo, tornó a la ciudad sin replicar una palabra. Un viejecillo, (que no era otro que el Diablo), le salió al encuentro y le dijo:

—¿Por qué no das término a tu viaje?

El le relató lo de la burra. El espíritu maligno se echó a reir y le contestó:

—Te ha engañado un demonio enemigo tuyo. Sabe que Balac te iba a llenar de riquezas y lo quiere evitar. Anda y cumple tu misión.

Así lo ejecutó Balaam. Volvió solo a la montaña y le pidió a Dios que venciese a los israelitas. Pero el Señor no lo escuchó y sí a Josué que le pedía que privase a Balaam de su gracia. Este, furioso y renegando de Dios, bajó de la montaña y aconsejó a Balac que utilizase a las mujeres jóvenes de Moab[a] para que hicieran pecar a los judíos. Sucedió así. Dios ofendido permitió entonces que los moabitas derrotasen a los israelitas y además les mandó una terrible peste. Pero ellos se arrepintieron. Dios se ablandó y la victoria fué del pueblo preferido, que entró en la ciudad, dando muerte a Balac y a Balaam

Esta es la historia bíblica. No se dice nada más de la burra. Pero yo lo he sabido en investigaciones reporteriles y te lo cuento:

Después de hablar con el viejecillo, Balaam abandonó al animal que había sido su compañero durante diez años. La burra, que a pesar de sus malos tratos, apreciaba a su dueño, quedó triste y cabizbaja, mirando con los ojos como el profeta iba hacia el error y hacia la

perdición eterna, por no haber querido seguir sus consejos. De nada sirvió que al poco rato pasara por allí el mercader Spirreti, en compañía de Rak, el burro semental más hermoso de toda la Mesopotamia, enamorado locamente de la burra y correspondido. Spirretti quiso llevarla, pero ella no accedió. Rak se fué emitiendo los más melancólicos rebuznos, pensando que quizás aquel maldito tenorio de Asmeh, un caballo árabe, había sorbido el seso a su adorada y ahora ella lo desdeñaba.

Lentamente la burra se dirigió hacia un valle cercano, rico en pastos. Llegó a la orilla de un río y se contempló en el espejo de las aguas. Después de haber recibido el soplo divino, ya no sentía aquella vanidad, aquella coquetería encantadora que pasmaba y enloquecía a Rak, a todos los asnos de la comarca y a los más altivos y orgullosos caballos de raza. Sentía una opresión en el pecho. Ella y su raza le consagraban la vida; dedicaban lo mejor de sus energías para sacarle adelante y, al final, los pagaban, cuando débiles y enfermos no podían cargar sacos, tirar del arado y de la noria, arrancándoles finalmente la piel para llenarla de vino. Con la inteligencia clara que brillaba en su mente y en su espíritu, descubrió las virtudes de los suyos. Los hombres les calumniaban despreciativamente e insultaban a sus semejantes comparándoles a ellos, fuertes, leales, virtuosos, prudentes, filósofos de más profundidad que los más grandes humanos. El asno, más que ningún otro animal, presentía las cosas y con sus grandes receptores auditivos percibía el más leve de los sonidos de la Naturaleza. ¿Por qué no les encomendaban otra misión más digna de su categoría y al caballo, inferior en todo, se le ennoblecía, se le llevaba a los más suntuosos torneos y se le fabricaban arneses y monturas más ricas que las de muchos reyes de la tierra? Otra de las virtudes de su raza era la paciencia, la resignación. Nunca se desesperaban y sólo utilizaban sus impetuosas coces para desviar a los hombres de alguna pasión malsana cuando asomaban sus sombras en el espíritu.

Después de estos pensamientos la burra se sintió más alegre. Comió abundantemente de la sabrosa yerba y bebió un buen rato de la fresca y límpida agua. Luego, galopando a toda velocidad por los prados, llegó hasta un sitio donde se hallaban reunidos más de cinco mil asnos, pertenecientes a un rico hacendado moabita.

Tres sonoros y límpidos rebuznos llamaron la atención de la manada. La visitante las convocaba para una junta extraordinaria. Se reunieron todos en círculo y se prestaron a escuchar.

—Ha llegado la hora—comenzó la ex-compañera de

(Pasa a la Pág. 55.)

GIRARDO DEL VALLE

Machado embrujó la

UN "TRABAJO" DE BRUJERIA FUE HECHO EN LA CEIBA DE LA PLAZA DE LA FRATERNIDAD, PARA QUE AL CESAR EN LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA, NO HUBIERA TRANQUILIDAD NI PAZ.—LA VENGANZA DE MACHADO SE CUMPLE: DESDE QUE FUE DERROCADO, CUBA NO TIENE TRANQUILIDAD NI SOSIEGO. —LA DIVISION DE LOS CUBANOS ES CADA VEZ MAS HONDA.— COMO FUE EMBRUJADA LA CEIBA QUE SIMBOLIZA LA CONFRATERNIDAD AMERICANA

POR EL REPORTER Z

Machado sabía que su permanencia en el Poder no sería eterna. El vislumbraba su tenebrosa caída. Tuvo la percepción lúcida de que no podía seguir gobernando con tal sistema de represión bárbara, ahogando en sangre, las más de las veces, las justas protestas de las clases proletarias, estudiantiles, feministas y las propias clases vivas del país. Estas últimas, aherrojadas por impuestos inconcebibles, y saqueadas impunemente y de continuo por los mercenarios del Fisco. Machado tuvo la intuición reveladora de que llegaría a ser imposible seguir sosteniéndose a punta de bayonetas de un ejército, servil y sumiso, a cambio de insignificantes concesiones,—limosnas más bien—, como eran el bajo

Machado y los diplomáticos de veinte naciones en el momento en que se inauguraba la Plaza de la Fraternidad.

costo del precio de la gasolina, de la chapa de automóviles y otras prebendas por el estilo.

Pero, Machado no tuvo la visión necesaria, ni la habilidad ni el valor sereno del verdadero dominador de pueblos. Machado era un pusilánime tras el falso coraje circunstancial de su vesania. Y este hombre terrible utilizó la brujería para sostenerse en el Poder. Para soterrar hondo su pánico. Para distanciar el espectáculo de su caída fulminante.

Firmando el acta que fué puesta en el cobre del Arbol de la Fraternidad Americana.

En más de una ocasión, en una finca ubicada en la provincia de Santa Clara, casi a unos 20 kilómetros de la ciudad de Marta Abreu, se realizaban actos de sabor eminentemente africano, donde eran sacrificados bueyes, cuya sangre vertida en una rústica vasija, la mezclaban con mazorcas de maiz y otras materias usadas por los brujos en sus salvajes ritos.

Un viejo de la raza de color, de unos setenta años, oficiaba como maestro de ceremonias. Y todo se realizaba en presencia del entonces Presidente de la República, quien ofrecía la ofrenda al Dios **Changó,** para que éste lo ayudara con su influencia misteriosa a continuar controlando los destinos de Cuba.

EMBRUJO LA REPUBLICA.

El más funesto de los Presidentes cubanos sentía ya el pavor del amenazado. Temía no sólo a sus propios conciudadanos, a quienes gobernaba con férrea dictadura, sino que también, dábale espanto el ominoso cerco **psíquico,** que a su torno se estrechaba cada vez más, y que no era otra cosa, bien lo sabía, que el ansia de venganza de sus numerosas víctimas, atormentadas por la violencia y crueldad de sus muertes y que vagaban en el espacio, perturbadas y **obscuras,** obstaculizándolo en su labor gubernativa, creándole difíciles problemas económicos y de orden público, provocando motines en las calles de La Habana, rebeliones en los campos y conspiraciones en el extranjero...

Toda esta vorágine martirizadora en su cerebro atrofiado por el odio,—porque Machado, es necesario decirlo, era el prototipo del hombre rencoroso, que no perdonó nunca ni a sus amigos más íntimos y leales una mala acción para con él,—lo hacía meditar en una venganza futura, para los que pudieran hacerlo caer, o le ocasionaren muerte violenta o dolorosa, o le hicieran vivir, como ha pasado, en un exilio de éxodo, y preparó, recabando el apoyo de la hechicería africana, un **trabajo,** utilizando toda la maraña tortuosa de los ritos brujos, para cuando tal cosa sucediera, no tuvieran jamás sus conterráneos, ni sosiego ni paz...

LA VENGANZA SE CUMPLE.

Machado cayó el 12 de Agosto de 1933, entre las explosiones del entusiasmo y la alegría inebriante de todo un pueblo que agonizaba bajo los tentáculos de su sangrienta tiranía. El desahogo popular saqueó las residencias de sus más destacados colaboradores. Castigó en santa ira a los que prevaleciéndose de sus cargos de autoridad, ocasionando daño y muerte a seres indefensos... Y, entonces, se constituyó un Gobierno Provisional presidido por el doctor Carlos Manuel de Céspedes, elegido por todos los sectores revolucionarios que, de una forma u otra lucharon por la caída del Régimen.

Y he aquí, que desde el mismo momento que Machado iniciaba su fuga espectacular y pintoresca, la Nación entera entró en un período de intensa agitación, de intranquilidad permanente, y ésta convulsionada situación de la República fué atribuída por

El Arbol de la Confraternidad Americana.
(Fotos de BOHEMIA, dibujo de NINO).

El brujo de Machado preparando su "trabajo" en presencia del Tirano.

la mayoría al violento cambio de regímenes, ya que existen precedentes en el proceso histórico de los pueblos.

Pero, los conocedores del embrujamiento ejecutado por el Tirano, exclamaban para sí, desconsoladamente:

—"Es la venganza de Gerardo, que comienza a sembrar el odio y la crueldad en un pueblo tan noble y generoso..."

Esta premeditada venganza de Machado ha seguido, inexorablemente, su trayectoria de maleficio. Del 12 de Agosto al 4 de Septiembre del propio año de 1933, se notaba hondo descontento y profunda división, tanto en los sectores revolucionarios que gobernaban, como en aquellos que se mantenían alejados del Poder; surgiendo la rebelión militar iniciada por los sargentos, cabos y soldados, con la cooperación del elemento estudiantil universitario y de algunos sectores revolucionarios civiles, que derrocó al Gobierno Provisional del Dr. Céspedes, sustituyéndolo por aquella famosa "Junta de los Cinco", que integraban hombres de manifiesta significación revolucionaria que traía como base fundamental de su programa la liquidación total de todo el régimen pasado y la anulación completa de todos los individuos que de una forma u otra tuvieron intervención en el mismo, principalmente en el sector del Ejército y la Marina, donde la depuración revolucionaria no había llegado bajo el Gobierno de Carlos M. de Céspedes.

Un terror insondable se apoderó de la mayoría de la Nación. La sombra de la Intervención Americana permaneció suspendida como espada de Damocles sobre este Gobierno al que acusaron de tipo francamente comunista, debido a que toda la Oficialidad fué destituída, y tomado el mando del Ejército y la Marina por soldados, cabos y sargentos.

Este tipo de Gobierno, que fué acremente hostilizado, tuvo que ser sustituído a los pocos días, y designado un Presidente Provisional que recayó en la personalidad del Dr. Ramón Grau San Martín. La oposición al mismo, fué también violentísima. Se inició una contrarrevolución inclusive, combinada entre elementos civiles y militares, que provocaron muchas muertes inútiles, mucha sangre y muchas lágrimas, con su secuela dolorosa de odios intérminos entre los propios cubanos.

Después de estos intentos revolucionarios que no pudieron derrocar al Gobierno de los "Auténticos", como era llamado, continuó la agitación más que nunca, el estado de desconcierto y la depresión económica. Se sustituyó al Presidente Grau por el Ing. Hevia, surgido de los propios sectores del Gobierno. Efímera fué su permanencia en el Poder, pues su exaltación obtuvo una repulsa general, hasta que hizo entrega del mando a su Secretario de Estado, Don Manuel Márquez Sterling, quien después de un cambio de impresiones con los representantes de los distintos bandos de la oposición y del Gobierno, se designó al Coronel Carlos Mendieta en un Gobierno de Concentración Nacional.

LA PLAZA DE LA FRATERNIDAD.

El 24 de Febrero de 1928 se inauguró la Plaza de la Fraternidad, plantándose en el centro una ceiba como símbolo de la Confraternidad Americana. Y para realizar esta bella obra, y darle mayor esplendor y más elevada significación, se le ocurre al ex-Presidente Machado, que ese árbol debía ser sembrado con tierra de todos los países que componen la Hermandad Americana. El gesto pareció hermoso. Lo hubiese sido si no hubiera encerrado un propósito tan nefasto. Y fué acogido con aplausos y elogios. Se puso manos a la obra. Y Machado, personalmente, comisionó a los hombres de su absoluta confianza, que debían ser los que irían a cada uno de los países a recoger el puñado de tierra que había de depositarse en el antiguo Campo de Marte.

Las tierras fueron traídas. Los propios representantes de las diversas naciones americanas, depositaron con sus manos esos pe-

(Pasa a la Pág. 52.)

LA CICATRIZ

por ENRIQUE C. ENRIQUEZ

Mi maestro, el viejo doctor Blanchard, acabó de tomar su café con un gesto que le era habitual. Echó la cabeza hacia atrás y bebió el fondo de la taza con un pequeño impulso final que descubrió ampliamente su cuello muy vigoroso aún. Pudimos ver entonces, una vez más, aquella enorme y extraña cicatriz que roía el lado derecho.

Aunque podíamos contar con toda su benevolencia, pues yo había sido uno de sus más queridos discípulos, no habíamos osado nunca preguntarle el origen de aquella cicatriz. El mismo no hablaba nunca de ella.

Aquel día, más audaz o más curiosa, mi mujer abordó insidiosamente el asunto:

—Doctor—dijo—esa herido parece ya antigua. Debió ser horrible.

—Sí—respondió lacónicamente el doctor—era muy fea—. Hubo una pausa.

—¿Un accidente quizá?

—Sí, un accidente.

Mi mujer enrojeció bajo la mirada maliciosa del doctor que parecía decirle: "No lograrás que te cuente esa historia..." Sin embargo, al cabo de un instante durante el cual aspiró en silencio el aroma de su licor, su frente se arrugó y dijo levantando los ojos:

—Sí, un accidente, pero un accidente profesional. Es el más penoso episodio de mi larga carrera. Me es duro aún hablar de él...

No osábamos ni tocar nuestros vasos. Aquel hombre, tan seguro de sí mismo en toda circunstancia, tenía en la voz una extraña turbación. Y habló:

Esto data de hace más de veinticinco años. En aquella época, la época heroica de la gran histeria del hipnotismo, de tantas otras cosas hoy periclitadas, yo era un joven médico de los asilos. Me había entregado en cuerpo y alma a mis concursos y a mis trabajos, pero me veía obligado a completar, haciendo un poco de clientela, los magros emolumentos que me acordaba la Asistencia Pública, esa vieja madre ingrata. En esta clientela—ya pueden suponerlo ustedes—abundaban los enfermos modestos. ¡Qué quieren ustedes. No tenía donde escoger!

Yo lo conocía bien. Sonreí a pesar mío al ver que los ojos azules, llenos de bondad, remedaban una excusa.

"Entre los enfermos que pagaban poco o no pagaban nada estaba el hermano de uno de mis antiguos compañeros de estudio al cual llamaré Temar. Temar, hombre excelente; pero indeciso y de poca suerte, no había querido o no había podido terminar su medicina. Vegetaba a la sazón, ocupándose vagamente en vender productos farmacéuticos. Vivía solo con aquel hermano inválido que fué llamado a examinar.

"A decir verdad, ningún incidente notable justificaba la consulta que venía a pedirme mi antiguo camarada. Temía—me dijo—que su hermano, casi impedido de resultas de una enfermedad de infancia—poliomielitis quizá—sufriera de delirio sistematizado. Me contó toda una larga historia de reticencias, de temores injustificados, de sospechas, de cóleras que le chocaban sobremanera en el carácter de su hermano. Me aconsejó que procediera con habilidad y cautela, pues el otro era extremadamente inteligente y desconfiado. Provisto de estos informes fuí a ver al enfermo.

El doctor encendió una vieja pipa fiel que todos le conocíamos, después de haber rechazado con el gesto el puro que yo le ofrecía.

"Pareció encantado con mi visita cuando su hermano le hubo explicado que yo iba a tratar de hacer algo por mejorar sus piernas casi paralizadas. Fué muy amable y habló abundantemente y con volubilidad. En media hora de conversación no pude oir ninguna frase, descubrir ningún signo que no fueran de un perfecto buen sentido. En cuanto a su paraplegia, era una vieja historia sin remedio y sólo me ocupé de ella por la forma.

"Lo observaba, sin embargo. Ya he dicho que me fué imposible descubrir signo alguno de psicopatía, y sin embargo, tenía la invencible impresión de encontrarme frente a un degenerado. Su cuerpo esmirriado de inválido hacía contraste con la potencia bestial de su mandíbula. No es exacta mi comparación, desde el punto de vista anatómico; pero, sin que pueda decir por qué, su cara me recordaba el antropoide.

"A pesar de lo dicho, hubo un pequeño incidente en el momento de la despedida. Su hermano, que ardía seguramente en deseos de probarme que no me había molestado innecesariamente, le dijo casi **ex-abrupto:**

Juan le he hablado al doctor de tus mortificaciones...

No pudo continuar. Juan crugió los dientes con cólera; en su cara aparecieron pliegues de ira:

—¡Mortificaciones! ¡Qué mortificaciones! El único que puede mortificarme aquí eres tú, con tu carácter dulzón e hipócrita...

"Me apresuré a aprovechar la ocasión:

—¡Cómo! ¿Su hermano lo mortifica? Es inconcebible...

"Al mismo tiempo hice signo de salir a Temar, cosa que hizo muy discretamente.

"Pero todo fué inútil. El otro recobró su apariencia amable, se excusó de su salida de tono, me hizo prometer que volvería.

"Me fuí sin un diagnóstico fijo, bien decidido, por otra parte, e volver a poner en claro esta historia. ¿Un degenerado? Sin duda, pero tantos de ellos se pasean, hablan, escriben...

Mi viejo maestro extrajo de su pipa algunas bocanadas con una convicción tal que durante un instante estuvimos sumergidos en una densa nube de humo.

—Volví a verlo—continuó—. Sí, volví; y he de confesar que cada vez me sentí más embarazado que la anterior.

"Con toda seguridad algo raro continuaba planeando sobre el espíritu de aquel hombre. Me sucedió verlo llorar por cosas nimias; a veces sufría accesos de cólera que estallaban brutalmente; otras tuvo gestos legítimamente hipócritas. Mas luego era tan hábil en su razonamiento; explicaba tan bien los motivos de los saltos de su humor; era tan pronto en el arrepentimiento, tan

(Pasa a la Pág. 56.)

LAS FIESTAS DE SAN PEDRO Y SAN JUAN EN CAMAGUEY

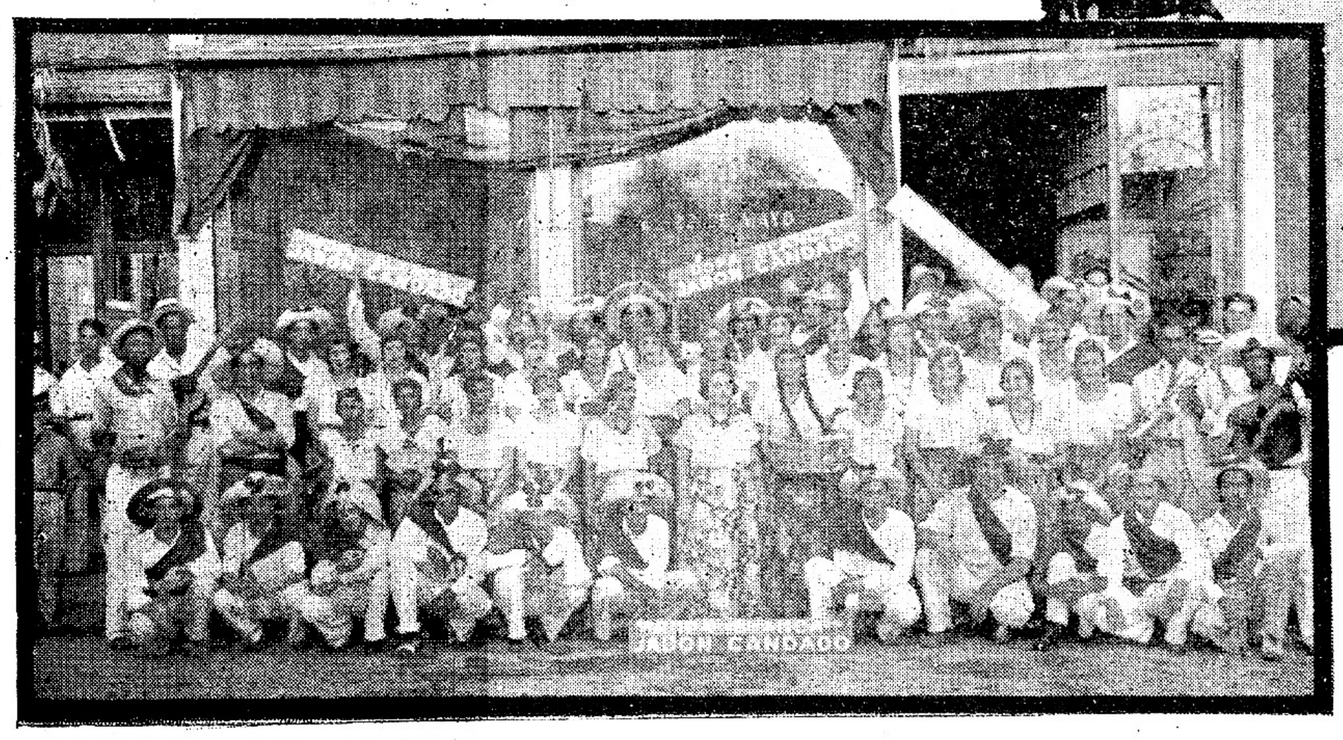
La bella carroza del REINADO INFANTIL, a la que el Jurado otorgó el Primer Premio de carrozas particulares.

LA PROCLAMACION DE LA "SRTA. INSTITUTO" EN EL ROOF DEL HOTEL CAMAGUEY. —La Srta. Olga de la Cerda y su Corte de Honor, en el acto de la simpática proclamación.

PRIMER PREMIO DE CARROZAS COMERCIALES.— Esta carroza, tripulada por las Srtas. Rosario Díaz Tocornal, Olga Pérez y N. Díaz Tocornal, mereció el Primer Premio.

Una de las más bellas carrozas comerciales del Paseo de San Juan.

Un aspecto del desfile de carrozas frente a la caseta del Jurado durante las fiestas verificadas el día de San Pedro.



(Fotos VIVAR, especiales para BOHEMIA.)

LAS PANCHITAS, comparsa ganadora del Primer Premio otorgado por la Comisión de Festejos de San Juan.

MOSCOW

CAPITULO XVII

UNA NACION QUE CAMBIA

por

ALLAN MONKHOUSE

Ingeniero británico acusado de sabotaje y espionaje por las autoridades de Moscú.

Las actividades de las autoridades soviéticas en la construcción y equipo de hospitales, casas de maternidad, creches y otras instituciones del mismo tipo, les ha ganado las más cálidas manifestaciones de admiración de muchos visitantes del hemisferio occidental.

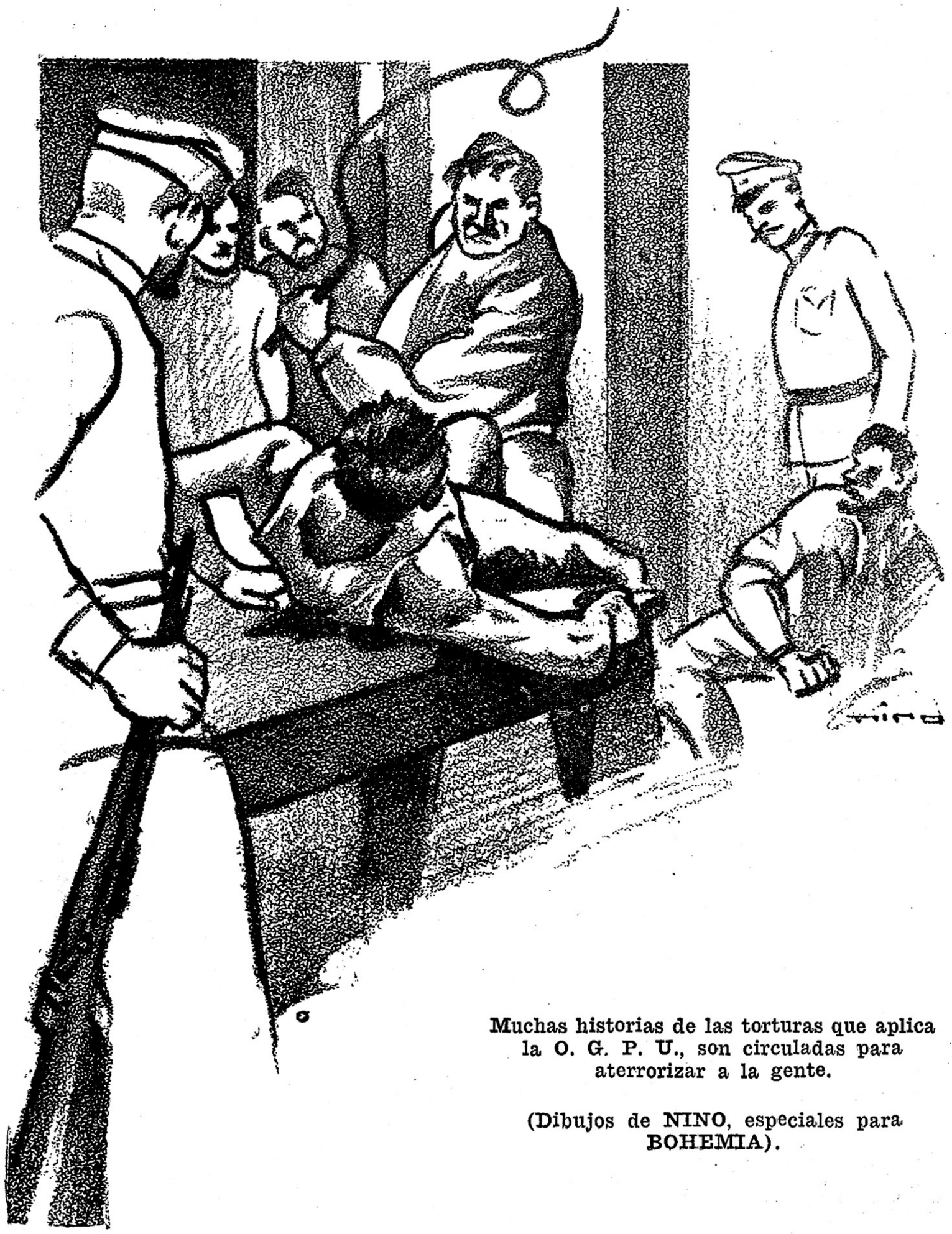
Frecuentemente se ha asegurado que la legislación existente en Rusia, sobre matrimonio y divorcio, acerca de la que mucho se ha escrito, no puede, en último extremo, dar otros que infelices resultados, pero al contrario de lo que la mayoría espera y piensa, es un hecho cierto que entre la mayoría de los Comunistas la idea de abolir el matrimonio como un lazo permanente, no ha encontrado la más completa aprobación. Aun las generaciones jóvenes de los pueblos parecen estar adheridas a las antiguas tradiciones y costumbres, cuando se llega a la cuestión del noviazgo y el matrimonio, aunque muchos de los romances que rodean estas situaciones han sido destruídos por la enseñanza materialista de Marx. Según mi entender, esta es una de las más desdichadas situaciones que confronta la existencia de la juventud de la U. R. S. S.

Las más antiguas generaciones de la U. R. S. S. que han conocido tiempos que eran indudablemente mejores, no miran el actual estado de cosas con las mismas tonalidades rosadas que los más jóvenes y entusiastas compatriotas. Los educados y pudientes rusos de la pre-guerra en San Petersburgo, que anualmente visitan sus villas de la Riviera, adornando a las capitales de la Europa Occidental con las extraordinarias ideas de Rusia que hasta hace muy poco predominaron, es indudable que han desaparecido. Muchos de ellos han muerto, pero muchos también están residiendo como emigrados en la Europa Occidental. La mayoría de ellos jamás serán reputados como representativos de la verdadera Rusia. Eran tipos cosmopolitanos que extraían sus fondos de Rusia y que aquella parte del año que no estaban residiendo en la Europa Occidental, estaban instalados en St. Petersburgo— que en sí era una moderna ciudad que difícilmente podía ser considerada típicamente rusa.

Los comerciantes e industriales poderosos que en muchas circunstancias eran los verdaderos explotadores del proletariado ruso, también han desaparecido.

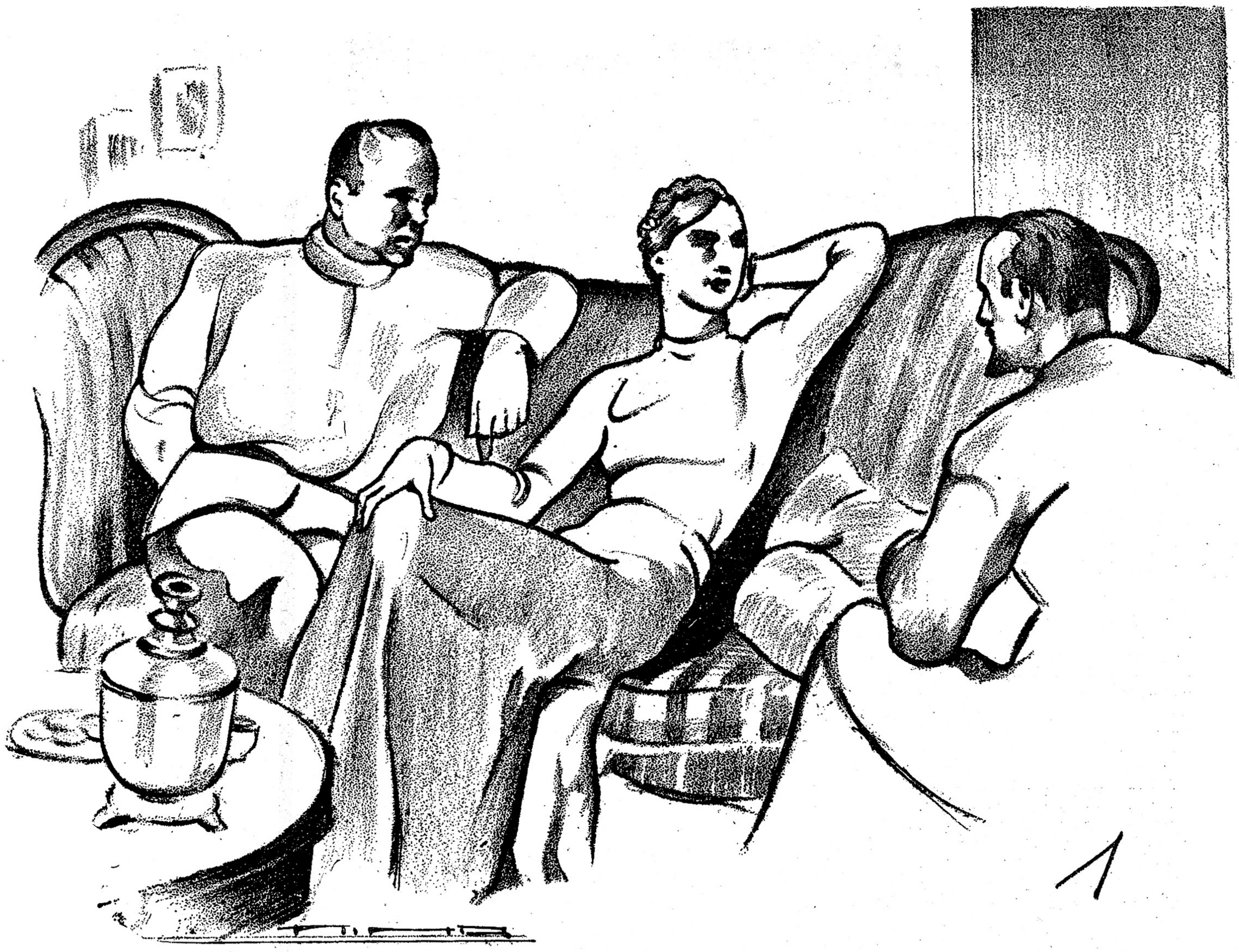
Las clases profesionales de la Rusia de la pre-guerra—los médicos, los abogados, los ingenieros y otros—en la mayoría de los casos han permanecido en sus puestos tratando de "sobre llevar" la situación en condiciones que hacen explicables el número de muertes y suicidios que entre ellos se producen. Muchos de esos hombres es indudable que trabajaron muy duro en beneficio del Gobierno Soviético, particularmente durante los años de 1925 a 1929 en que hicieron una labor definidamente buena. A principios de 1924, visité la planta eléctrica de Balakna, junto al Volga, viajando, en mi recorrido de regreso, con el director Rojo de los Talleres de Sormovo—uno de los más grandes establecimientos de maquinarias de Rusia. El me dijo, con toda seguridad, que dentro de tres años las universidades echarían sus primeras "hornadas" de ingenieros Rojos, y que cuando estos hombres fueran útiles, los "técnicos de la antigua promoción" dejarían de ser utilizados, a menos que fueran hombres excepcionales cuya lealtad al Soviet fuera absolutamente incuestionable. Por entonces yo me sentía excéptico en cuanto a que esta previsión pudiera ser exacta, pero pude comprobar pocos años después, que su afirmación era aparentemente la definición de una política inflexible. En 1929 fuí a ver a muchos jefes de ingenieros—hombres de larga experiencia y hombres de quienes yo pensaba que estaban lealmente trabajando para la U. Soviética— cruelmente removidos de sus puestos y reemplazados por jóvenes del Partido cuyo entrenamiento teórico y político era indudablemente excelente, pero que poseían inconsistentes cualidades prácticas para las altas posiciones en que estaban colocados.

Durante los años de 1929 a 1933 numerosos incidentes de esta naturaleza llegaron a mi conocimiento. No siendo infrecuentes los casos de hombres cuya lealtad al actual régimen de la U. R. S. S. resultaba indudable para mí, que fueron sumariamente separados de sus cargos. Muy a menudo esto se hacía de acuerdo con las decisiones de una comisión "Purgadora", pero en muchas ocasiones se utilizaban procedimientos más drásticos que implicaban el arresto y la detención por parte de las autoridades de la O. G. P. U. Los des-



Muchas historias de las torturas que aplica la O. G. P. U., son circuladas para aterrorizar a la gente.

(Dibujos de NINO, especiales para BOHEMIA).



Al hacer mi visita a la viuda que había sido mi compañera en la ruta de Bakú, me encontré un alto Oficial de la O. G. P. U., a quien me presentó como ''su íntimo amigo''.

dichados representantes de la antigua intelectualidad que han sufrido todo esto son dignos de la más grande compasión. En muchos casos yo he sabido que los deseos predominantes en sus corazones, han sido los de trabajar lealmente para su Gobierno, aun en los casos en que no compartían totalmente sus principios, pero se ven impedidos de hacerlo tan satisfactoriamente por las constantes nubes de sospechas en que viven y por la constante e indefinible ansiedad que padecen acerca de su futuro. Bajo tales circunstancias, resulta indudable para mí, que las autoridades soviéticas, empujan frecuentemente, hacia las filas de sus enemigos secretos a los hombres que están preparados para hacer una eficiente labor en beneficio de aquella causa.

Bajo las condiciones actualmente imperantes en la U. R. S. S. las amistades personales que envuelven la mutua confianza entre los extranjeros o miembros de la antigua intelectualidad, resulta absolutamente imposible. Durante el Proceso de Moscú y las investigaciones que le precedieron, el Fiscal y los funcionarios de la O. G. P. U. hicieron patente que aun la más simple asociación entre los ingenieros extranjeros y sus colegas rusos eran desagradables y vistas con sospecha y desconfianza por las autoridades del Soviet. En realidad, ésta fué para mí la más amenazadora y seria lección derivada de los desdichados sucesos de Marzo y Abril de 1933, permitiendo estudiar estrechamente la posición y situación de los extranjeros que trabajan en la U. R. S. S. En el interés del Gobierno Soviético mismo, puede resultar una grave equivocación de que los responsables en Moscú no hayan podido darse cuenta de los resultados que se obtienen de la mutua cooperación y confianza, entre aquéllos que ellos han designado para auxiliarlos en el desenvolvimiento de sus empeños que es una forma de estabilización de su causa, que son, resultados mucho más positivos, que aquellos que se obtienen por las actitudes sospechosas y de desconfianza que parece que ellos consideran necesario adoptar.

CAPITULO XVIII

L A O. G. P. U.

El papel desempeñado en la U. R. S. S. por la O. G. P. U.—o por la Oa-gay-pay-oo como la llaman los rusos—es de tan extraordinaria importancia que esta temida y eficiente organización vale la pena de un capítulo exclusivamente dedicado a ella. Cuando el Soviet tomó las responsabilidades del Gobierno, rápidamente, y sin justificación alguna, designó una comisión especial para que se ocupara de reprimir todos los intentos de contrarrevolución. Este cuerpo fué conocido como la ''Comisión Extraordinaria para combatir la Contra-Revolución, cuyo largo nombre fué, con el tiempo simplificado con la corta expresión de ''Cheka''. En los primeros días del régimen soviético, la Cheka tenía una tarea difícil y peligrosa de realizar. El país hirviendo con el descontento político y la contra-revolución, al mismo tiempo que los ejércitos contrarrevolucionarios e intervencionistas convergían de todas partes a Moscú. Una ojeada al mapa que estamos insertando y que ha sido reproducido del ''Libro Azul del Gobierno Británico, publicado en Julio 15 de 1920, indicará claramente la posición en que el Gobierno Soviético se encontraba, y con esto in menti, resultará casi natural que los dirigentes de las actividades de la Cheka decidieran emplear extremas medidas de prevención y punición, para evitar las traiciones y golpes contrarrevolucionarios, dentro de la propia casa.

El Gobierno Imperial había empleado, durante muchos años, la ''Ohranka'' para combatir las actividades revolucionarias de los partidos políticos que conspiraban para derrocar al Zar. La Ohranka tenía agentes secretos en todas las esferas de la vida rusa, y pocos sabían mejor que los jefes de los partidos políticos el terror y los castigos que amenazaban a los revolucionarios de la época de la pre-guerra. Casi todos los compañeros y asociados de Lenín habían sufrido en alguna forma de manos de la Ohranka.

Parece pues natural, que la Cheka adoptara los métodos de la Ohranka, pero las amenazadoras circunstancias existentes por entonces a instituir una técnica en relación a sus víctimas a la que muchas veces se ha hecho referencia, denominándola el **Terror Rojo.** La crueldad extrema es indudable que era practicada, pero es preciso declarar, de manera razonable, que no eran

(Pasa a la Pág. 47.)

LOS VIEJOS POLITICOS

de SEGUNDO CURTI

La vieja política tiene que desaparecer. Los males que ha padecido la República desde su fundación, a ella se debe, y el momento histórico porque atraviesa el país exige su extirpación.

Un instante de nuestra Historia Republicana fué el Machadato, producido más que por las condiciones de Gerardo Machado, por la proyección del medio ambiente sobre su persona. Machado era un caso patológico, indudablemente; pero no hay que olvidar su estrecho contacto con la vieja política practicada desde la fundación de nuestra República.

Las viejas prácticas políticas tienen dos aspectos: el nacional y el internacional. La politiquería tanto se ha practicado con las cosas de casa, como con las cosas de fuera.

Cuando la guerra contra el Machadato, se vió de inmediato, que la caída de Machado no resolvía el problema. Esta guerra que se inició con la Prórroga de Poderes, por los estudiantes y los llamados nacionalistas, envolvía un reto a los viejos procedimientos. Los nacionalistas continuaron su labor, así como los estudiantes, hasta la caída de Trejo, que inició una nueva etapa en la lucha. Ya entonces se perfila marcadamente la juventud como elemento combatiente de un modo radical. Las inquietudes entonces no se producían para eliminar al Animal, sino que también propugnaban por hacer desaparecer toda la maquinaria politiquera de los políticos viejos. Toda la lucha, desde el 27 hasta la fecha, se caracteriza por los disímiles pareceres de los hombres que la dirigían. Así es como se nota una marcada y sustancial diferencia entre los procedimientos puestos en práctica por los hombres de la antigua política, Cosme de la Torriente, Mendieta, Méndez Peñate, Menocal, etc., etc., y los "muchachos", dirigentes de la juventud.

Estas apreciaciones distintas se verifican, no sólo en la calle, sino también en las prisiones, adonde el tirano los había llevado a juntarse.

Hay que haber vivido aquellos días cruentos para saber los métodos de lucha para acabar con la tiranía. Las organizaciones jóvenes revolucionarias clamaban por la pronta desaparición de Machado, por métodos rápidos, mientras que los directores de las organizaciones de tipo político decían que era necesario agotar todos los medios legales —si es que pueden llamarse legales los elementos que a su disposición tenía la tiranía,—para acabar con él. Más de una vez sucedió que distintos componentes de las organizaciones revolucionarias propusieron a Mendieta un medio decisivo para acabar con la vida del ex-Presidente; método que aunque arriesgado y difícil, no era muy complicado. Sin embargo, éste siempre se opuso a la realización de tales planes. Y así, en todo el tiempo que mediara entre el año 30 y el 12 de Agosto del 33.

Es necesario refrescar la memoria de nuestros lectores sobre el caso Torriente y la Junta Revolucionaria de New York. Allí prevalecía la tendencia, afortunadamente, de que era necesario luchar valientemente contra el sistema machadístico por medios violentos, no obstante el actual Canciller creía lo contrario, y lo que es más castigable, usando viejos procedimientos políticos, vino a Cuba para hacer la oposición a Machado de acuerdo con éste.

Y en las postrimerías del régimen opresor surge la famosa Mediación, que no es más que un procedimiento de política al uso, que los Estados Unidos ponen en práctica con los Representantes de los países Latino-Americanos. Esto es, un procedimiento de política barata. Es el compadrazgo llevado hasta las esferas internacionales.

Sólo a mentes carcomidas, llenas de prejuicios atávicos y con intenciones de políticos viejos, se les ocurre llevar a cabo aquella farsa mediatoria, en la que el complejo de inferioridad de muchos cubanos se puso en evidencia.

La caída del machadismo vuelve a poner sobre el tapete la tan debatida cuestión de la vieja y nueva política. En Agosto del año pasado surge el Gobierno Cespediano, con tintes politiqueriles, tanto en su aspecto interno como en su forma exterior.

¿Qué fué aquel Gobierno? Un conglomerado de intereses creados. Intereses creados nativos e intereses creados extranjeros. La Secretaría de Gobernación, durante el Gobierno de Céspedes, fué pasto de una agitación plena, que invadió los Despachos de Laredo Brú y de Rodolfo Méndez Peñate. Eran los eternos traficantes de cargos públicos que venían a pedirles o exigirles, según las circunstancias. Tintes machadísticos invadieron hasta a muchos titulados revolucionarios. Hubo un Secretario de Despacho que expidió pase y garantía para que Wifredo Fernández y comparsa pudieran marcharse tranquilamente hacia otras playas. ¡Cuán equivocado estaba aquel Secretario al realizar tal acto! Sus mismos compañeros de organización se encargaron de hacerle volver a la realidad, marcarle el alto y decirle que la Revolución estaba en marcha. Wifredo fué internado en La Cabaña, junto con Fidel Caíñas.

La verdadera juventud revolucionaria no tenía cabida en aquel engendro de Gobierno. El propio Presidente Céspedes, titulado Presidente, pues no era más que un muñeco, cuando se movía libremente lo hacía con espíritu machadístico. Llegaron comisiones de elementos de la verdadera Revolución, la renovadora, y les espetaba la siguiente pregunta: "Hijitos, ¿qué quieren ustedes?" como si la República fuera suya, por obra y gracia de su connotado machadismo, que ya hiciera uso de él cuando fuera Embajador en París, persiguiendo a estudiantes revolucionarios, expulsados de nuestra Universidad, como el difunto José Elías Borges.

No se ha hecho otra cosa que llevar a feliz término las ambiciones personales en todo tiempo, sin importar la justicia. Ahora mismo se acaba de conferir a Enrique Loynaz del Castillo el título de Ministro de Cuba en Panamá. Loynaz del Castillo, excelso representante también de la vieja política.

SEGUNDO CURTI, autor de este trabajo.

Machado, sin duda, fué el máximo practicante de la teoría machadista, pero no puede negarse que sus antecesores pusieron en práctica, aunque en menos grado, todos los actos que él durante su Gobierno ejecutaba de modo amplio y despiadado.

La era machadista tuvo la virtud innegable de hacer resaltar un grupo de jóvenes en edad y en ideas. Cuba se bañó en sangre de jóvenes generosos y ésta tiene que servir de abono a los nuevos procedimientos; esa sangre exige "manos limpias".

Un verdadero frente de la juventud es necesario para chocar con la antigua escuela de la política criolla. Los propulsores de la "goma", los que pusieron a Arsenio Ortiz y otros en el tablero de la política, haciendo de ellos verdaderos chacales, tienen que ser mandados a sus casas. Menocal, todo el mundo lo sabe, usó a Ortíz, primero que nadie, como instrumento de sus ansias de Poder; y es Menocal ahora, para escarnio de la Revolución, quien tiene ahora una fuerte preponderancia en los destinos de Cuba.

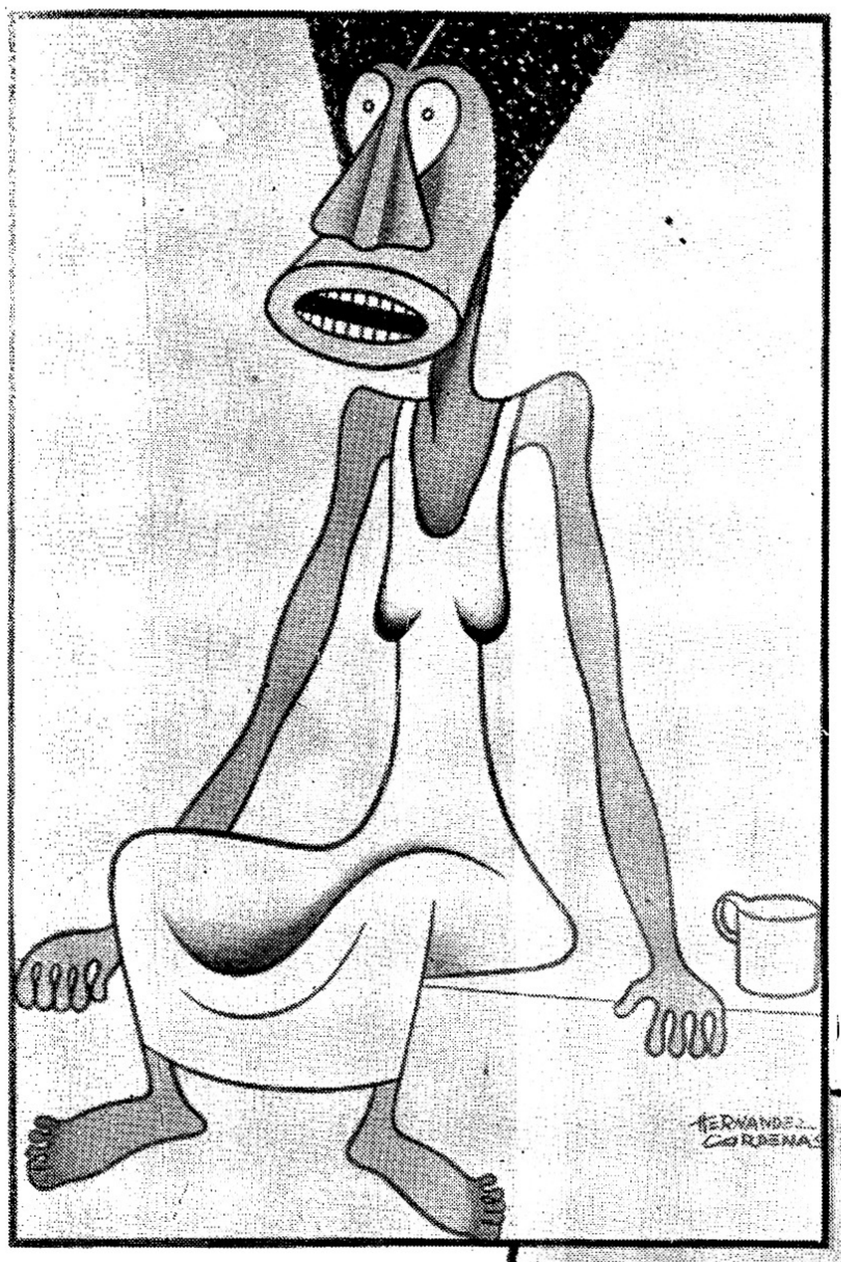
Los viejos políticos que hayan actuado de buena fé tampoco pueden continuar disfrutando de la confianza de la opinión pública, por la sencilla razón de que sus mentes no saben acoplarse al momento que vive Cuba. Cuba vive sus problemas económicos, como lo viven los demás países. Cualquier solución a este problema tiene que estar respaldada por una solución amplia y generosa hacia los hombres del trabajo, y en mi corta etapa en la vida pública, al hablar con los viejos políticos, aun los de buena fe, no he hallado ninguno de mente dispuesta a afrontar con un espíritu acorde con las necesidades de los trabajadores el problema de

(Pasa a la página 41).

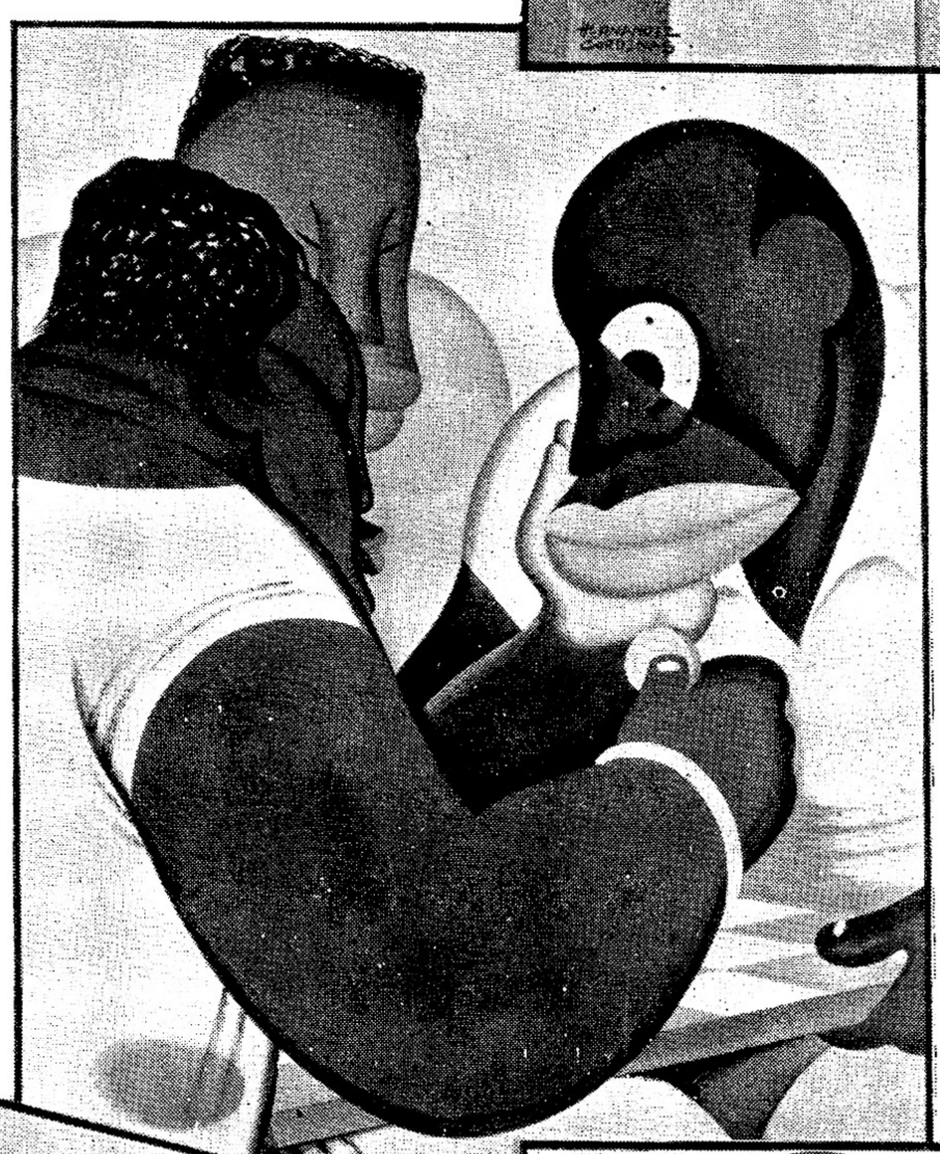
EXPOSICION HERNANDEZ CARDENAS

El próximo día nueve, nuestro querido camarada HERCAR, expondrá sus cartones en los salones del "Lyceum". Dado el valor artístico del expositor y las simpatías con que cuenta entre las clases intelectuales nuestras, es indudable que la Exposición, que consta de 35 cartones, reunirá a lo más distinguido de nuestro mundo artístico.

La Exposición HERNANDEZ CARDENAS se inaugurará a las cinco y media de la tarde, iniciándose con una disertación por Don Rafael Suárez Solís, maestro del escribir y del decir.



.LA ABUELA



JUGADORES

EL FENOMENO

LA INDIFERENTE

El artista, nuestro compañero Hernández Cárdenas.

El INCONSULTO TRATADO DE RECIPROCIDAD

POR
HERMINIO PORTELL VILA

Es curioso que, cuando hay noticias concretas sobre el proyectado tratado de reciprocidad con los Estados Unidos, siempre proceden éstas de fuente norteamericana. Los comisionados cubanos, de tiempo en tiempo, hacen unas declaraciones que comprenden generalidades solamente y en las que se informa a la opinión de que la Comisión continúa sus trabajos, que éstos están muy adelantados y que muy pronto quedarán terminados. Ya había perdido yo memoria del tiempo que hace que ese disco viene repitiéndose, cuando un cable de Washington, fecha 3 de Julio, me ha recordado que hace cuatro meses que Cuba y los Estados Unidos están discutiendo los términos de un nuevo tratado comercial sin que la opinión cubana sepa qué va a dar y qué recibirá Cuba y sin que, asimismo, conozca qué piden y qué pretenden dar los Estados Unidos, por su parte.

Como con el nuevo tratado de relaciones, inconsultamente aceptado, un día nos despertaremos con la noticia de que en Washington han dado un telefonazo a la embajada cubana y que, como consecuencia, nuestra representación diplomática ha puesto unas firmas al documento que le ha sido presentado, ha elogiado a Roosevelt y su política de "mal vecino" (evil neighbor) tan bien representada por Benjamín Sumner Welles y sus acólitos, ha habido la correspondiente referencia a San Juan y El Caney, con el obligado recuerdo a Teodoro Roosevelt y Leonardo Wood, y que Cuba está de nuevo y más firmemente uncida al carro del industrialismo norteamericano de que ha estado tirando por tantos años.

El procedimiento no es nuevo; se dió en los primeros años de Cuba republicana con un régimen que sentía sobre sí la dura mirada de un ministro norteamericano cuyo espionaje había penetrado todo el secreto de los planes cubanos para la defensa de los intereses económicos de la Nación. Cuando Cuba quiso defenderse fué obligada a aceptar los términos del tratado y la opinión nacional, que desconocía el detalle de lo que podía convenir a Cuba, admitió los hechos consumados. El predominio de la industria azucarera no nació en 1903, con el tratado de reciprocidad, pero sí se consolidó con ese régimen de relaciones comerciales, a cuyo amparo creció, desarrolló sus tentáculos, lo devoró todo, el pulpo formidable de la industria azucarera con su secuela de latifundios, subpuertos, pago con fichas, componte a los obreros, destrucción de los bosques y de los cultivos menores, etc. La ruina de nuestra riqueza nacional, el empobrecimiento del país, llegados durante nuestras guerras de independencia, propiciaron el tratado de reciprocidad que en 1903 aparecía a los ojos del pueblo cubano como el vaso de agua junto a las secas fauces de un caminante sediento y perdido en el desierto.

La situación de ruina de nuestro país, en estos momentos, recuerda muy mucho la que existía al cese de la soberanía española aunque es de justicia agregar que los recursos verdaderamente nacionales son hoy menores que los que Cuba tenía en 1898, cuando el cubano era el dueño de la mayoría de las tierras laborables de su patria, las en su mayoría ahora enajenadas por el crecimiento fenomenológico de la industria azucarera, que pide a gritos una eutanasia económica que la reduzca a sus naturales límites.

Six (2) A

PHILADELPHIA RECORD

INDEPENDENT

Published every day in the year by PHILADELPHIA RECORD COMPANY, Broad and Wood Streets, Philadelphia.

J. David Stern, *Publisher and President*; Harry T. Saylor, *Editor*; Jacob Omansky, *Business Manager*; Walter L. Tushingham, *Vice President*; Luther A. Harr, *Treasurer*, Maurice N. Weyl, *Secretary*.

PHILADELPHIA, JULY 1, 1934

Cuban 'Independence'

Apparently, abandonment of the Platt amendment was only a meaningless gesture.

Congress formally gave up our legal right to interfere in Cuban politics. But the Administration continues to support a puppet regime in Havana.

Pre[illegible]ndieta rem[illegible]nower solely

LA INDEPENDENCIA DE CUBA

Según parece, la supresión de la Enmienda Platt ha resultado una tontería.

Formalmente, el Congreso derogó nuestro derecho legal a intervenir en la política cubana. Pero el Gobierno continúa amparando un régimen de títeres en la Habana.

El Presidente Mendieta permanece en el Poder únicamente porque Washington lo sostiene. Su Gabinete lo ha abandonado. El ABC, organización que lo encaramó en el Poder, ha desertado de su lado. La revolución fermenta en todo el país.

Pero nuestro Departamento de Estado no vacila en seguir protegiéndolo. Prohibe a los rebeldes la compra de armas en los Estados Unidos. Y al mismo tiempo, asegura a Mendieta que puede adquirir todos los armamentos que necesite.

Si Mendieta estuviera firmemente establecido como jefe del Gobierno cubano, esa preferencia podría tener alguna excusa.

Pero Mendieta es también un revolucionario. El no ha ocupado la Presidencia por medio de las leyes constitucionales, o sea por la voluntad popular. Nuestro Departamento de Estado lo colocó en la silla presidencial y ahora trata de evitar que lleguen a derrocarlo.

¿Es esa la cacareada política de "buen vecino", de no-intervención en la América Latina?

Si es esa, ha tomado un sesgo bastante infortunado. Naturalmente, nuestro Gobierno desea que haya paz y estabilidad en Cuba. Pero ese plausible propósito no puede obtenerse con la ingerencia y la opresión.

Las luchas políticas de Cuba no terminarán hasta que la modificación de nuestras tarifas azucareras salven de la ruina el sistema económico de aquel país.

(Del "Philadelphia Record".)

La impresión reinante es de que el proyectado tratado de reciprocidad incida en el mismo viejo error de pretender que Cuba limite sus fuentes de vida a la producción de azúcar crudo. No hay el más mínimo dato en que fundamentar hipótesis de que el nuevo tratado ofrezca ventajas a otros productos cubanos, aun los mismos derivados del azúcar, o permita la moderada y racional industrialización que Cuba necesita imperiosamente.

No hace muchos días que los agricultores de la región de Güines,—modelo de comarcas cultivadas con espíritu progresista y de cooperación—, hicieron público su desagrado por el silencio con que se llevan las negociaciones del tratado y expresaron sus temores de que los intereses, cubanísimos en su mayor parte, por ellos representados, iban a ser postergados. No ha habido quien autorizadamente respondiese a esos agricultores explicando el silencio de la Comisión y disipando esos legítimos temores. Y es que aquí los organismos oficiales apenas si prestan atención a quejas u opiniones de quienes tan importante papel desempeñan en la parte de riqueza nacional que nos queda.

En cuanto a las pequeñas industrias, artificialmente creadas en tiempos de Machado, a veces directamente por éste y sus compinches, y en ocasiones surgidas por iniciativa de espíritus emprendedores que querían aprovechar circunstancias favorables, parece existir el decidido propósito de suprimirlas o hacer imposible su existencia de acuerdo con los términos del nuevo tratado. Los obreros empleados en las mismas han protestado en estos días por ciertas disposiciones que laborarán adversamente contra esas industrias, pero nadie les ha hecho caso.

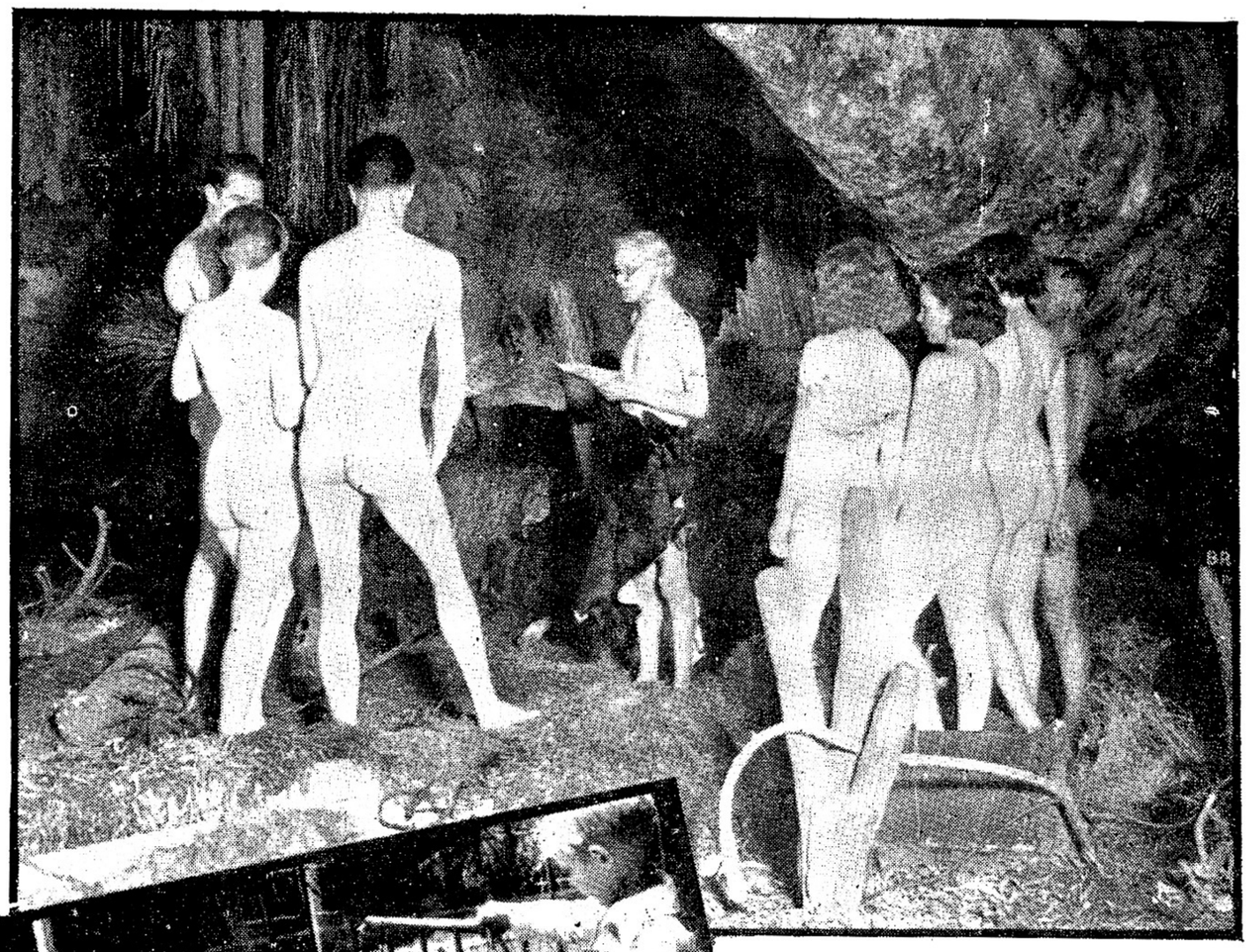
Y este es asunto que no puede ser tratado con tamaña ligereza. Las industrias establecidas por Machado y sus cómplices no deben ser arruinadas si pueden ser utilizadas en beneficio de los trabajadores cubanos. Lo que sí procede es que se determine y ponga en ejecución un plan por el cual esas propiedades pasen a formar parte del patrimonio nacional, cual corresponde con las pertenencias de los facinerosos disfrazados de políticos que tan descaradamente se enriquecieron con los dineros públicos. Es posible que no todas esas industrias puedan ser operadas con ventaja para el Erario; pero las hay que sí, que pueden llegar a ser y hasta son hoy de las que se mantienen por sí mismas y que quizá si hasta pueden prosperar. Una comisión técnica de la Confederación de Profesionales Cubanos podía ser encargada de ese estudio y sus conclusiones tenidas en cuenta antes de que llegasen a decisiones inconsideradas los comisionados que actúan en la preparación del tratado. Algunas de esas industrias, de propiedad particular y no viciadas de machadismo, existían antes del conato de proteccionismo arancelario hecho por Machado y se han mantenido durante años y hecho frente a tiempos muy difíciles.

Es absurdo pensar que la vuelta al régimen de trabajo que ha venido imperando en Cuba con la industria azucarera pueda llegar a ser de beneficio para el país. Nuestra población ha continuado en aumento, pasa de los cuatro millones de habitantes sin que la riqueza per cápita haya aumentado proporcionalmente, y somos más pobres, individual y colectivamente, que nunca. La zafra, tal como tradicionalmente y de acuerdo con nuestro

(Pasa a la página 38).

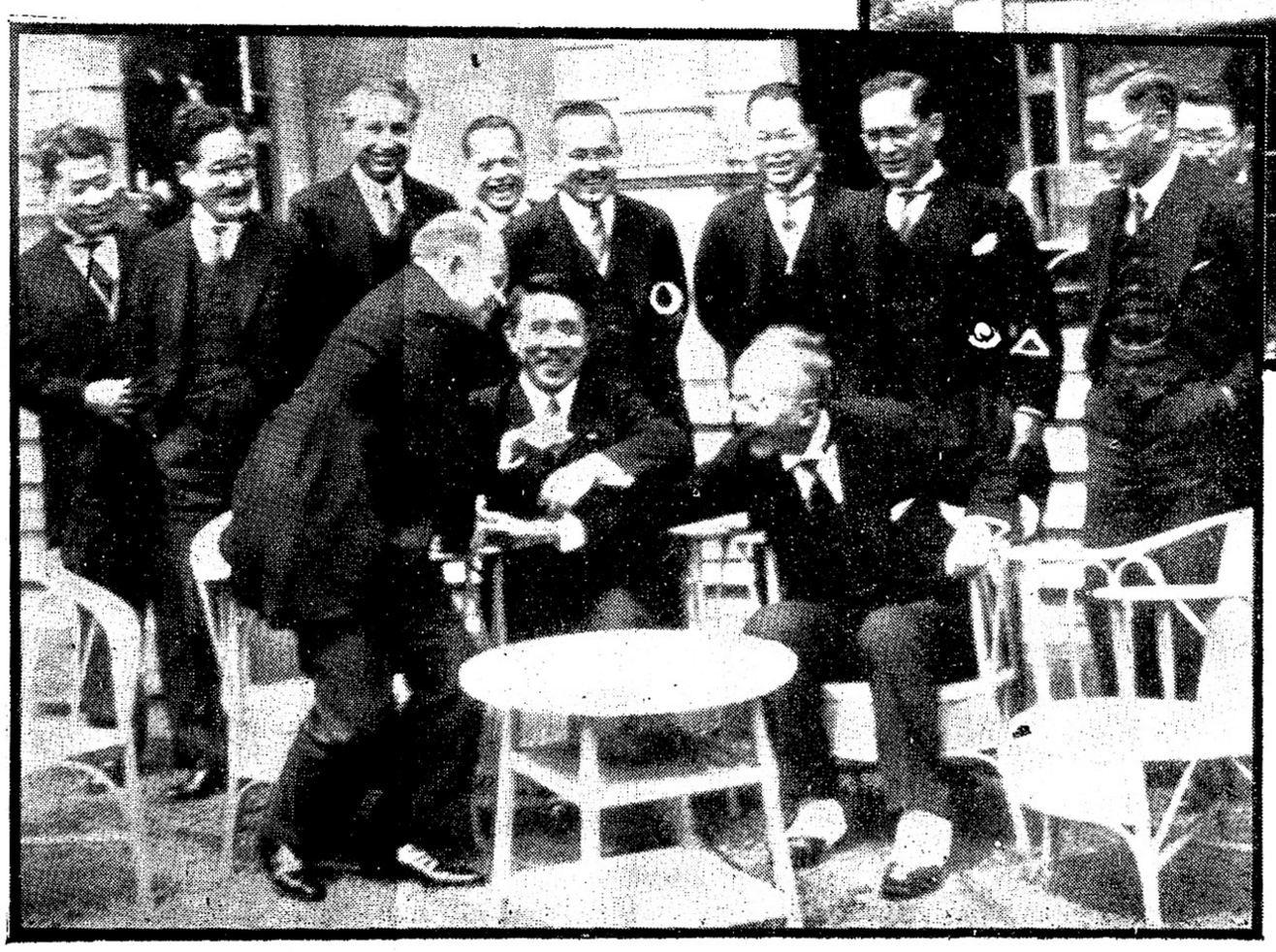
MUNDIALES

Lázaro CARDENAS, Gral. del Ejército Mexicano y miembro del Partido Nacional Revolucionario, que acaba de ser electo Presidente de la hermana República, por más de un millón de sufragios.



LA PRIMERA BODA NUDISTA SE CELEBRA EN LA EXPOSICION DE CHICAGO. En la parte de la Exposición en que se reproduce la vida prehistórica, se celebró esta interesante ceremonia matrimonial de dos nudistas, entre Dinosaurios y Brontosaurios. Los contrayentes son: Ana May, de Texas, y Charles Muller, de Wisconsin, siendo ambos nudistas. El sacerdote Percy Ward, Arzobispo de la Iglesia Liberal.

Gene GOEBELS, hijo de un criador de leones de California, entrena a estas fieras en la gran jaula que hay en su casa. El chiquillo se ha criado prácticamente con los leones, que le obedecen y le siguen.



LOS HIJOS DEL DUCE SE DIVIERTEN.—Romano y Ana María Mussolini, hijos del Premier de Italia, se divierten, como los hijos de cualquier otro mortal, paseando en un automóvil por las avenidas de un parque romano.

(FOTOS "INTERNEWS".

EL TE, ELEMENTO PACIFICADOR DE LAS POTENCIAS EN CONTROVERSIA.—El Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, Koki Hirota, invitó a sentarse junto a una mesa de té a los Delegados del Soviet y del Manchukuo, para resolver la cuestión del Ferrocarril Oriental de China. Y efectivamente, el té parece haber servido de sedante, porque las partes se han puesto de acuerdo en la operación de venta.

El Deporte en Centro América

(De nuestro corresponsal H. Sosa.)

Equipo de balompié costarricense que recientemente triunfó en Tegucigalpa contra la selección hondureña en un brillante juego ejecutado por ambas partes.

Selección de Honduras que defendió brillantemente sus colores contra el team de Costa Rica.

Team de Tegucigalpa que ganó en esa ciudad la copa MARTEL contra la selección de la Costa Norte.

Equipo de la Costa Norte, que en reñido juego discutió la Copa MARTEL contra los jugadores de Tegucigalpa.

Bohemia

Editorial

CRISIS DEL PODER CIVIL

LA DICTADURA MIILITAR EN PUERTA.

Anotábamos en nuestro número último cómo todo conspiraba en Cuba a la reinstauración de los viejos métodos de acción pública y cómo, en muchos aspectos, se estaban reproduciendo puntualmente los procedimientos que vinieron a culminar en la vergonzosa dictadura machadista. Las cosas han seguido su curso y la violenta regresión ya está consumada. Todavía ayer, todavía en la pasada semana, quedaba una sombra de esperanza, una posibilidad de que las viejas lacras tuvieran, en una cercana oportunidad electoral, definitiva extirpación. No podemos ocultar que esta oportunidad ha dejado de existir y que todo marca que andamos ya en el camino de la derrota definitiva de los anhelos revolucionarios.

No neguemos lo innegable: en éstos días últimos el mando de la política nacional ha sido traspasado a las viejas y maculadas manos de los políticos que trajeron el machadismo, porque es bien sabido que machadismo no fué la voluntad de Machado sino el conjunto y la culminación de prácticas antidemocráticas y antihumanas. No es que neguemos—porque nunca BOHEMIA quiere perder el sentido de la justicia,—que hay en el actual Presidente de la República honradez y hombría de bien. Es que algo que está por encima de éstas cosas las esteriliza. El Coronel Carlos Mendieta obedece, quiéralo o no, a una política viciada de todo vicio, a un conjunto de fuerzas retrasadas y torpes que sólo males pueden traernos. Y no hay que decir que las virtudes personales del Coronel-Presidente no adornan a los viejos políticos que constituyen su Estado Mayor.

Caudillos y caudillejos asoman ya la cara por detrás de los hombros del Presidente. Con astucia de viejas zorras, con artes de comité de barrio, con declaraciones escandalosamente demagógicas, han ido desplazando de la gobernación a cuantos elementos pudieran ser obstáculo a sus planes de dominación y personal provecho. Lo que quede de sincero deseo rectificador en los mandatarios, queda de una vez anulado. Los viejos palaciegos no dejarán pasar la oportunidad que tan peregrina se les muestra. Sería infantil negar la preponderancia que el menocalismo ha adquirido en los últimos días. Y ya se sabe hasta qué punto esta corriente típicamente caudillesca es la más acabada representación de los viejos achaques.

La entrada del politiqueo tradicional como acción primordial en la dirección del país, es la consumación de la realidad abominable que quisimos evitar. Pero es, además, el anuncio de un peligro aún mayor: la crisis del poder civil. Menocal ha abrazado efusivamente al Coronel Batista y le ha declarado su fervorosa adhesión. Esto ha ocurrido en instantes en que el Gobierno va quemando las últimas conecciones con el pueblo, en que lo abandonan fuertes núcleos políticos, en que por su insignificancia numérica y autoritaria va quedando como un espantajo sin respeto. Y, ya se sabe: cuando partidos y agrupaciones abandonan la responsabilidad del poder, ya están cerca los batallones uniformados que vienen a ocupar los puestos vacantes. Cuando Palacio deja de mandar, comienza a mandar Columbia. Columbia, desde luego, hace tiempo está influyendo decisivamente en nuestras cosas públicas, pero el mantenimiento de un poder civil con autoridad otorgada por sectores de significación revolucionaria y de cierto arraigo en la opinión era una esperanza: la de traspasar como sobre áscuas la peligrosa interinidad en que estamos, el mantenimiento, si se quiere, de telones y bambalinas útiles para arribar a una situación estable, hija de la confirmación comicial. Esta esperanza ha sido definitivamente cancelada ahora.

La razón fundamental de la dictadura militar en puerta nos parece bien ostensible. El gobierno está llegando rapidísimamente a una franca impopularidad de la que le cabe la responsabilidad toda. Las capas más revolucionarias, no importa el sector a que pertenezcan, han visto cómo en Palacio ocurre lo que quisieron cortar de cuajo en la lucha contra Machado. No es posible que guarde a ésta situación no ya afectuosa adhesión, ni siquiera discreta indiferencia. Se tiene muy cerca el hábito de la lucha a brazo partido, con peligros en cada esquina, para que se pida al país pasividad y paciencia frente a lo actual. Por otra parte, grupos políticos de certera visión vislumbran hacia donde desembocará este momento cubano y antes de quedar responsables de la grave contingencia abandonan Palacio y quieren, acercándose al pueblo, recuperar la simpatía y el respaldo que algún día tuvieron. Las fuerzas reaccionarias, impopulares, quedan solas, sin base de sustentación. Y saben, además, que una vacilación sería la muerte. Se defienden, se estrechan con el valor del miedo, se aprestan al todo por el todo. ¿Y ese todo por el todo quién puede dárselos sino el Ejército? El Ejército, instrumento también de corrientes de reacción se dispone a servir a la vieja política asentada en Palacio. Los resultados para Cuba están a la vista: época de fuerza, de negación democrática, de violencia, de peligro grave para la nacionalidad, inicio de una situación similar a la pasada. ¿No lo estamos viendo? ¿No se cuentan ya los días, y a veces las horas, por las tánganas callejeras, por los ataques a mano armada, por los registros domiciliarios, por las detenciones a granel, por las huelgas de hambre, por los conatos de insurrecciones en los propios cuerpos armados? ¿Puede darse instante más cuajado de presagios funestos?

BOHEMIA quiere que los cubanos todos mediten un minuto en la posibilidad de ensamblar las fuerzas nuevas de modo que la vieja política quede vencida y por ende, sin realización esa tiranía militar, mortal para Cuba, que todos parecen vislumbrar entre las sombras presentes. Ojalá que así sea.

LOS INTELECTUALES FRENTE AL CONGRESO ANTIBELICO

POR

JUAN MARINELLO

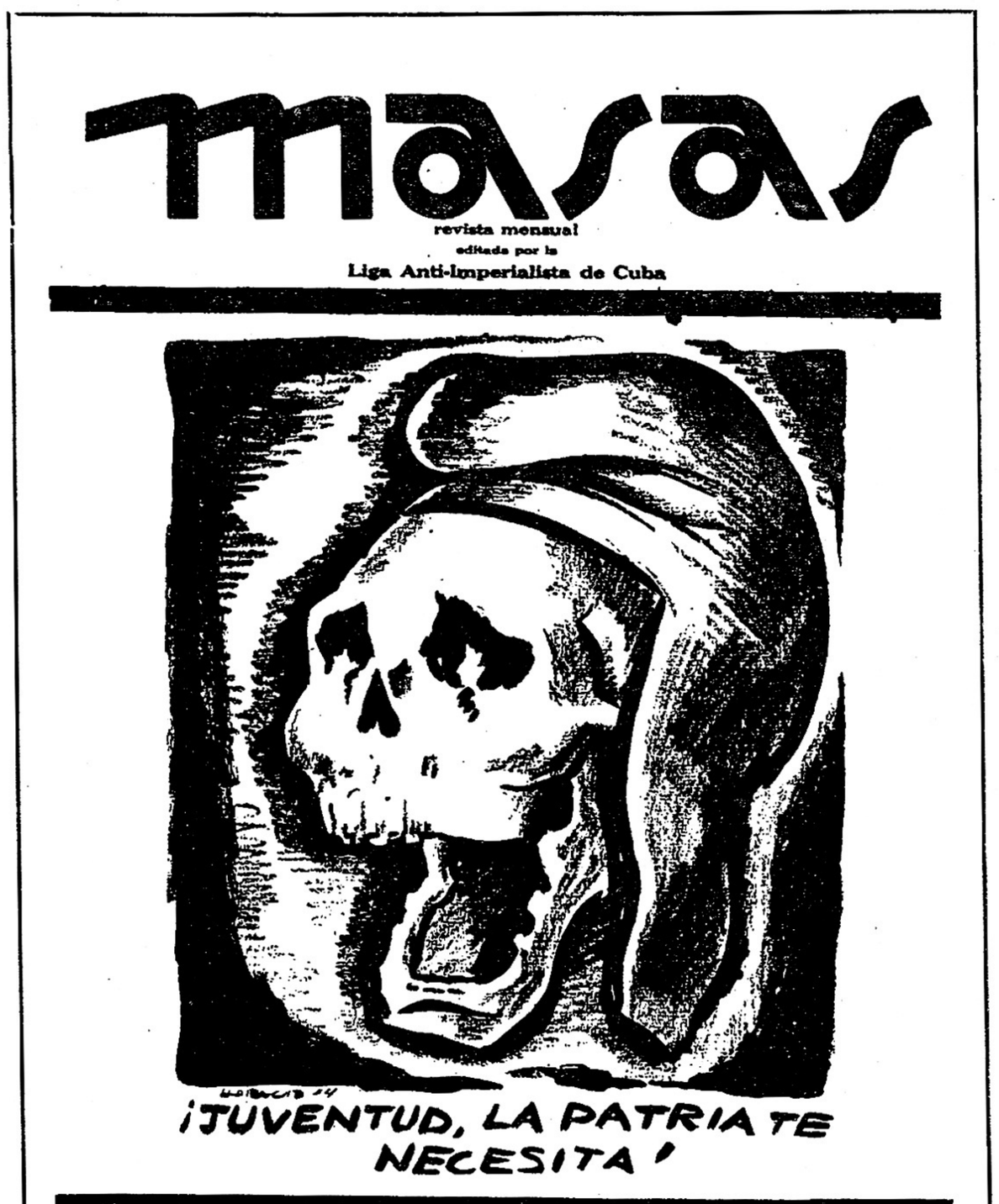
Con motivo de la convocatoria lanzada por la Liga Antimperialista de Cuba para la celebración del Primer Congreso contra la Guerra, la Intervención y el Fascismo, se ha puesto de relieve una vez más, y ahora de manera activa y pugnaz, la línea que divide a nuestros hombres de letra y pensamiento frente a las más graves cuestiones de la hora. Mientras un grupo de escritores de muy notable significación,—Suárez Solís, Pedroso, Tallet, Ballagas, Navarro-Luna, María y Aurora Villar Buceta, Luis Felipe Rodríguez, Raúl Roa, Marsal, Roig de Leuchsenring...—han mostrado su adhesión irrestricta, otros, de muy firme calidad, han negado su calor al importante acontecimiento político.

Porque, ésto y no otra cosa es el Congreso a que la L. A. I. convoca: un trascendente acontecimiento político. Esta escisión que anotamos lo está diciendo con meridiana nitidez. Las tres calamidades dantescas que el Congreso se dispone a combatir, la Guerra, el Fascismo y la Intervención, son hijas de una misma madre: la organización capitalista. Y en esta coyuntura han de estar, de una parte, los intelectuales que han dicho ya con decisiones repetidas que no puede haber hondo cambio humano sino con la caída definitiva de esa organización y los que, adelantando insinceras soluciones reformistas, quedan de aliados y sostenedores del gran crimen actual.

De seguro que existen entre nosotros intelectuales apologistas de la guerra. El veneno nietzchiano y renaniano, todavía dura. Pero no se atreven a mostrar en público su aplauso por las matanzas colectivas. Ya se sabe que estas posiciones surgen más propias y naturalmente en países poderosos en que el conflicto armado se advierte como una posibilidad de expansión territorial y de mejor dominio político. Von Moltke, Teodoro Roosevelt, Von Bernardhi, ejecutores del "destino manifiesto" de sus patrias, necesitan de los William James, Steinmetz y Wilkinsons, cantores apasionados de la hazaña bélica. A un Renán, idealizador de la abyecta miseria de las batallas, siguen siempre los Mileveye, Barrés, Maurrás y Derouledes, oficiantes enardecidos del rito militarista y patriotero. En Alemania, en los Estados Unidos, en Francia, la guerra ha podido aparecer en otros días como una necesidad heroica y hasta como una dura escuela de caracteres. Los millones de hombres sacrificados al interés criminal de media docena de mercachifles cínicos, pudieron sentirse la carne emocionada y el impulso enfurecido entre los himnos cómplices y las paradas deslumbrantes. En muchas ocasiones se habían calentado los odios desde muy temprano en hogares heridos por guerras anteriores. Con frecuencia el hombre venía a la vida odiando, por mandato paterno, al vecino del otro lado de la frontera. El intelectual había de cumplir, donde estas realidades se imponían brutalmente, su oficio de receptor del anhelo circundante. Por otro lado, todavía las palabras podían mucho. Más de un hispano-americano de talento y limpia energía no murió en las trincheras del Marne por mantener fidelidad a la Francia, "patria de la Igualdad, de la Fraternidad y de la Libertad...?"

Pero hay intelectuales que están por la guerra sin ser sus apologistas y aún sintiéndose vagamente asqueados por el olor de sangre que se desprende de los combates. Nos referimos a los que dejan de atacar las causas permanentes de la guerra, a los que no señalan el delito diario que prepara el conflicto, a los que proponen remedios pacifistas de los que visten bien, comprometen poco y nada resuelven. Si aún pudiera sostenerse con cierta apariencia de seriedad, con respetable aparato científico, que el hombre es naturalmente feroz y que se ve empujado por imperativos biológicos a la matanza de sus semejantes, las lamentaciones líricas y vagarosas y las exhortaciones a la educación antibélica de las masas tendrían algún valor. Han llegado días en que ésto ni siquiera puede intentarse. La verdad luce ya con demasiada fuerza. Ahí están los ejemplos denunciadores, palmarios, agresivamente elocuentes. Alemania, situada en una etapa de exacerbación defensiva del capitalismo, quiere mostrar,—al menos en el mandato grotesco de sus dirigentes—, las uñas y los dientes troglodíticos. El abominable Hitler tiene prohibido a sus súbditos, bajo penas severísimas, la denostación de la guerra. La U. R. S. S., en cambio, que vive un momento de encendida defensa de los postulados socialistas, realiza constante y eficaz campaña contra los choques sangrientos. ¿Será que sólo los alemanes conservan el impulso fatal de exterminar a sus semejantes? ¿Será que sólo en Rusia se han limpiado los hombres radicalmente del morbo homicida? No. Ocurre, simplemente, que en un país, el gobernado por "el bello Adolfo", se echa leña al viejo fuego inhumano porque saben sus dictadores que la injusticia sobre la que tienen asentado su poder sólo puede prolongarse mediante un conflicto armado del que resulten territorios sojuzgados y derrotados que ensanchen la base de explotación. Y en el Estado marxista-leninista no puede haber ni interés ni deseo de guerra depredatoria, toda vez que la organización política impide la explotación de un territorio por el poder metropolitano. Son las estructuras económicas las que acercan o alejan, las que viabilizan o impiden, el peligro bélico.

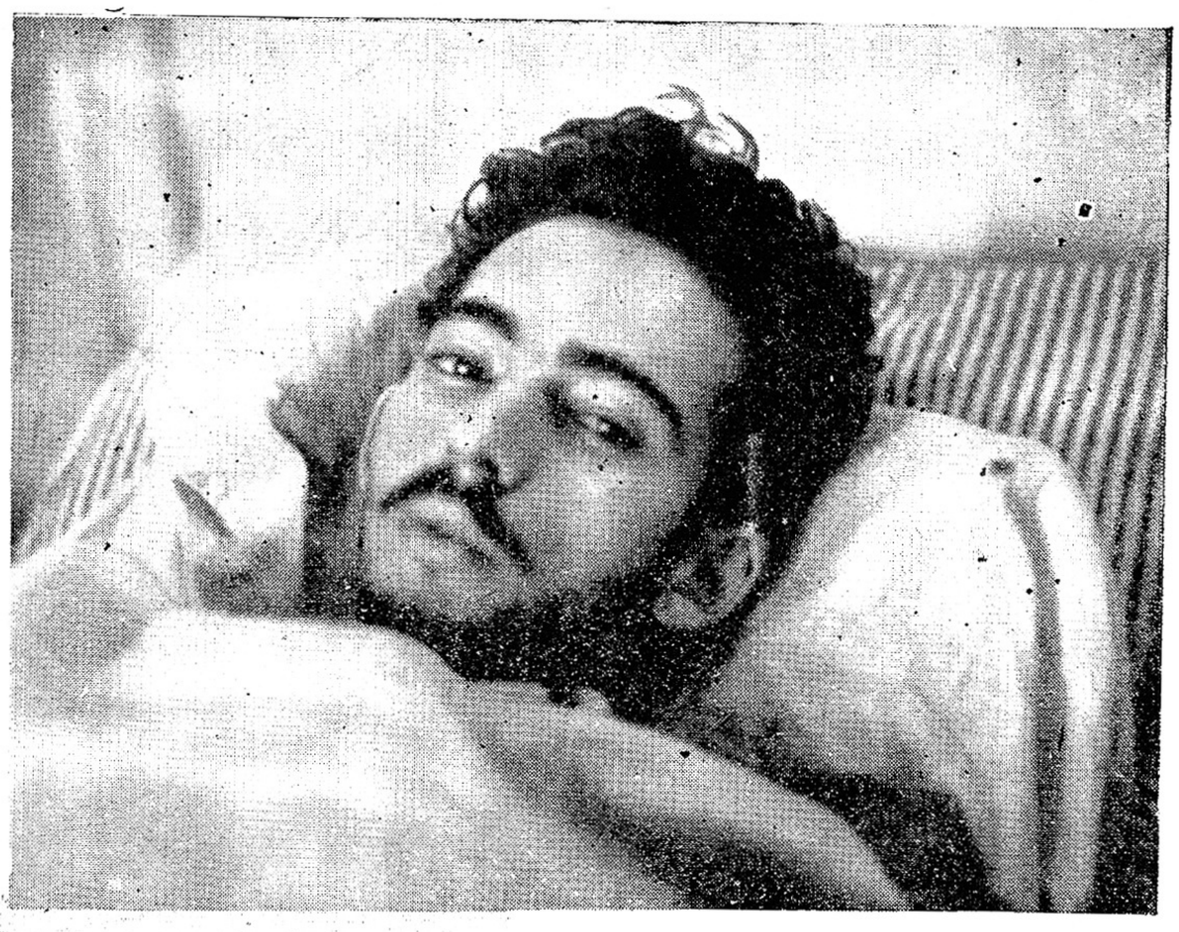
(Pasa a la Pág. 46.)



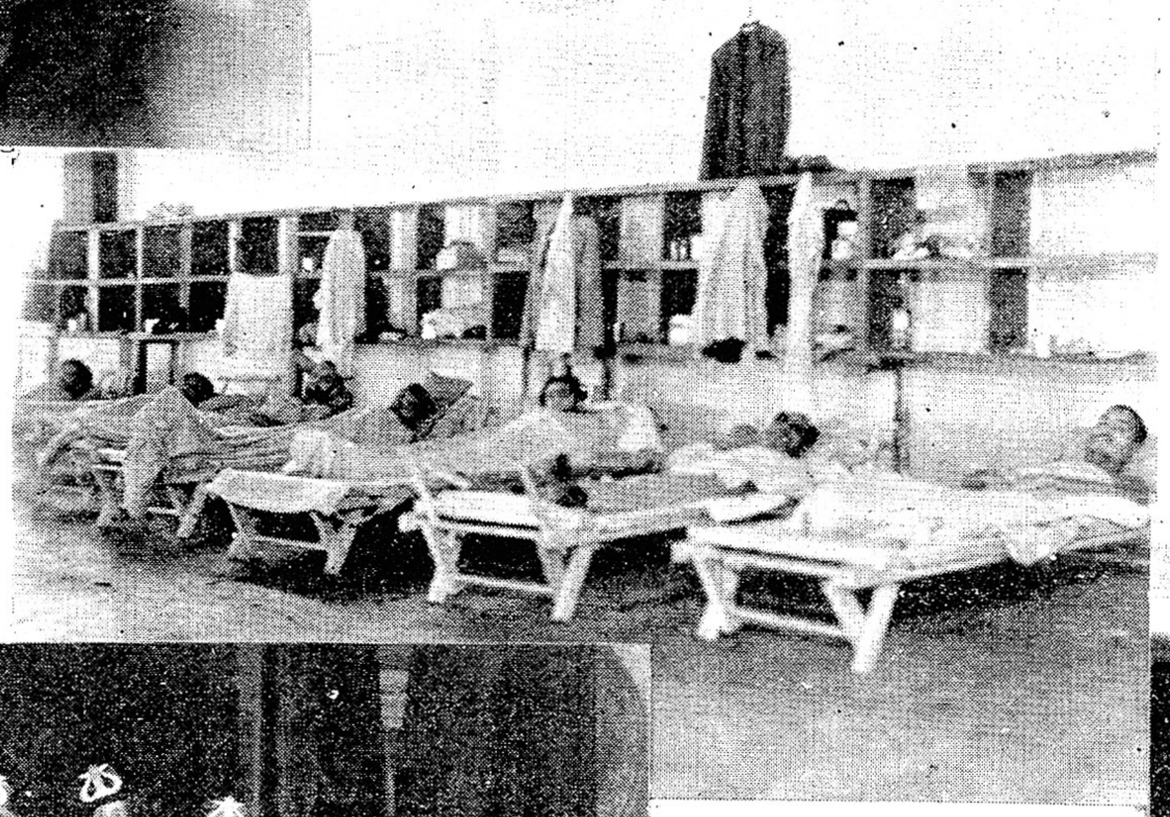
Cartel del Congreso contra la Guerra, la Intervención y el Fascismo,—obra del dibujante Horacio—, que habrá de celebrarse en la Habana el próximo día primero de Agosto, portada, a su vez, de la revista MASAS, editada bajo los auspicios de la Liga Antimperialista de Cuba.

INSTANTANEAS

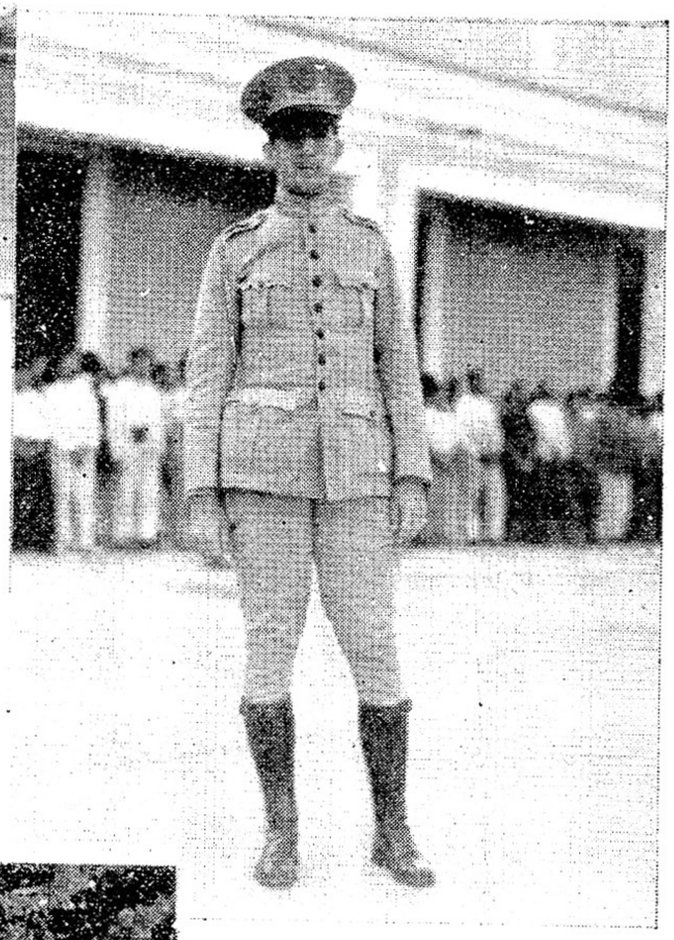
Dr. Miguel Mariano Gómez, leader de Acción Republicana, que ha presentado su renuncia como Alcalde de la Habana, imponiendo determinadas condiciones para continuar en el Gabinete. Las últimas informaciones aseguran un acuerdo de última hora, logrado por el Coronel Batista.



EL ALUMNO DE LA ESCUELA NORMAL ISRAEL TALAVERA LLEVA DIEZ DIAS SIN COMER.—Este joven estudiante que injustificadamente guarda prisión, es uno de los que con más urgencia necesita la libertad, por encontrarse en especiales condiciones de quebranto. Sus compañeros de la Normal y el Instituto han declarado huelga en protesta de la prisión de este compañero.



LA "CAMARA" OFRECE UN DOLOROSO ASPECTO.—Los presos políticos sujetos a procesos por las últimas leyes antidemocráticas dictadas por el Gobierno, llevan más de 300 horas sin ingerir alimentos, en protesta por su prisión.



Cap. Arsenio COLOMA, Jefe de la Cárcel en comisión, que nos permitió obtener la información que hoy ofrecemos a los lectores de BOHEMIA. Nos dijo el Cap. Coloma que abriga la esperanza de llevar a cabo una reforma total en el régimen penitenciario.

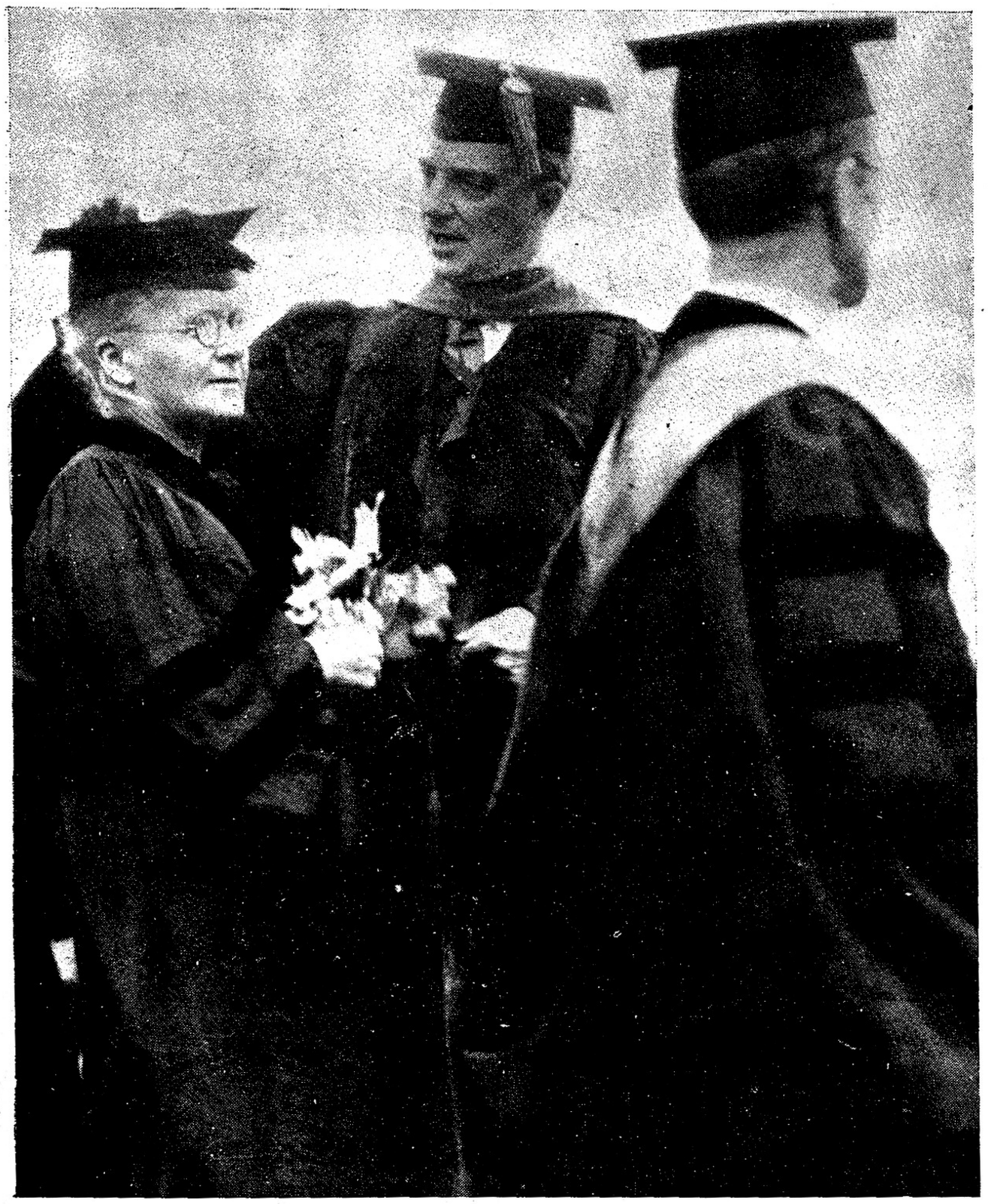
"EL ARTE MUSICAL", bello coro presentado por los alumnos de La Sallę, durante una fiesta recientemente organizada.

(Fotos de Vales, especiales para BOHEMIA).

Ezequiel Santana, Administrador-Gerente de la Emisora C. M. G. H., "La Voz de Matanzas", y Director de la Hora Rialto, que se trasmite por la Q. M. Q. todos los domingos.

Un aspecto de la concurrencia a la gira organizada por los empleados de la Cervecería "La Tropical", en los jardines de la famosa empresa industrial.

Un sabio
MARIE CURIE



La famosa MARIA CURIE, descubridora del Radio, recientemente fallecida, durante su visita a Nueva York.

Los padres de Pierre Curie eran instruídos e inteligentes. Formaban parte de la pequeña burguesía de escasa fortuna y no frecuentaban la sociedad mundana; únicamente tenían relaciones familiares y un exiguo número de amigos íntimos.

Nacido en Alsacia, el padre de Pierre Curie, Eugenio Curie, era médico e hijo de un médico; estaba dotado de una fuerte personalidad y tenía convicciones políticas muy firmes. Idealista por temperamento, era un apasionado partidario de la doctrina republicana, tal como esa doctrina inspiraba a los revolucionarios de 1848. Tenía una estrecha amistad con Enrique Briison y los hombres de su grupo; librepensador y antirreligioso como ellos, no bautizó a sus hijos, que no participaron jamás en ninguna clase de culto.

Pierre Curie, que nació frente al Jardín Botánico, en la calle Cuvier, el 15 de Mayo de 1859, se hallaba situado en condiciones eminentemente propicias para la eclosión de la inteligencia más vigorosa y más comprensiva, totalmente liberado de toda preocupación sobrenatural. Y su alto valor moral estaba al mismo nivel de su inteligencia...

Pierre Curie era tímido y reservado; creía que no poseía bastante agilidad de intelecto, y hasta lo decía frecuentemente; amaba la lectura de las obras difíciles, y si no detestaba los libros fastidiosos, era porque se empeñaba demasiado en la búsqueda de la verdad, la cual suele estar asociada a una redacción desprovista de elegancia.

Sus comienzos fueron extremadamente modestos: durante doce años, fué jefe de trabajos en la Escuela de Física y de Química, con un salario comparable al de un obrero. Y nadie debe asombrarse. Eso era debido, en gran parte, a la facilidad con que se olvida a los que no están recomendados, ni protegidos, ni favorecidos por influencias poderosas. La independencia de su carácter no podía adaptarse a la necesidad de pedir un mejoramiento de su situación, para poder obtenerlo.

Inflexiblemente consagrado al servicio de **su** ideal, ha honrado a la humanidad con una laboriosa existencia, vivida en el silencio, en la sencilla grandeza de su genio y de su carácter. El sueño de su juventud lo impulsaba invenciblemente fuera del camino ordinario de la vida, orientándolo por una senda que él llamaba antinatural, pues exigía el renunciamiento a los placeres del mundo. Sin embargo, resueltamente, subordinó a ese sueño sus pensamientos y sus deseos; se adaptó a él, se identificó con él de la manera más completa. No teniendo más que una fe—la fe en el poder bienhechor de la ciencia—dedicó todos sus instantes al descubrimiento de la verdad. Sin prejuicios, sin reservas mentales, aportó la misma lealtad al estudio de las cosas que a la comprensión de los otros hombres y de sí mismo. Desligado de toda pasión vulgar, desdeñando todas las supremacías y todos los honores, no tenía enemigos, aunque el esfuerzo realizado por sí mismo lo había convertido en uno de esos seres extraordinarios cuyos nombres son timbres de orgullo para todas las épocas y para todas las civilizaciones.

Es bueno saber el sacrificio que representa una existencia semejante. La vida del gran sabio en su laboratorio no es, como lo creen muchos, un idilio apacible; es, casi siempre, una lucha obstinada contra las cosas, contra el ambiente y sobre todo contra sí mismo. Un gran descubrimiento no brota del cerebro del sabio completamente terminado, como surgió Minerva de la cabeza de Júpiter; es el fruto de una labor preliminar acu-

(Pasa a la página 42).

Pocos nombres de sabios son tan conocidos como el de los esposos Pierre y Marie Curie. Esa notoriedad es bien justa, puesto que ellos figuran entre los gigantes de la ciencia moderna, al lado de Laplace y de Claude Bernard, de Gauss y de Einstein, de Faraday y de Lorentz... Las obras de Pierre Curie han sido recopiladas por la Sociedad de Física de París; algunas de ellas son poco conocidas, sobre todo del público, como el enunciado del Principio de Geometría, las precisiones sobre el Magnetismo y el descubrimiento de la Piezoelectricidad, fértil hoy en aplicaciones primordiales. Pero los nombres de Pierre y de Marie Curie están asociados sobre todo a esa curiosa propiedad de la materia que es la radioactividad; el polonium fué identificado por Marie en Julio de 1908, y seis meses después, el radium, en el transcurso de una colaboración que no cesó hasta la trágica muerte de Pierre Curie.

Después de la muerte de su esposo, Marie Curie continuó las investigaciones científicas interrumpidas: ella era la única intelectual del mundo que obtuvo dos veces el Premio Nobel.

Este trabajo que publicamos en esta página, es un fragmento de un largo estudio de Marie Curie sobre la personalidad científica de su esposo.

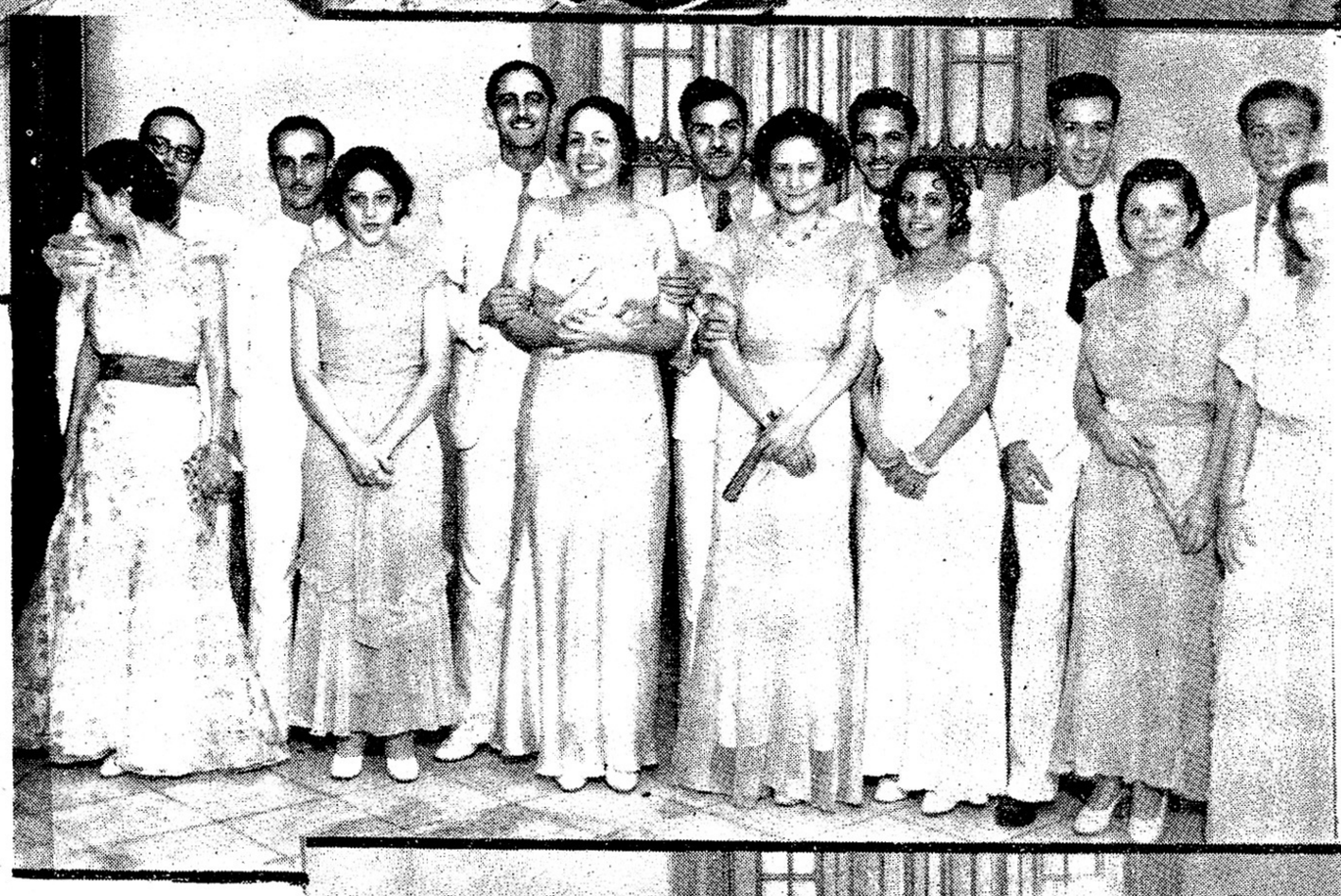
Ahora que Marie acaba de morir envuelta en su imperecedero prestigio científico, podemos dedicarle a ella misma, con indiscutible exactitud, uno de los párrafos de su trabajo sobre la obra y el genio de su marido muerto: "Inflexiblemente consagrada al servicio de su ideal, ha honrado a la humanidad con una laboriosa existencia, vivida en el silencio, en la sencilla grandeza de su genio y de su carácter."

GRAFICAS

Dr. MARIO HERNANDEZ DOBAL, especialista de la Cooperativa Médica de Dependientes, que viene obteniendo marcados aciertos profesionales.

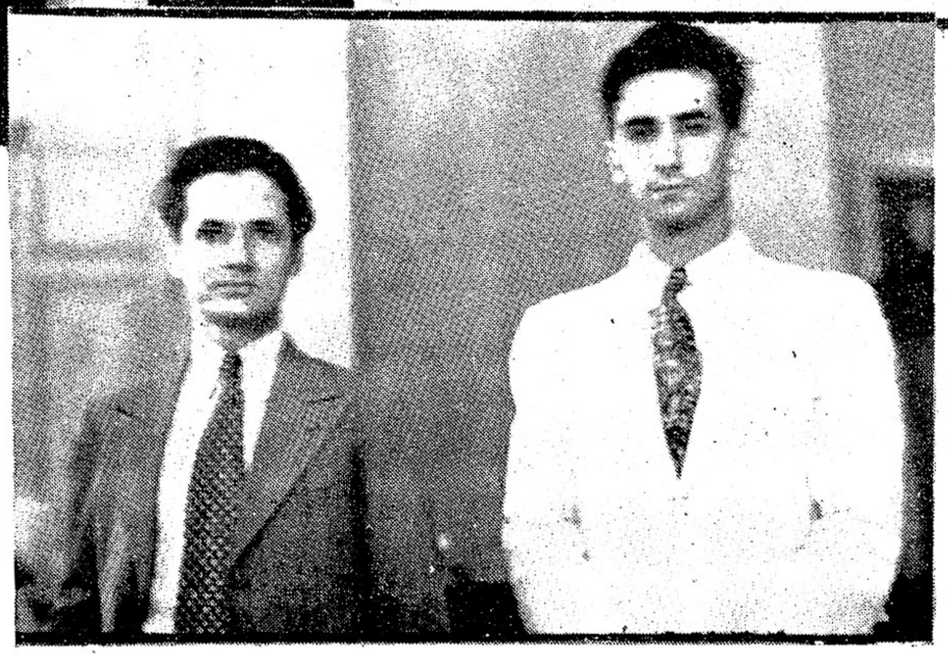
(Fotos de Vales, especiales para BOHEMIA).

TOMAN POSESION LOS NUEVOS SECRETARIOS. — La foto recoge el instante en que el Dr. Pelayo Cuervo, que durante mucho tiempo desempeñara la Sub-Secretaría de Gobernación, tomaba posesión del cargo de Secretario de dicha dependencia.



DEL CLUB DE FERRETEROS. — Otro grupo de simpáticas concurrentes al suntuoso acto organizado por el Club de Ferreteros de la Habana.

EL TRIBUNAL DE OPOSICIONES PARA EL PREMIO ''CARRERA JUSTIZ''. — El Tribunal que discernió este premio, estaba integrado por los Dres. Guillermo Portela, Decano de Derecho; José Guerra López; Gerardo Portela y Carrera Jústiz, asistiendo el doctor Juan Antiga como invitado.



LA VERBENA DEL CLUB DE FERRETEROS.—Un grupo de interesantes damitas de las que realzaron la Verbena que fué organizada el último domingo por el Club de Ferreteros.

LOS OPOSITORES AL PREMIO ESPECIAL ''CARRERA JUSTIZ''.— Francisco Carone Dede y Arístides M. Dacosta y Piedra, que se opusieron al Premio Especial ''Carrera Jústiz''.

EL CORONEL FULGENCIO BATISTA FIJA SU ACTUACION EN EL CASO LEEDER

Correspondiendo a la petición que BOHEMIA le hiciera en su última edición, el Coronel Fulgencio Batista, Jefe del Ejército Constitucional, precisa la intervención que ha tenido en el asunto del despojo de Rancho Boyeros, tan sólo obedeciendo a las REITERADAS INSTANCIAS DE LAS AUTORIDADES JUDICIALES que parecen tener el más vivo interés en respaldar las actuaciones de Mr. Leeder.

Cónstele a los habitantes de Rancho Boyeros y al pueblo de Cuba en general, que la intervención del Ejército en el problema de Rancho Boyeros, se ha limitado a la obediencia debida a las disposiciones del Juez de Santiago de las Vegas, Dr. BENITO MARTINEZ NEBOT Y DEL SECRETARIO DE GOBERNACION.

CORONEL FULGENCIO BATISTA, Jefe del Ejército Constitucional.

Sr. Miguel Angel Quevedo.
Director de la Revista BOHEMIA.
Mi distinguido amigo:

Aunque son muchos los problemas que en estos momentos ocupan mi mente, faltándome tiempo materialmente para poder atender a cada uno de ellos en sus detalles precisos y necesarios, hago un alto en mis tareas para contestar a las preguntas que me hace la Revista que usted dirige y particularmente a las alusiones que el Sr. Segundo Curtis hace a mi persona en relación con el "Caso Leeder".

En primer lugar, debo informarle que fué en el período de Gobierno que presidió el doctor Ramón Grau San Martín, cuando se hizo entrega al Sr. Raymond Marsden Leeder, de las fábricas que existen en Rancho Boyeros, aunque no estimo responsables a ninguno de los funcionarios de aquel Gobierno, de que se me obligara, no obstante mis repetidas objeciones y resistencia a entregarlas, sino que por el contrario, respetuosos de las disposiciones judiciales, cumplieron con éstas.

Consciente de cual es mi posición revolucionaria y de los sentimientos que deben encarnar en un hombre justo y honrado, me coloqué en una situación que dicho sea de paso dió lugar a ciertos comentarios, (muy generalizados en esta época por cierto) de que el poder militar interfería al poder civil y que los fallos y disposiciones de los tribunales, eran cosa nula en lo que se relacionaba con nuestra conducta. Que resistí a la entrega de esas fábricas y que era partidario de mantenerlas en poder del Gobierno hasta tanto los Tribunales de Sanciones no dijeran su última palabra, lo demuestra a las claras el escrito conminatorio del Juez Municipal Dr. Benito Martínez Nebot, de Santiago de las Vegas, que a continuación le transcribo:

"Juzgado Municipal, Santiago de las Vegas, Noviembre 29 de 1933. Sr. Jefe del Ejército Nacional. Habana. Señor: Por providencia de esta fecha dictada en los autos del juicio verbal número 231 del presente año, de la radicación de este Juzgado Municipal, seguido por Ricardo Diego y Miert, contra la Compañía de Calzado "El Morro" S. A., en cobro de pesos, he acordado librarle a usted el presente como lo verifico, **recordándole el acuse de recibo y el cumplimiento** de la Orden que se le libró en estos mismos autos en tres del actual y que copiada literalmente decía así:..... Santiago de las Vegas. Noviembre tres de 1933. Sr. Jefe del Ejército. Habana. Señor: Por providencia de esta fecha, dictada en los autos del Juicio Verbal número 231 del presente año, seguido en este Juzgado por Ricardo Diego Miert, contra la Compañía de Calzado "El Morro", S. A., en cobro de pesos, he acordado librarle a usted la presente haciéndole saber lo siguiente: Que en los referidos autos se decretó en 13 de Octubre último la administración Judicial de la Fábrica de Calzado propiedad de la entidad demandada, sita en Rancho Boyeros. Que el señor Marsden Robert Leeder, a instancias de la parte actora fué designado Administrador, prestando provisionalmente (a reserva de elevársele) fianza de diez mil pesos. Que con fecha 16 del propio mes de Octubre se constituyeron el Alguacil y Secretario de este Juzgado en la Fábrica, para dar posesión de su cargo al Administrador, no pudiendo ello llevarse a cabo porque presente en la Fábrica el soldado Francisco González Castro se opuso a ello, alegando haber recibido órdenes del Cabo Ramón Ortega, Jefe del Puesto Militar de Rancho Boyeros, de oponerse a que se realice diligencia alguna relacionada con dicha fábrica. Que en proveído de fecha 26 de Octubre próximo pasado, a instancias del actor, se verificó al día siguiente (27), sin que tampoco se lograra ello pues presente el Capitán del Ejército Sr. J. Morales y Martínez, dijo: Que cumpliendo instrucciones de la Superioridad se oponía a que se practicara la diligencia", y por último, que en esta fecha, a instancias de la parte actora, se ha dictado proveído que dice así: Providencia del Juez Dr. Martínez y Nebot. Santiago de las Vegas. Noviembre tres de 1933. Dada cuenta: El escrito que antecede únase a los autos de su razón: Se acuerda como es deber del que provee mantener lo acordado y reclamar el necesario respeto a los fueros de la Justicia. A ese fin líbrese oficio al Jefe del Ejército Constitucional, haciéndosele saber lo acontecido y ordenándole dé las órdenes oportunas para que sin dificultad se cumpla lo dispuesto, consignando la protesta de este Juzgado, todo ello sin perjuicio de que en cualquier momento, cuando aun verbalmente se solicite, se intente la diligencia nuevamente. Martínez Nebot. Ante mí: Victoriano Piñera. Todo lo cual comunico a usted a todos los efectos legales procedentes y a fin de que se sirva darle cumplimiento a dicho proveído en la parte que le concierne. Ruégole se sirva acusar recibo. De usted atentamente. Benito Martínez Nebot. Juez Municipal. (Hay un sello del Juzgado Municipal de Santiago de las Vegas).

Al propio tiempo participo a usted que en el día de ayer, al intentarse nuevamente la diligencia, no pudo llevarse a efecto porque presente en el edificio de la Fábrica de Calzado el soldado Jesús Ramos, del Escuadrón Seis de la Guardia Rural, manifestó que se oponía a que se verificara dicha diligencia, por tener al efecto instrucciones de sus Jefes Superiores. Este Juzgado deja consignada de una manera expresa su nueva y enérgica protesta por esos hechos que obstaculizan la actuación del mismo y espera del celo y patriotismo de usted que se sirva dar las órdenes oportunas para que en un futuro próximo pueda llevarse a efecto la diligencia judicial antes referida, ello en obsequio a la buena marcha de la Administración de Justicia y para el buen crédito dentro y fuera de Cuba de nuestras instituciones públicas.

De usted atentamente, (f.) Benito Martínez Nebot, Juez Municipal.

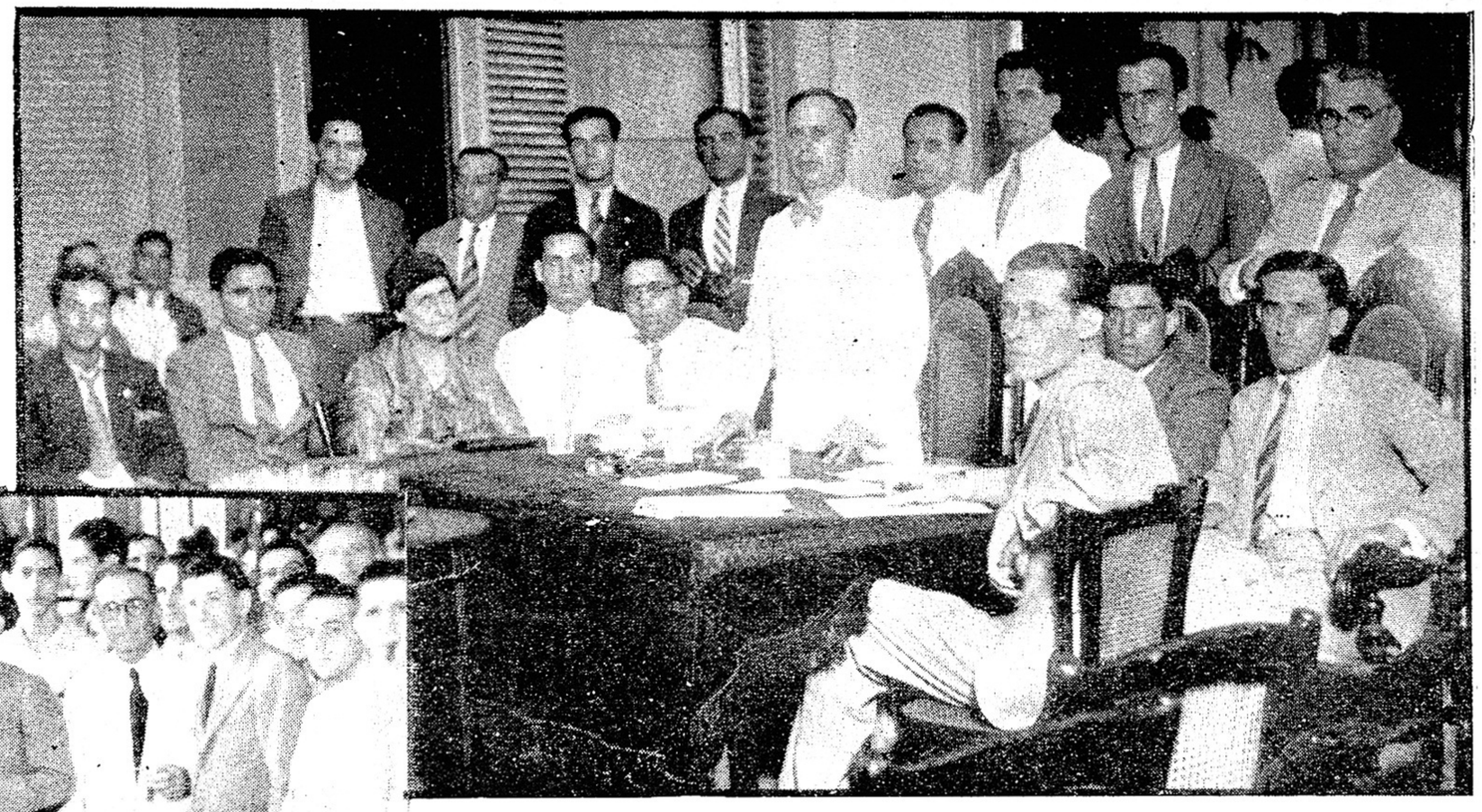
No obstante esto, traté de eludir en lo posible el cumplimiento de esa orden judicial; pero por la entonces Secretaría de Gobernación y Guerra, y por la Secretaría de Justicia, se me informó que debía obedecerla. He ahí el motivo claro y manifiesto de por qué las citadas fábricas y su administración han producido la protesta, injustificada en lo que respecta a mi persona, del señor Segundo Curtis, con cuya amistad me he venido honrando; pero debe advertir el señor Curtis que en aquella época él tenía influencias suficientes, por ser uno de los líders y persona de ascendencia en el Gobierno Revolucionario aludido, para evitar se realizara ese acto y él mismo tuviera oportunidades hoy de preocuparse por esos intereses y ese pueblo que tanto le ocupan al momento.

Muchas gracias, señor Director, por la atención que me dispense al publicar estas líneas y por el honor que me hace, en un aparte, dudando de que yo estuviera en connivencia con el actual Administrador Judicial de Rancho Boyeros y de las propias manifestaciones del señor Curtis.

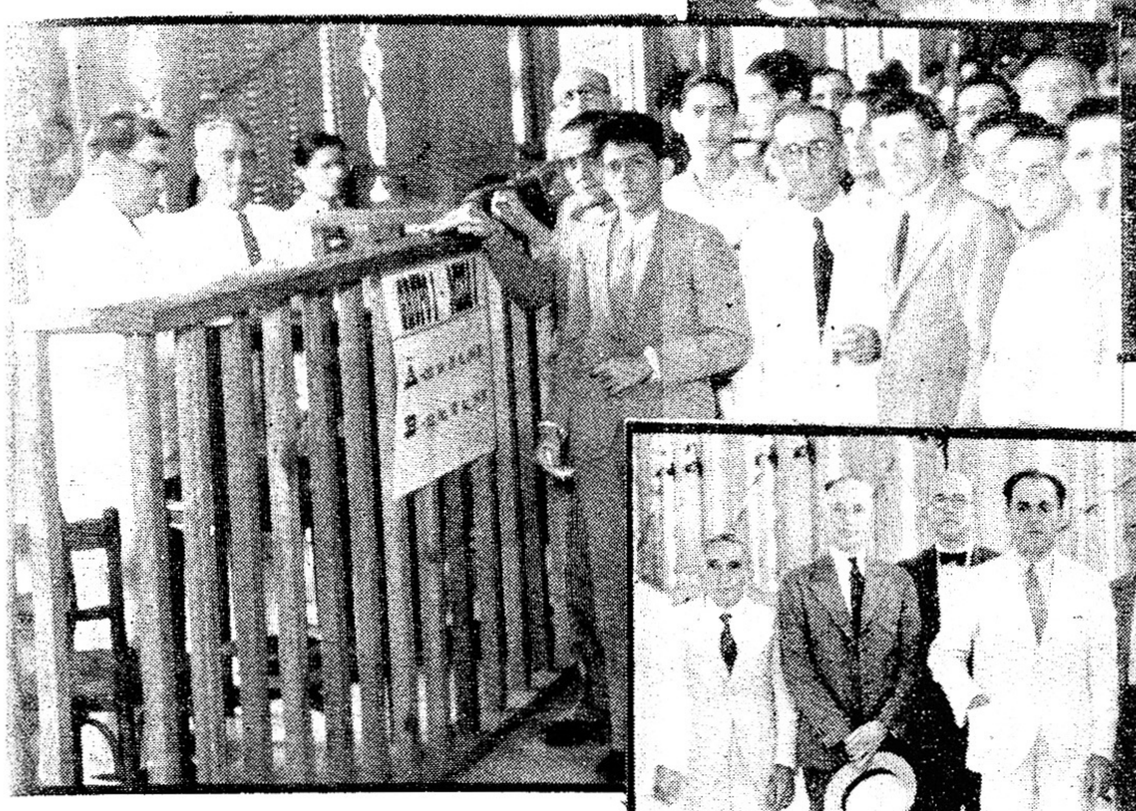
Soy de usted con la más distinguida de mis consideraciones,

FULGENCIO BATISTA.
Coronel Jefe del Ejército Constitucional.

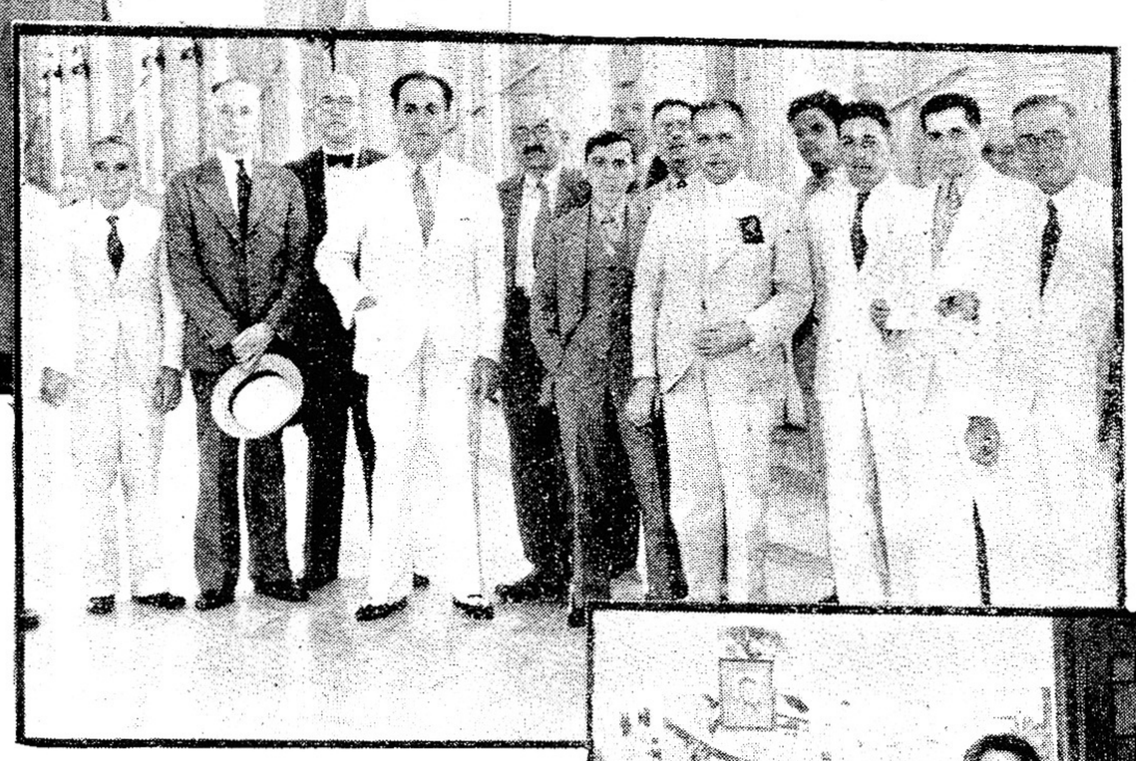
Actualidad



Presidencia del Comité Pro Defensa de los Derechos del Centro Gallego, cuya tesis triunfó en el reciente plebiscito allí verificado.



EL PREBISCITO EN EL CENTRO GALLEGO.— Grupo de votantes emitiendo sus sufragios en contra de la reunión de la Asamblea de Apoderados, triunfando su tesis.



EL PLEBISCITO EN EL CENTRO GALLEGO. — Otro grupo de los asociados del Centro Gallego que se manifestaron contra la reunión de la Asamblea de Apoderados.

Los integrantes de la sociedad Roi Riberas de Sur, verificaron un lucido acto, el último domingo, en ''La Polar''. La foto recoge un aspecto de la concurrencia a tan simpático acto.

LA SECCION JUVENIL DEL COMITE GESTOR DEL CONGRESO ANTI-BELICO.—Un grupo de bellas Normalistas, integrantes de esta organización, visitaron la Redacción de **BOHEMIA** para participarnos haber iniciado su campaña de propaganda. Las visitantes fueron atentamente recibidas por nuestro Director, que aparece con ellas en la foto.

(Fotos de Vales, especiales para BOHEMIA).

Los intérpretes de hoteles de esta Capital, organizaron un lucido baile en el Stadium ''Polar''. La foto recoge un aspecto de la concurrencia a tan simpático acto.

La tragedia

EL KAISER GUILLERMO II, durante la Gran Guerra, en el apogeo de su poderío. Su persona se baraja insistentemente en torno a los últimos acontecimientos ocurridos en Alemania y a la posibilidad de una restauración de los Hohenzollern.

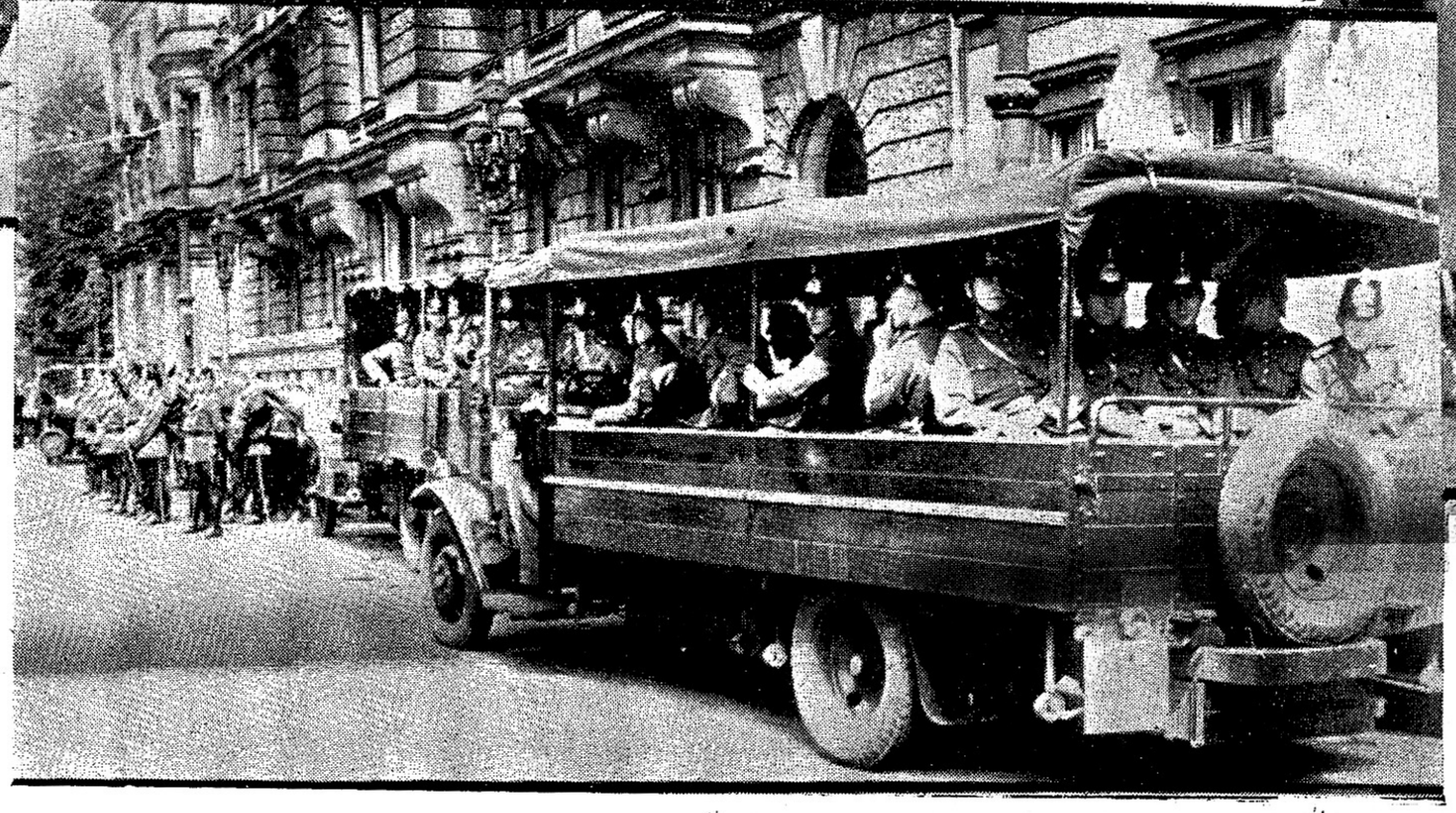
Dos franco-tiradores de la policía auxiliar nazi, vigilando un techo del Eberstrasse de Berlín, durante los días del terror nazista.

Augusto Gui
ex-Kaiser (a
levantada)
ha sido exp
alemán, por H
el uniforme
comando d

EL EX-KROMPRINZ, heredero del Trono alemán, vistiendo el uniforme nazi. El y su hermano Augusto Guillermo, han recibido la orden de salir del territorio nacional, precisamente dictada por los directores del grupo nazista.

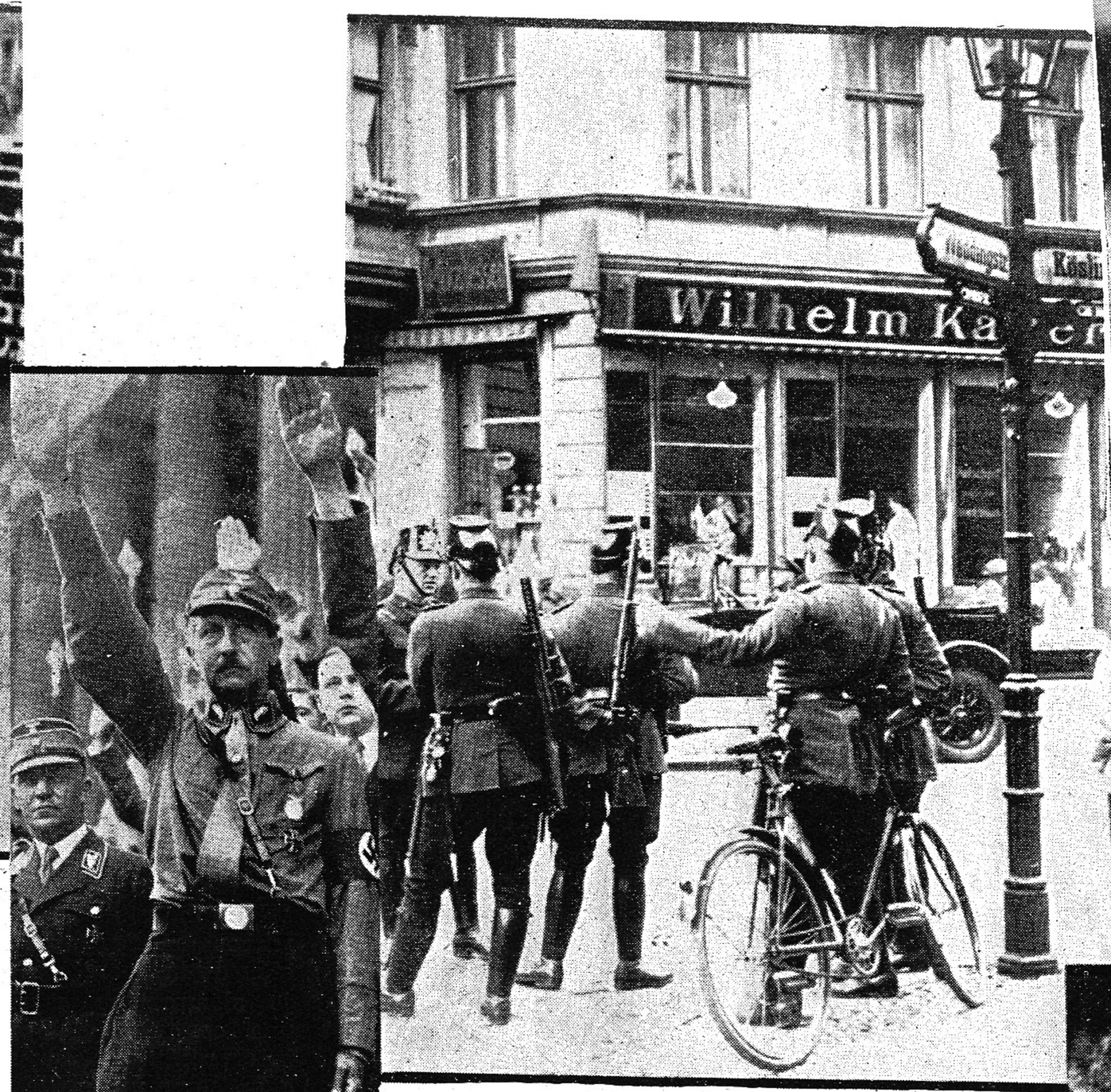
OS DOS HOMBRES DE A ACTUALIDAD ALEANA.— El Vice-Canciller on Papen y el Gral. Von chleicher, que han sido los elementos activos de la campaña contra Hitler, después de los discursos del primero. Schleicher y su esposa fueron fusilados, salvándose Von Papen.

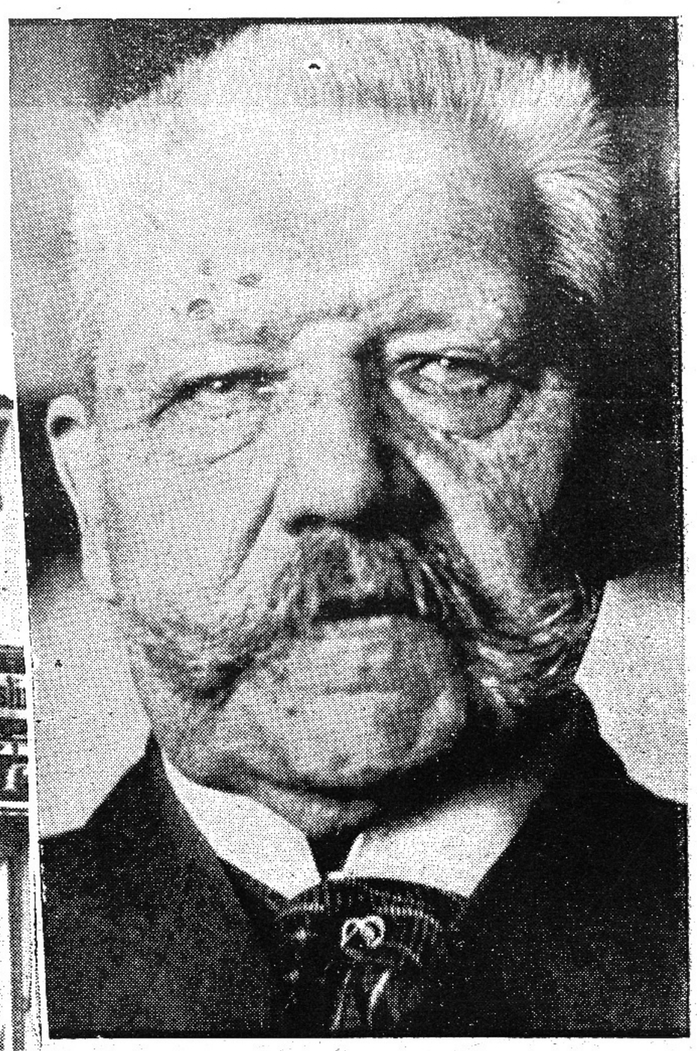
La policía de Berlín usando cascos para combatir contra los revoltosos contrarios del régimen de Hitler.



La inspección de las t
nazis, antes de empren
rror en las ca

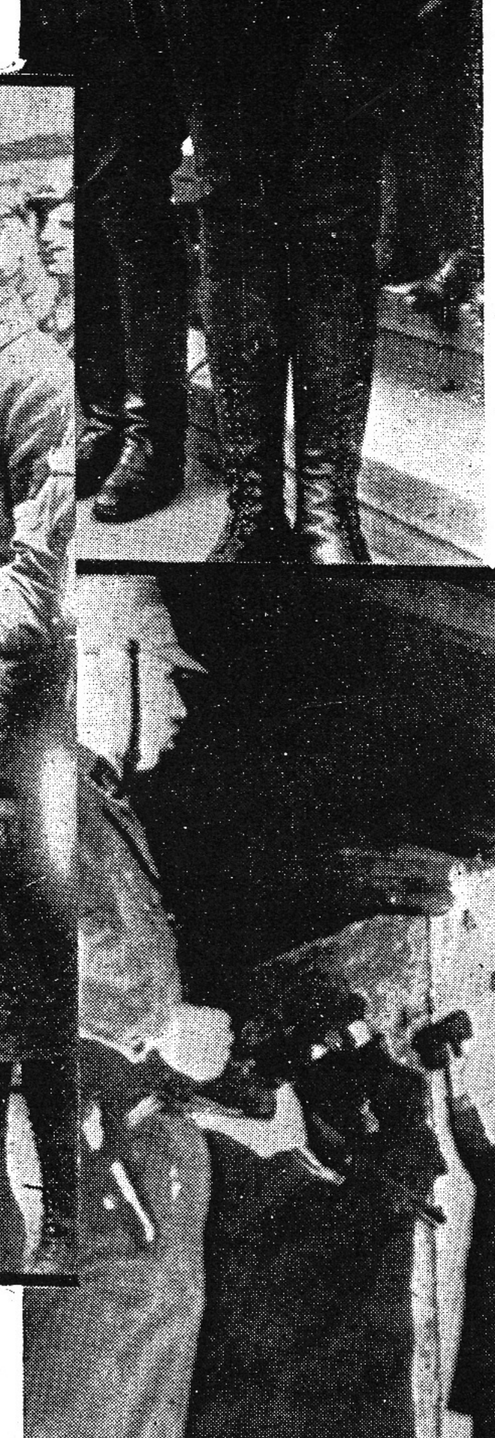
La Alemania





Una de las últimas fotos del Presidente **HINDENBURG**, de quien se dice que padece decrepitud senil. La realidad es que el Presidente Hindenburg ha detenido la carnicería de Hitler y no sólo ha salvado la vida a Von Papen, sino que le ha mantenido dentro del Gabinete, a pesar de sus discursos contra el ''Fuhrer''.

nd, tercer hijo del
ntro con la mano
como su hermano
do del territorio
r; a pesar de usar
y actuar bajo el
a organización.



CUSTODIANDO Y PATRULLANDO LA ZONA COMERCIAL DE BERLIN.— Las tropas de choque de los nazis, realizan una cruzada de terror y muerte por las calles de la capital germana, bajo el comando del General Goering.

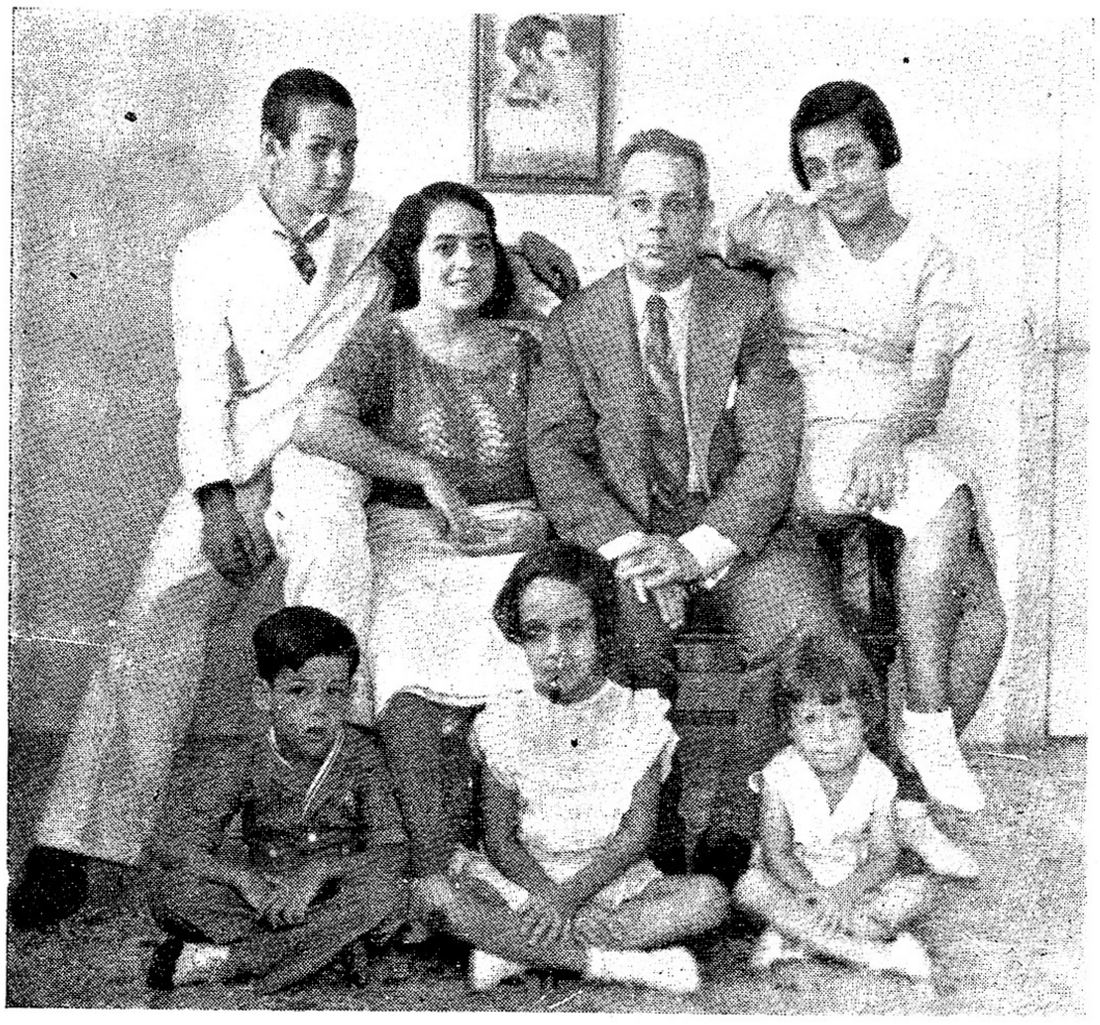
(FOTOS INTERNEWS para BOHEMIA).

Edmundo **HEINEZ**, leader de las tropas de choque de Silesia, que ha sido ejecutado por orden de Hitler, durante los últimos disturbios registrados en Alemania. Por ese procedimiento rápido de las ejecuciones, Hitler ha ''limpiado'' de elementos radicalistas no sólo las filas enemigas, sino las de su propio partido.

as de choque de los
la cruzada del te-
le Berlín.

LOS FUSILAMIENTOS EN MASA EN LAS CALLES DE BERLIN.—Alineados de esta manera han sido fusilados la mayoría de los oponentes a los designios de Hitler, que ha declarado que ''quien levante una mano contra el régimen, debe perder la cabeza.''

Un hombre que se esconde nopa no. ser Secretario del Trabajo



Grupo formado en la intimidad del hogar del compañero ANTONIO PENICHET, por su familia, en pose especial para BOHEMIA, integrando este grupo el Sr. PENICHET, su esposa, la Sra. Lucina Piñeyro y sus hijos Antonio, Adela, Elsa, Alfredo y Julio Antonio.

Una vez más ha sido designado para ocupar la Secretaría del Trabajo, nuestro compañero de Redacción Sr. Antonio Penichet. Este, que desde hace más de diez o doce días se sustrae de la vista pública, por estar perseguido por las autoridades militares, a causa de haber sido encontrada en la imprenta donde trabaja unos panfletos de literatura revolucionaria, fué sorprendido por la noticia publicada en todos los periódicos, de que el Gobierno trataba de localizarlo para invitarlo a tomar parte del mismo, como Secretario del Trabajo.

Conocedores nosotros del escondite del compañero Penichet, fuimos en su busca y le hicimos la siguiente entrevista, que ofrecemos hoy a los lectores de BOHEMIA.

—¿Cuántas veces ha sido señalado para ocupar cargos en la Secretaría del Trabajo?

—En distintas ocasiones después de la caída de Machado, se me han acercado diversos amigos para ofrecerme la oportunidad de colaborar, primero, bajo el gobierno de Céspedes, en la Dirección del Trabajo, y posteriormente, cuando fué creada la Secretaría en el Gobierno de Grau San Martín, también me visitaron algunos amigos, entre ellos Flora Díaz Parrado, Corrons Canalejos y el compañero Afont, sugiriéndome la necesidad de que aceptara la designación para cubrir el cargo de Secretario. Las razones que expuse les convencieron de que no era posible. Posteriormente el señor Pablo Rodríguez, que tenía una destacada representación militar en Palacio, fué portador de los deseos del doctor Grau San Martín de que le visitara en Palacio para tratar, seguramente, del mismo asunto, visita que no se pudo efectuar porque el mismo día precisamente había yo anunciado una conferencia en el Centro Obrero, de Zulueta 46, altos, titulada: "La Pedagogía y los Trabajadores", con invitación expresa a los maestros que entonces se agitaban para reivindicar sus derechos, tan maltratados en el régimen machadista. La conferencia fué suspendida por orden del entonces Secretario de Gobernación, Sr. Guiteras, de quien tenía referencias era revolucionario "de izquierda". Tal medida me desconcertó, por considerarla no sólo arbitraria, sino de una indiscreción inconcebible. En nuestro Continente abunda el tipo de revolucionario de motín, sin principios arraigados y sin convicciones definidas. Se confunde lastimosamente al adversario circunstancial del político clásico, con los revolucionarios pensadores, que educan al pueblo para obtener su concurso en la transformación total de la vida bajo postulados ampliamente reivindicadores, en lo económico, lo moral, lo social y lo político. Al iniciar mis trabajos en BOHEMIA, redacté un artículo, dividido en dos partes, al que titulé: "Antimachadismo y Revolución", defendiendo en el mismo la condicional ideología de los que combatieron, entre los cuales se destacaron en mayor número los que solamente eran antimachadistas, sin bagaje revolucionario arraigado. Los acontecimientos me han dado la razón. El compañero en el periodismo, Rafael Suárez Solís, que hizo una visita al taller en que trabajaba y que de manera absurda ha sido "ocupado" por la fuerza pública, tal como si se tratara de una posición militar estratégica, impidiéndonos trabajar a un grupo de hombres que merecemos otros tratamientos más racionales, sabe que nunca me negué a exponer mi opinión y dar algunas orientaciones en cuanto a solucionar los problemas que planteaba la caída de Machado en el sector del trabajo. Era entonces Suárez Solís persona de absoluta confianza de Grau San Martín, quien le había comisionado para entenderse con los trabajadores. Y por espacio de una hora hablamos en el histórico salón de "El Fígaro", donde en otros tiempos, otros pensadores, como Varona, Sanguily, Diego Vicente Tejera, etc., etc., celebraban sus tertulias memorables. Los tiempos, al cambiar, colocaron "sobre el tapete" nuevas orientaciones y de ahí que en el añejo ambiente otros hombres con otras ideas hablaran largamente. Ese es el caso de mi entrevista con Solís. Al ocupar la Presidencia de la República el señor Carlos Mendieta, nombró para la Secretaría del Trabajo al compañero Juan Antiga, persona a la que me unen largos años de compenetración moral y espiritual. Ese nombramiento me entusiasmó, considerándolo como un acierto y un discreto gesto de carácter reivindicador, cuyos antecedentes habría que buscarlos en la creación de la Secretaría. Cuando ésta se organizó, el Presidente Grau anunció al pueblo que se debía al deseo de dar a los trabajadores un departamento donde sus aspiraciones cristalizaran, robusteciendo sus derechos ampliamente. La fundación de la Secretaría del Trabajo siempre se esgrimió como una conquista del proletariado, interpretándose pues su creación, como un medio de defensa legítimo para los intereses proletarios. Llevando a Juan Antiga a la Secretaría, se sobreentendía que se había tenido en cuenta su labor sociológica anticonservadora. Por lo tanto, se adquiría la responsabilidad del hecho, ya que se colocaba dicho Departamento en el cauce lógico con los tiempos, con el elemento que representaba y con el hombre que se había escogido para el cargo. Antiga y yo nos proponíamos realizar una amplia labor; él, desde la Secretaría; yo, desde el taller, donde me visitaba, para conjuntamente orientarnos y hacer fecundo el trabajo. Como a Suárez Solís, le ofrecí mi cooperación noblemente inspirada, "sin puestos", en la Secretaría. Pero al primer choque de la realidad, Antiga tuvo que marcharse como un **bólido**, por falta de ambiente. Era, en el gabinete, "un cuerpo extraño", al que extirparon los intereses imperialistas, en conjura abierta con los intereses capitalistas locales. Todavía está pendiente el problema telefónico, donde intervino primeramente Antiga, recibiendo su entusiasmo, rayano en ingenuidad, un golpe contundente, con la comunicación enviada por la Embajada Americana a la Secretaría de Estado, en la cual se consideraba el laudo de la Secretaría del Trabajo, "como demasiado radical, que podría dar motivo a otros laudos parecidos". Este lenguaje diplomático, que tiene toda la audacia de la preponderancia de Wall Street, colocó al problema telefónico en las condiciones de endemia en que se encuentra cuando redacto estas respuestas. La salida de Antiga fué la consecuencia inmediata. Así las cosas, recibí la visita, en "El Fíga-

(Pasa a la página 37).

MEMORANDUM de la Policía Judicial, encontrado en la casa de Zubizarreta, por elementos del pueblo, el día 12 de Agosto del año pasado, en el saqueo de la casa del ex-Secretario de Gobernación.

UN HOMBRE QUE SE ESCONDE PARA NO SER SECRETARIO DEL TRABAJO

(Viene de la página 36.)

ro'', también, del Dr. Orosman Viamontes, a quien acompañaba un hijo del Sr. Miguel Suárez, entonces Secretario del Trabajo, para invitarme a ocupar un puesto de carácter técnico en la misma. Las razones que expuse les convencieron de que era imposible la aceptación, retirándose afablemente, con el encargo por mi parte de que hiciesen algo, ya que ellos lo podían, por lograr la libertad del compañero José Rodríguez Villar, que tan olvidado ha sido por los ''revolucionarios'', que tantas atenciones les deben. ¿Atendieron mi petición? Lógicamente se ha de pensar, que si yo no les pude complacer en la misión que hasta mí les llevó, ellos evadirían cumplir mi sugerencia. ¡Sin embargo, hay tanta diferencia entre uno y otro caso! El que pueda sacar a un hombre bueno de presidio y con antecedentes que abonan su salida inmediata como en el caso de José Rodríguez Villar y no lo hace, comete una mayor injusticia que la realizada por los que le llevaron a la prisión.

—En estos días ha vuelto a mencionarse su nombre para ocupar la Secretaría.

—Efectivamente. La prensa así lo ha publicado, aunque directamente a mí no se me haya dicho nada. Me parece imposible el que se piense en mí para el cargo, ya que como en el caso del doctor Antiga, entiendo se tendría en cuenta mi orientación ideológica sobre todo. Llegar a la Secretaría, para **ser vencido** por los intereses que vencieron al doctor Antiga, constituiría, por mi parte, un error imperdonable y suponer que el Gobierno me ofreciera la jefatura del Departamento para dejarme en libertad de acción, entra en el campo de las utopías''. Lo que no le dejaron hacer a Antiga no me lo dejarán hacer a mí. Esa es la realidad y con tal antecedente, no creo que seriamente se me invite para formar parte del Gabinete, ya que el propio Presidente de la República conoce cómo yo pienso y cómo actúo desde hace algunos años y precisamente por mis convicciones y por mis ideas acerca del problema social, me tiene aprecio, aunque su posición ideológica sea antípoda a la mía.

—Entonces lo de su nombramiento...

—Considero que ha sido uno de los tantos rumores propios de los períodos de crisis. Además yo entiendo que mi labor se diversifica más conservando mi independencia y mi libertad de acción, que hipotecándola en un cargo gubernamental. Ahora precisamente he sido nombrado para dirigir el Boletín de la ''Unión Sindical de Artes Gráficas'', a cuya organización pertenezco en la Sección de Cajistas de Obra, ostentando mi carnet el número 1, que significa una de mis mayores satisfacciones morales. ¡Desde que tenía diez años vengo luchando y no me he cansado!

—¿Dónde usted trabaja, Penichet?

—En el viejo taller de la Revista ''El Fígaro'', donde sus propietarios me tendieron un puente solidario, por ser antiguos compañeros, en momentos bien difíciles para mí, pues me encontraba sin trabajo y sin posibilidades de encontrarlo. Puedo asegurarle que mantener mis principios a través de tantos años, me ha costado bien caro. Ahora, precisamente, el taller ha sido ''ocupado'' por la fuerza, sin que medie ninguna resolución judicial, y dos de nuestros compañeros fueron internados en el ya célebre Castillo del Príncipe, sin que se logre fijar la causa de su detención. Esta semana, el problema de nuestros hogares se ha complicado gravemente, por efecto de la medida de fuerza que refiero.

—¿Cómo ve usted la labor que está realizando la Secretaría del Trabajo?

—Como la de todo departamento donde la desorganización se hace endémica. El primer Secretario, el señor Giraudy, cometió, a mi modo de ver, un gran error al abandonar la jefatura en su período inicial para ir a Montevideo. Creo que en Cuba hay bastantes elementos capacitados para esos trajines diplomáticos y por tanto dejar acéfala la Secretaría en los momentos de fundarse engendró una serie de males que ahora se reflejan en todas sus actua-

(Pasa a la página 38).

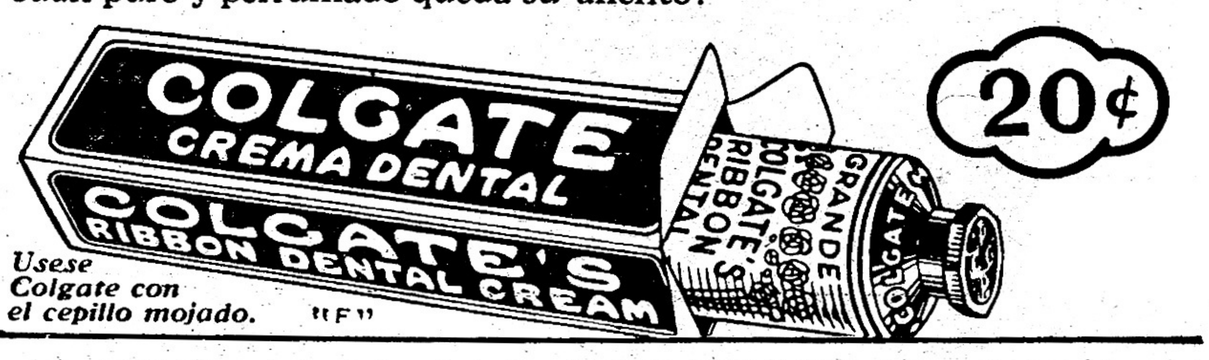
Blanquea los dientes rápidamente!

Usando Colgate se le garantizan los resultados con un tratamiento de solo 2 minutos

POSITIVAMENTE, con un tratamiento de 2 minutos, usted puede darle a su dentadura una mayor blancura si la limpia con la Crema Dental COLGATE. Porque COLGATE *contiene ahora* un *nuevo* ingrediente pulidor que hace maravillas dándole a sus dientes una blancura resplandeciente.

Además, la Crema Dental COLGATE limpia completamente todos los intersticios de los dientes, *aún* donde el cepillo no toca. COLGATE tiene un sabor delicioso y refrescante... deja el aliento puro y perfumado.

Compre hoy mismo un tubo grande de la Crema Dental COLGATE que le cuesta 20 centavos. Usela mañana y noche... Luego admire con placer el nuevo encanto de sus dientes blancos y brillantes! Note cuán puro y perfumado queda su aliento!



Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

ENTRE 40,000 TRAJES

que constituyen nuestro extenso "stock", podrá escoger usted el que satisfaga plenamente sus gustos estéticos dentro del presupuesto que para el mismo haya asignado.

Su próximo Traje está en

El Gallo

Casa Central, Talleres y Oficinas:

MONTE 205

SUCURSALES EN TODA LA REPUBLICA.

UN HOMBRE QUE SE ESCONDE PARA NO SER SECRETARIO...

(Viene de la página 37).

ciones. Giraudy tenía "madera" de Secretario y pudo hacer mucho trabajo fecundo; pero se hizo indispensable su presencia en Montevideo y como siempre, se dió de lado a las cuestiones proletarias, colocándolas en plano secundario.

—¿Cree usted que si vuelve Grau San Martín a la Presidencia ocupe Giraudy nuevamente la Secretaría?

—Por los antecedentes que apunto, sí; por lo que puedan deparar los acontecimientos no puedo aventurar la respuesta.

—¿Cuántas prisiones ha sufrido usted?

—No he llevado la cuenta. Y ahora que hay tantas "capas" de revolucionarios, "del año 30", del "año 32", etc., mucho menos me preocupo de mi historial, que por lo extenso, tiene muchas facetas dignas de emularse. El revolucionario de ahora priva, pues él mismo se encarga de hacer su apología. Y ya ve usted, es cuando menos revolucionarios de envergadura o de médula tenemos. Se ha perdido el derecho a opinar, y la vida está a merced de cualquier ente que se sienta héroe y esgrima la recortada o la bomba. Precisamente en estos días he recibido noticias de que mi persona se encuentra amenazada. En otros tiempos consideraría absurda tal cosa; ahora la considero "normal". Si me ocurre algún incidente desagradable, ya mi familia y mis amigos saben de dónde partiría la agresión.

—¿Usted fué buen amigo de Alfredo López?

—Algo más: un hermano. Muchos años trabajamos juntos. Era López un hombre noble, valiente y activo como pocos. Trabajaba en la imprenta, cuyas ramas dominaba perfectamente. Lo mismo componía en las cajas, que tecleaba en el linotipo, imprimía en las máquinas de pedal y encuadernaba talonarios, revistas, etc., y luego, en las horas de "descanso", laboraba en el Centro Obrero por sus compañeros, con una voluntad y una dedicación tales, que su labor asombraba. Ahora precisamente se cumplen nueve años de su asesinato. Los autores permanecen tranquilos, esperando tal vez la oportunidad de cometer nuevos crímenes.

—¿Y la familia de Alfredo López?

—La viuda e hijos se sostienen por la solidaridad proletaria, que levantó una casita para ellos y cuida de la subsistencia de los mismos con fervoroso cariño.

—En el supuesto de que usted ocupara la Secretaría del Trabajo, ¿qué haría, Penichet?

—Retrotraerla a su día inicial, para estructurarla conforme lo demandan las orientaciones modernas. En la actualidad la Secretaría del Trabajo dá la sensación de un recién nacido con el cuerpo "averiado" por taras patológicas mortales. De ahí su papeleo, el "enredillo" formado por tanto decreto coercitivo que se ha dictado y la confusión enorme que reina en su ambiente, aunque allí hay muy buenos elementos para llevar adelante fecundas labores.

EL INCONSULTO TRATADO DE RECIPROCIDAD

(Viene de la página 24).

clima y el régimen de lluvias, se realiza, da trabajo por unos pocos meses y hay que pensar qué hacen en el resto del año los millares de hombres que quedan sin empleo hasta la próxima zafra y vegetan e hipotecan sus futuros sueldos con el bodeguero y el casero que le esperan, y con el usurero que después les arrancará los dineros prestados en el "tiempo muerto". Mientras ese régimen de trabajo no se modifique, nuestra economía estará coja y no tendrá un común denominador de normalidad, y ello no será posible sin que Cuba tenga una racional industrialización, científicamente basada en nuestras realidades y nuestras posibilidades. Es decir, que no sólo atienda a la utilización en Cuba de todas las industrias derivadas de la azucarera, como son refinación, destilación de alcoholes y aguardientes, producción de combustibles, de celulosa, de abonos químicos, de pulpas para papeles y cartones, conservas de frutas, extracción y preparación de jugos de frutas para la exportación, etc., sino que, además de defender y propagar nuestro tabaco, ELABORADO EN CUBA, proteja a aquellas otras como

(Pasa a la página 39).

MUEBLES BARATOS

A verdaderos precios de gangas. Liquidación permanente de juegos de sala, cuarto y comedor.

Venga a vernos en seguida.

Ahorrará dinero. Facilidades de pago. Tomamos sus muebles a cambio.

LA CASA LOPEZ

BELASCOAIN 76, entre Jesús Peregrino y Pocito. — Teléfono U-4541.

Dos Aciertos Indiscutibles constituyen estas 2 creaciones parisinas de

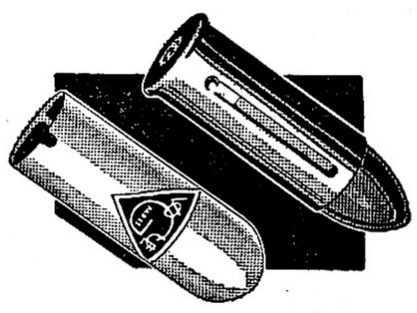
VOGUE

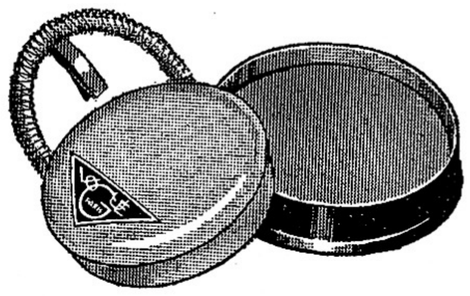
La marca creadora de belleza.

Tamaño grande

$0.25

3 tonos.





5 matices Preciosos

$0.20

Distribuidores: STETTEN y Co.
Apartado 675. — Habana.

AGENTES:—Nos quedan por cubrir algunas Agencias en el interior de la Isla. Estudiaremos con gusto las proposiciones que vengan acompañadas de referencias de esta plaza.

La Cera Mercolizada Guarda los Encantos de su Cutis

Un cutis perfecto es un atractivo que se adquiere con cuidado asiduo. Cualquier mujer puede embellecer su cutis con la ayuda de Cera Mercolizada pura. Esta cera sencillamente absorbe la cutícula vieja y empañada, y la hace caer en partículas diminutas de manera tan suave y natural que usted ni lo siente, y la nueva cutícula interior, sana y hermosa, viene a ser su nuevo cutis, sin mácula, blanco, aterciopelado y hermoso. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta.

EL INCONSULTO TRATADO DE RECIPROCIDAD

(Viene de la página 38).

zapatería, correajes, jabonería, perfumes, etc., más o menos estrechamente relacionadas con la ganadería y con similares actividades industriales.

Esto en cuanto a realidades que, en cuanto a posibilidades, no es posible prescindir de la consideración de otras industrias que quizá si pueden productivamente mantenerse entre nosotros, como las de confecciones, pinturas, etc., que por nuestro standard de vida más económico y por otras circunstancias, quizá si pueden compensar las desventajas de la importación de algunas materias primas. Estas posibilidades no las pueden determinar dos o tres políticos improvisados hacendistas, un abogado inteligente y unos cuantos datos estadísticos, sino que tienen que ser obra de técnicos preparados que estudien costos y agoten la investigación hasta llegar a la practicabilidad o imposibilidad de tales o cuales direcciones en una metódica y conservadora industrialización. La Confederación Nacional de Profesionales, repito, ávida de servir al país por la experiencia y la ciencia de sus miembros, debe ser utilizada para ese estudio antes de que Cuba acepte el tratado de reciprocidad que ha de retrotraernos al monocultivo, de nuevo.

Sobre la falta de combustible aún no se ha dicho en Cuba la última palabra. Nadie ha precisado científicamente entre nosotros hasta dónde puede llegar la utilidad del alcohol como combustible; la determinación de regiones petrolíferas está en pañales y muchas veces ha sido objeto de la atención de aficionados e inexpertos y, lo que es más importante, no hay que olvidar que a mediados del siglo pasado Cuba envió a la Exposición Colonial de Madrid muestras de hulla cuyos campos de procedencia no han sido investigados. Es muy fácil decir, con ese criterio superficial de aceptar ideas ajenas sin discusión ni examen, que Cuba no puede ser país industrial porque carece de combustible; pero entre ser país industrial y país racionalmente industrializado, que es lo que necesita ser y puede ser nuestro país, hay una gran diferencia.

Tomemos, por ejemplo, la fábrica de leche condensada de Bayamo. En ella se elaboran cincuenta mil latas diarias, que son absorbidas por el mercado doméstico y por la preparación de las cuales se distribuyen cincuenta mil pesos mensuales en una comarca antes empobrecida. Si este antecedente no se tiene en cuenta, es muy posible que el nuevo tratado de reciprocidad acabe con esa industria, como es la impresión que va a acabar con la fabricación de pinturas y barnices, etc., ya que contra esta última se esgrime el absurdo argumento de que fueron creadas por Machado las plantas productoras. Lo equitativo y lo prudente es que lo que sea producto de la rapiña de Machado en esas y otras industrias, vaya a acrecer el patrimonio nacional y sea administrado por el Estado en beneficio del pueblo cubano, acreedor preferente de los que se aprovecharon de los dineros públicos para enriquecerse, pero no que se destruya lo que puede ser utilizado, lo que es un medio de vida para muchos cubanos, con dinero que queda en Cuba y siempre y cuando que con ello el Erario no se perjudique notablemente.

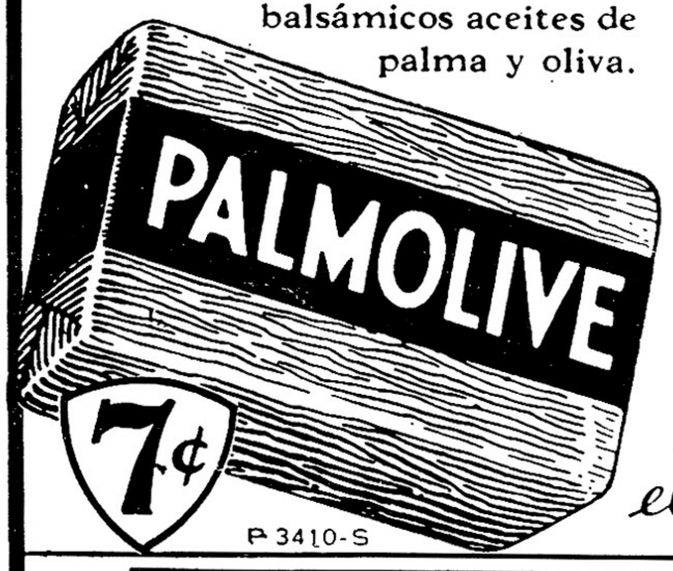
Con especialidad hay que insistir sobre la necesidad de no destruir a tontas y a locas lo que ya haya de industria nacional acreditada y mantenida por sus propias fuerzas, como es el caso—y citemos otro ejemplo—con la perfumería Agustín Reyes, a la que una extraña disposición de nuestra Secretaría de Agricultura parece condenarla a desaparecer.

Cuba no será nunca,—a menos que ocurra algún cambio sorprendente—, un gran país industrial, sino que será preferentemente agrícola. Ahora bien, preferentemente no quiere decir exclusivamente y nuestros gobernantes deben alentar y ayu-

(Pasa a la página 40).

EL ENCANTO JUVENIL se puede adquirir

USTED puede atraer más hacia sí el amor — la admiración — puede retener sus encantos juveniles si conserva su cutis radiante de juventud. Use diariamente el Palmolive — *el jabón de la juventud*. Sus efectos embellecedores se deben a la mezcla secreta de sus balsámicos aceites de palma y oliva.



Compre hoy 3 pastillas del jabón embellecedor — el Palmolive. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros—luego enjuáguese y séquese con suavidad. Uselo también para el baño. Conserve así su cutis limpio, terso y juvenil.

Siga los *"Consejos de Belleza"* contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

EXHALY- LUZ Eminente Creación Científica

DE ACCION CURATIVA EN GRADO SUPREMO

ENFERMOS DE LOS OJOS EXHALY - **LUZ**

Neblina. — Conjuntivitis. — Ulceraciones. — Queratitis. — Aparato lagrimal. Granulaciones. — Inflamaciones. — Enfermedades internas y externas.

CATARATAS — PARPADOS — TRACOMA

GRANDES ELOGIOS DE EMINENCIAS MEDICAS.

Fórmula y Marca registradas según las Leyes, en el Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria y en la Dirección General de Sanidad.

EXHALY - LUZ

Específico UNICO EN TODO EL MUNDO, que cura radicalmente las enfermedades de los ojos, por graves y crónicas que sean, con rapidez asombrosa, evitando operaciones quirúrgicas que con tanto fundamento atemorizan a los enfermos. Desaparición de los dolores y molestias a su primera aplicación.. Eminentemente eficaz en las oftalmías graves y por excelencia en las granulosas (granulaciones purulentas y blenorrágicas, queratitis, ulceraciones de la córnea, rijas, etc.) Las oftalmías originarias de toda clase de enfermedades; cúralas en breve tiempo. Maravilloso en las infecciones post-operatorias. Hace desaparecer las cataratas. Destruye microbios, cicatriza, desinfecta y CURA PARA SIEMPRE. No más remedios arsenicales, mercuriales, nitrato de plata, azul metileno y otros tan temibles. Las vistas débiles y cansadas adquieren prodigiosa potencia; el 90 por 100 de los enfermos de los ojos cúranse antes de concluir el primer frasquito del específico EXHALY—LUZ. Eclipsa para siempre el tratamiento por los colirios conocidos hasta hoy, colirios, que en la mayor parte de los casos no hacen más que empeorar el mal, irritando órganos tan importantes como la mucosa conjuntival. El nitrato de plata, causa de verdadero terror en los enfermos y de muchas cegueras, lo hace desaparecer EXHALY-LUZ, es completamente inofensivo, cura el glaucoma y produce sus estupendos resultados sin causar la menor molestia a los enfermos. Detiene la miopía progresiva. ¡Enfermos de los ojos! Estad seguros que curaréis en brevísimo tiempo, usando el portentoso específico EXHALY-LUZ, único que os salvará de las tinieblas perpetuas.

Si se aplicare EXHALY-LUX en todos los recién nacidos, desaparecería la ceguera por CONJUNTIVITIS PURULENTA DE LOS RECIEN NACIDOS. Si vuestros hijos padecen tan terrible enfermedad, someterlos al tratamiento de EXHALY-LUZ, único que los curará rápidamente. Precio: $8. E. U. A.

¡Exito infalible! Sin cocaína, atropina, ni ningunas otras substancias peligrosas, como se puede comprobar sometiéndolo a un minucioso análisis cualitativo.

No quema ni irrita

El legítimo EXHALY-LUZ con sello rojo, se importa **exclusivamente** desde Madrid (España).

MARTINEZ Ap. Co. Central 395 Madrid.—España.

Envío a todas las partes del mundo bajo paquete asegurado y franco de porte.

Precio y modo de pago: 60 pesetas por letra bancaria, bajo sobre certificado y lacrado, por avión. Toda carta de valores se lacrará y asegurará, recomendándola en Correos.

Solicítese al Apart. C. Central 935. Madrid (España).

EL INCONSULTO TRATADO DE RECIPROCIDAD

(Viene de la página 39).

dar a los que contra todos los obstáculos se proponen crear nuevos y razonables medios de vida con una industrialización que sea hecha como resultado de cálculos bien precisos.

Todas nuestras incipientes industrias, ante el secreto con que se llevan a cabo las negociaciones para el nuevo tratado, viven meses de zozobra y hasta de temor sin que haya habido todavía quien autorizadamente les haga saber qué porvenir les espera de acuerdo con la proyectada "reciprocidad" y si están condenadas a cerrar sus puertas y cesar sus actividades para que el azúcar crudo pueda disfrutar de muy restringidas ventajas en los Estados Unidos.

No hay que hacerse ilusiones: el sistema de cuotas azucareras puede darnos lo necesario para el desayuno y quizá si el almuerzo, comiendo parcamente; pero nada más. La comida tiene que venirnos con una razonada protección a los cultivos menores, a las frutas cubanas, a las industrias pequeñas, a la destilación de alcoholes, a la intensificación de la refinación de azúcares que debe ser totalmente hecha en Cuba, ya que el refinador norteamericano es un intermediario inútil, un ente antieconómico, llamado a desaparecer.

En la comisión internacional que estudia el nuevo tratado figuran, no sólo los técnicos de la diplomacia norteamericana, sino el agregado comercial de la embajada de los Estados Unidos, personaje mucho más importante, que depende del Departamento de Comercio, de Washington, y quien, como es de suponer, defenderá los intereses de productores y manufactureros norteamericanos y mantendrá a los mismos al tanto de lo que se discute para escuchar sus opiniones y objeciones.

Nuestros pequeños agricultores y nuestros industriales tienen iguales derechos y, con ellos, también los obreros cubanos, los jornaleros de nuestros campos, los empleados todos que, sin ser dueños, tienen sus medios de vida pendientes de lo que Cuba aceptará antes de mucho. Por ello precisa la información pública de estas cuestiones; por ello es que resulta imperativo el conocer qué es lo que va a ser Cuba después del nuevo tratado, si un país de cuatro millones de habitantes condenados a la miseria al vivir de la cuota azucarera menor de dos millones de toneladas, que hubiese sido suficiente hace cuarenta años, o una nación en la que el azúcar será solamente una de las fuentes de la riqueza porque el resto de los recursos nos venga de varios modestos, pero bien organizados y productivos cultivos e industrias que Cuba puede soportar, principalmente para ir tirando en ese terrible "tiempo muerto" que constituye uno de los más importantes factores de nuestra crisis económica, impuesto por el régimen de trabajo de la zafra, a que quedaremos todos reducidos de nuevo si nos descuidamos con el proyectado tratado de reciprocidad.

A V I S O

Anunciamos el traslado e instalación de nuestro establecimiento de Joyería Fina y Novedades y el despacho de la oficina de Pignoraciones, para AMISTAD 94, casi esquina a San José.

BAHAMONDE Y COMPAÑIA

(Desde 1893.)

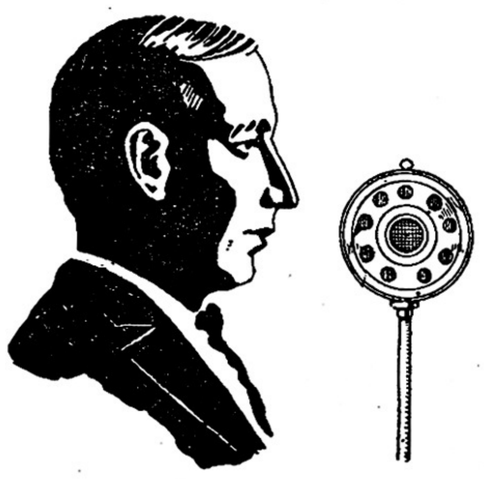
HORA DE POESIA Y MUSICA "REPIDE"

C. M. B. Y.

965 KYLOCICLOS.

LUNES, MIERCOLES Y VIERNES

De 1 a 2 de la tarde.



La mejor música mundial. — Las mejores poesías. — Radio-crónica teatral. — Noticias de interés. — Amenidades internacionales. — Radio-charlas de arte. — Actualidades nacionales.

RECAREDO REPIDE.

PENSAMIENTOS

No es preciso quemar a la mujer que se adora para saber que, del más bello ídolo, sólo quedaría un poco de polvo.—**Stahl.**

Sin un poco de misticismo, jamás podrá entenderse conmigo una mujer.—**Demouslier.**

Las mujeres se olvidan de todos sus adoradores, excepto del primero, que les sirve para medir el cariño de los demás.—**Demouslier.**

Por su suavidad, frescura y fragancia, el Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, imparte al cutis una belleza ideal.

Esperancita Bernal y Bernal

LOS VIEJOS POLITICOS

(Viene de la página 22).

ellos. Los problemas sociales no pueden resolverse, según la experiencia lo demuestra, por medio de tiros y bombas lacrimógenas. Hay que ir a la verdadera médula de los asuntos a solucionar y resolverlos en el terreno, dándole la razón al que la tenga.

Estas notas no sirven más que para recordar lo que todos los cubanos conocen acerca de la política practicada durante treinta años de República. La juventud tiene que tomar en sus manos las riendas del Poder e imprimirle a éste el sello indubitable de la Revolución que renueva todas las capas sociales, políticas y económicas del país. Hay que exigir decisión firme cuando se trata de resolver un asunto de vitalidad pública. La desaparición de los intereses creados tiene que ser echada por la borda. A la gobernación de Cuba les toca ir a aquellos hombres que no están relacionados con altos intereses capitalistas. Ni socios ni directores, ni testaferros de Compañías espoliadoras. He ahí uno de los puntos del Gobierno del 4 de septiembre, la desvinculación absoluta con intereses económicos poderosos, extranjeros o nativos. He ahí la clave del por qué aquel Gobierno pudo refrenar los ímpetus de explotación inmisericorde de las grandes empresas de servicios públicos que han sacado del pueblo cubano tantas riquezas.

La juventud revolucionaria de Cuba que todavía sabe luchar y sacrificarse por sus altos ideales, tiene necesidad de hacer un verdadero frente en contra de los viejos políticos. Que más nunca la "Conga" y la "Chambelona" sean estímulos para la conquista de la voluntad popular. Que el plan de machete no sea un acto conminatorio para que los ciudadanos depositen su conciencia a favor de tal o más cual candidato. Que las "piñas" y los "pucherazos", los fraudes electorales sean también extirpados. Que la doblez ante el amigo no sea también característica del funcionario público y que la política profesional de una vez y para siempre desaparezca. Que sean las generaciones viviendo en un momento histórico determinado las que hagan posible la solución de los problemas en ese momento histórico.

¡Hombres nuevos, procedimientos nuevos, ideas nuevas, desaparición del caudillismo y la aparición de los verdaderos líderes, directores de las masas con la anuencia de éstas, para que remeden todos los males! ¡Que sea el pueblo, con esa intuición maravillosa que tiene, quien señale la ruta del porvenir, y que sepan todos que el pueblo cubano, a pesar de que muchos piensan lo contrario, tiene en su pecho latente el espíritu de la Revolución! ¡Desea la renovación integral de todos los intereses de la colectividad cubana!

Y ahora, en este mismo minuto, hay que atacar todo intento por parte de los viejos políticos, para hacer renacer los viejos Partidos. Toca a la juventud señalar con índice acusador, a los hombres que, como Vasconcelos, Enrique Recio, Rivero Gán-

(Pasa a la página 42).

POMADA LIBRADA

LA POMADA DE MODA
Para hermosear las pestañas, las arquea y hace sus miradas sugestivas.
Pídala en las principales casas y farmacias importantes al precio de 50 cts.

UN LIBRO QUE COMPLETA SU COLECCION

"EL GRAN SUICIDA"

La vida en el "PRESIDIO MODELO" de ABECEDARIOS, AUTENTICOS, MENOCALISTAS, NACIONALISTAS, ESTUDIANTES Y OBREROS, que combatieron a Machado.

AL RECIBO DE UN PESO SE ENVIA POR CORREO CERTIFICADO

AGENTES Y LIBRERIAS PRECIOS ESPECIALES

DISTRIBUIDOR: SR. ANGEL MERA COMAS, Oficios 18, Habana.

TRAVIATA

Polvos, talco, perfumes, jabón, colorete, agua de colonia, pomadas, brillantina, creyones para labios, etc.

DISTRIBUIDORES:

LA SORTIJA

Prado 123. Habana.

LOS VIEJOS POLITICOS

(Viene de la página 41).

dara, Rigoberto Ramírez, Oscar del Pino, Albarrán, Verdeja, Compte, Luis Estrada, Capestany, Ricardo Campos, Frank Carrillo, Santiaguito Rey, Catedrático de "dedo" de la Universidad Nacional, a quien echaron los muebles de su casa el 12 de Agosto, Enrique Quiñones, que fué candidato a Gobernador por los Populares, Juan Jiménez y Castro Palomino, que fué candidato a igual cargo por los Conservadores; Ricardo Campanería, y tantos y tantos, que con actitudes pretéritas produjeron el machadato. Guerra sin cuartel a ellos, profesionales de la política, espoliadores de los cubanos. Nada de hacer que vuelvan a la lucha cívica los viejos Partidos con sus emblemas.

Quiero anunciar desde aquí, en nombre de la juventud revolucionaria, que la reaparición de los emblemas de los viejos Partidos, así como la aparición de éstos, traería nuevos días de sangre a nuestra Cuba. El Gobierno, cualquiera que éste fuera, podrá dar garantías, todas las que crea conveniente, a estos hombres; pero nadie podrá responder de las garantías que los revolucionarios de médula puedan darles a estos políticos antiguos, podridos hasta lo último.

¡Todo el mundo en Cuba tiene derecho a hablar, de acuerdo con la frase del Apóstol: "La República con todos y para todos", menos los machadistas y machadizados.

Un verdadero deslinde de los campos entre lo viejo y lo nuevo, en política, se impondrá por medio de la violencia, si es necesario, para eliminar de una vez a los viejos hombres de los viejos Partidos.

EL SABIO

(Viene de la página 30).

mulada. Entre las horas de producción fecunda, se intercalan horas de incertidumbre, en las cuales nada pronostica el triunfo, y la misma materia parece hostil. Es entonces cuando es preciso resistir sin desalientos.

En esos momentos, Pierre Curie solía decirme: "Indudablemente, es bastante dura la vida que hemos escogido".

¿Cuál es la compensación que nuestra sociedad ofrece a los sabios, por la admirable abnegación de toda su vida y por los magníficos servicios hechos a la humanidad? ¿Estos obreros de la ciencia disponen de los medios de trabajo que les son necesarios? ¿Tienen una existencia segura, no atormentada por las necesidades? El ejemplo de Pierre Curie y de tantos otros demuestra que no es así y que, para adquirir medios de trabajo aceptables, tienen que agotar generalmente su juventud y sus energías en las luchas cotidianas.

Nuestra sociedad, donde reina un desenfrenado deseo de lujo, de placeres y de riqueza, no comprende nada del valor de la ciencia. No adivina que la ciencia forma parte de su patrimonio moral más precioso; no se dá cuenta de que la ciencia es la base de todos los progresos que mejoran la vida humana y disminuyen sus sufrimientos. Ni los poderes públicos, ni la generosidad particular, conceden actualmente a la ciencia y a los sabios el apoyo y los subsidios indispensables para una labor plenamente eficaz. ¿Y podemos pensar, sin un sentimiento de profunda melancolía, en el desperdicio—más irreparable que todos los otros—del más hermoso tesoro de la humanidad: el genio, las energías y el entusiasmo de sus mejores hijos?

Para tintes del pelo en todos los colores
Peluquería "EVELIO"
Permanentes . . $ 2.00
Arreglo de uñas esmalte superior " 0.20
Corte de pelo. . " 0.30

NEPTUNO 129 esquina a LEALTAD.

CURIOSIDADES

No se puede cortar ningún árbol en Noruega sin haber obtenido permiso de la municipalidad.

Y así como la caza y la pesca están absolutamente prohibidas en cierta época del año, nadie puede arrancar un árbol en primavera.

EXTIRPACION DEFINITIVA de los VELLOS de la CARA por medio de la Electricidad. Tratamiento garantizado. Sra. Alexandre, Calle 3a. No. 381, (bajos), entre 2 y 4. Vedado. Habana.

UNA NOCHE BASTA

Para probar la eficacia de este famoso laxante.

A un afamado médico inglés le cabe la gloria de haber combinado una excelente fórmula para un purgante suave pero notablemente eficaz. No requiere más que diez horas para producir su efecto: literalmente, *de la noche a la mañana.*

Las Píldoras de Brandreth están compuestas de seis preciosos ingredientes vegetales, cada uno de los cuales procede de un lugar distinto. ¡Seis naciones, seis climas, seis suelos diferentes contribuyen a hacerlas el laxante perfecto!

No irritan. Obran de una manera suave. Y como ejercen su acción únicamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse todo el tiempo necesario sin temor de que afecten la digestión. Además, no envician ni pierden su eficacia, y por lo tanto no hay que aumentar la dosis.

¡No en vano son aclamadas por millones de personas, que las han popularizado en más de 70 países!

Su acción es lenta, pero completa. Pruébelas. Déles diez horas para producir su efecto, y no volverá a usar ningún otro laxante. Las venden todas las buenas farmacias.

LA ENVIDIA

Vivía el ratón en una antigua, lujosa y amplia habitación cerrada por gruesas persianas, pues era la época del invierno.

Agonizaba en terribles convulsiones, cuando recibió una visita.

El visitante de rostro amarillento le saludó con una amarga sonrisa:

—¡Qué bien la pasáis en esta morada!

—¡Deliciosamente!—exclamó suspirando el moribundo, con un gesto mortal.

Sobreponiéndose al cólico, empezó a hacer los honores de la habitación, ostentó y ofreció sus riquezas... provisionales hasta la primavera.

—Y ancha; ved...

—¡Soberbia!—respondió el ratón visitante, pasando de amarillo a verde, enfermo de envidia y de odio ruin. De repente vió que el envenenado se retorcía.

—¿Qué tenéis?; parece que sufrís.

—¿Yo? ¡Cómo ha de ser! ¿En lugar tan dichoso?... Pero vos lo mismo.

—¡Uh, no, querido; alguna ligera indisposición del hígado!...

Y allí están ambos batiéndose en cruel angustia; uno frente al otro.

Pero sucumbirá primero el envidioso; está enfermo de más grave mal.—**Alfonso Daudet.**

Bela Lugosi y Boris Karloff vuelven en esta película, que acredita la firma de ''Universal'', a crear tipos de tan siniestra extravagancia, que los críticos americanos consideran superior, por la emoción que se desprende de su dramatismo, a Drácula y Frankenstein.

Hay un personaje en este film, que siente un odio mortal y una animosidad extraña, hacia los gatos negros, que considera el espíritu viviente del mal.

Si usted se ha emocionado con el trabajo magistral de Boris Karloff en ''Frankenstein'' y de Bela Lugosi en ''Drácula'', mucho más ha de sentir la sensación del terror viendo a ambos formidables actores, unidos en el reparto de esta película, basada en la obra de Edgard Allan Poe.

Un hombre que vuelve a la vida después de veinte años de prisión. Prisioneros de la gran guerra que, después de vivir en el cautiverio 20 años, retornan a la patria sin alma, como muertos en vida. Alrededor de hombres así, se desenvuelve la trama de este film tétrico y emocionante de la ''Universal''.

Con Boris Karloff, el único sustituto de Lon Chaney en el cinema mundial, y Bela Lugosi, protagonizan 'El Gato Negro', Jacqueline Wells, David Manners, Henry Armetta y Albert Conti.

EL GATO NEGRO

Una agradable Sonrisa..!!

USE PARA SUS DIENTES
ESTA CIENTIFICA
CREMA DENTAL

Antípiorreica
Antiséptica
Refrescante
Germicida

Un nuevo éxito de

CHARMY LABORATORIES

HABANA 116. — APARTADO 558.
HABANA.

Solicitamos agentes activos en todas partes.

¿QUE PRETENDE HITLER?

(Viene de la Pág. 7.)

rígidos cañones de la moral, sino desde un punto de vista de apremiante necesidad.

Y canta un himno a la fecundidad, al ineludible mandato de aumentar la población alemana de cualquier modo. Ya que no es conveniente la poligamia oficial—arguye y sugiere—, ofrezcasele ai menos a la alemana soltera amplia oportunidad con la patria, dándole hijos robustos y de pura raza teutónica, sin que su maternidad sin matrimonio pueda considerarse en ningún momento como un estigma, sino por el contrario, como un timbre de orgullo. Para Rosenberg, la mujer alemana casada estéril, debe llevar un INRI en la frente, mientras la madre soltera debe ser objeto de las mayores distinciones.

Un plan científicoeconómico para estimular los nacimientos en Alemania y resolver el problema equitativamente, se propone en un libro de Martín Staemler titulado "Rassenpflege", en el cual se aconseja un impuesto progresivo y especial sobre los solteros o los matrimonios sin hijos. Staemler parte de la base, que toda familia alemana debe contar con cinco hijos y que los que no alcancen ese número deben adoptarlos o en el caso de que las entradas del marido pasen de unos doscientos cincuenta pesos mensuales se le quite una parte de la misma para socorrer a las familias pobres de prole numerosa. Al soltero, reacio a adoptar hijos o al marido imposibilitado de tenerlos, por enfermedad, se le descontaría el sesenta por ciento de sus entradas.

El ahinco y la seriedad con que se alienta en Alemania, hoy, más que nunca, un aumento substancial de la familia, y se exige la pureza de raza teutónica, queda revelado en el reciente caso de una buena señora de Langenberg, Prusia.

Fran Colsman, así se llama la prolífica mujer, ya tenía seis hijos, esperando inútilmente que Hindenburg se dignara ser del último padrino, ya que el anciano Presidente, más exigente que el Kaiser, que siempre bautizaba el quinto hijo de sus súbditos, sólo se conmueve ante el noveno. Pero, he aquí, que Frau Colsman, presenta a la patria con tres nuevos vástagos de un solo golpe y todo el país fija en ella sus ojos llenos de sincera admiración y nacional orgullo.

Las calles se engalanan, suenan las cornetas, llegando a la casa: Hindenburg, Hitler y el vicecanciller von Papen cargando cada uno, a la pila, con un infante.

Y mientras el agua bendita humedece las tres tiernas frentes, la prensa hitlerista anuncia ufana "Un nuevo triunfo Nazi".

En tanto, los vecinos de Alemania miran recelosos las inciativas eugenésicas del "Fuehrer", la invasión de la cruz gammada en la cuna y el tálamo del hogar alemán, y allende del Rin, a orillas del Volga, hay inquietud por un peligro, convirtiéndose cada día en más cierto.

¿Pues cabe pensar que el fanatismo de Hitler por aumentar la población alemana, por mantener la pureza de la raza, se inspira tan sólo en un deseo de evocar las pasadas glorias áureas de los Nibelungos, o no habrá tal vez, a más del anhelo de levantar el pueblo alemán con mayor pujanza, una temible ambición de revivir en su propia figura, por ironía del destino exteriormente tan disímil, al clásico tipo Ario, un moderno Sigfrido para arremeter con nueva espada flamígera contra alguna nación vecina, a lo mejor Francia, antojándosele cual nuevo dragón, merecedora, sin duda, a su juicio, de inexorable castigo?

En cuyo caso, Hitler, consciente o involuntariamente impulsado por los acontecimientos europeos y las consecuencias de su propia política nacionalista, pudiera llegar, para desgracia de su misma patria y el viejo continente a remedar al flautista embrujador de Hamelin, arrastrando esa juventud alemana de la cual se siente tan orgulloso a un triste destino de sangre y luto, o hasta la misma guerra civil, de cuyas trágicas consecuencias ha sido ya un aviso o una dolorosa muestra, la rebelión sofocada con mano dura, en días pasados por el propio "Fuehrer", que no tuvo escrúpulos en mandar a fusilar algunos de sus mismos antiguos y más destacados compañeros, en pasadas luchas por el poder.

ALIVIA

el Salpullido
e irritaciones de la piel

Ese incómodo escozor que causa el salpullido se alivia de inmediato con el Polvo Medicamentado KORA KONIA que contribuye a apresurar la mejoría completa. El polvo Kora Konia es preparado exclusivamente por los famosos Laboratorios Mennen y es excelente para ayudar la cicatrización de ampollas, excoriaciones, e irritaciones de la piel.

Polvo
KORA KONIA
de Mennen

AVISO

Le comprobamos cualquier tipo de BOMBILLOS DE RADIO, por moderno que sea. Contamos con el último tipo de aparato comprobador de Bombillos de Radio.

Bombillo	Radiotron	UX280	$ 1.15
,,	,,	UX226	,, 1.05
,,	,,	UY227	,, 1.15
,,	,,	UY245	,, 1.30
,,	,,	UY247	,, 1.80
,,	,,	UY224A	,, 1.80
,,	,,	UY235	,, 1.80
,,	,,	UX171	,, 1.15
,,	,,	25-3-5	,, 2.15
,,	,,	UY 43	,, 2.30

PRESENTANDO ESTE ANUNCIO LE REBAJAMOS $0.25 EN CADA BOMBILLO QUE NOS COMPRE.

Casa EDISON

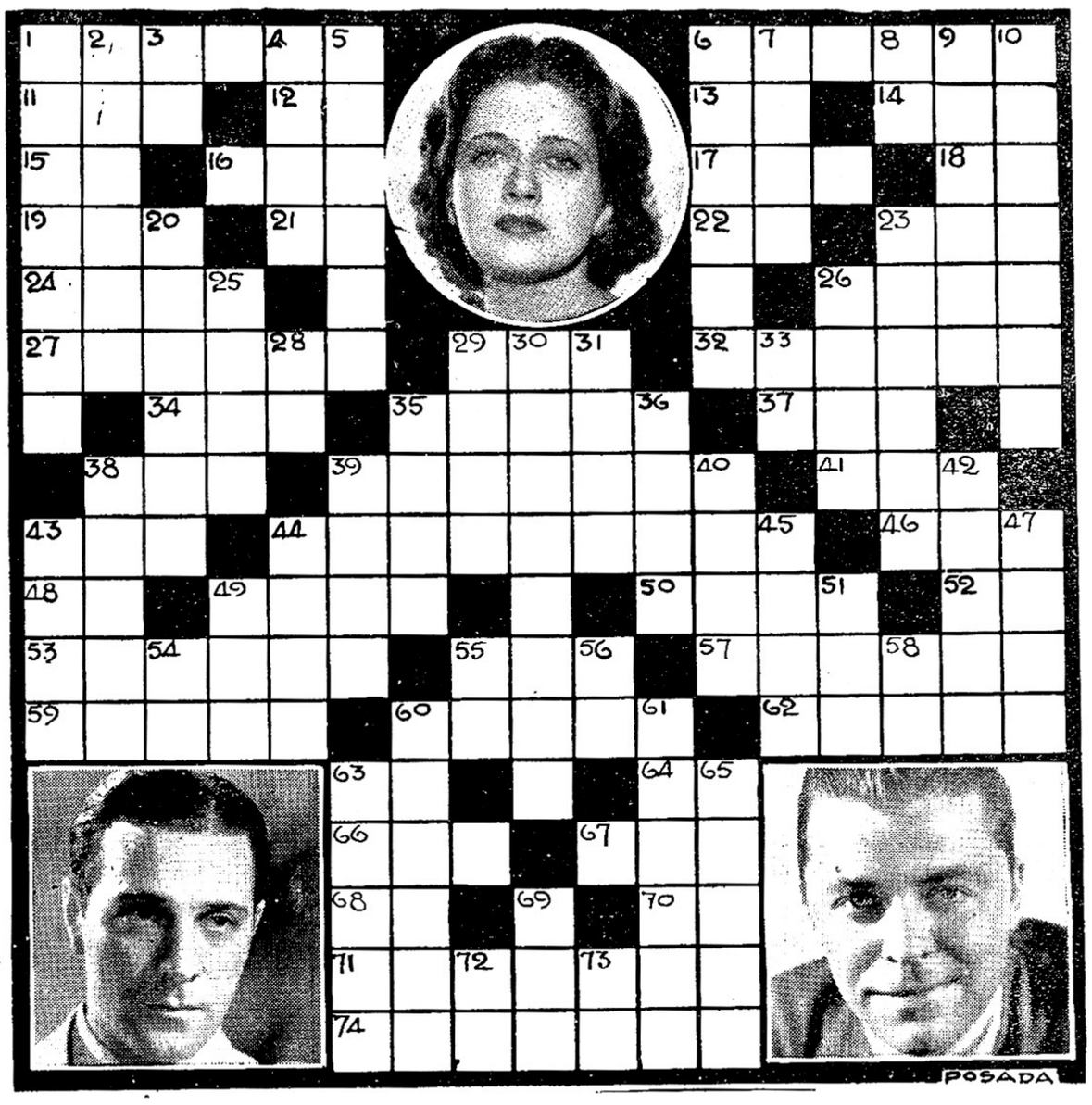
REINA No. 42. TELF. A-9276.

Pasatiempos

C R U C I G R A M A

HORIZONTALES

1.—Moderadamente fría.
6.—Parte del pie.
11.—Penado.
12.—Preposición inseparable.
13.—Exclamación.
14.—Río de Suiza.
15.—Asociación Cubana (inic.)
16.—Adverbio de modo.
17.—Rey de Troya, fundador de Ilion.
18.—Liga Revolucionaria (inic)
19.—Puerto de la isla de Masbate, Filipinas.
21.—Por la mañana.
22.—Pronombre.
23.—Del verbo ir.
24.—Del verbo caer.
26.—Uno de los profetas del canon judío.
27.—Contrario a la ley.
29.—Nombre de la actriz que aquí aparece.
32.—Judío, hebreo.
34.—Yunque pequeño de plateros.
35.—Descompuestas, partidas.
37.—Sobrino de Abrahan, cuya mujer fué convertida en estatua de sal.
38.—Preposición.
39.—Fiebre palúdica.
41.—Nivel.
43.—Pronombre posesivo (pl.)
44.—Pueblo de la Habana.
46.—Gorra militar.
48.—Preposición (inv.)
49.—Composición poética para cantar una sola voz.
50.—Especie de buitre.
52.—Nombre de letra
53.—Apellido de uno de los actores.
55.—Agarradera.
57.—Uno de los más notables estadistas de la Revolución Francesa.
59.—Interjección.
60.—Adverbio de cantidad.
62.—Nombre de mujer.
63.—Sociedad Anónima.
64.—Nota musical.
66.—Nombre de mujer.
67.—Nacional. (abr.)
68.—Exclamación.
70.—Artículo.
71.—Del verbo atar.
74.—Nombre de uno de los actores.



VERTICALES

1.—Apellido de la actriz.
2.—Corriente rápida de un río.
3.—Río de España.
4.—Vivienda.
5.—Ser orgánico.
6.—Vasija redonda y grande de metal (pl.)
7.—Nombre de otro de los artistas.
8.—Símbolo del sodio.
9.—Apellido de uno de los héroes del "Mandalay".
10.—Arruinar.
.—Parentesco (pl.)
3.—Tratar de hacer igual.
5.—Esclava de Abraham, madre de Ismael.
6.—Sentimiento.
8.—Carta de la baraja.
9.—Península de la Rusia Septentrional.
30.—Río del Canadá que desagua en el lago del mismo nombre.
31.—Ciudad de Oriente.
33.—Artículo.
35.—Extraña.
36.—Dictador romano en el año 88 antes de J. C.
38.—Recato.
39.—Planta gramínea.
40.—Masa de nieve que rueda de los montes.
42.—Sueño morboso.
43.—Que carece de humedad.
44.—Clase de tela.
45.—De palabra.
47.—Río de Francia.
49.—Amame.
51.—Medida de longitud equivalente próximamente al metro.
54.—Consonante doble.
55.—Diptongo.
56.—Interjección.
58.—Pronombre personal.
60.—Cetáceo.
61.—Caudillo de gente guerrera.
63.—Extraer.
65.—Puesta de un astro.
69.—Altar.
72.—Exclamación (inv.)
73.—Terminación de verbo.

RESUELVA ESTE CRUCIGRAMA Y OBTENDRA UNA RECOMPENSA

"Mandalay" es el título de la grandiosa y bellísima producción que estrenará el aristocrático teatro "Encanto" del 19 al 22 de julio, y según noticias es una de las más delicadas cintas producidas últimamente. Los retratos de los tres principales actores aparecen en el crucigrama y sus nombres y apellidos están mezclados en el texto del mismo según se indica.

Entre todas las soluciones que se reciban al crucigrama, y a los nombres de los artistas, se sortearán cinco entradas para presenciar el estreno de "Mandalay", en cualquiera de los días que se proyecte en el teatro "Encanto".

Envíe su solución rápidamente para que pueda tomar parte en el sorteo de los premios, claramente escrita en esta misma hoja, dirigida al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Trocadero entre Galiano y Blanco, Habana, conjuntamente con su nombre y dirección.

Se recibirán soluciones hasta las 4 de la tarde del próximo jueves día 12 de julio, verificándose el sorteo a dicha hora. Suplicamos a nuestros solucionistas concurran a presenciar dicho sorteo, para evitar cualquier duda sobre la legalidad del mismo.

Ejercite su mente resolviendo los crucigramas que publica BOHEMIA y podrá gozar semanalmente de las delicias de los espléndidos teatros "Encanto" y "Campoamor".

EL SORTEO DE LOS PREMIOS

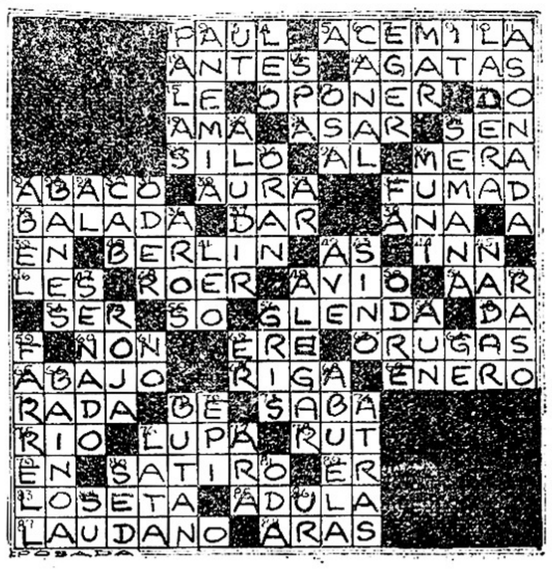
En la tarde del jueves, a las cuatro, a presencia de numerosos solucionistas, se sortearon diez entradas para la película "¿Qué hay Nena?", que se exhibirá en el teatro "Campoamor" del 12 al 15 de este mes, entre todas las soluciones correctas recibidas, tocando en suerte a las siguientes personas:

Teresa Jorge, de H. No. 124, Vedado.
Alfredo Sicre Bolívar, de Luyanó 130 frente a Guasabacoa.
Hilda Sánchez de Cabrera, de Quiroga No. 6, Jesús del Monte.
Guillermo Llusa, de Santa Catalina 40 entre Goicuría y Mayía Rodríguez.

Francisco P. Fernández, de Galiano 27, Habana.
Aurora Alcedo del Edificio "Carreño", Marina 2, 1er. piso. Habana.

Olga Poventud, Galiano 56 (altos), Habana.
Eugenia Aiguesvives, Línea 28, Vedado.
Elena Cárdenas, Aguila 18, 1er. piso, Habana.
Eduardo Fernández Arias, de Monte 465, altos, Habana.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR



CHARADAS

El **dos-tres** es colosal
lo mismo que si inglés fuera
y por éste **usa-tercera**
ya **tengo** hecho mi **total.**

Tan **prima-segunda** soy
que hice la **total** Facunda
de gritarle a un burro hoy
en vez de ¡arre!, ¡**Tres-segunda!**

Municipio de la Habana

DEPARTAMENTO DE IMPUESTOS

A V I S O

EJERCICIO DE 1934 35.

CONCEPTOS:—Industria y Comercio, (Tarifas Primera, Segunda y Tercera de la Ley de Impuestos Municipales.) Patente Semestral de Alcoholes, (Impuesto sobre Expedición de Vinos, Licores y Aguardientes.)

Impuesto sobre Industrias, Comercios, Profesionales, Artes y Oficios, (Patente Anual, Grupo Primero, Tarifa de Libre Regulación.)

Primer Semestre, (Grupo Segundo, Tarifa de Libre Regulación.)

Impuesto sobre Juegos Permitidos, Anuales y Primer Semestre.

Industrias en Ambulancia, (Primer Semestre.) Ocupación de la Vía Pública. (Primer Semestre.) Flete y Navegación y Embarques de Recreo. Permisos Especiales, Perros, Perras y Perros de Caza.

SE HACE SABER a los contribuyentes por los conceptos antes expresados que pueden acudir a satisfacer sus respectivas cuotas, sin recargo alguno y con la bonificación del 5 por ciento a que se refiere el artículo IV de la Ley de Amnistía Municipal, a oficinas recaudadoras de este Municipio, situada en Mercaderes entre Pi-Margall y Presidente Zayas, todos los días hábiles desde el 9 de julio hasta el 7 de Agosto de 1934, y durante las horas comprendidas entre ocho y doce de la mañana.

El impuesto por INDUSTRIA Y COMERCIO SE PAGARA EN LA TAQUILLA NUMERO 13.

LAS PATENTES DE ALCOHOLES, se pagarán en la Taquilla número 1, y el que no lo hiciere dentro del plazo fijado incurrirá en el recargo de la doble patente, conforme al Artículo 206 de la Ley de Impuestos Municipales.

LAS PATENTES DE INDUSTRIAS, COMERCIOS, PROFESIONES, ETC., SE PAGARAN EN LA TAQUILLA NUMERO 15.

"JUEGOS PERMITIDOS", "FLOTE Y NAVEGACION", "PERMISOS ESPECIALES", "PERROS Y PERRAS", "INDUSTRIAS EN AMBULANCIA" y "OCUPACION DE LA VIA PUBLICA", se pagarán en la Taquilla No. 8.

Al efectuarse el pago de estos impuestos deberán los contribuyentes presentar el último recibo que hayan satisfecho; advirtiéndoles que al que no pagara su cuota dentro del plazo señalado, incurrirá en las penalidades y recargos que establecen respectivamente la Ley de Impuestos Municipales y las Tarifas de Libre Regulación, siguiéndose contra ellos los procedimientos que las mismas autorizan.

La Habana, Julio 3 de 1934.

ALCALDE MUNICIPAL.

LOS INTELECTUALES FRENTE AL CONGRESO ANTIBELICO

(Viene de la Pág. 28.)

Lo que quiere decir que cabe al intelectual el irrenunciable deber de trabajar porque triunfe la estructuración económica que por sí misma ataca al crimen guerrero. De no hacerlo así, sépanlo los escritores cubanos que han rehuído la adhesión al Congreso de Agosto, están contribuyendo, con la autoridad de su silencio, a la permanencia de una economía que no puede menos, por su anarquía—, sálvese el que pueda;—y por su fiero carácter competitivo,—al prójimo contra una esquina,—de fomentar la guerra como una razón para seguir existiendo.

Es terrible, es desesperante, la persistencia de ciertos arrastres tradicionales en hombres de mente cultivada y lúcida. Sería inexplicable, si el marxismo no lo hubiera explicado cabalmente, esta ceguedad de quienes no forman en las filas de los esquilmadores del pueblo. Es que todavía entre nosotros vemos escritores que ponen los ojos en blanco al recuerdo de las heroicidades de la guerra del 14 y que siguen hablando de la crueldad germánica y de la magnanimidad gala. Más aún: ya toman partido por los bandos que probablemente contenderán en la carnicería próxima. Seguir viendo la guerra como pugna de razas, de pueblos, de tradicionales apasionamientos, como cruzada de buenos contra malos, empieza ya a ser mala fe redomada. No hay más que una manera de mirar hoy al soldado, la manera que ha definido genialmente Enrique Barbusse. Entre un soldado herido en las trincheras y un obrero enfermo por el trabajo agotador de la fábrica, ha precisado el autor de "El Fuego", no hay diferencias de esencia sino de grado. Con efecto, uno y otro son víctima de la misma monstruosa realidad social. El obrero es, mientras así conviene, la víctima normal, de diaria utilización. Cuando interesa a los amos del mundo, se convierte en la víctima del conflicto sangriento. Sigue siendo en la trinchera, como en la fábrica, el defensor eficaz y barato de los usufructuarios de la economía.

Si, en virtud del fenómeno imperialista, las masas laboriosas de las colonias,—las masas cubanas—son superexplotadas, porque las tierras coloniales significan, globalmente, fábricas de organización retrasada y de explotación exhaustiva, no hay que decir hasta donde caerán esas tierras,—caeremos los cubanos—en el caso ya inevitable de una guerra mundial. Sería infantil suponer que puede producirse un conflicto bélico sin la intervención principal de los Estados Unidos. Y entrar Yanquilandia en la conflagración y convertirnos nosotros en factoría miserable sería una misma cosa. Si ahora, en la paz hipócrita del mundo, el capitalismo financiero del Norte mantiene al trabajador cubano en condiciones de denigrante feudalidad y ante su demanda se levanta el machete del "rural", instrumento inconsciente de la Embajada yanqui, ¿qué será cuando, situados en una realidad jurídica de excepción, nos manden desde Washington y Columbia producir azúcares y alcoholes,—preciosos productos bélicos,—al más bajo costo y en el menor tiempo? Lo que nos queda de burguesía criolla obtendrá, desde luego, menos beneficio que la burguesía metropolitana, directora de la massacre mundial; pero a los mayorales siempre se les paga mejor que a los esclavos. Situados entre la masa miserable y el poder coercitivo del Imperio, los poseedores cubanos se pondrán, no hay que decirlo, del lado del que oprime y no se parará en su labor de capataz celoso que defiende su propia piel. Los esclavos darán su sangre, su vida, un poco más lentamente que sus hermanos de las trincheras; pero la darán indefectiblemente. La guerra del 14 significó para Cuba una sangría de muchos millones de dólares,—algunos conocedores estiman que no menos de mil quinientos. Esos millones fueron succionados al obrero y al campesino porque, trasladándose la ganancia fabulosa de aquellas zafras a los magnates de Washington, que habían determinado las medidas que imposibilitaban a Cuba a vender libremente sus azúcares, quedaron nuestras masas privadas de lo que sin dudas les correspondía en el valor del producto por ellas elaboradas. La guerra que se avecina será, en todos los aspectos, más violenta y terrible que la del 14. Razón para concluir en buena lógica, que nuestra realidad nacional llegará a su más aflictiva condición. No faltarán magnates rubios de insondables tragaderas ni lacayos condecorados a lo Mario Menocal.

No hablamos de sueños sino de realidades. Estas cosas **quieren** ocurrir. Si no ocurren, será por la acción humana y revolucionaria que el Congreso quiere orientar y mantener en todos los hombres honrados de Cuba. Y no estaría mal que los intelectuales ausentes del Congreso meditaran unos minutos sobre su responsabilidad histórica y decidieran si vale más escapar a alguna suspicacia de rojicidad o merecer mañana el desprecio de las masas que ya saben, por suerte, su camino valedero.

TRABAJE *con alegría!*

Tome una Coca-Cola bien fría con su almuerzo y volverá usted al trabajo fresca y fortalecida para las labores. La efervescencia de la Coca-Cola se transforma rápidamente en energía y el trabajo se realiza más fácilmente. Por eso la Coca-Cola se encuentra en los refrigeradores de muchos miles de hogares. *Muy fácil de servir a las visitas.* Pídala a su detallista y tenga siempre unas cuantas botellas en el refrigerador,

Coca-Cola Company
Habana Santiago de Cuba

TOME Coca-Cola BIEN FRIA *y renueve sus energías*

C-42

(Viene de la página 21).

menos crueles los métodos que eran empleados por los Ejércitos Blancos que en esos momentos estaban atacando a los Soviets.

Cuando se terminó la guerra civil, y la Unión Socialista de Repúblicas Soviéticas fué definitivamente organizada en 6 de Julio de 1923, la constitución que fué adoptada en esos días por el Comité Ejecutivo Central de la U. R. S. S. determinó en primer término la formación de un Departamento Político de los Estados Unidos (O. G. P. U.) que tenía por finalidad "combinar los esfuerzos revolucionarios de las repúblicas unidas en la lucha contra la contrarrevolución política y económica, el espionaje y los actos vandálicos. La constitución establecía que la O. G. P. U. estaría "unida al Consejo de Comisarios del Pueblo (Sovnarcom) de la U. R. S. S.", y que su presidente formara parte del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U. R. S. S. como consejero. La supervisión de las actividades legales de la O. G. P. U. de la U. R. S. S., la tiene, de acuerdo con la constitución, el Procurador de la Suprema Corte de la U. R. S. S.

La O. G. P. U. de los presentes días, tiene su cuartel en un gran edificio que recientemente ha sido muy ampliado, en la Plaza de Lubianski, de Moscú. Es por esta razón que la tan temida organización es muchas veces nominada por los habitantes de Moscú como la "Lubianska".

Una gran área de la ciudad, al norte de la Plaza de Lubianska, está destinada a las instituciones de la O. G. P. U., así como para alojar a sus miembros y tropas especiales. La mayor parte de las tropas que actualmente guarnecen la ciudad de Moscú, son, en realidad, tropas de la O. G. P. U. que pueden distinguirse por el frente rojo de sus túnicas y por las bandas rojas de sus kepis. Las tropas que custodian las extensas fronteras de la U. R. S. S. son tropas que también están bajo el comando de la O. G. P. U. Estas tropas de fronteras pueden distinguirse por el frente verde de sus túnicas y uniformes. Hablando de una manera general, las tropas de la O. G. P. U. son las más escogidas y preparadas tropas de Rusia, prevaleciendo, en todas sus organizaciones, la más estricta disciplina.

M O S C O U

Pero no son, desde luego, las tropas uniformadas y excelentemente disciplinadas de la O. G. P. U. las que siembran el terror en los corazones de las grandes masas de la población, sino que lo es la admirablemente organizada red de agentes y confidentes secretos que ésta posee. En la actualidad, en la U. R. S. S. nunca es seguro presumir que alguien está enteramente desconectado de la O. G. P. U. Hay muchos millares de ciudadanos soviéticos cuyo temperamento y naturaleza son enteramente definidos y opuestos a actuar como espías de la O. G. P. U., y que sin embargo de ello, son periódicamente llamados para ser sometidos a amplios interrogatorios en torno a las actividades de sus asociados. En tales casos, los forzados informadores son impuestos de la necesidad de guardar el más absoluto secreto bajo la amenaza de dolorosas y terribles consecuencias, no sólo para él sino también para sus familiares, en el caso de que siquiera revelen que han sido sometidos a un interrogatorio por la O. G. P. U.

Los métodos empleados por los oficiales de la O. G. P. U. en tales entrevistas y exámenes, son los mismos en todas partes del país, demostrándose con ello, que los agentes de esta organización, han recibido cuidadosas instrucciones acerca de los métodos que deben emplear en el desempeño de sus funciones investigadoras. Casi siempre, la primera entrevista tiene lugar en una residencia privada, donde el forzado informador es tratado con la mayor finura y cortesía—el nombre cristiano y los patronímicos de la persona son invariablemente empleados a lo largo de la conversación. En tales casos, el agente investigador ha obtenido, previamente, todas las relaciones de amistad, negocios, etc., que el interrogado puede tener, haciéndose uso, invariablemente, de este conocimiento, en uno u otro sentido. Donde tales amistades han sido secretas, el sentido que el agente de la O. G. P. U. posee, carece de importancia, pero donde la conexión ha sido pública y aún existe, la víctima está obligada a satisfacer los deseos del agente, con el fin de proteger a un ser querido de un tratamiento similar si no de algo peor.

En la mayoría de las investigaciones de la O. G. P. U. por agentes secretos, las mujeres entran en acción por una u otra vía. Esto ocurre particularmente en el caso en que la O. G. P. U. quiera estar perfectamente informada de los movimientos y acciones de los extranjeros residentes en la U. R. S. S.

Por la época en que se verificó la ruptura de relaciones diplomáticas entre la Gran Bretaña y Rusia, las autoridades de Moscú estaban manteniendo una vigilancia muy estrecha de los actos de los ingenieros ingleses que permanecían en el país. En relación con esta circunstancia, tuve una divertida e interesante experiencia. Salí de Moscú, en una jornada de tres días, en dirección a Bakú, encontrándome con que la viuda de un hombre que había tenido una elevada posición en el Gobierno de Moscú era mi compañera de viaje. Era una mujer de agradable apariencia, cosaca de nacimiento, excelente amazona, magnífica

(Pasa a la Pág. 48.)

AL FIN—LO MEJOR

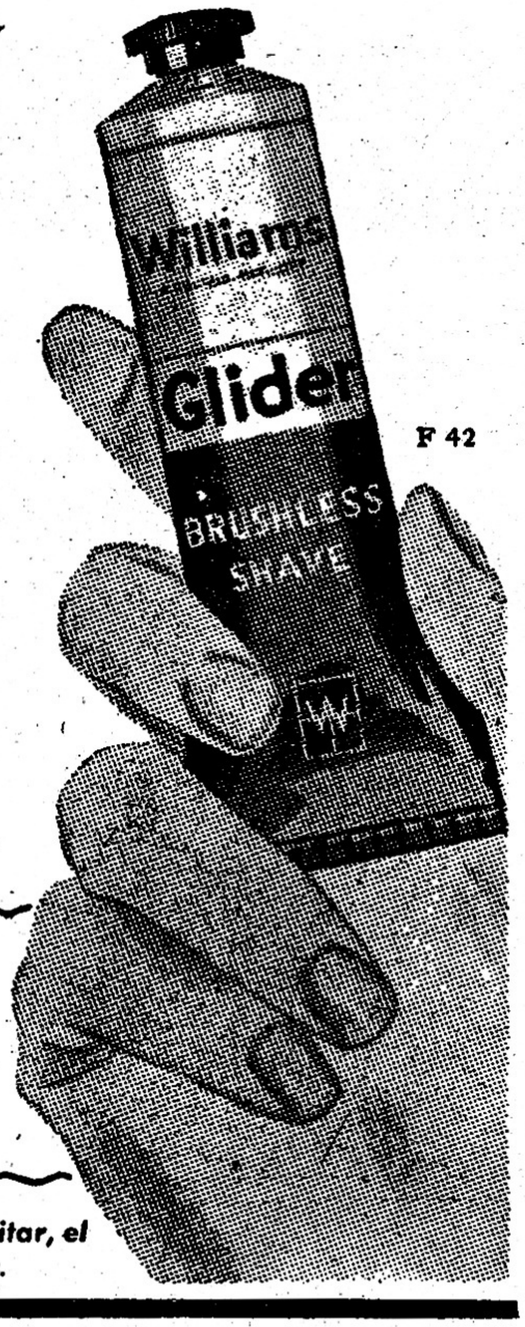
para afeitarse sin brocha— la Crema

Glider de Williams

CON la Crema de Afeitar Glider de Williams, que se usa sin brocha, podrá usted afeitarse a ras cómodamente. No tendrá nunca que afeitarse más que una vez al día.

Respaldada por 100 años de experiencia en la fabricación de jabones y cremas de afeitar finos, la Glider es la última creación—lo más moderno—en cremas de afeitar para usar sin brocha. Y puesto que se esparce fácilmente, no habiendo que usar sino una cantidad muy pequeña, resulta económica.

Goce con Glider, sin usar brocha, de una perfecta afeitada. Aunque haya probado cremas semejantes que no le han dado resultado, pruebe la Glider y verá la diferencia.



GRATIS

Remita 4 centavos para el franqueo a
EMILIO HAUSMANN
Zulueta 36F, Habana
y recibirá una muestra gratis por correo

Elaborada por los fabricantes de la Crema de Afeitar, el estuche Marmolita y el Aqua Velva Williams.

M O S C O U

(Viene de la Pág. 47.)

lectora, de amplia cultura y que había viajado mucho. Me contó que se había enfermado gravemente y de repente en Bakú, por cuya causa estaba haciendo este largo viaje hacia el sur. Durante nuestros tres días de viaje por tren, esta dama me presentó a Enukidse— el veterano secretario del Sovnarcom que ocupaba un coche especial unido al tren; y me hizo una serie de interesantes relatos de la vida entre los pueblos Cosacos y Caucásicos. Pasé dos días en Baku y mi sorpresa puede imaginarse cuando al ocupar mi cupé para el viaje de regreso me encontré con la misma oscura hija de un **hetman** cosaco, que iba nuevamente a ser mi compañera de viaje. En nuestro viaje de regreso, me presentó a varios miembros del Gobierno del Transcaucaso que viajaban en el tren para asistir a una reunión del Consejo Ejecutivo de los Soviets en Moscú. Mientras viajábamos a través de Daghestan, nuestro tren se retrasó muchas horas a causa de un accidente ferrocarrilero, y mientras esperábamos en este lugar, varios miembros del partido visitaron una aldea vecina a Daghestan. Yo me sentí particularmente alegre de ello, porque, aparte del interés de ver la vida de las aldeas desde bien cerca, ello servía para convencerme de que las afirmaciones de mi compañero de viaje, hechas en el sentido de que conocían el idioma y costumbres de estos pueblos no eran huecas presunciones. Esta mujer había vivido la más romántica y excitada existencia, la mayor parte de la cual la había pasado en el Cáucaso. Desde la primera noche yo había comprobado que el objetivo de su viaje no había sido otro que el poder dar un completo reporte a la O. G. P. U. acerca de mi actitud con respecto a la U. R. S. S., pudiendo comprobar, subsecuentemente, que mis sospechas acerca de esta hábil y bella **kazatchka** (mujer cosaca) no era inexacta.

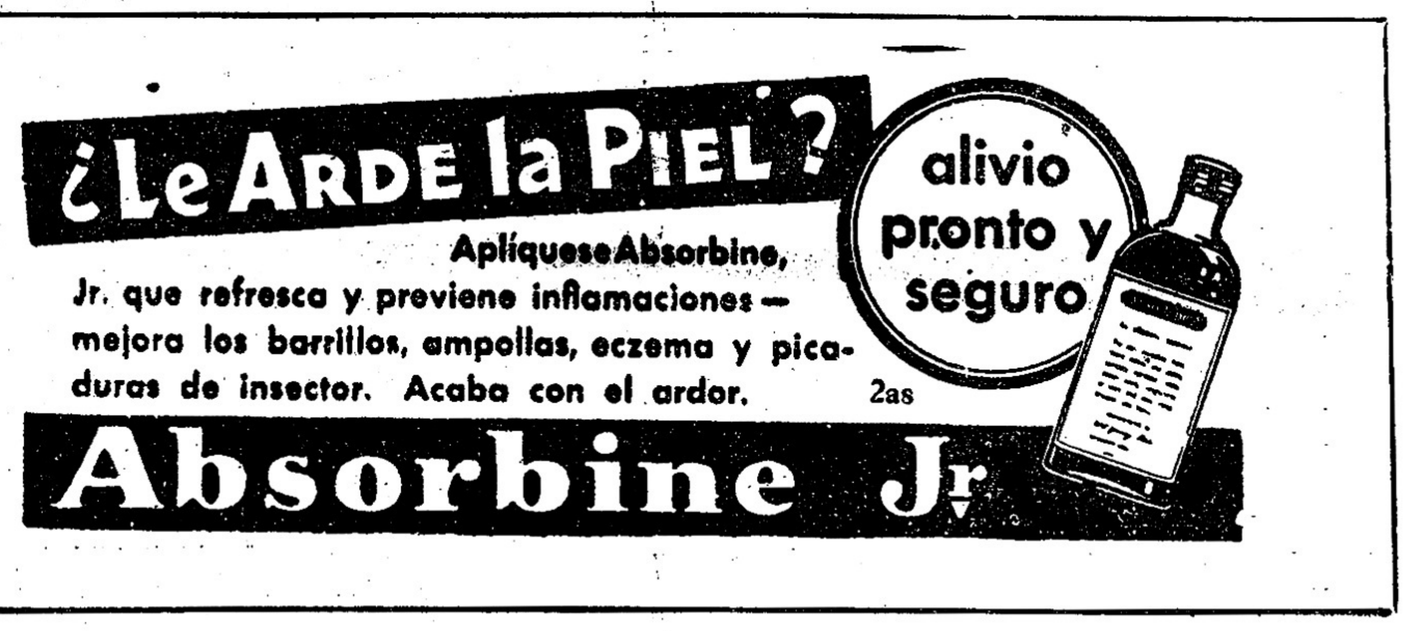
Después de mi regreso a Moscú, visité a esta dama en una ocasión y en su apartamento, y para sorpresa mía, fuí introducido allí por un hombre a quien yo conocía de vista como uno de los principales oficiales de la O. G. P. U., aunque desde luego, ella me lo presentó como uno de sus íntimos amigos. Es indudable que sus jefes imaginaron que los seis días de viaje juntos, le permitirían a ella tomar esa forma particular de control y dominio que ellos consideran más provechosa en sus relaciones con sus víctimas. Presumo, sin embargo, que esta mujer fué obligada a tomar la misión que la llevó a mi lado, y tengo la esperanza de que no haya sido sometida a alguna forma de censura o castigo serio por haber fracasado en el propósito de cumplir las instrucciones que le fueron encomendadas.

No es éste, en manera alguna, el único incidente de esta naturaleza del que he tenido la evidencia directa durante mi residencia en la U. R. S. S. Con bastante frecuencia he visto a los visitantes extranjeros caer con facilidad en las redes de la O. G. P. U.—bajo el encanto de ángeles oficiantes que son corrientemente presentados como intérpretes o guías. Haciendo justicia al Intourist y a la "Sociedad de Relaciones Culturales con los Extranjeros", tengo que significar que nunca he tenido pruebas directas de que alguno de sus miembros haya sido empleado de este modo. Donde los extranjeros viven por un período considerable en la U. R. S. S. invariablemente se encuentran con que sus patronos y sus sirvientes están controlados por la O. G. P. U. con relación a los más minuciosos incidentes de su existencia.

No hay duda alguna de que es la propia O. G. P. U. la que hace circular las más fantásticas versiones acerca de las torturas y procedimientos de castigo que son empleados contra sus prisioneros en los lugares en que están internados. Cuando los nuevos cuarteles de la O. G. P. U. de Leningrado fueron recientemente completados, se hizo circular por toda la ciudad un terrible rumor acerca de la construcción de una máquina trituradora, con la que se decía que la O. G. P. U. despedazaba a sus víctimas antes de arrojar sus restos al Neva. Aunque yo estaba convencido de que no existía el más ligero pretexto para este rumor, este constituía una creencia firmemente sustentada por muchos miles de habitantes de la ciudad. En el mismo Moscú son frecuentes los relatos de las más tremendas torturas físicas, a las cuales la O. G. P. U. somete a sus víctimas. Muchas de estas supuestas torturas eclipsan completamente los horrores de la Inquisición Española; pero tengo la más absoluta convicción de que tales métodos no son empleados por la O. G. P. U., y en realidad, dudo mucho que siquiera algunas de las muchas víctimas que se le repiten, hayan sido siquiera fusiladas. La O. G. P. U. tiene un propósito definido, al circular tales fantásticas historias acerca de sus métodos, siendo indudable que cuando ellos detienen aún a sus propios nacionales, para interrogación y examen, la mera existencia de estos rumores no sea suficiente para aterrorizar a sus víctimas y hacerlas allanarse inmediatamente a las demandas del interrogador, sin que los oficiales de la O. G. P. U. utilicen otros resortes que una política un tanto exagerada y una firmeza impresionante.

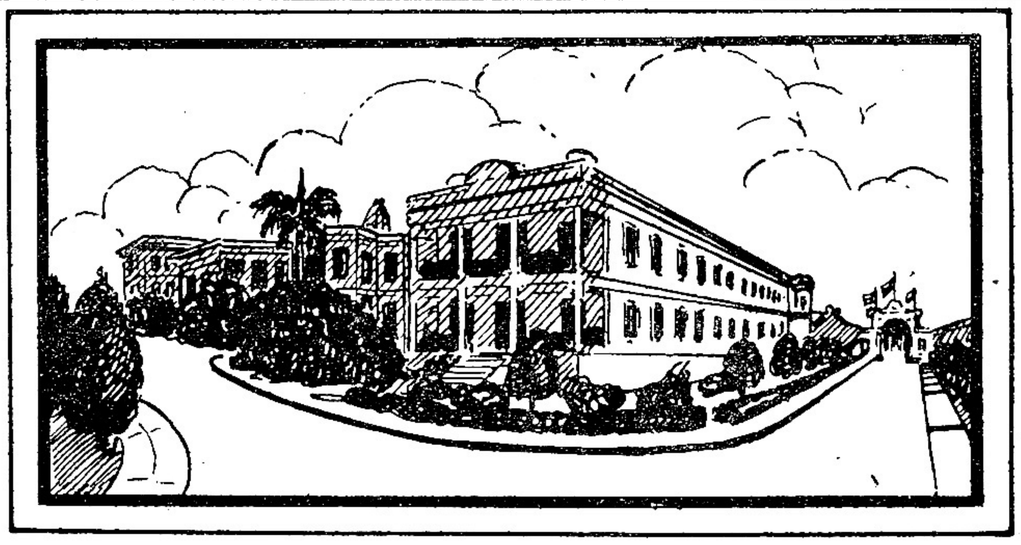
Si la tortura y los más extremos castigos son aplicados o no, no lo sé, pero de una cosa sí estoy cierto y es de que la

(Pasa a la Pág. 49.)



INAUGURADA NUESTRA QUINTA

DR. FERNANDO MENDEZ CAPOTE
(ANTIGUA BALEAR)



VISTA PARCIAL DE NUESTRA QUINTA DE SALUD.

COOPERATIVA MEDICA DE DEPENDIENTES

FUNDADA POR EX-MEDICOS DE LA QUINTA DE DEPENDIENTES

1,800 **INSCRIPCIONES** de Mutualizables hechas durante el pasado mes de Junio, demuestran la confianza que inspira este verdadero Sanatorio con su prestigioso Cuerpo Médico.

REINA 91
TEL. M-2255

OFICINA
CONSULTORIO
FARMACIA
LABORATORIO

(Viene de la Pág. 48.)

O. G. P. U. ha sembrado el terror en el corazón de toda la población rusa. Todos los hogares de la U. R. S. S. tiemblan de terror tan sólo en pensar en aquéllos que presiden la Lubianska y en sus agentes. El solo nombre de la O. G. P. U. raras veces se dice en público y en alta voz.

La forma en que la O. G. P. U. actúa, obedeciendo los planes e impulsos de los grupos políticos que dictan las normas de Gobierno en la U. R. S. S., se comprenderán perfectamente en los capítulos siguientes, que se refieren al reciente proceso seguido contra mí y contra mis colegas en la ciudad de Moscú.

La importancia de la O. G. P. U., estando como está, completamente en manos de Moscú y de los dictadores políticos del Kremlim no puede ser exagerada desde el punto de vista de las relaciones de Moscú con las demás repúblicas que constituyen la U. R. S. S. Nominalmente, muchas de estas repúblicas son autónomas en muchos aspectos, desde el momento en que poseen muchas organizaciones destinadas a ejercitar el Gobierno propio. La constitución de la U. R. S. S. define claramente en cuales aspectos las acciones del Gobierno de Moscú son limitadas en esas repúblicas autónomas. Por otra parte, las acciones de la O. G. P. U. no son limitadas por nada en la constitución de la U. R. S. S. y aunque el gobierno de Moscú no sea constitucionalmente capaz para influenciar en las decisiones de las repúblicas autónomas de la Unión, sin embargo, la O. G. P. U. está en condiciones de dar los oportunos pasos contra los instigadores de cualquier acción política contraria a los deseos de los dictadores políticos de Moscú. Por esta razón, la O. G. P. U. en las manos de Stalin y de los asociados de su partido, constituye una de las más fuertes "influencias unificadoras" existentes en la U. R. S. S., que asegura la actuación acorde de las repúblicas constituyentes con las demandas del Ejecutivo Central del Partido Comunista, radicado en Moscú.

A principios de 1933 el poder de la O. G. P. U. fué grandemente fortalecido por la decisión de poner todas las fuerzas de policía civil del país bajo su inmediata y absoluta supervisión. Anteriormente las fuerzas de policía civil, habían estado sujetas al Soviet local exclusivamente.

Después del discurso de Stalin, pro-

M O S C O U

nunciado en Moscú el 7 de enero de 1933, se tomó la decisión de establecer un control político en las granjas colectivas y del estado, existentes en todo el territorio ruso. Muchos miles de agentes del partido fueron enviados a los distritos

Ataque

EL VIEJO MOHO CON EL ACEITE 3-EN-UNO

El moho no puede formarse en las superficies que se limpian y pulen con

Aceite 3-en-Uno

3-en-Uno proteje — impide la herrumbre.

Usese para limpiar estufas, hornos, parrillas, planchas, espitas, herramientas y todas las superficies oxidables. Las conservará limpias y brillantes, libres de moho, manchas y herrumbre.

Exija Aceite 3-en-Uno. No acepte substitutos. El "3" blanco sobre el "1" rojo es su protección.

use

ACEITE 3-EN-UNO
THREE-IN-ONE OIL COMPANY
35 NUEVA YORK, E. U. A.

campesinos, y como ya se ha expresado, el ejecutivo del Partido Comunista anunció recientemente que 10,139 obreros del Partido, especialmente escogidos, habían sido enviados a las aldeas para hacerse cargo de la parte política de las actividades de las granjas. Las relaciones entre estos obreros de las granjas y la O. G. P. U. pueden probablemente ser adivinadas para aquéllos que tienen poco conocimiento de las cosas de la U. R. S. S.

Más recientemente aún, y siguiendo al Proceso de Moscú, el gobierno ha creído necesario reforzar provisiones en la constitución de la U. R. S. S. que autoricen la supervisión de la legalidad de las acciones de la O. G. P. U., supervisión que estaba a cargo del Fiscal de la Suprema Corte de la U. R. S. S. De acuerdo con los más recientes reportes, el profesor Veshinki, que como Fiscal de la R. S. F. S. R. llevó la acusación en el Proceso de Moscú ha sido designado diputado, siendo el "Camarada" Akulov designado como Fiscal de la Suprema Corte de la U. R. S. S.

Todos los oficiales y tropas de la O. G. P. U., gozan de extraordinarios privilegios. Tienen sus propios establecimientos cooperativos, donde los alimentos y materias de confort son siempre obtenibles, aún cuando en las cooperativas ordinarias de obreros se ven compelidas a anunciar que no tienen nada que vender. Tienen asientos reservados y frecuentemente hasta compartimentos en todos los trenes y el cupé central de los coches dormitorios de la "International Sleeping Cars", está siempre reservado para los altos oficiales de la O. G. P. U. Los privilegios que los oficiales y los agentes secretos de la O. G. P. U. disfrutan, son frecuentemente utilizados como argumentos para persuadir a los ciudadanos rusos de la conveniencia de unirse a ese cuerpo como confidentes

La O. G. P. U. no le permite a sus cientos de miles de víctimas permanecer enteramente ociosos. El número total de ciudadanos del Soviet que está actualmente trabajando bajo la supervisión de la O. G. P. U., alcanza probablemente a muchos millones, de los cuales, las tres cuartas partes por lo menos están "empleados" en empresas de trabajos compulsores, tales como los realizados en el recientemente completado canal del Mar Blanco, donde se ha probado que más de un cuarto de millón de ciudadanos detenidos, ha sido compelido a trabajar. Cuando Mr. Litvinov, dirigiéndose a la Conferencia Económica de Londres, declaró que en Rusia no existía el sin empleo, aparentemente no estaba enterado del número de sin trabajo que está produciendo la gran reducción de las horas de trabajo y del personal de las fábricas que se ha

(Pasa a la Pág. 50.)

M O S C O U

(Viene de la Pág. 49.)

hecho durante los últimos meses, no dándole crédito, con sus palabras, al número de ciudadanos sin empleo y parcialmente empleados que existen en las prisiones y en los campos de detención de la O. G. P. U., que sin exageración puede alcanzar y aún sobrepasar el total de sin empleo que actualmente tiene la Gran Bretaña.

Los aldeanos y **kulaks** son, por regla general, destacados más o menos directamente a los grandes campos de construcción, donde sus servicios pueden ser utilizados. El Canal del Mar Blanco y Kuznetztroi pueden ser citados como ejemplos de las grandes empresas de construcción en que la O. G. P. U. ha proveído la mayor parte de la supervisión técnica y de los obreros utilizados.

Los ingenieros, los técnicos y otras personas educadas que caen en las manos de la O. G. P. U., son, en la mayoría de los casos, sometidos a varias semanas o meses de solitario confinamiento antes de iniciarse la sujeción a los trabajos. Durante este período de solitario confinamiento, estos individuos son frecuentemente sometidos a prolongados exámenes y son amenazados, aunque desconozcan por qué ''crimen'' han sido arrestados. La O. G. P. U. sostiene públicamente que el objetivo del primer período de prisión no es otro que ''destrozar'' a la víctima. Finalmente son alistados en bureaus técnicos y especiales, encargados de la confección de planos, donde trabajan con escolta y constante vigilancia y supervisión. Estos bureaus técnicos para el empleo de los ingenieros arrestados, son una parte definitiva de la organización de las autoridades soviéticas. En más de un caso, yo he sido llamado para suministrar información técnica a los ingenieros que trabajaban en tales condiciones. Los oficiales de la O. G. P. U. me han mostrado periódicos técnicos escritos y publicados en sus bureaus, de los cuales, entre mis papeles de Moscú, conservo un ejemplar de una de aquellas publicaciones intitulada ''Boletín del Bureau de Técnica Especial de Construcciones de la O. G. P. U. No. 26'' que tenía una circulación limitada de 1931 a 1932, y que constituye un excelente sumario del moderno desenvolvimiento de los molinos rodados, basado en las más modernas prácticas mundiales. Esta publicación fué ''accidentalmente'' dejada sobre mi mesa por un hombre que ahora sospecho fuera un agente de la O. G. P. U.

En conclusión, una palabra de alabanza para la O. G. P. U. Esta es indudablemente la mejor organizada y la más disciplinada fuerza de la U. R. S. S., y sus directores y agentes han sido entrenados en el sentido de demostrar calma, tolerancia y cierta forma de trato político. Aunque uno ve soldados en el Ejército Rojo, sin afeitarse y mal vestidos y con las botas sucias, nunca he visto a un oficial de la O. G. P. U. sin afeitar o vestido de manera que le desacredite, aún en los distritos más distantes del país. En cada esquina de la U. R. S. S. uno se encuentra con los oficiales de la O. G. P. U., y no importa donde sea, los extranjeros que acuden a las autoridades locales de la O. G. P. U. en demanda de auxilio, son políticamente recibidos y se les presta la mejor protección que a la más poderosa organización de todas las Rusias les es posible ofrecer. En muchas ocasiones me he sentido profundamente agradecido a la O. G. P. U. por el auxilio que me ha prestado en mis viajes.

Finalmente, debo decir que aún cuando entré en la temida Lubianka como un prisionero, los oficiales y los empleados de la prisión con quienes entré en contacto me demostraron las mayores consideraciones.

La naturaleza del interrogatorio a que me sometió Belogorski, hizo necesario que éste continuara preguntándome hasta mucho después de haber comprendido que yo estaba agotado; pero aún así, tengo que confesar que en todos los momentos demostró ser un disciplinado, firme y estudioso oficial de la policía de la O. G. P. U.

Estrechamente asociada con la O. G. P. U. existe el Comisariato de Inspección de Obreros y Agricultores (R. K. I.) Este cuerpo reporta al Sovnarcom y Tsik de la misma manera que reporta la O. G. P. U. Sus deberes son los de controlar las actividades de todas las organizaciones del Gobierno. Tiene sus agentes oficialmente designados en toda gran organización del Estado. Cualquier irregularidad, falta de administración o fracaso en el mantenimiento del programa trazado por la sección de ''Control de Estimados'' del Gobierno son investigados por la R. K. I., cuyas actividades son casi más temidas por los funcionarios del Gobierno que las de la propia O. G. P. U. Los deberes de esta última organización se reducen a combatir la real o supuesta contra-revolución y los complots criminales, mientras que los deberes de la R. K. I. terminan con la corrección de las deficiencias, la incompetencia y los actos negligentes. La R. K. I. no tiene ni policías ni soldados a su servicio; pero donde quiera que encuentran un caso, que en el proceso de sus investigaciones les parece que cae dentro de las actividades contra-revolucionarias o criminales, trasladan el asunto inmediatamente a la O. G. P. U., que es la encargada de llevarlo hasta el fin.

El próximo capítulo, XIX de la obra, se intitula LOS APRESTOS DE MOSCU, Marzo 11, de 1933.

MUEBLES A PLAZOS

El mejor surtido en juegos de cuarto, sala, comedor y recibidor.
Atractivas facilidades de pago.

"EL CAPRICHO" NEPTUNO 64. ESQ. A SAN NICOLAS

Agradecida Hasta la Muerte

Después de muerta, si hay otra vida, estaré agradecida al hermano Douval; fué mi salvador por un Talismán que me dió, pues peligraba mi vida; hoy agradecida, publico este testimonio para que todos mis hermanos sepan dónde encuentran su salvación. Pues me saqué en la Lotería, este Sorteo, 9.000 pesos; hoy agradecida publico este testimonio para que todos mis hermanos, puedan llegar a ser tan felices como lo soy yo. Recibe desde las 8 de la mañana hasta las diez de la noche y los domingos también.
A los del Interior también les manda informe gratis, por correo, mandando 10 sellos rojos para gastos de franqueo. Y también manda informes a todas partes del mundo, por correo. Escríbale usted hoy mismo, no lo deje para mañana, que quizás le resulte tarde.

Dosinda TORRES.
MARIO DOUVAL
SAN LAZARO No. 106, altos.
Entre Crespo y Aguila.

La Valentía en el Ring

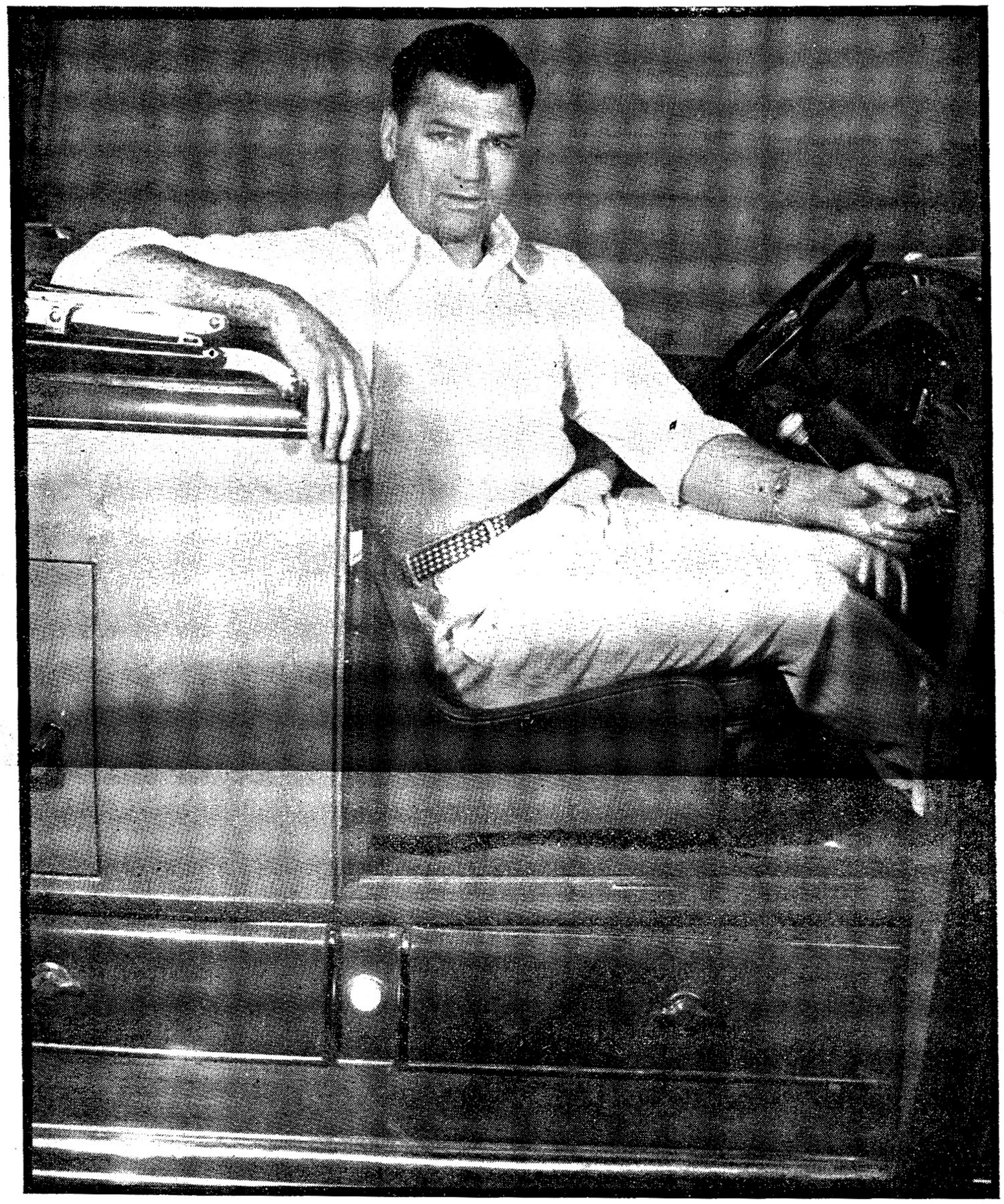
por ADOLFO FONT

¡Muy a menudo oímos hablar que tal o cual boxeador es un valiente porque no tiene miedo de entrar en el ring a pelear contra adversarios que le son dos o tres veces superiores y, claro está, le dan una tunda tremenda en todos los rounds hasta que el referee, compadecido, suspende el combate para evitarle un sufrimiento innecesario; otras, observamos boxeadores que al más mínimo golpe que reciben se tiran a la lona y se levantan cuando le cuentan nueve y repiten la operación tantas veces como les conviene, recibiendo al terminar los aplausos del público, que los creen los máximos exponentes de la valentía. Sin embargo, ni los primeros son valientes sino osados o imbéciles que van a una lucha sin tener nada que ganar y sí todo que perder, ni los segundos son exponentes de otra cosa que no sea habilidad extrema para ganarse al respetable con el mínimo esfuerzo. Otros, desde que suben al ring, se convierten en "punching bags" humanos y bajan, después de ocho o diez rounds de recibir constantes golpes, sin haber podido repeler la agresión de que fueron objeto. Estos, tampoco son valientes, sino sufridos.

La valentía en el ring, según la entendemos, es cosa muy distinta a los ejemplos que hemos presentado. Pero como quiera que hay valentías de muchas clases, en lo que al boxeo se refiere, al menos, y ellas siempre van aparejadas con el coraje, haremos una clasificación de éste para enumerar algunos casos que bien se lo merecen. Por tanto, dividiremos el coraje en varias clases: crudo o refinado; ciego o calculador; ardiente o frío, verdadero o falso.

¿Quién puede olvidar, entre nosotros, el coraje crudo, áspero, de un Soldadito Díaz, o de un Johnny Risko, esa ciega fiereza que los llevaba sobre el contrario aun cuando supieran que no podían ganar?

¿Quién puede olvidar el coraje frío, refinado, de Gene Tunney, cuando se enfrentó con Jack Dempsey en su primer combate en Filadelfia? ¿O el coraje calculador de Gene cuando se levantó del suelo en el séptimo round en Chicago? Después de ese knock-down, un coraje ciego hubiera llevado a Tunney a cambiar golpes con Dempsey, pero su coraje calculador lo guió de muy distinta manera.



JACK DEMPSEY, ejemplo de coraje crudo, ciclónico pero con acabada técnica.

Tampoco debemos dejar de mencionar el coraje sereno de Max Schmelling, el que combate sin apurarse durante los primeros rounds, aunque la pelea vaya en su contra, para ir intensificando su actuación a medida que la pelea avanza, en momentos que mayor valentía se necesita para actuar.

El caso de Firpo es uno de los más destacados que pueden presentarse para clasificar admirablemente el coraje crudo, ciego y ardiente. Quien con sólo escasos conocimientos se lanza sobre un torbellino, como en aquella ocasión lo era Jack Dempsey—hablamos de cuando se enfrentaron esos dos boxeadores nombrados—tiene que merecer los más altos elogios, porque Firpo tenía la inteligencia suficiente para pensar que en esas condiciones, si no hacía verdadero acopio de las facultades que lo adornaban, resultaría un fracaso ante el Ciclón del Lago Salado.

Firpo podía pegar con la fuerza de un martinete. Su preparación, sin embargo, no tenía nada de científica y sus conocimientos pugilísticos eran pocos, en verdad, pero lo que le faltaba a este respecto, lo suplía varias veces con su enorme vitalidad y coraje.

El león de las Pampas fué vencido, pero su caso indica claramente que en este mundo, para llegar a la cumbre en cualquier orden de actividad, es necesario ser valiente, y el boxeo no es una excepción. Por su valentía llegó hasta Dempsey, pero su ignorancia no le dejó triunfar.

Phil Scott, entre muchos otros, que poseían todas las condiciones del buen boxeador, es un ejemplo de fracaso, porque carecía de espíritu combativo. Ruby Goldstein, es otro ejemplo, que comprueba exactamente lo anteriormente expuesto. Como Scott, Ruby Goldstein poseía todo para brillar con enorme fuerza en el boxeo, pero carecía de corazón.

El falso coraje engaña muchas veces y podemos presentar numerosos casos de pugilistas que para una gran cantidad de fanáticos son la esencia de la valentía y sin embargo no la poseen ni en pequeñas gotas.

Hemos conocido varios boxeadores que poseían todo lo necesario para su triunfo en el ring, excepto verdadero coraje. Tenían ese falso coraje que no perdura en las pruebas difíciles.

Nos acordamos de uno que era de los mejores que hemos visto en más de veinte años de experiencia y que poseía todos los requisitos para triunfar. Era joven, ligero, pegaba atrozmente con ambas manos. Disponía, además, de una hermosa intuición natural y de un conocimiento teórico superlativo, de los secretos del ring, pero su coraje era falso. Ante contrarios inferiores, se presentaba hecho un león, pero tan pronto como subía al ring y comprendía que tenía que luchar para ganar, perdía el control de sus facultades y no entraba en combate más que las veces que su adversario, el árbitro o el público lo precisaban mucho. Varias veces, sin embargo, y debido a sus conocimientos, engañaba a los fanáticos realizando acciones que estaban muy lejos de ajustarse a lo que hubiera hecho dicho boxeador sin esa ausencia de coraje verdadero.

Otros hemos observado también, cuyo límite combativo—bien porque no se cuidaban lo suficiente o porque nada más que breve tiempo les duraba el coraje—cosa rara pero que conocen todos los que hayan estado vinculados al boxeo durante años—forzaban sus peleas al máximo durante dos o tres rounds. Si el adversario soportaba el castigo rápido, en esos seis o nueve minutos, no te-

(Pasa a la Pág. 54.)

CUANDO EL TIEMPO APREMIA

Disponga siempre de una comida a punto de servir. Teniendo Kellogg's Corn Flakes, basta llenar los platos directamente del paquete. No hay que cocerlo.

En un momento se sirve una comida deliciosa con leche fría—y fruta fresca o miel para variar.

Sumamente nutritivo para los pequeñuelos, que necesitan crecer.

Sirva Kellogg's abundantemente en el desayuno—y sobre todo antes de acostarse, por ser sumamente digerible. Y es económico—un sólo paquete satisfará diez buenos apetitos. Exija el nombre Kellogg's a su proveedor de comestibles.

Kellogg's CORN FLAKES

730

MACHADO EMBRUJO LA REPUBLICA DE CUBA

Viene de la Pág. 17.)

queños montones de tierra extraída del suelo que los vió nacer. Con orgullo y fervor patriótico sincero realizaron este acto.

La Plaza de la Fraternidad quedó inaugurada. La Ceiba conmemorativa como símbolo de la Confraternidad Americana, fué plantada y alimentada sus raíces con las tierras de El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Sto. Domingo, Uruguay, Venezuela, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador y con la propia tierra cubana, irguiéndose enhiesta, airosa, desafiando con su frondosidad al cielo azul que la cobija, al sol que la enrojece con su fuego, a la luna que la baña con su luz y a la ciudad que la ve, impasible, cimbreándose lentamente sus hojas, al ser acariciadas por el viento.

LA OBRA EMBRUJADORA DE MACHADO.

Y es precisamente en esa obra de la Plaza de la Fraternidad, que representa el símbolo magnífico del amor fraternal de los pueblos de América, donde el argot popular ha pregonado a todos los vientos, que es el lugar en que ha realizado el Tirano el embrujamiento de la Nación Cubana, para que no tenga sosiego en lo sucesivo, para que la sangre hermana se vierta con aterradora frecuencia, provocada por la exaltación de las pasiones y por las controversias de banderías...

Machado había premeditado su venganza, y ésta se ha cumplido. Bien es verdad que él fué derrocado, que está exilado y perseguido como alimaña feroz en tierras extranjeras. Pero, nadie puede impedirle ahora el goce íntimo, la satisfacción del rencoroso, al ver que el embrujamiento de la Plaza de la Fraternidad, realizado en los cimientos de la Ceiba gallarda, mantiene en perenne inquietud y honda división suicida a la Familia Cubana.

La selección del sitio, y la obra fué meditado largamente por el odiado Presidente, porque sabía que no podía ser nunca destruída. Que los gobiernos que se sucedieran en el Poder, respetarían ese monumento, a pesar de que en la lápida del mismo, se grabara esta inscripción: "Se construyó siendo Presidente de la República el general Gerardo Machado y Morales, y Secretario de Obras Públicas el doctor Carlos Miguel de Céspedes."

LOS ESPIRITUS LO ANUNCIAN.

En distintos centros espíritas, y diversas comunicaciones con los seres del Más Allá, se ha conocido de este embrujamiento que perpetró el Tirano. Varios **mediums** se han acercado a nosotros para contarnos todas estas cosas que acabamos de relatar, solo a base de información.

"EL BRUJO", DE MACHADO.

En una finca situada en la provincia de Santa Clara, como ya hemos dicho, tenía su "altar" el brujo que trabajaba para Gerardo Machado. Allí con la debida custodia para que los curiosos no llegaran a perturbar la tranquilidad de quien "era alto como la palma, y negro como el ébano", y en el que la hiena de Cuba, tenía puesta toda su confianza, su fe más absoluta y la seguridad del cargo que ocupaba y hasta de su propia vida.

Este brujo adorador de **Changó** y **Yemayá,** fué quien preparó el trabajo de embrujamiento de la República. Actualmente no vive. Murió siendo todavía Presidente, Gerardo Machado. Su muerte significó el golpe más rudo que recibiera el Tirano.

El espíritu de este hechicero deambuló durante mucho tiempo por los espacios,—según afirman varios espiritistas—, completamente perturbado, con todo el peso del mal que había ocasionado, y toda su preocupación en el **mundo de las sombras que pasan**, es "deshacer esa **gangule**", (expresión textual), que hizo por mandato de Machado.

COMO FUE EMBRUJADA LA CEIBA.

La Ceiba sembrada en la Plaza de la Fraternidad fuí traída de Santa Clara. Este árbol frondoso estuvo durante cierto tiempo en la finca del Brujo, donde fué debidamente preparada con todos los ritos de la **santería,** siendo después completado este **trabajo** con las tierras de las distintas naciones de América, **arregladas** de antemano, y otras **cosas** más que fueron introducidas en un cofre que se encuentra enterrado en el mismo centro de la Ceiba.

Este arbol fué **trabajado** intensamente **por el Brujo** durante varias noches, especialmente en sus raíces. Estas fueron regadas con agua bendita, y las **siete sangres,** es decir, sangre de un gallo, de un toro, de un chivo, de un cerdo, de un pato, de un guineo, y del inspirador de la obra, y para quien se hacía el trabajo: con la propia sangre de Gerardo el **Terrible**...

EL COFRE CON EL "TRABAJO".

Ejecutado todo ésto en la mencionada finca villaclareña, con sus correspondientes noches al sereno y con los rezos misteriosos del Brujo, fué trasladada la Ceiba a la ciudad de la Habana para su colocación en la Plaza de la Fraternidad.

La víspera de su inauguración, y al filo de la **madrugada, cuando** ya estaba todo preparado para la siembra, se personó el general Machado, acompañado de Carlos Miguel de Céspedes, de Rodríguez Batista (Colinche), y de sus ayudantes Firmat y Llaneras, así como del Brujo, para depositar el "cofre" conteniendo el resto del "trabajo".

El "cofre" fué colocado en un lugar estratégico, ya que era necesario que lo situaran en el mismo centro de las raíces de la Ceiba. Este acto fué realizado por Machado y el Brujo. Ellos eran los únicos que podían tocar todo aquéllo. Uno porque oficiaba como sacerdote, el otro porque en el "argot" de la brujería, se iba a **enterrar** con el "cofre", y así mantener de modo más efectivo la labor maléfica contra Cuba, y para que ninguno de sus sucesores en el Gobierno perdurara en el mismo.

Llegado el instante de depositar dentro del "cofre" los **materiales,** se comenzó en el siguiente orden:

Primero: Un poco de pelo cortado en el momento, de la cabellera de Machado.

Segundo: Un retrato de cuerpo entero del mismo Machado.

Tercero: Una "medida", también de él.

Cuarto: Una gota de sangre del propio Presidente.

Quinto: Una mazorca de maíz.

Sexto: La sangre de un gallo colorado, degollado en el mismo instante.

Lugo se arrojaron dentro del "cofre", siete clases de monedas distintas, que fueron piezas de las siguientes **nacionalidades:**

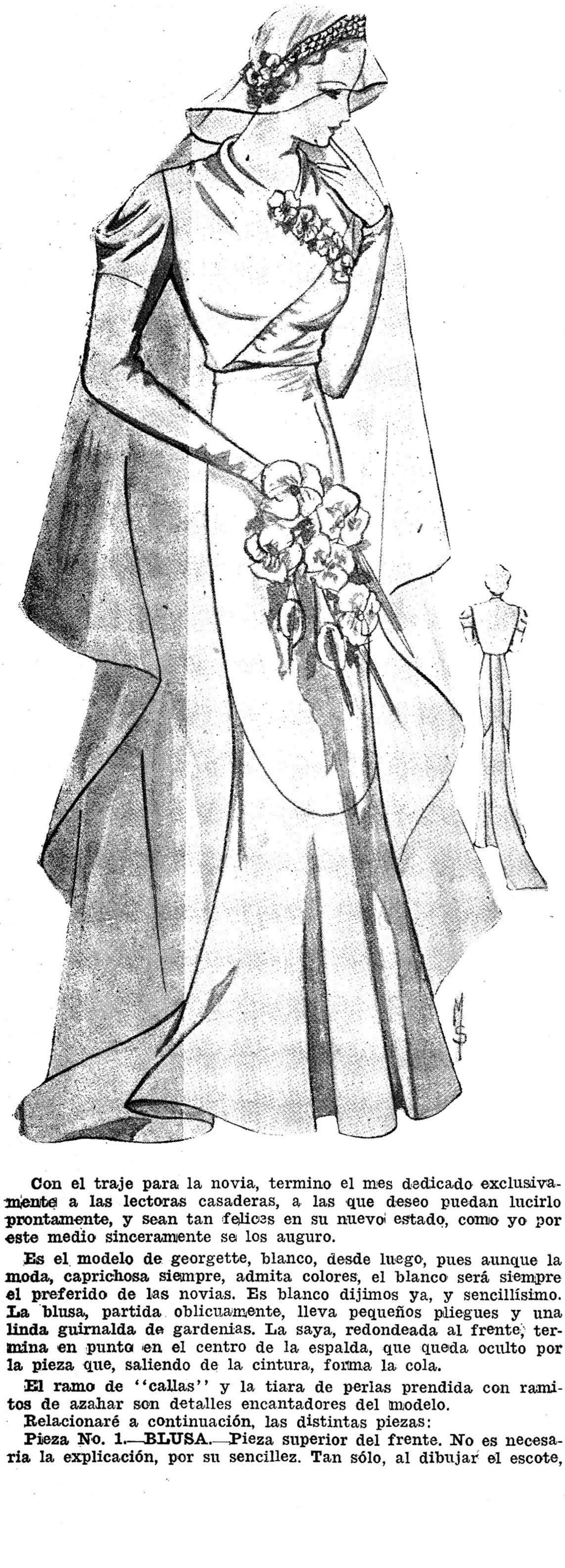
Cuba, España, Estados Unidos, México, Inglaterra, Francia, Alemania.

Fué cerrado el "cofre" esa noche, y al otro día a primera hora, bajo la dirección personal de Carlos Miguel de Cés-

(Pasa a la Pág. 57.)

Modes y Labores

Por la Srta MERCEDES SAAVEDRA



Con el traje para la novia, termino el mes dedicado exclusivamente a las lectoras casaderas, a las que deseo puedan lucirlo prontamente, y sean tan felices en su nuevo estado, como yo por este medio sinceramente se los auguro.

Es el modelo de georgette, blanco, desde luego, pues aunque la moda, caprichosa siempre, admita colores, el blanco será siempre el preferido de las novias. Es blanco dijimos ya, y sencillísimo. La blusa, partida oblicuamente, lleva pequeños pliegues y una linda guirnalda de gardenias. La saya, redondeada al frente, termina en punto en el centro de la espalda, que queda oculto por la pieza que, saliendo de la cintura, forma la cola.

El ramo de ''callas'' y la tiara de perlas prendida con ramitos de azahar son detalles encantadores del modelo.

Relacionaré a continuación, las distintas piezas:

Pieza No. 1.—BLUSA.—Pieza superior del frente. No es necesaria la explicación, por su sencillez. Tan sólo, al dibujar el escote, se dará un corte al tipo, al mismo tiempo que se alzará la línea del hombro al llegar al cuello, con el objeto de que se forme un pequeño pliegue.

Pieza No. 2.—BLUSA.—Parte inferior del delantero. Se dan pequeños cortecitos por el lugar donde se une a la pieza superior, con el objeto de rizarla ligeramente.

Pieza No. 3.—BLUSA.—Espalda. Al llegar al hombre se alza la línea del escote y se da un pequeño corte para lograr, al igual que en el delantero, un pliegue.

Pieza No. 4.—MANGA.—Se corta el tipo de la manga a la altura donde se ve partida en el modelo. Queda pues, separada en dos partes. Para hacer la superior, que es la que nos ocupa, se da un corte de arriba a abajo, sin llegar al final y por el medio al tipo, separándolo, (30 cms. de separación resulta suficiente), un punto del hombro del otro, se saca el molde con la forma que se ve en el dibujo.

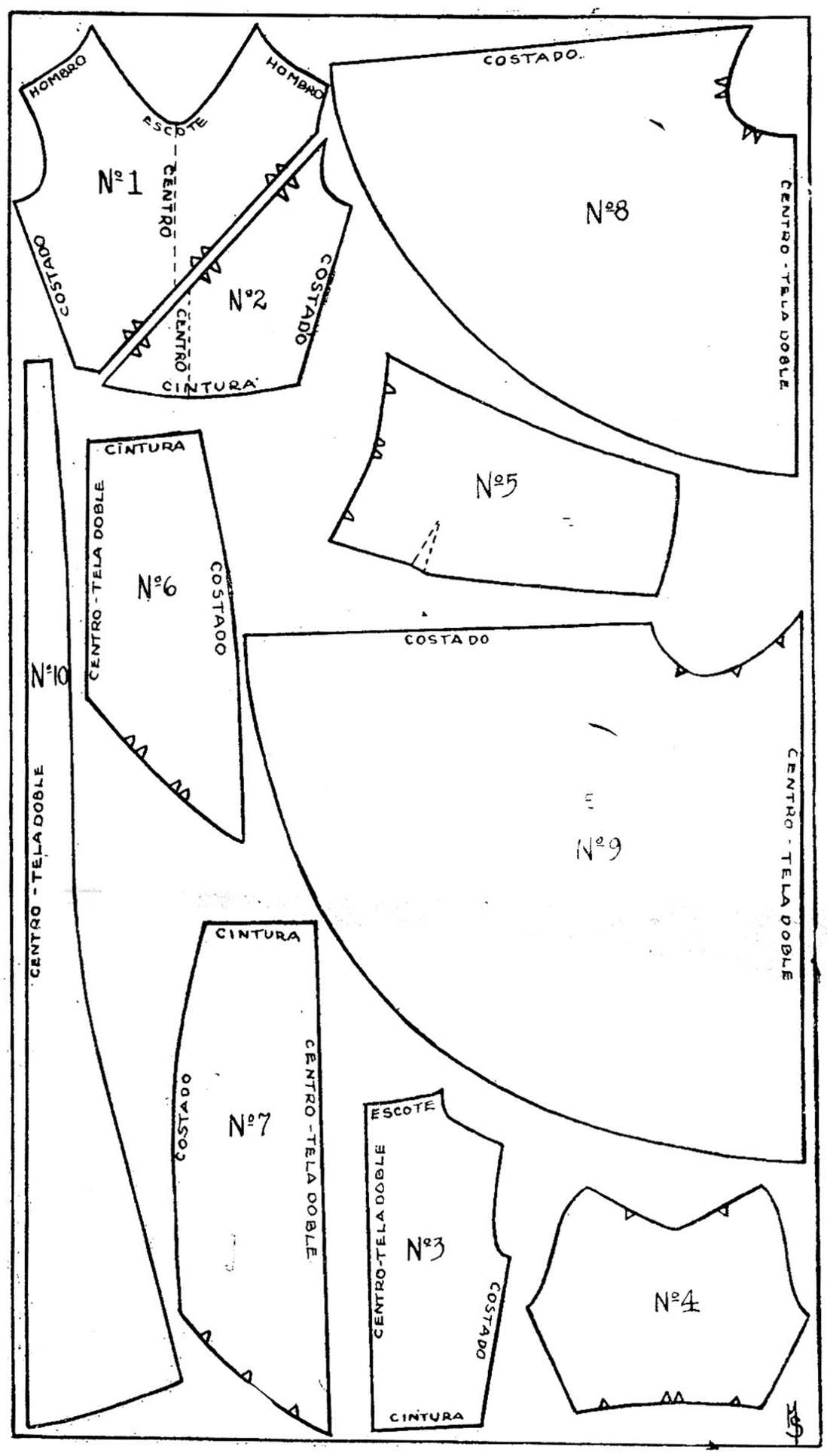
Pieza no. 5.—MANGA.—Al dividir el tipo en dos, quedó formada esta pieza. La pinza indicada es, desde luego, la parte trasera de la manga.

Pieza No. 6.—SAYA.—Delantero. Se dibuja en el tipo la forma redondeada del vuelo y se separa éste, quedando formada la pieza superior de la saya.

Pieza No. 7.—SAYA.—Espalda. Exactamente igual a la anterior.

Pieza No. 8.—SAYA.—Vuelo delantero. Al cortar el tipo de la saya en dos, quedó formado el vuelo, al que sólo hay que darle dos cortes y abrirlo para que forme canelones.

(Pasa a la Pág. 57.)



Llame al F-1925
Chantres
TINTORERO
MODELISTA.
LE LAVARÁ
SU ROPA EN
2 HORAS
CON PERFECCIÓN
INIGUALABLE
Calle 9. nº 23 VEDADO-HABANA

LA VIOLINISTA ROSITA CHANIVECKY

(Viene de la Pág. 11.)

son en mí transitorios. Dependen a veces de una simple alteración atmosférica. De un pasaje melódico que descubro de repente en la música que estudio. De un anhelo que se despierta en mí de pronto. ¡Qué se yo! Cada minuto nos trae a los artistas una nueva emoción o una desesperanza, que en seguida es dominada por la voluntad de triunfar. ¿Cómo no quiere usted que está siempre alegre, si de cada uno de esos estados de ánimo salgo en mejor disposición espiritual?

—¿Prefiere usted a los autores románticos?

—Yo los prefiero a todos, siempre que sus obras sean lo suficientemente artísticas para que yo no haga un mal papel interpretándolos. Porque el artista, cuando es sincero, debe interpretarlo todo, sin afectar, como es costumbre, predilección por determinados autores.

—¿Le gusta la música moderna?

—Sí, ¿por qué no? Pero entiendo que el ejecutante debe cultivar primero a los clásicos, porque sólo después que se ha llegado a conocerlos, es cuando se está en condiciones de cultivar la escuela moderna.

Rosita hace una pausa. Piensa. Coordina una idea. Después prosigue:

—Entendiendo, desde luego que éste ha de cultivar de la escuela moderna, aquéllo que dé la sensación de obra artística y no impresión ruidosa, incoherente y carente en absoluto de estética y de emoción. ¡Que de eso hay mucho que se nos quiere imponer como cosa nueva!...

4

La conversación se deslizaba en un tono amable. Los temas musicales surgían de pronto interrumpiendo los de índole espiritual. ¿Cómo no, siendo Rosita Chanivecky la sostenedora de ella?

Estábamos en un ángulo del salón de fiestas del "Círculo Cubano de Bellas Artes". Se disponían los asiduos a reunirse en una petit tertulia literaria. Rosita tocaría el violín. Sánchez Arcilla recitaría sus "Calles de La Habana". Esperanza Casals diría sus últimos poemas...

Y como los versos y poemas de amor flotaban en el ambiente, y la tarde iba muriendo en un crepúsculo tibio y claro de tarde tropical, y en la voz persuasiva de la señorita Rosita, la miel interior de sus armonías, va transformando la emoción en palabras, le hice mi última pregunta así:

—Y el amor, Rosita Chanivecky, ¿ha llamado a su corazón?

A lo que ella, fué respondiendo entre titubeos y afirmaciones:

—Si ha llamado, no lo sé. Algunas veces creemos que cualquier emoción personal, un encuentro, una presentación, un detalle cualquiera, nos da la impresión de que amamos, o somos amados... Pero la verdadera gran pasión, esa que nos esclaviza, la que nos mata y nos hace vivir, esa, no sé si ha llegado ya, o está al llegar . .. .

Y después...

—Será mejor que calle. O que recuerde... y su voz se ahogó en un suspiro que levantó el busto magnífico, e hizo temblar los labios húmedos de rouge.

LA VALENTIA EN EL RING

(Viene de la Pág. 51.)

nía que preocuparse, pues cuando la campana anunciaba el comienzo del cuarto asalto se presentaba ante él un pugilista muy distinto al que había sido hasta entonces su rival. Un solo golpe era suficiente para que cayese para no levantarse más el boxeador que, durante esos nueve minutos de combate, había dado tan notable exhibición. El solo hecho de haberle propinado sus mejores golpes a su adversario sin doblegarlo, era suficiente para que se esfumase su coraje y se rindiera.

Es el falso coraje el que lleva esta clase de púgil al cuadrilátero; pero cuando llega la verdadera prueba, el sujeto no sirve para nada.

La valentía en el ring es algo que merece un estudio muy extenso porque, ¿cuántos hay que para cierta parte del público son "amarillos" y sin embargo son valientes que no hacen falsos alardes de su coraje, y cuántos hay que falsean la valentía y carecen de corazón?

Dempsey, Firpo, Pancho Villa, etc., son exponentes del coraje ciego, sin cálculo; Tunney, Loughran, Kid Chocolate, son fríos y calculadores; Rugby Goldstein, Victorio Campolo y otros muchos, pertenecen a la clasificación que menos convence a los críticos del ring.

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

MARCA DE FABRICA
No pida Ron,
diga
"Bacardí"
Hay muchas Cervezas
pero solo una
HATUEY
Elaborada por BACARDÍ
MARCA REGISTRADA

HISTORIA VERDADERA DE LA BURRA DE BALAAM

(Viene de la Pág. 15.)

Balaam de que nuestra raza se libere de la ignominia en que la tiene sumida el hombre. Somos los más útiles de los animales y los más despreciados. Además, nuestra inteligencia es superior, no sólo a la de los demás animales, sino a la de los mismos hombres...

Los rebuznos de la bella tuvieron un efecto raro entre los camaradas. Los machos se sintieron poseídos de una admiración y de un amor loco y desenfrenado. Las hembras, furiosas de celos y de envidia, movían las patas traseras con impaciencia. Y sucedió algo que dió al traste con el apostolado de la burra moabita. Una chispa de rivalidad circuló por las arterias de aquéllos y todos a una quisieron ser los dueños de la hermosa. Abandonaron a sus compañeras y se lanzaron sobre la ungida por el soplo divino. Se formó la gran baraúnda. La apretujaron y ella se debatía a coces, queriendo galopar en huída. Y las hembras, se acercaban, la mordían y maltrataban con ambas patas.

—¡Que muera la liviana, la pérfida, la cortesana que ha venido a robarnos el amor de todos nuestros compañeros!

Y ellos, con rebuznos melífluos querían atraérsela, al mismo tiempo que se peleaban unos con otros.

Para no cansarte, Juan. Aquéllo se convirtió en un gran campo de batalla La pobre burra de Balaam murió de tristeza, al no sentirse comprendida por los suyos y en el campo quedaron más de mil muertos.

Esta es la verdadera y completa historia de la famosa burra que le indicó a su amo el buen camino y él no quiso escucharla. Ahora pueden los filólogos comprobar, si quieren, mis investigaciones. Yo, aunque no soy Secretario de Despacho, reclamo un puetso en una Academia de la Historia...

LA VENGANZA MILAGROSA

(Viene de la Pág. 5.)

riódico. Esta es su respuesta. Dice...—bueno, la primera parte es en relación con asuntos de la Iglesia: no necesito molestarte con su lectura. Continúa diciendo...

—Un momento. ¿Es esa la propia escritura del Padre? No parece la escritura de un hombre.

—El padece de reumatismo en los dedos de su mano derecha; y su sobrina, que es huérfana, y que vive con él, actúa como su amanuense. Bien...

—Espere. ¿Cuál es el nombre de la sobrina?

—¿Su nombre? Kate Hickey.

—¿Qué edad tiene?

—¡Tush!, hombre, es una chiquillita. Si tuviera bastante edad para que tú pudieras interesarle, no te mandaría a interponerte en su camino.

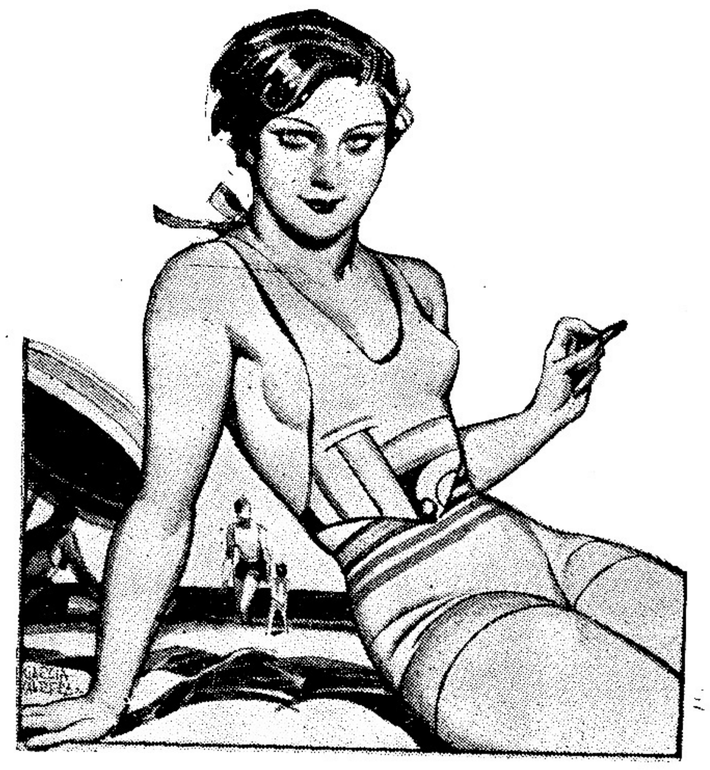
—¿Tienes alguna otra pregunta que hacerme acerca de ella?

—Ninguna. Puedo imaginármela con su blanco velo, participando del rito de la confirmación, un tipo de fe y de inocencia. Bastante para ella. ¿Y qué dice el reverendo Hickey de la aparición?

—No hay tal aparición. Te leeré lo que dice. ¡Ejem! En respuesta a sus interrogaciones con respecto al milagroso evento ocurrido en esta parroquia, debo informarle que puedo atestiguar que es cierto, y que ello puede ser confirmado, no sólo por los habitantes del lugar, que todos son católicos, sino por cualquier persona que conozca la situación del antiguo cementerio de referencia, incluyendo al Archidcacono Protestante de Baltinglas, que cada año pasa seis semanas en esta localidad. La narración periodística es incompleta e inexacta. Los hechos son del siguiente modo: Hace unos cuatro años, un hombre nombrado Wolfe Tone Fitzgerald, se instaló en esta villa como herrador. Sus antecedentes no fueron conocidos; no tenía familia, vivía solo; era muy cuidadoso de su persona; y cuando se tomaba algunas copas, como muy a menudo sucedía, tenía la distinción de no referirse ni a Dios ni a hombre en sus conversaciones y frases groseras. A la verdad, si no fuera por no hablar mal de los muertos, se podría decir que era un bebedor asqueroso, blasfemo y pillastrón. Peor aún, era, según me temo, un ateo; porque nunca acudía a la misa y en su lenguaje maltrataba más a Su Santidad que a la propia Reina. Debería mencionar que era un tanto rebelde y se vanagloriaba de que su abuelo había estado en nuestro 98 y de que su padre había estado con Smith O'Brien. Al cabo adoptó el nombre de Brimstone Billy y fué considerado en la villa como el tipo de la maldad.''

''Usted conoce que nuestro cementerio, situado en la parte norte del río, es famoso en todo el país como el lugar de entierro de los monjes de Santa Ursula, del ermitaño de Río de Cuatro Millas y de otros personajes santificados. Ningún protestante se ha aventurado a forzar su derecho legal a intervenir aquí, aunque dos de ellos han muerto y han sido enterrados en mi propia parroquia. Hace tres semanas, este Fitzgerald murió de una intoxicación producida por una borrachera que tomó; y un gran alboroto se produjo en la aldea cuando se supo que su cadáver sería enterrado en nuestro cementerio. El cuerpo tuvo que ser custodiado para impedir que fuera robado y enterrado junto al cruce del camino. Mi feligresía se sintió profundamente disgustada cuando supo que yo no podía hacer nada para detener el entierro, particularmente ocurriendo como ocurrió, que yo me negué a leer el responso en aquella

(Pasa a la Pág. 58.)



Llega el Verano...

Llega el verano con sus horas cálidas, pero ni el calor de la ciudad ni las brisas marinas alteran la uniforme permanencia del Creyón MICHEL.

Nada aprecia más la mujer moderna que la sensación de seguridad absoluta que sólo puede proporcionarle MICHEL, haciéndola sentirse libre de preocupaciones en cuanto a su apariencia personal.

El Creyón MICHEL con su brillante colorido le proporciona una suavidad aterciopelada a sus labios impartiendo a su rostro una nueva y deslumbradora belleza.

Para completar su tocado no olvide el Arrebol, los Polvos, el Cosmético y la sombra para los ojos MICHEL.

michel

MICHEL COSMETICS, INC.
GUSTAVO E. MUSTELIER
Agente Unico en Cuba

APARTADO 661 LA HABANA

Sintonice todos los domingos de 2 a 2½ la Hora MICHEL a cargo del notable guitarrista Prof. Ezequiel A. Cuevas, por la Estación CMQ en 640 Kc.

Para obtener una muestra del creyón envíenos 10 centavos en sellos. No es necesario recortar este anuncio.

(Viene de la Pág. 18.)

dulce y reflexivo, que yo permanecía perplejo. Me sentía inclusive, inclinado—abundando en su tesis—a atribuir sus rarezas y su acritud circunstanciales a la repercusión que había forzosamente tenido sobre su carácter su penosa invalidez. Desconfiaba sin embargo... ustedes saben cuán disimulados pueden ser esos enfermos.

"Este parecía sentir afecto y aún ternura por mí. Me daba efusivamente las gracias en todo momento, se empeñaba en que me sirviera café, etc.

"Un día vi algo inquietante. Estábamos solos. Yo le preparaba una inyección vuelto de espaldas a él. Al levantar por casualidad los ojos, pude observarlo a mi guisa por un espejo, sin que se percatara de ello. Me miraba de una manera sostenida. Sus ojos se habían endurecido. Con los rasgos tendidos parecía una bestia en acecho. Una amenaza poderosa emanaba de aquella máscara rencorosa, de aquel cuerpo que se hubiera dicho encogido para el ataque. Pero, ¿qué podía contra mí, paralizado, débil, inválido como estaba?

"Al fin, un día, sucedió aquella cosa horrible...

El doctor vació el fondo de su pipa de tres golpecitos secos y maquinales sobre el cenicero.

"Juan tuvo un accidente. Apoplegía, me dijeron cuando vinieron a llamarme con urgencia. Acudí en seguida, creyendo que iba a encontrarme ante un reblandecimiento cerebral, quizá de una hemorragia, que hubieran terminado aquella miserable existencia. Sorpresa: Juan iba aparentemente bien, aunque se quejaba mucho. Por lo demás, la historia de aquel rictus era más bien vaga. Su hermano no había asistido al ataque. Un vecino, atraído por unos gritos, había encontrado al inválido exhalando estertores y había corrido a prevenirnos.

"Juan seguía gimiendo. Se quejaba de sufrir atrozmente del pecho y le pedía con insistencia a su hermano que fuera por un sinapismo. Eso me aliviará..."—decía—. Para no contrariarlo, el otro fué

Pregunte a Su Madre—Ella Sabe

Su madre tomaba esta medicina antes y después del nacimiento de los bebés. Le daba más fuerza y energía cuando estaba nerviosa y agotada... la mantenía en pie durante el período de la menopausia. No hay que extrañar que la recomiende.

COMPUESTO VEGETAL DE LYDIA E. PINKHAM

98 mujeres de 100 dicen que beneficia.

2500S

al fin a buscárselo, bastante lejos, por cierto, pues era domingo.

"Cuando su hermano salió, pareció calmarse un poco. Sus rasgos permanecían contracturados por el sufrimiento. Por mi parte, yo estaba cada vez más intrigado por esta historia de apoplegía fantasma. Estaba seguro de que la tal apoplegía era puramente imaginaria. Pero, ¿a dónde quería venir a parar este pobre hombre? Seguía sintiéndome inclinado a clasificarlo entre los hipocondríacos simples, o bien al lado de esos seres demasiado castigados por la vida y a quienes enferma la desgracia. Obscuramente, seguía desconfiando...

"Me pidió que lo auscultara: "Doctor, me duele... Aquí..." Señalaba el pecho. Sabía que no tenía absolutamente nada en el corazón ni en ningún otro órgano toráxico, pero a menudo es preciso disimular en nuestra profesión. Si no siempre podemos curar siempre podemos consolar.

"Me incliné, pues, sobre él y apliqué mi oído derecho sobre su pecho. En esa posición le presentaba la parte posterior de mi cabeza y el lado izquierdo de mi cuello.

"En ese momento experimenté una sensación imprecisa de temor. Me sentía un poco entregado a él, muy mal situado para defenderme.

"Y he aquí que mientras esa idea se abría paso en mi cerebro y que, por rutina, trataba de localizar y de diferenciar los ruidos del corazón, oí un formidable crugido de dientes... Quise incorporarme bruscamente y volví la cara hacia él. Me sentí entonces sujeto con fuerza por los hombros y, durante un segundo, vi, a un centímetro de mí, la espantosa máscara de loco furioso que me haya sido dado contemplar.

"No fué sino un relámpago. Con un rugido pegó su boca a mi cuello y sentí en seguida un dolor atroz. Comprendí que quería triturarme la garganta con los dientes, y luchando con todas mis fuerzas contra aquel terrible dolor que sentía capaz de aniquilarme, llevé mi mano derecha a su cuello...

"No había socorro alguno que esperar de afuera. Mientras su aliento ardiente caldeaba mi cabeza y mi cuello, busqué

(Pasa a la Pág. 57.)

LA PIPERAZINA MIDY

es el disolvente **más poderoso** del ácido úrico.

Imitada con frecuencia, pero jamás igualada.

ARTRITISMO — GOTA — REUMATISMO

MOLDES Y LABORES

(Viene de la Pág. 53.)

Pieza No. 9.—SAYA.—Espalda. Igual a la anterior.

Pieza No. 10—COLA.—Sale de la cintura y sobresale unos 80 cms. del largo del traje.

Se necesitan para este vestido siete varas de georgette. (Talla 36.)

CONTESTANDO A MIS LECTORAS

Dirija su correspondencia a: Srta. M. Saavedra, R. BOHEMIA, Apartado 2169. Habana.

UNA OFICINISTA.—Publicaré el monograma que me pide lo más rápidamente posible. En cuanto a su otra pregunta sobre el arreglo de la mesa, debo decirle que son muy elegantes y están muy en moda, los caminos o centros de mesa, que pueden hacerse de todas clases y colores. Puede hacerlos bordados, con aplicaciones, tejidos, etc. Me ocuparé de publicar algunos bonitos.

RAMONA SANTANA.—Envíeme sobre franqueado con su dirección y tendré mucho gusto en contestarle.

¿CARMELINA? — Encuentro la tela muy fina y el color encantador. Adornado de azul claro, si te es posible de la misma tela, y verás el efecto que consigues.

CLARA, MARIA DE LOS ANGELES LOPEZ, VIOLETERA Y MARIANA DE CASTRO.—Les contesto a todas por correo y les envío los diseñitos de trajes que me piden. No tengan pena en escribirme nuevamente si no quedan complacidas.

SEÑORA CRISTINA.—Como ve, carezco de espacio y no me es posible contestarle por este medio. Envíeme sobre franqueado con su dirección como hacen todas las lectoras que quieren que les conteste rápidamente, y tendré mucho gusto en complacerla.

LA CICATRIZ

(Viene de la Pág. 56.)

la parte vulnerable de su garganta. Sentí su tráquea, sus cartílagos, su hueso hioides. Entonces apreté con todas mis fuerzas, desesperadamente...

"Transcurrieron algunos segundos, los más terribles de mi vida. Luego hubo bajo mi mano un blando chasquido: El hueso había cedido. Juan soltó su presa y se desmadejó con un ronquido. Cuando, con la vista turbia, volví a inclinarme sobre él para socorrerlo, estaba muerto. **Me había arrancado la piel y parte del músculo del lado derecho del cuello.**"

El doctor Blanchard acabó de beber su licor con su gesto acostumbrado. El hueco de la horrible cicatriz se ofreció de nuevo a nuestros ojos.

"Fué así como maté a ese enfermo—concluyó—. Como ustedes ven, empleé una técnica bien diferente de la que el público maligno nos atribuye habitualmente."

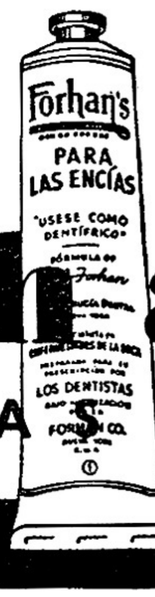
Al depositar su vaso sobre la mesa sonrió sin convicción. Nosotros lo imitamos, por cortesía.

París, agosto de 1933.

Muebles en Ganga
Juegos de Cuarto, Sala, Comedor, Caoba.
Ultimas Creaciones $3.00 Mensuales.
Grandes Facilidades al Cliente
La Eminencia
NEPTUNO, 188

El brillo de sus dientes no es una garantía de su salud y belleza en el futuro. Millares que han dependido en dentífricos cuya propiedad es la de meramente *lustrar* sufren hoy la angustia de las ENCIAS DESCUIDADAS.

El descuido de las encías conduce a enfermedades de la boca que causan estragos en el organismo, le roban la juventud y causan frecuentemente la pérdida de sus dientes.



Por eso debe emplearse una pasta dental que sea *especial*—FORHAN'S, preparada por un eminente dentista no solo para limpiar los dientes sino especialmente para *proteger sus encías*.

Compre un tubo de FORHAN'S en la farmacia hoy mismo. Uselo diariamente durante una semana y observe cuanto más firmes y sanas sentirá sus encías. Se dará cuenta de la razón porque millones de personas opinan que FORHAN'S es el mejor protector de la salud de la boca que puede comprarse.

FS-111

Forhan's
PARA LAS ENCIAS

MACHADO EMBRUJO LA REPUBLICA DE CUBA

(Viene de la página 52).

pedes, y con la asistencia del Brujo, se procedió a la siembra de la Ceiba, que simbolizaría para la mayoría la Confraternidad Americana, y encerraría el maleficio eterno contra la República Cubana.

HASTA LOS BRONCES ESTAN "TRABAJADOS".

Todo lo que compone el círculo donde se encuentra sembrado el Arbol de la Fraternidad, está igualmente embrujado. Los bronces de la reja circular, inclusive, también fueron "trabajados". Ha sido, —según los creyentes de esta misteriosa religión—, uno de los "trabajos" de hechicerías más importantes y notables llevado a cabo en todo el mundo, y que más dinero ha costado. Machado no escatimó un centavo para eso. Pero, obtuvo el éxito. Rotundo. Franco. Su venganza ha sido terrible y desoladora...

EL PERIODISTA HABLA.

Hasta aquí, ha sido todo lo que el periodista ha podido obtener investigando, ya en los centros espíritas, ya visitando a **mediums** particulares, ya en comunicaciones directas con los seres allende la Muerte, para ofrecer a los lectores de BOHEMIA, una amplia información sobre el embrujamiento de la Plaza de la Fraternidad Americana. Sólo escuchó, y tomó nota. Tal cual, y como iban viniendo las noticias, las afirmaciones de los distintos elementos que consultó, lo ha transcripto al papel. No afirma, por su parte, ni niega. Los datos son éstos. Las afirmaciones son éstas. No asegura nada. Con nada se solidariza. Que cada lector juzgue por sí mismo, y saque en consecuencia cuál es la verdad de todo. Si es una fantasía pueril, la originalidad de la creación tampoco es del repórter. El ha tomado el rumor popular, que circulaba, insistentemente, en todas partes. Recogió los comentarios que se trasmitían, veloces, a través de toda la República, y quiso desentrañar la Verdad. No sabe si lo ha logrado. Eso es todo.

SAPOLIO
MARCA REGISTRADA

HACE RELUCIR LOS UTENSILIOS DE COCINA

¿Qué ama de casa no cambiaría los utensilios deslustrados por otros relucientes que huelen a limpieza después de usar Sapolio? Sapolio es eficaz, seguro; no deja olor ni polvo. *Cuida* las manos. CUESTA MENOS porque rinde más.

S. S. FRIEDLEIN
Obrapía 25. Habana.

TRIPLE ACCION: LIMPIA, PULE, DESENGRASA

LA VENGANZA MILAGROSA

(Viene de la Pág. 55.)

ocasión. De todos modos, demandé de ellos que no interfirieran en el asunto; y la inhumación se verificó en el día 14 de Julio, bastante entrada la noche, y bastante después de decursadas las horas legales para estos actos. No hubo dificultades de ninguna clase. A la mañana siguiente, el cementerio fué encontrado removido en dirección al lado sur del río, con la novedad de que la tumba recién hecha de Fitzgerald se había quedado atrás en el anterior emplazamiento hacia el Norte. Los santos que se había marchado, no querían yacer junto al réprobo. Puedo atestiguar que todo ocurrió así, por el sagrado juramento de un sacerdote cristiano; y si esta explicación no satisface a los que no forman parte de la iglesia, cada uno, como dije antes, que recuerdo donde el cementerio estaba, hace dos meses, puede confirmarlo por sí mismo.''

''Respetuosamente sugiero a usted que una amplia investigación sobre la verdad de este milagro sea propuesta a un comité de caballeros protestantes. No se les pedirá que acepten un solo hecho por testimonio de mis feligreses. El mapa del Cuerpo de Artillería muestra claramente dónde estaba el cementerio; y cualquiera puede ver por sí mismo dónde se encuentra ahora. No necesito expresarle a Su Eminencia el castigo y la enseñanza que ésto será para los enemigos de la Santa Iglesia que han tratado de mancharla, desacreditando la última admirable manifestación de la Capilla Knock. Si ellos acuden a Río de Cuatro Millas, no necesitan interrogar a nadie. No se les pedirá que crean nada, excepto lo que vean por sus propios ojos.

''Esperando el conseja de Su Eminencia para orientar mis actos futuros, soy, etc., etc.

—Bien, Zeno—dijo mi tío—, ¿qué piensas del Padre Hickey ahora?

—Tío: no me pregunte. Bajo este techo quiero creer en todo. El Rev. Hickey ha pedido demasiado de mi amor por las leyendas. Admiremos la poesía de su narración e ignoremos el balance de probabilidades entre un sacerdote cristiano diciendo una mentira bajo juramento y un cementerio que navegue a través de un río durante la media noche y que se olvide de regresar.

—Tom Hickey no dice una mentira, señor. Le doy mi palabra de ello. Lo que pasa es que él puede estar equivocado.

—Tales equivocaciones se remontan casi a la locura. Es verdad que yo mismo, despertando repentinamente en plena madrugada, me he sentido convencido de que mi cama ha sido invertida de posición. Pero al abrir bien los ojos la ilusión ha desaparecido. Me temo que el señor Hickey esté loco. Creo que la mejor providencia que usted puede tomar es ésta. Envíe a Río de Cuatro Millas un investigador perfectamente sano, un observador agudo, cuyas facultades perceptivas, a la vez que saludables y ágiles, no estén en lo absoluto influenciadas por los prejuicios religiosos. En una palabra, envíeme. Yo le informaré del verdadero estado de cosas, dentro de muy pocos días; y entonces usted podrá hacer arreglos para transferir a Hickey del altar para el asilo.

—Sí, yo había intentado enviarte. Tú eres admirablemente agudo; y harías un perfecto e inteligente detective si tan sólo lograras fijar tu imaginación en un punto determinado. Pero la más importante cualidad, que me hace pensar en ti para este asunto, es que eres demasiado loco para excitar las sospechas de aquéllos a quienes tienes que vigilar. Porque el asunto puede ser una farsa. Si es así, espero y creo que Hickey no ha tenido que ver con ella. Sin embargo, es deber mío tomar todas las precauciones.

—Cardenal: puedo preguntarle si alguna vez han habido síntomas de locura entre los miembros de nuestra familia?

—Excepto en tu caso y en de mi abuela, no. Ella era una polaca y tú te le pareces físicamente. ¿Por qué me lo preguntas?

—Porque muy a menudo se me ha ocurrido que quizás si usted es un poco chiflado. Excuse mi candor; pero un hombre que ha dedicado su vida a la persecución de un sombrero rojo; que acusa a todo el mundo menos a él mismo de ser loco; y que está dispuesto a escuchar seriamente una historia de un cementerio peripatético, difícilmente puede tener sanas sus facultades mentales. Depende que usted se cure, tío, de que quiera descansar y cambiar. La sangre de su abuela polaca, corre abundantemente por sus venas.

—Espero no estar cometiendo ningún pecado, enviando a un tipo obceno y herético a intervenir en los asuntos de la Iglesia—replicó, fervientemente. De todos modos, debemos usar los instrumentos que han sido puestos en nuestras manos. Quedamos de acuerdo en que tú irás?

—De no haberme usted demorado tanto con esta historia que yo podría haber conocido sobre el terreno, ya estaría allí.

—No hay razón para impacientarse, Zeno. Primero tendré que avisarle a Hickey para que busque lugar de alojamiento para tí. Le diré que vas allí para recobrar tu salud, ya que en efecto, estás convaleciente. Y Zeno, en el nombre del cielo, sé discreto. Trata de actuar como un hombre al que no le falta el sentido. No discutas con Hickkey sobre cuestiones religiosas. Desde el momento en que eres mi sobrino, lo mejor que puedes hacer es no afrentarme.

—Me convertiré en un ardiente católico que le dará a usted infinito crédito, tío.

—Me gustaría, aunque difícilmente serás una adquisición para la Iglesia. Y ahora debes marcharte. Son cerca de las tres de la mañana; y necesito dormir un poco. ¿Sabes el camino para regresar a tu hotel?

—No necesito moverme. Puedo dormir en esta silla. Váyase a la cama y no se preocupe por mí.

—No cerraré mis ojos hasta que no estés salvo y seguro fuera de la casa. Ven, levántate y dame las buenas noches.

◇

El siguinte es una copia de mi primer reporte al Cardenal: (Pasa a la Pág. 59.)

Para Lombrices
VERMIFUGO
TIRO SEGURO
del Dr. Peery
De resultado eficaz para niños y adultos.
Lo recomiendan los médicos.

¡CUIDADO! No arriesgue malos resultados con imitaciones de efectos violentos. Exija que lleven el producto legítimo, con el nombre del famoso DR. PEERY

SEÑORA PARA SUS CANAS USE:
Manzanilla Alemana "EL SOL DE ORO"
GARANTIZAMOS QUE PONE EL CABELLO RUBIO Y LO CONSERVA RUBIO *Producto Inofensivo y Vegetal*
FRASCO CHICO 80¢ FRASCO GRANDE $1.50
EN DROGUERIAS, *'El Encanto'-'La Casa Grande'*

LA VENGANZA MILAGROSA

(Viene de la Pág. 58.)

"Río de Cuatro Millas, Condado de Wicklow, 10 de agosto.

Mi querido tío:

El milagro es cierto. He afectado la más perfecta credulidad con el propósito de hacer que Hickey y sus feligreses depongan su actitud de prevención contra mí. Les he oído hablar de sus métodos para convencer à los extranjeros escépticos. He examinado el mapa del Departamento de Artillería y he interrogado a los protestantes que residen por las inmediaciones. He empleado un día sobre el terreno, a ambos lados del río, habiendo visitado éste a media noche. He considerado las teorías de los solevantamientos cataclísmicos, las teorías de los asientos y depresiones de la corteza, las volcánicas y la pererina serie de teorías que los savants provincianos han sugerido. Todas son inaplicables. Sólo hay un burlón en el distrito, un tal Orangeman; y él admite la remoción del cementerio, pero dice que éste fué excavado y trasplantado por la noche por una cuadrilla numerosa de hombres, bajo el comando del Padre Tom. Este también está fuera de la cuestión. El entierro de Brimstone Billy era el primero que había tenido lugar en 4 años; y es la suya la única tumba que tiene trazas de haber sido recientemente removida. Está sola en el banco norte; y los habitantes de la aldea la trasladaron después de obscurecer. Como cada uno de los viandantes que cada día pasa junto a ella, le arroja una piedra, pronto ésta estará marcada por una señal de un montón de piedras. El cementerio, con una capilla de piedra arruinada situada en el centro, está en el lado Sur. Usted debe mandar un comité para investigar el asunto tan pronto como ello le sea posible. No puede caber la menor duda acerca de que el milagro ha tenido lugar, tal como ha sido relatado por el Padre Hickey. En cuanto a mí, me estoy acostumbrando tanto al condado de Wicklow como si éste estuviera dispuesto a danzar conmigo un vals, en forma tal, que me impacientaría bastante cualquier expresión de sorpresa de mis amigos de Londres.

¿No le ha parecido esta carta una relación de negocios? Aparte, pues, de este viejo milagro, si usted viera por sí mismo un milagro que nunca empalaga, una visión de juventud y belleza propia para ser coronada con guirnaldas para siempre, venga a ver a Kate Hickey, a la que usted supone una chiquillita. Ilusión, mi señor cardenal, ilusión! Tiene 17 años, con una florescencia y acentó irlandés que convertiría su ascetismo en cenizas al primer instante. Para ella yo soy un objeto de admiración, un hombre extraño nacido en ciudades malvadas. Es cortejada por seis pies de material de agricultura, dotados por el Altísimo de una vigorosa humanidad y arrojado sobre Wicklow para arar los campos. Su nombre es el de Phil Langan; y me odia profundamente. Tengo muchas veces que compartir con él la compañía del Padre Tom, al que divierto bastante con las narraciones picarezcas de su juventud en Salamanca. Agoté todas mis anécdotas auténticas el primer día; y ahora invento sus galantes escapatorias con las damas españolas, en las que siempre usted figura como un joven de pobre e inestable moral. Esto deleita infinitamente al Padre Tom. Creo haberle hecho a usted un gran servicio, modificando la fría abstracción sacerdo- usted a los ojos de Kate como un rayo de vivificante pasión.

—¡Qué país es éste! ¡Un jardín maratal que anteriormente le representaba a villoso, un cielo divino! ¡Adiós, tío!

Zeno Legge."

Heme aquí, pues, en Río de Cuatro Millas, enamorado. Yo había estado frecuentemente enamorado; pero no más a menudo que una vez al año había encontrado una mujer que me afectara tan profundamente como Kate Hickey. Era tan astuta y, sin embargo, tan petulante! Cuando yo hablaba de arte, el'a bostezaba. Cuando yo deploraba la sordidez del mundo, ella se reía y me llamaba "pobre hombre"! Cuando le decía todos los tesoros de belleza y frescura que poseía, me ridiculizaba. Cuando le reprochaba por su brutalidad, se enfadaba y me criticaba por ser lo que ella llamaba un caballero elegante. En las tardes soleadas nos parábamos en la puerta del jardín de la casa de su tío, ella mirando el camino polvoriento por donde había de aparecer el detestable Langan, yo mirando el infinito azul del cielo cuando ella decía:

—¿Cuándo regresa usted a Londres?

—No regreso a Londres, Miss Hickey. Todavía no estoy cansado de Río de Cuatro Millas.

—Estoy segura de que Río de Cuatro Millas debe sentirse orgulloso por su admiración.

—¿Desaprueba usted entonces que me guste? ¿O es que me condicia usted la felicidad que yo he encontrado aquí? Yo creo que las mujeres irlandeses le regatean a los hombres los momentos de paz que tienen.

—Me extraña pues, que usted haya intentado asociarse con una irlandesa, ya que ellas están tan por debajo de usted.

—¿Dijo usted que ellos son inferiores a mí, Miss Hickey? Veo que he producido una profunda impresión en usted.

—¡Verdaderamente! Sí, usted tiene toda la razón. Le aseguro a usted que durante la noche no puedo dormir pensando en su persona, Mr. Lenge. Es lo mejor que un cristiano puede hacer, viéndole a usted pensar tan pobremente de su persona.

—Usted está tres veces equivocada, Mss Hickey: equivocada siendo sarcástica conmigo, equivocada al pretender que hay algo poco razonable en mi pretensión y esencia de que usted piensa en mí alguna vez y equivocada al mal interpretar el candor con que siempre confieso que pienso en mí.

—Entonces usted hubiera hecho mejor no hablando conmigo, ya que carezco de buenas maneras.

—¡Ora vez! ¿Dije yo que usted carecía de buenas maneras? Las más cálidas expresiones de admiración salidas de mi boca parece como si al llegar a sus oídos se transformaran en insultos. Aunque yo repitiera la Letanía de la Bendita Virgen, usted la escucharía como si fuera un reproche contra usted. Y todo ello es porque usted me odia. Nunca usted mal interpreta las palabras de Langan, a quien usted ama.

—No sé cuáles son las maneras de Londres, Mr. Legge; pero en Irlanda se espera de los caballeros que se mezclen exclusivamente en sus propios asuntos. ¿Cómo se atreve usted a decir que yo amo a Mr. Langan?

—Entonces, ¿no le ama usted?

—La cuestión es que a usted no le importa si yo le amo o no.

—¿Que no significa nada para mí que usted me odie y que ame a otro?

(Pasa a la Pág. 60.)

Pase un fin de semana en San Miguel de los Baños solo por $4.00

INCLUYENDO VIAJES, HOTEL, COMIDAS, DESAYUNO, BAÑOS MEDICINALES Y AGUAS MINERALES.
Aproveche un día cualquiera o un fin de semana para visitar este Paraíso donde se curan todas las enfermedades de las vías digestivas y urinarias y se recrea el espíritu contemplando los panoramas más hermosos.

EL PRECIO DE $4.00 COMPRENDE

SALIDA DE LA HABANA en Omnibus desde el café MARTE Y BELONA (Monte y Amistad) a la 1 1|2 de la tarde llegando a San Miguel a las CINCO. Permanencia en el Gran Hotel del Balneario hasta el día siguiente a las CINCO de la tarde, que se inicia el regreso a la Habana.

PREGUNTELE A LOS QUE CONOCEN ESTE GRAN BALNEARIO
Y NO DEJE PARA MAS TARDE ESTA VISITA

EL TICKET SE ABONA AL LLEGAR AL BALNEARIO.

LA VENGANZA MILAGROSA

(Viene de la Pág. 59.)

—Yo no he dicho que le odie a usted. No es usted muy hábil que digamos en eso de comprender lo que dicen los demás, a pesar de hacer tanta tremolina porque los demás no le comprendan a usted.

Al llegar a este punto, como volviera a mirar a lo largo del camino, la joven se tornó repentinamente alegre.

—¡Aha!—dije yo.

—¿Qué quiere usted decir con **¡Aha!**?

—Nada que importe. Yo quiero explicarle lo que es la simpatía de un hombre. Tan pronto usted percibió a Langan—que es demasiado alto para su edad, entre paréntesis—que viene a hacerle una visita. Pues bien, en lugar de quedarme con usted, como haría una mujer celosa, me marcharé.

—No me preocupa que usted se vaya o se quede, estoy segura. Me estoy preguntando cuanto daría usted por ser una persona tan fina como Mr. Langan.

Todo lo que poseo: ¡lo juro! Pero exclusivamente porque usted ama los hombres altos más que las visiones anchas. Mr. Langan puede ser definido geométricamente como la longitud sin diámetro; como la altitud sin posición; una línea en el horizonte, no un punto.

—¡Qué hábil es usted!

—¡Usted no me comprende, lo veo. Aquí viene su enamorado, dando pasos sobre el camino como un perfecto camello. Y aquí me voy yo, a través de la puerta como un cristiano. Buenas tardes, Mr. Langan. Me voy porque Miss Hickey tiene algo que decirle con respecto a mí, que ella no se atrevería a decir en mi presencia. ¿Me excusará usted?

—¡Oh, yo le excuso!—dijo él toscamente.

Yo me sonreí y me marché. Antes de que estuviera bastante lejos para no escuchar sus palabras, Kate le musitó vehementemente:

—Odio a ese individuo.

Me volví a sonreir; pero apenas lo había hecho cuando sentí que mis energías decaían. Caminé apresuradamente con el sonido de una tosca amenaza en mis oídos, como aquel de los clarionetes cuyas bajas notas sostenidas, obscurecen los bosques en "Der Freischütz". Me encontré en el cementerio. Este era un sitio árido, cerrado por una muralla de barro con una puerta para la entrada de los funerales y con numerosos boquetes para admitir a los aldeanos que para cortar camino, lo atravesaban de uno a otro lado en sus viajes y regresos entre Río de Cuatro Millas y el pueblo donde estaba el mercado. Las tumbas eran túmulos cubiertos de hierba: no había guardador de aquel lugar; ni había flores, barandas, ni ninguno de los convencionalismos que hacen repulsivos los cementerios ingleses. Un gran macizo de abrojos, cerca del cual estaba cavada la tumba de la hermana sagrada, estaba cubierto de trozos de tela y de franela que habían sido atados allí por las mujeres que habían orado ante la tumba. Había tres mujeres allí de rodillas, cuando yo entré; porque la reputación del lugar se había revivido desde antes por el reciente milagro; y un ferry había sido instalado próximo al lugar, para conducir a los visitantes por sobre la ruta tomada por el cementerio. Desde donde yo estaba parado, podía ver, en el banco opuesto, el montón de piedras, que había crecido perceptiblemente desde mi última visita, marcando la abandonada tumba de Brimstone Billy. Yo fijé la mirada en ella largo rato y después descendí por el banco del río ocupando sitio en el ferry.

—Buenas noches, señoría—dijo el conductor del barquito, y empezó su trabajo de impulsar el barco, tirando de una cuerda que estaba extendida sobre el agua, de una a otra ribera.

—Buenas noches,—contesté—. Todavía no ha empezado su negocio a decaer.

—Confieso que nunca ha estado mejor que ahora. La gente que viene del lado Sur puede ver la tumba de Billy—el Señor tenga piedad de él!—a través del agua; y éstos siempre piensan que es malo pagar un penique por echar una piedra sobre él. Son los que viven en Dublin los que hacen este viaje. Su señoría es el tercer visitante que he traído de Sur a Norte en este bendito día.

—¿Cuándo es que la gente debe venir? ¿Por la tarde, me supongo?

—En todas las horas del día, excepto en aquéllas en que hay polvo. No hay una sola alma en el país que le guste estar ante la tumba cuando el sol ya se ha puesto.

—Y usted ¿se pasa toda la noche aquí?

—¡El cielo bendito no lo permita! ¿Que tenga yo que estar aquí toda la noche? No, su señoría; yo amarro mi bote a las siete de la noche y dejo a Brimstone Billy—¡Dios me perdone! que lo cuide hasta por la mañana.

—Me temo que alguna noche de éstas puedan robárselo.

—Nadie se atrevería a venir cerca de él. Yo mismo confieso que lo pensaría dos veces antes de verme solo en este lugar y en la obscuridad. Que el Señor bendiga a su señoría y le dé muy larga vida.

Le había dado seis peniques. Me fuí hasta la tumba del réprobo y estuve parado al lado de ella, mirando hacia el cielo, maravilloso con las luces del atardecer. Para mis ojos ingleses, acostumbrados a los árboles gigantescos, a los amplios prados y a las mansiones señoriales, el paisaje resultaba agresivo e inhóspito. El conductor del ferry ya estaba tirando de la cuerda en su viaje de retorno (yo le había explicado que no pensaba regresar por esa vía) pudiéndose ver ahora amarrando su bote en el banco Sur; poniéndose luego su casaca; y luego tomar la dirección de su casa. Volví a pie en dirección a las tumbas. Aquéllos que habían enterrado a Brimstone Billy, trabajando precipitadamente a una hora desusada, y temerosos de ser molestados por el público, difícilmente habían cavado una tumba. Habían excavado tierra bastante para esconder su carga, y nada más. Un chivo juguetón había pateado una de las esquinas del túmulo dejando fuera parte del ataúd. Se me ocurrió, mientras tomaba algunas piedras del montón, agrupándolas de manera de reparar la brecha, ya que siendo el milagro el trabajo de una cuadrilla de hombres, podrían mejor haber movido una tumba que hacerlo con

(Pasa a la Pág. 61.)

Practique la costumbre de regalar flores del jardín EL CLAVEL, que llevan un sello de lozanía y belleza que nadie hasta ahora ha mejorado en Cuba.
Nuestros precios económicos están al alcance de todos.
Su orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HERMANO

MARIANAO.

TELEFONOS: FO-7029, FO-7233,

FO-7937, F-3587.

LA VENGANZA MILAGROSA

(Viene de la Pág. 60.)

todas las demás. Aún desde un punto de vista sobrenatural, parecía extraño que los pecadores hubieran equivocado la elección, cuando, por su superior número, más fácilmente podrían haberse ahuyentado a él.

Estaba casi obscuro cuando abandoné el lugar. Después de una caminata de casi media milla, volví a cruzar el río por el puente y regresé a la casa de campo en que me alojaba. Aquí, dándome cuenta de que había tenido bastante solicitud, sólo me detuve para tomar una taza de té. Después me fuí al "cottage" del Padre Hickey.

Kate estaba sola cuando yo entré. Miró rápidamente cuando abrí la puerta, y se volvió disgustada cuando me reconoció.

—Sea generosa por una sola vez—le dije—. He andado de uno a otro lado, andando a la ventura durante horas, tan sólo para evitar echarle a perder la belleza de la tarde con mi presencia. Cuando el sol se estaba poniendo, quité mi sombra de su camino. Ahora que la obscuridad ha caído, dele alguna luz a mi alma. ¿Puedo quedarme aquí siquiera una media hora?

—Usted puede quedarse todo el tiempo que desee, desde luego. Mi tío estará pronto de regreso. El es lo bastante hábil para conversar con usted.

—¡Qué! ¡Más sarcasmos! Venga. Miss Hickey, ayúdeme a pasar una noche agradable. Tan sólo le costará una sonrisa. Estoy en cierto modo destrozado. Río de Cuatro Millas es un paraíso; pero sin usted estaría un poco solitario.

—Debe ser muy solitario para usted. Me preguntó por qué y para qué vino usted aquí.

—Porque oí decir que todas las mujeres de aquí eran Zerlinas, como usted, y todos los hombres Masettos como Mr. Phil... —Pero, ¿dónde va usted?

—Déjeme pasar. M. Legge. Había resuelto no volver a hablarle a usted jamás después de haberse comportado como usted lo hizo esta tarde a la llegada de Mr. Langan; y lo hubiera hecho así de no haberme hecho mi tío que le prometiera no preocuparme por usted, porque usted era... no importa; pero no he de escucharle más sobre este asunto.

—No se vaya. Yo le prometo no volver a mencionar su nombre. Le pido mil perdones por lo que dije: no tendrá causa posterior para quejarse. ¿Me perdonará usted?

Ella se volvió a sentar, evidentemente disgustada por mi sumisión. Yo tomé una silla y me situé cerca de ella. Ella golpeaba el piso impacientemente, con los tacones de sus zapatos. Comprendí que no había movimiento que yo pudiera hacer, ni con la mirada, ni con el tono de mi voz, que no le irritara.

—Usted estaba remarcando—le dije—que su tío deseaba que usted no se preocupara de mí porque...

Ella apretó los labios y no contestó.

—Me temo que la he ofendido otra vez con mi curiosidad. Pero a la verdad, no tenía idea de que él le hubiera prohibido decirme la razón.

—No me lo ha prohibido. Toda vez que usted está tan determinado a saberla...

—No, excúseme. No quiero saberlo, siento haberle preguntado.

—¡De veras! Quizás si se sentirá más triste cuando se lo diga. Yo solamente hice de ello un secreto por guardarle alguna consideración. Entonces su tío ha hablado mal de mí y a mis espaldas. Si eso es así puedo asegurar que no existe un verdadero hombre en Irlanda. No lo hubiera creído por la palabra de ninguna mujer viviente, excepto por la de usted.

—Yo nunca he dicho que mi tío sea un traicionero. Sólo para demostrar como él piensa de usted, le diré, quiera usted o no saberlo, que él me dijo que no me preocupara acerca de usted, porque usted era un pobre trastornado, mandado aquí por sus familiares para sacarlo del mal camino.

—¡Oh, Miss Hickey!

—¡Esas tenemos!, usted me ha sacado de quicio; y debía no haber guardado mi lengua desde el principio. Algunas veces pienso—¡que maldito destino el mío!—que usted tiene un ángel diabólico con usted.

—Me alegro de que me haya dicho ésto —le dije gentilmente—. No se reproche por haberlo hecho, se lo suplico. Su tío ha sido mal orientado por cuanto él ha oído de mis familiares que todos son poco más o menos, locos. Pero muy lejos de ser loco, soy actualmente el único hombre racional nombrado Legge en los tres reinos. Le probaré ésto que digo, y al mismo tiempo pido en prenda su discreción para decirle algo que no debía confesarle. Es ésto. No estoy aquí como un inválido o como un turista circunstancial. Estoy aquí para investigar el milagro. El Cardenal, un perspicaz tipo de escéptico, me escogió a mí, entre todas las grandes cabezas de que disponía, para que viniera aquí y averiguara la verdad de la historia del Padre Hickey. Le hubiera él confiado semejante tarea a un loco, ¿lo cree usted?

—La verdad de...—¿quién se ha atrevido a dudar de las palabras de mi tío? De manera que usted es un espía, un delator, un chota.

Me puse de pie. El adjetivo que ella había usado, aunque probablemente era la más común expresión de contento en Irlanda, descomponía a un inglés.

—Miss Hickey—le dije—hay en mí, como usted ha dicho, un mal ángel. No atropelle a mi buen ángel—que es una persona de gusto—arrojándolo de mi corazón, so pena de que el otro quede indiscutible monarca del ruismo. ¡Escuche! La campana de la capilla está tocando el **ángelus.** ¿Puede usted, con ese sonido suavizando la obscuridad de las noches de la aldea, amamantar un mal pensamiento contra quien tanto le admira a usted?

—Usted se coloca entre mí y mis oraciones—dijo ella histéricamente y empezó a sollozar. Apenas ésto había ocurrido, cuando oí voces que se acercaban. Después, Langan y el párroco entraron.

—Oh, Phil,—gritó ella corriendo hacia él—quítame de su presencia; no lo puedo soportar...

Yo me volví hacia él y le mostré mis caninos en una falsa sonrisa. Me derribó de un solo golpe como hubiera derribado un álamo.

—¡Qué crimen! — exclamó el cura—. ¿Qué estás haciendo Phil?

—El es un espía y delator—sollozó Kate—. Vino aquí para espiarlo a usted, tío, y para tratar de demostrar que el bendito milagro es una farsa. Yo lo sabía bastante antes de que él me lo dijera, por sus maneras insultantes. Quería hacerme el amor.

(Pasa a la Pág. 64.)

SENSACIONAL DESCUBRIMIENTO!

EN EL PROBLEMA INSOLUBLE DE LOS CALVOS

NEWSPROUT DESPEJA UNA INCOGNITA

Hasta ahora la calvicie ha sido incurable. De hoy en adelante será incurable solamente la de aquéllos cuya raíz se ha extirpado. Pero, si hay raíz, NEWSPROUT le dará pelo. Esta es la incógnita despejada. Conozca ahora su valor; sólo un 2% de los calvos tiene extirpada su raíz, conservándola el 98 por ciento.

Por muchos productos que Ud. haya probado.
Por muchos fracasos que Vd. haya tenido.
Ensaye ahora con "NEWSPROUT

TRATAMIENTO SEGURO DE LA CALVICIE, FORMULA CIENTIFICAMENTE PREPARADA

EL PELIGRO: Cuando su cabeza empieza a criar caspa o parte grasosa, ocasionándole una constante picazón; y su cabello empieza a adelgazar, a ponerse sedoso y a ceder, deshilachándose fácilmente al peinarse y lavarse la cabeza, puede dar por seguro que se está fraguando alguna enfermedad en el cuero cabelludo que priva al pelo de la alimentación indispensable para subsistir. LA EFICACIA DE "NEWSPROUT" CONSISTE EN ABRIR Y ESTIMULAR LA ACTIVIDAD DE LOS POROS TUPIDOS POR UNA DELGADISIMA CAPA DE ORIGEN SEBACEO, EN LA QUE CONVIVE EL MICROBIO DE LA SEBORREA QUE VA ATROFIANDO INSENSIBLEMENTE LAS FUENTES GENERADORAS DEL CABELLO, CEBANDO LA RAIZ, PERMITIENDO A ESTA RETOÑAR NUEVAMENTE:

NUESTRA GARANTIA: Un pomo de NEWSPROUT es lo suficiente para el tratamiento de la calvicie, si después de ser usado de acuerdo con las instrucciones no ha retoñado la raíz de su cabello caído, pase por nuestra oficina a ser reconocido y tratado gratuitamente por nosotros y de no obtener el éxito que anunciamos le devolveremos su dinero.

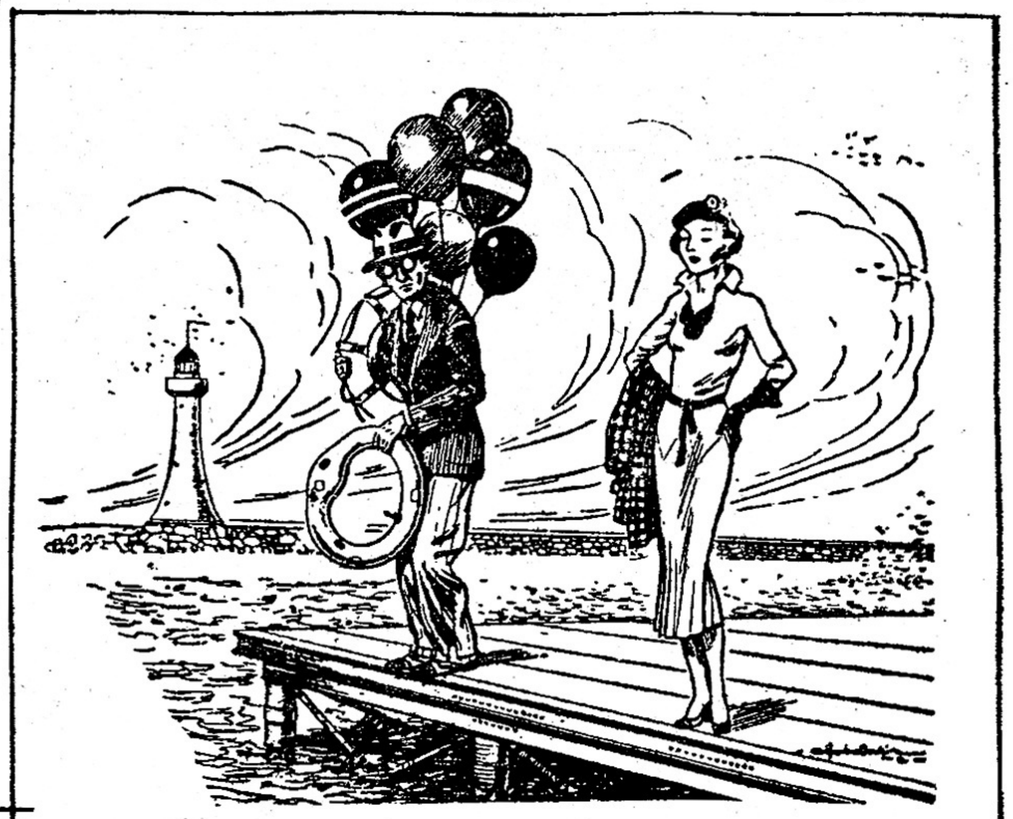
ENVIAMOS PEDIDOS a todos los países del mundo que vengan acompañados con un giro sobre esta ciudad o New York por $3.00 dóllars importe del producto, más 40 cts. para el franqueo. Del interior de la República, 20 cts.

Oficinas en Cuba: **PEDIDOS: THE NEWSPROUT CH. W. INC.**
OBISPO 56 POR COMPOSTELA. **TELF. A-9508.** **HABANA.**

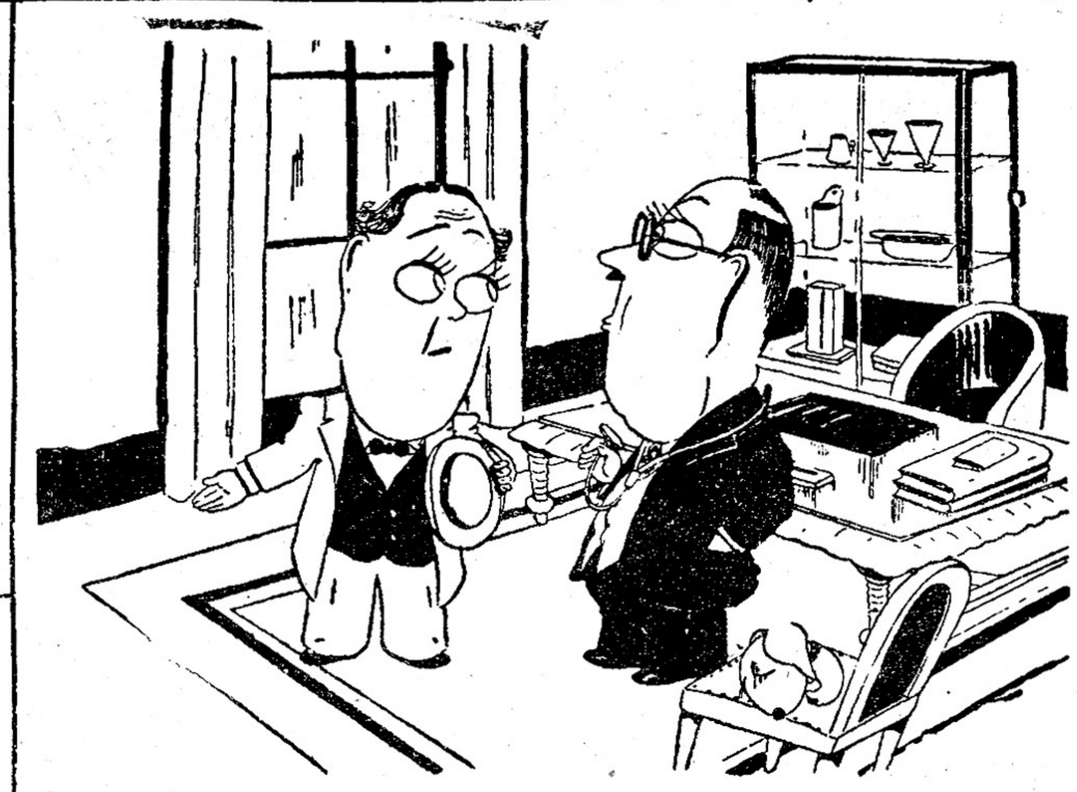
XO 1777 AGUA MINERAL **LA COTORRA** EL CONTROL DE LA SALUD XO 1888

Humorismo

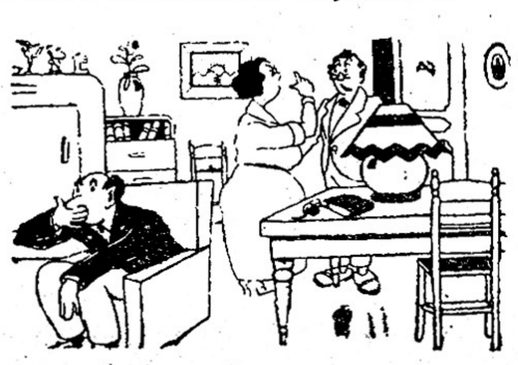
—Y después de realizar el robo, usted cortó a su víctima en trece pedazos...
—Es verdad, señor juez. ¿Cree Vd. que ese número me produzca alguna desgracia.



—Si me dices que no, me lanzaré al agua.



—Apenas puedo dormir de noche, doctor. Ronco mucho y...
—Ya sé, su mismo ronquido lo despierta.
—No; quien me despierta es mi mujer.



—Si tú fueras menos nerviosa, Dorotea, hubieras seguido mi ejemplo y hubieras bajado completamente vestida.

—¿Dónde vas, Eusebio, con una lluvia tan fuerte?
—A la oficina.
—¿Y vas a estrenar el paraguas nuevo con un tiempo semejante?

—¿Qué haces ahí afuera a esta hora, Germana?
—Estoy contemplando la luna, papá.
—Bueno, pero más vale que le digas a la luna que monte en su bicicleta y vaya a acostarse, si no quiere que le rompa los cuernos.

—Le escribió a su padre para que le enviara dinero o un revólver para suicidarse.
—¿Y le mandó el revólver?
—Sí, pero ya está en la casa de empeños.

—Antes, yo daba a mis admiradoras una mecha de mis cabellos.
—¿Y ahora, querido maestro?
—Les doy un cabello de mi mecha...

—¿Para qué quieres esas trusas tan costosas? El médico te ha prohibido los baños de mar.

—Perc no me ha prohibido las trusas.

Como se baila la Carioca en Cuba... según creen en el extranjero.

—¿Y cómo va su cleptomanía?

—Bastante mejor, doctor; hoy no he robado nada más que doce carteras.

—¿Es así como ve usted a mi mujer?

—Na tural men te, señor.

—¡Qué optimista es usted!

—Perdóneme, señora, pero no quise tocar el klaxon para no asustarla.

MARCOS NOROÑA
VENTA, ALQUILER Y
REPARACION DE MAQUINAS DE OFICINA
DE TODAS CLASES
PAPEL STENCIL, TINTAS Y ACCESORIOS "EDISON-DICK" PARA MIMEOGRAFOS
ADRESOGRAFOS, GRAFOTIPOS MULTIGRAFOS Y SUS ACCESORIOS
CINTAS Y PAPEL CARBON
MUEBLES DE OFICINA
HABANA 65.—TEL. A-9995

LA VENGANZA MILAGROSA

(Viene de la Pág. 61.)

Me levanté con dificultad de debajo de la mesa, donde había quedado inmóvil por un momento.

—Señor—dije—estoy un poco aturdido por la reciente acción de Mr. Langan, a quien le pido, que la próxima vez que se convierta en una catapulta, que lo haga a expensas de un hombre que esté más próximo a él en fortaleza de lo que lo estoy yo.

Lo que su sobrina le ha dicho, es parcialmente verdad. Es verdad que yo soy el espía del Cardenal; y ya le he reportado que el milagro es auténtico. Un comité de caballeros le visitará a usted mañana para verificarlo, de acuerdo con mis sugestiones. Yo estoy seguro y he pensado que la prueba será más completamente adquirida por ellos de esta manera que si usted fuera tomado por sorpresa. Srta. Hickey: el hecho de que yo admire todo lo que haya de admirable en usted es precisamente porque tengo un sentido de la belleza. Decir que la amo a usted sería sencillamente una profanación. Mr. Langan: tengo en mi bolsillo una pistola cargada que la traigo por un antiguo y justificado prejuicio inglés contra sus compatriotas. De haber yo sido el Hércules de la mancera, y estar usted en mi lugar, yo sería en estos momentos un hombre muerto. No se ponga tan rojo, que está usted a salvo en cuanto a mí respecta.

—Déjeme decirle, antes de que usted abandone mi casa para bien de todos—dijo el Padre Hickey que parecía haberse tornado irrazonablemente colérico—que usted nunca habría cruzado el dintel de mi casa si yo hubiera sabido que usted era un espía: no, aunque su tío fuera Su Santidad el Papa en persona.

En esta situación una cosa pavorosa me ocurrió. Me sentí aturdido y me llevé la mano a la cabeza. Tres grandes gotas de sudor rodaron de mi frente. Instantáneamente me torné con ímpetus criminales.

Mi boca se llenó de sangre, mis ojos estaban ciegos por la sangre; parecía como si estuviera sumergido en este líquido. Mi mano fué involuntariamente a ponerse en contacto con mi pistola. Tengo el hábito de obedecer mis impulsos instantáneamente. Afortunadamente, el impulso de matar se desvaneció ante la repentina percepción de cómo yo podría destrozar, milagrosamente, la loca vanidad de que aquellos tontos me habían hecho víctima. La sangre dejó de obstaculizar mis oídos y volví a oir y a ver distintamente.

—Y déjeme decirle—estaba Langan explicando—que si usted se considera más diestro con el plomo frío que lo ha sido con sus puños, yo estoy dispuesto a batirme con usted. a la hora en que usted lo desee. El crédito del Padre Tom es lo mismo para mí que el mío propio, y si usted dice una sola palabra contra él, usted miente.

—Su crédito está en mis manos—le contesté—. Soy el testigo del Cardenal. ¿Me desafían ustedes?

—Ahí está la puerta—dijo el cura acercándose a ella delante de mí—. A menos de que usted pueda deshacer la visible obra de la mano de Dios, su testimonio no podrá hacerme daño alguno.

—Padre Hickey—le repliqué—antes de que el sol vuelva a salir nuevamente sobre Río de Cuatro Millas, habré deshecho la visible obra de la mano de Dios y habré puesto sobre usted el índice señalador de los burlones.

Miré a Kate y me marché. Estaba todo tan obscuro, que al principio no podía ver la puerta del jardín. Antes de encontrarla, oí, a través de la ventana del Padre Hickey, voces que decían: —Yo no hubiera querido, ni por diez libras, que ésto hubiera ocurrido, Phil. El es tan loco como una liebre de marzo. El Cardenal me lo dijo así.

Regresé a mi alojamiento, y tomé un baño frío para limpiar la sangre de mi cuello y de mis hombros. El efecto del golpe que había recibido, era tan fuerte, que aún después del baño y de una comida ligera, me sentía aturdido y lánguido. Había un reloj despertador sobre el manto de la chimenea; lo gradué, poniendo el timbre para las doce y media; lo coloqué de tal forma, que al sonar no molestara al vecino de la habitación próxima, y me acosté, durmiendo sonoramente por espacio de una hora y cuarto. Entonces me despertó el timbre, y me tiré de la cama antes de estar completamente despierto. De no haberlo hecho así, el deseo de recomenzar mi sueño, me hubiera vencido. Aunque los músculos de mi cuello estaban dolorosamente tiesos, y mis manos temblorosas por el choque nervioso que me produjo la interrupción de mi primer sueño, me vestí resueltamente, y, después de lavarme un poco con agua fría, me furtivé de la casa. Estaba la noche extremadamente obscura; y tuve bastante dificultad para encontrar el establo, de donde tomé una azada y un carro con ruedas que yo había visto utilizar para el transporte de sacos de patatas. Llevé estos objetos en mis manos, hasta que estuvo suficientemente distante por detrás de la casa, poniendo entonces la azada sobre el carro y empujando éste por todo el camino hasta el mismo cementerio. Cuando me aproximabá al río, sabiendo que nadie se atrevería a venir por allí a esa hora, me apresuré cuanto pude, no preocupándome mucho por el chirrido de las ruedas. Mirando hacia el banco opuesto, podía ver un resplandor fosforescente, marcando la solitaria tumba de Brimstone Billy. Esto me ayudó a encontrar el apostadero del ferry, donde, después de buscar y rebuscar un poco, encontré el barco, embarcándome en él con mis implementos. Guíado por la cuerda, crucé el río sin dificultad, desembarqué, empujé el bote, tiré del carro hasta dejarlo en el banco y me senté a descansar sobre el montón de piedras de la tumba. Durante un cuarto de hora estuve sentado contemplando los fuegos fatuos y haciendo acopio de fuerzas para emprender el trabajo que tenía delante de mí. Entonces la distante campana del reloj de la capilla dió la una. Me levanté; tomé la azada, y en el espacio de diez minutos descubrí el féretro, que olía horriblemente. Manteniéndome a favor del viento para resistir el mal olor y usando la azada como una palanca, con gran esfuerzo pude colocar la caja sobre el carro. Rodé mi carga, sin dificultad alguna, hasta el desembarcadero, donde, poniendo las ruedas delanteras del carro sobre el bote, e impulsándolo después con

(Pasa a la Pág. 65.)

Maltina Tívoli
VITAMINADA
VIGOR-NUTRICIÓN
BELLEZA
PEDIDOS. 1-5261
P.

LA VENGANZA MILAGROSA

(Viene de la Pág. 64.)

todas mis fuerzas, logré embarcar mi carga después de veinte minutos de esfuerzos, veinte minutos durante los cuales me cubrí de sudor y barro, estando muchas veces a pique de volcar el bote. En el banco Sur tuve menos dificultad para desembarcar el carro y el ataúd, así como para conducirlos hasta el cementerio.

Eran en estos momentos las dos y media de la madrugada y había empezado a amanecer; así que no tuve más dificultades por la falta de luz. Arrastré el ataúd hasta un altozanito cubierto de hierba que había visto la tarde anterior junto a la tumba de la hermana sagrada. Me había entregdo cálidamente a mi trabajo; ya no me dolía el cuello, y empecé a cavar vigorosamente, y en poco tiempo hube abierto un hueco bastante para contener el ataúd y para poderlo después cubrir del correspondiente túmulo. El gris perla de la mañana iba lentamente disipando la obscuridad. Yo podía ver y era perfectamente visible, a una distancia de algunas millas a la redonda. Esto me alarmó y me hizo impacientarme por terminar la tarea. Sin embargo, me ví obligado a descansar un poco antes de colocar el ataúd en su lugar. Me froté los brazos y los puños y luego volví a mirarme. La tumba de la hermana sagrada, una losa maciza soportada por cuatro esferas de piedra, era gris y estaba húmeda por el relente de la noche. Cerca de ella estaba el macizo de abrojos cubierto de trozos de tela. Era hora de terminar mi trabajo. Tomé el carro, lo instalé junto a la tumba, y gradualmente lo fuí inclinando hacia un lado hasta que el ataúd rodó a la fosa con el sordo rumor de cosa que choca.

Fuí arrojando la tierra en la fosa, mientras el golpe de la caída de las paletadas, era devuelto por el semi-derruído muro de barro. Allí estaba también la capilla arruinada, sin que una piedra se despeñara de sus maltrechas paredes y sin ningún signo demostrativo de que en su recinto había menos tranquilidad y paz que en las eternas lomas que la rodeaban.

Miré hacia la tumba con un poco de compasión por el desdichado Wolfe Tone Fitzgerald, con quien los benditos no querían reposar. Me sentía casi sorprendido, aunque la verdad era que yo había trabajado para producir este resultado. Pero los pájaros empezaban a gorjear y las gallinas ya cantaban. Mi mesonero era un hombre madrugador. Volví a poner la azada sobre el carro, y me apresuré en mi viaje de regreso hacia la granja, donde volví a poner los objetos robados en sus respectivos sitios en el establo. Entonces penetré furtivamente en la casa, y tomé un par de zapatos limpios, un abrigo y un sombrero de seda. Esto, completado con el cambio de traje, fué suficiente para hacerme aparecer respetable. Volví a salir, me bañé en Río de Cuatro Millas, dí la última mirada al cementerio y emprendí la marcha hacia Wicklow, donde emprendí viaje con el primer tren que iba hacia Dublín.

Algunos meses más tarde, en el Cairo, recibí un paquete de periódicos irlandeses, y un artículo editorial, cortado del "Times" en que se comentaba lo ocurrido con el milagro. El Padre Hickey había sufrido las consecuencias de su inhospitalaria conducta. El comité, que llegó a Río de Cuatro Millas al día siguiente de mi partida, había encontrado la tumba exactamente donde antes estaba. El Padre Hickey, cogido por sorpresa, había tratado de defenderse con una confusa narración, que llevó al comité a declarar finalmente que lo del milagro era una grosera impostura. El "Times" comentando ésto, después de aducir muchísimos argumentos de las tretas de que se valían los curas, remarcaba: "Estamos satisfechos de saber que el Padre Hickey ha sido permanentemente relevado de sus deberes como cura párroco de Río de Cuatro Millas por la superioridad eclesiástica. No es menos grato tener que consignar que ha sido posible obtener doscientas firmas para una exposición contentiva de la absurda defensa ofrecida al comité investigador y expresiva de la más absoluta confianza en la integridad del Padre Hickey."

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA.)

"BOHEMIA"

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por
Miguel Angel Quevedo.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Administrador:
MIIGUEL PENABAD FRAGA

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
RAMON RUBIERA

Jefe de Información:
L. GONZALEZ DEL CAMPO

Redacción, Administración y Talleres:
A. Arias, (Trocadero Núms. 89-91-93.)
Cable y Telégrafo:
BOHEMIA.
Apartado de Correos No. 2169,
La Habana, Cuba.

SUSCRIPCION ANUAL:
En la República: $5.00.
En el Extranjero: $6.00.
Número suelto: 10 cts.
Número atrasado: 20 cts.

Representante en los EE. UU.:
M. D. BROMBERG,
Berkeley Building,
19 to 25 West 44 th. Street.
New York.

Agente exclusivo en México:
EDITORIAL SAYROLS, Avenida de Juárez 64, México D. F.
En Panamá: Mariano Sánchez Oteiza,
Calle 16 Oeste No. 13, Panamá.

Jarabe Vimart

Fortalece los Pulmones Cura y Previene la Tuberculosis

PIDALO
EN TODAS LAS FARMACIAS

LAS DOS MUERTAS

(Viene de la Pág. 9.)

sa, y se sentía asesinada, como ella había asesinado su retrato.

Había cometido el crimen de destruir a aquella otra María que ocupaba su lugar en el corazón de su amante; y le parecía como si se hubiera destruído a sí misma al mismo tiempo que su imagen.

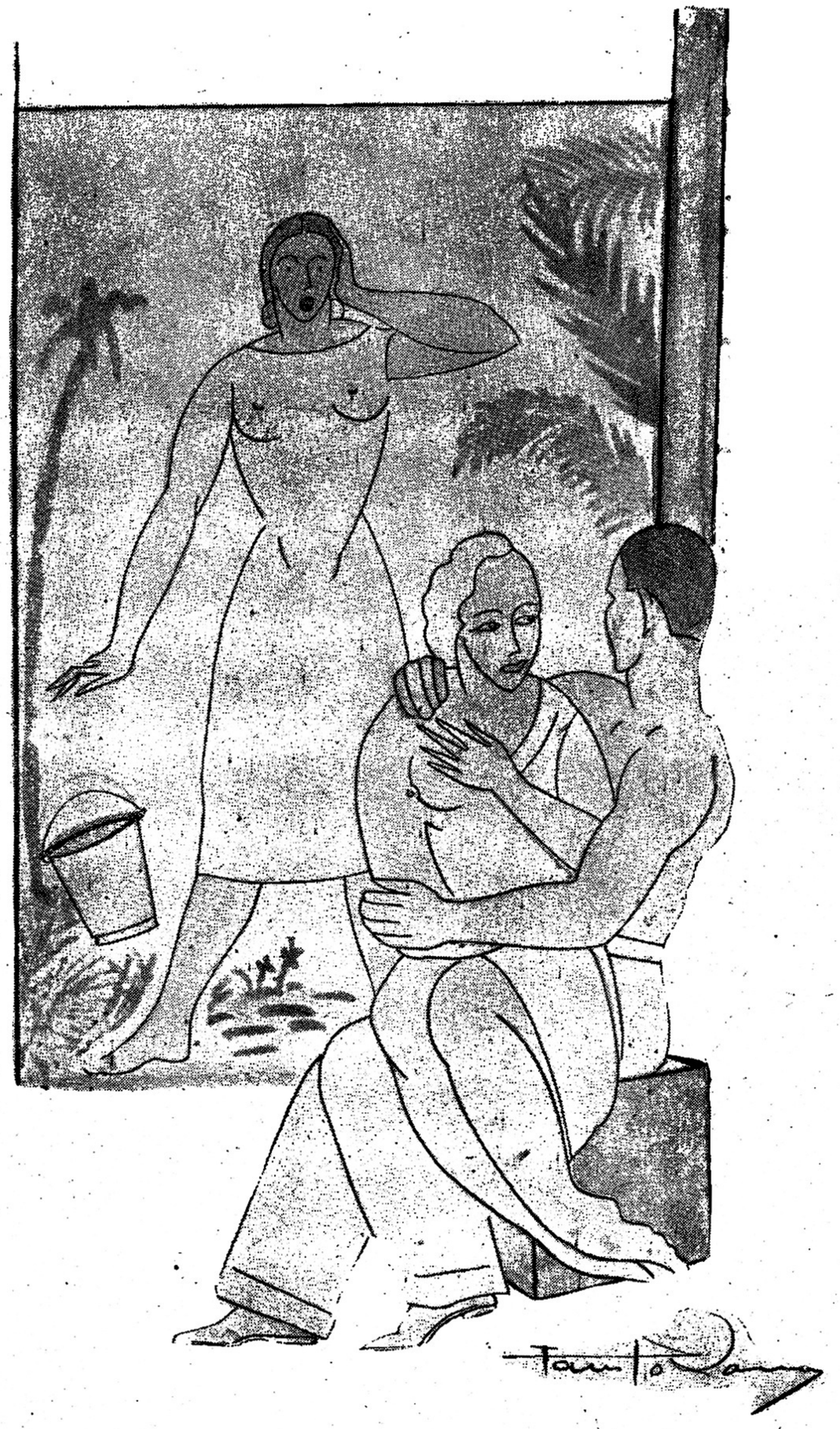
El día siguiente, todo París supo con estupor una trágica noticia. En plena juventud, en pleno amor, en plena belleza, María se había suicidado la noche anterior, sin dejar una palabra que explicara su fatal resolución.

◇

Ha pasado un año. Julián no ha podido soportar la doble muerte de su amigo. Lamentablemente envejecido y decepcionado, es también un muerto, un hombre muerto para el arte, para el amor, para la vida...

Cuide bien sus dientes artificiales

El Zonite limpia y esteriliza los dientes artificiales, los cuales necesitan este cuidado. Póngalos en un vaso de agua con algunas gotas de Zonite y por la mañana estarán limpios, pulidos y esterilizados.



La Carta Anónima

por

RENE VIRARD

Cuando el paquebot **Goliat** comenzó a hundirse en medio del Pacífico, la mitad de la tripulación y casi todos los pasajeros se precipitaron imprudentemente en las embarcaciones de salvamento, garantizadas como insumergibles. Por lo tanto, aquellos infortunados seres fueron devorados casi inmediatamente por los hambrientos tiburones, que son tan numerosos en aquellos parajes como los mosquitos en la Habana.

Los demás pasajeros, es decir los que no pudieron, a pesar suyo, aventurarse en las luchas insumergibles, construyeron con mucha habilidad una especie de plataforma flotante. Luego, confortablemente instalados sobre aquel aparato, se entregaron con **toda confianza al capricho de las olas.**

Al cabo de cinco o seis semanas, los víveres empezaron a escasear, como sucedió en el naufragio de una canción que me cantaba mi abuela para dormirme.

Ese acontecimiento fué recibido con una satisfacción no disimulada por todos aquellos náufragos que estaban ya cansados de alimentarse de conservas, o sea por la inmensa mayoría. La probabilidad de comer carne fresca, aunque fuera humana, iluminaba de júbilo a todos los rostros.

Observando las reglas tradicionales puestas en práctica en semejantes casos, se procedió al consiguiente sorteo, para ver a quién le tocaba ser devorado por los otros.

El primero a quien cupo ese honor, fué un venerable eclesiástico, el ilustre canónigo Venancio Mondoñedo, el cual, después de haber convertido al dogma católico a todos los comunistas de la Isla del Diablo, fué enviado para que catequizara a los antropófagos de las islas Sandwich. El reverendo personaje era flaco y bastante coriáceo. Por ese motivo, muchas personas se negaron a saborearlo, con el pretexto de que sus convicciones le prohibían participar de tal alimento.

Esas mismas personas refocilaron su paladar el día siguiente, cuando la suerte designó a una linda y fresca **chorus girl,** delegada por el gobierno americano para representar a los Estados Unidos en el Concurso Mundial de Belleza de Honolulú.

A partir del quinto o del sexto día, el régimen se volvió súbitamente execrable, no tanto por la calidad intrínseca de los comestibles como por haber cometido la imbecilidad de comerse al cocinero. A pesar de eso, continuaban sacrificando a un señor o a una dama todos los días, y quedaban solamente tres supervivientes cuando la barca improvisada abordó a una isla desierta.

Los tres supervivientes eran, por una parte, el señor Casimiro Floche y su esposa Feliciana. Y, por otra parte, la joven señora Carlota Ronquillo.

Si queréis saber lo que hacían el señor Floche y su esposa en los momentos del naufragio, puedo decir que, según todas las apariencias, se encontraban viajando.

—¿Un viaje de bodas?—me preguntará alguien.

No me atrevo a contestar afirmativamente, puesto que Floche y su mujer se habían casado desde hacía quince años, y semejante retraso en la realización de ese requisito nupcial constituye anomalía bastante grande.

En cuanto a la joven y suculenta señora Carlota Ronquillo, iba también de viaje, pero viajaba sola, pues había dejado en tierra a su esposo entregado a sus serias ocupaciones de comerciante.

Lanzados sobre la isla desierta, los tres náufragos organizaron allí su vida lo mejor que pudieron; eso les fué relativamente fácil, gracias al recuerdo de **Robinson Crusoe,** cuyas notables e instructivas aventuras habían leído en su infancia.

Con las tablas y otros restos de los barcos naufragados que las olas habían arrojado sobre las orillas de la isla, construyeron entre los tres una casa que se componía de dos cuartos, una sala, un comedor, una cocina y un cuarto de baño. Después, el señor Floche se reservó, naturalmente, los trabajos propios del sexo fuerte. Pescaba con caña, inspeccionaba el horizonte con unos anteojos marinos, daba cuerda cuidadosamente todas las tardes al cronómetro de la comunidad y acumulaba diversas observaciones científicas destinadas a figurar en la memoria que se proponía enviar, lo más pronto posible, a la Sociedad de Geografía.

Las mujeres se entregaban a otros trabajos menores, tales como cocinar, lavar, arreglar la casa, traer agua de una fuente cercana, y no diremos que remendar la ropa, pues la carencia de vestuario condenaba a los tres náufragos a vivir en un estado de nudismo casi absoluto.

Un día, Feliciana, la esposa del señor Floche, se dirigió a la fuente en busca de agua. Pero, a mitad del camino, una especie de presentimiento detuvo sus pasos. Y, sin vacilar, regresó a la casa.

Recibió una sorpresa bastante emocionante. La dulce y encantadora Carlota estaba sentada en las piernas del señor Floche; y aquellos dos descarados se besaban con una insolencia inaudita.

El demonio de la venganza sacudió el espíritu de la dama ultrajada. La primera idea que germinó en el cerebro de Feliciana fué matar a su rival; pero era imposible encontrar un revólver en aquélla isla desierta.

Había que encontrar otra fórmula de venganza. Y después de algunas horas de intensas cavilaciones, la ofendida señora halló una solución. Cogió una pluma, arrancó una hoja de papel del cuaderno científico de su esposo y escribió lo siguiente:

Señor:

Su esposa lo engaña de la manera más indigna. Si quiere convencerse, venga inesperadamente a cierta isla desierta situada en medio del Océano Pacífico, a 153 grados de longitud Oeste y 45 de latitud Sur.

Una persona que lo aprecia.

Después, metió esa carta en un sobre, escribió la dirección del señor Agapito Mantecón, el esposo de Carlota, introdujo todo eso en una botella y la tiró al mar, rogando a las olas que condujeran la misiva a su destinatario...

¿Quiere Vd. tener un resumen de todos los acontecimientos revolucionarios?

Espere el numero de

Bohemia

20 ¢.

Plata de Bodas

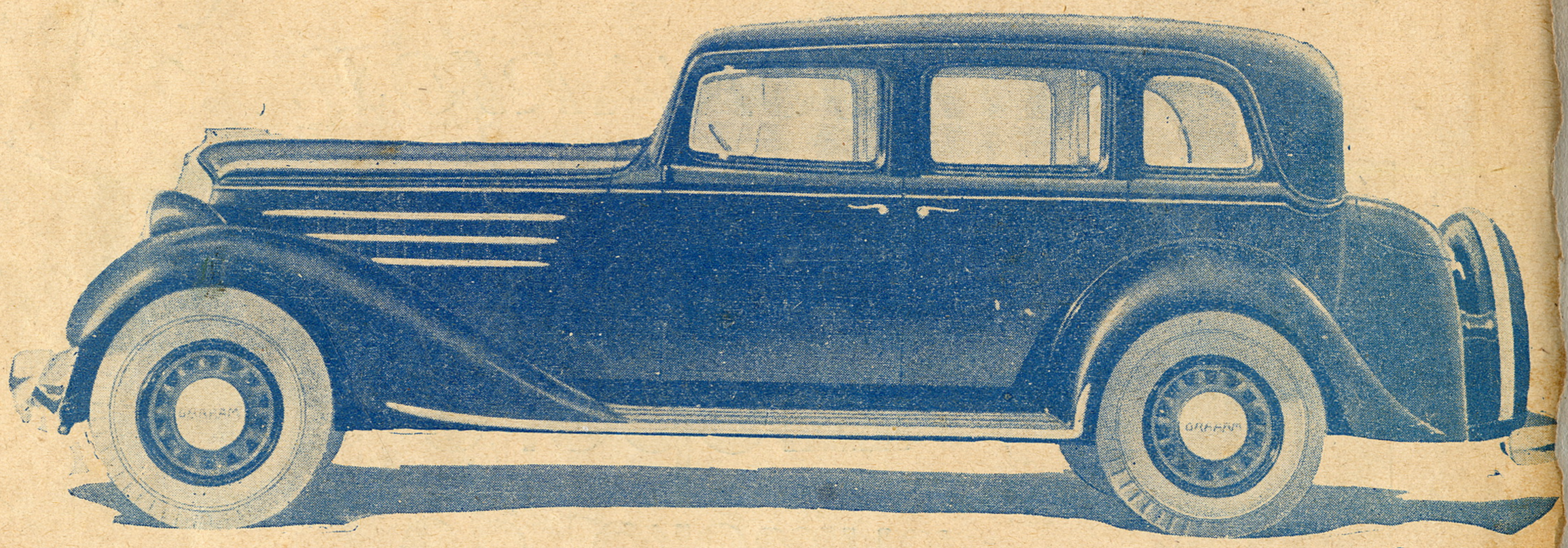
Edición Extraordinaria

Agosto 12 de 1934

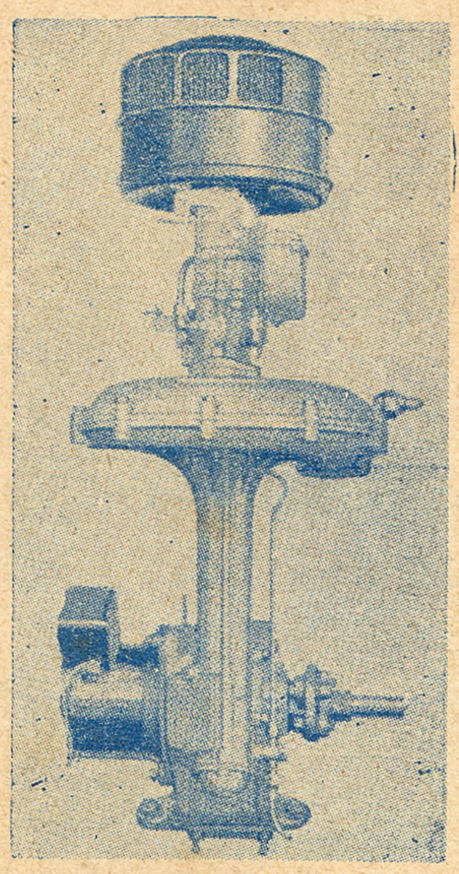
Planell

La NUEVA del año 1934 el GRAHAM

CON SUPERCARGADOR



MODELO DE 8 CILINDROS, ESPECIAL



Supercargador especialmente diseñado e introducido en automóviles de pasajeros por GRAHAM

Nuevo Sistema de Ventilación

CHASIS TIPO "BANJO". Centro de gravedad más bajo—mayor estabilidad a cualquier velocidad.

160 KILOMETROS POR HORA

95 H. P. de fuerza se convierten en 135 H. P. sin aumentar el consumo de gasolina.

GRAHAM

EL MAS IMITADO

DISTRIBUIDORES PARA CUBA:

CUBAN AMERICAN AUTO CO., S. A.

SAN LAZARO 99-B HABANA TEL. A-235